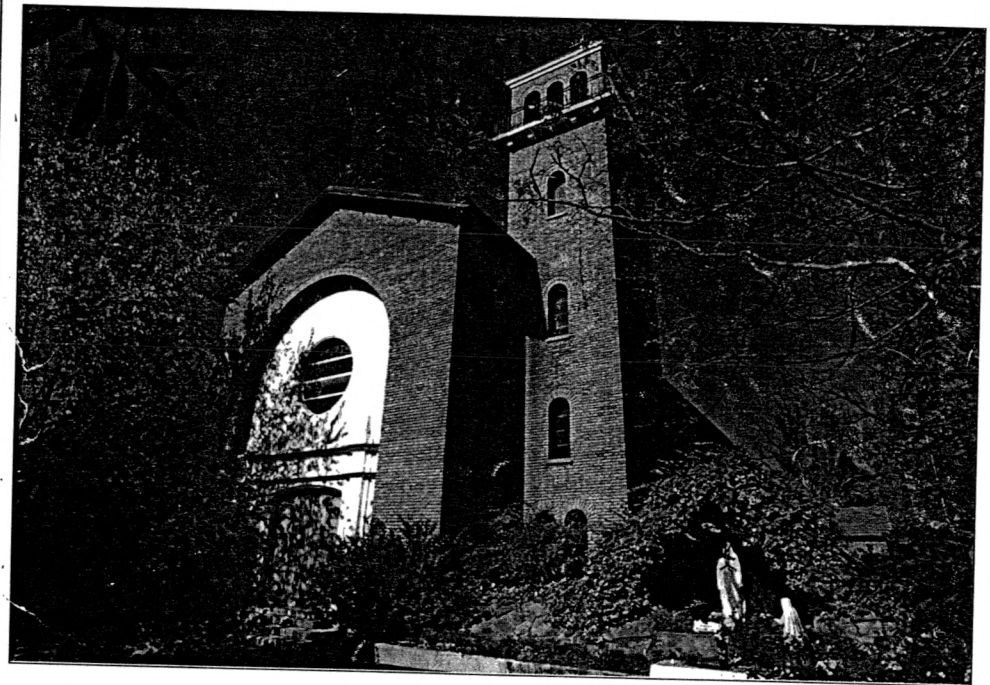


GUAYMALLEN

Historia y Perspectivas



Aportes para el estudio de
un departamento del
Gran Mendoza, en el
Centenario de la fundación
de Villa Nueva

Pablo Lacoste (compilador)



El verdadero crecimiento
de una comunidad
se sustenta, no solamente
en los logros tangibles alcanzados,
sino fundamentalmente,
en la decisión asumida
para llevarlos a cabo.

Guaymallén, hoy,
es el resultado de
una actividad incesante,
realizada conjuntamente
entre el Municipio y sus vecinos;
basados en la convicción de que
el trabajo dignifica plenamente y
profesando un profundo
respeto por la historia,
única manera de preservar
la identidad de un pueblo.

MUNICIPALIDAD DE
Guayma1én

Horacio Echegaray

GUAYMALLEN

Historia y Perspectivas

Aporte para el estudio
de un departamento
del Gran Mendoza,
en el centenario
de la fundación de
la Villa Nueva

Pablo Lacoste (compilador)

Diario UNO/Universidad de Congreso

UNO



UNIVERSIDAD

"Juan Agustín Maza"

ESCUELA DE NUTRICIÓN

- Nutricionista: 4 años
- Licenciatura en Nutrición: 5 años
- Técnico Universitario Sanitarista: 3 años

DEPARTAMENTO DE INFORMÁTICA

Cursos para Empresas

FACULTAD DE PERIODISMO

- Técnico Universitario en Locución y Locutor Nacional ISER/COMFER: 3 años
- Técnico Universitario en Periodismo: 3 años
- Técnico Universitario en Publicidad: 3 años
- Licenciado en Comunicación Social
 - Orientación Locución: 5 años (3+2)
 - Orientación Periodismo: 5 años (3+2)
 - Orientación Publicidad: 5 años (3+2)

FACULTAD DE CIENCIAS FÍSICAS, QUÍMICAS Y MATEMÁTICAS

- Técnico Superior en Gabinete Escolar de Computación: 2 años
- Profesor de Matemática y Computación: 4 años
- Profesor de Matemática, Física y Cosmografía: 4 años
- Licenciatura en Matemática: 5 años
- Licenciado en Informática Educativa: 5 años
- Profesor de Química: 4 años

FACULTAD DE EDUCACIÓN FÍSICA

- Profesor de Educación Física: 3 años
- Licenciatura en Educación Física: 5 años
- Técnico Deportivo Universitario: 2 años
- Entrenador Deportivo Universitario: 3 años

FACULTAD DE FARMACIA Y BIOQUÍMICA

- Farmacéutico: 4 años
- Licenciatura en Farmacia: 5 años
- Doctorado en Bioquímica - Farmacia: 6 años
- Bioquímico: 6 años

FACULTAD DE INGENIERÍA

- Químico Industrial: 4 años
- Licenciatura en Química Industrial: 5 años
- Agrimensura: 4 años
- Analista Universitario en Recursos Humanos: 3 años
- Analista Universitario en Administración de Empresas: 3 años
- Licenciado en Dirección de Empresas: 4 años
- Ingeniero en Dirección de Empresas: 5 años
- Técnico Universitario Químico Analista Industrial: 3 años

FACULTAD TECNOLÓGICA DE ENOLOGÍA Y DE INDUSTRIA FRUTIHORTÍCOLA "DON BOSCO"

- Analista en Enología: 3 años
- Licenciatura en Enología e Industria Frutihortícola: 5 años
- Doctorado en Enología e Industria Frutihortícola: 7 años

COLEGIO DEL DEPORTE

Bachillerato con orientación en Educación Física, especializado en Deportes y Recreación.

Lateral Sur - Avenida de Acceso Este 2245
C.P. 5519 - San José - Guaymallén
Mendoza - Argentina

Guaymallén Historia y Perspectivas

Aporte para el estudio de un departamento
del Gran Mendoza, en el Centenario de la
fundación de la Villa Nueva

Pablo Lacoste (Compilador)
Olga Ferrero de Abdo
Norma Acordinaro de Castiglia
Marcos Alvarez
Adriana Arpini
Atilio Baldini
J. Roberto Bárcena
Caren Becerra
Alicia Boggia
Angel Bustelo
Gastón Bustelo
María Eugenia Cáneva
Gabriel Conte
Oscar D'Angelo
Fabio De Minicis
Garcés Delgado
Gustavo De Marinis
Hilda Fernández
Roberto Follari
Francisco Fragapane
Antonio Gutelli
Liana Linera
Jorge Marios
Aldo César Montes de Oca
Rodolfo Moyano
María Laura Palomba
Delia Rapali
Laura Santoni
María Cristina Sattlari
Susana Soria
Adrián Torok
Mildred Torok

Prólogo de Marcelo Ortega

Diario UNO

Director General: Daniel Vila

Director Periodístico: Alejandro Gómez

Coordinación General: Emilio Mazutiz

Diagramación: Juan Carlos Gutiérrez (Goñi), Verónica Miguez, Ricardo Videla, Jaime Llugani y Fabiola Pruletti, Juan Frías, Elsa Frías, Estela Murúa y José Palacio.

Scanner: Néstor Yesurón, Osiris Domínguez, Miguel Cerón, Patricia Calderón, Agustín Altieri y José Rojas.

Archivo: Fabio De Minicis, Nora Quiroga, Marcela Chavez y Alberto Villegas.

Tipo: María Eugenia Rey y Mariela Trech.

Fotografía: Nicolás Bordón, Mirko Ruggiero, Santiago Pizarro, Francisco Barroso, Hugo Vargas, Adrián Mariotti, Gustavo Parra, Damián Silvestri y Walter Morán.

Filmación: Víctor Molina, Mirta Arce y Manuel Molina.

Fotomecánica: Luis Sacchi, Daniel Mercado, Sergio Baeza y Osvaldo Frusim.

Serie "Territorios de la provincia de Mendoza"

Director: Pablo Lacoste

Redactor: Gastón Bustelo

Consultor Científico: J. Roberto Bárcena

Asesores: Historia Aeronáutica: Gustavo Marón, Atilio Baldini y Guido Ghiretti

Historia Ferroviaria: Garcés Delgado

Geografía: *Geográfica Mendoza*

Títulos de esta colección:

1-Tunuyán. Historia y perspectivas. Aportes para el estudio de un departamento del Oeste de Mendoza, con especial referencia a las relaciones con Chile. (Noviembre de 1995). 64 páginas.

2- San Martín. Historia y perspectivas. Aportes para el estudio de un departamento del Este de Mendoza, con especial referencia al transporte ferroviario. (Diciembre de 1995). 64 páginas.

3- Las Heras. Historia y perspectiva. Aportes para el estudio de un departamento del Oeste de Mendoza, con especial referencia al Corredor Andino (Enero de 1996). 64 páginas.

4- Luján, Historia y perspectivas. Aportes para el estudio de un departamento del Oeste de Mendoza, con especial referencia al transporte internacional (Marzo de 1996). 128 páginas.

5- Rivadavia, Historia y Perspectivas. Aportes para el estudio de un departamento del Este de Mendoza, con especial referencia al deporte y la cultura. Prólogo de Gerardo Jofré (Abril de 1996). 128 páginas.

6- Guaymallén, Historia y Perspectivas. Aportes para el estudio de un departamento del Gran Mendoza, con especial referencia al centenario de la fundación de la Villa Nueva. Prólogo de Marcelo Ortega (Mayo de 1996). 192 páginas.

PROLOGO

Por MARCELO ORTEGA

Si uno pretendiera conocer la esencia de Guaymallén bastaría con pasear, con los sentidos y el corazón atento, por cualquiera de sus calles, de sus paseos, de sus caminos rurales. Hay allí una serie de elementos que se conjugan como un puente ideal entre el pasado y el presente.

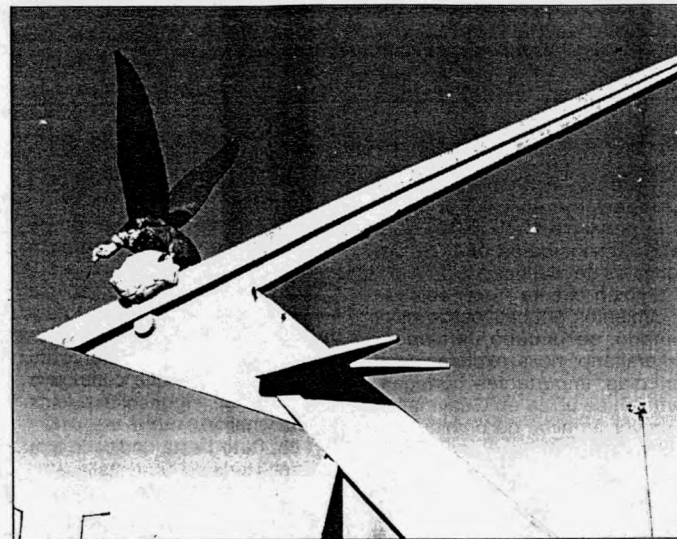
Porque quién puede negar que en este departamento vive de un modo intenso cierta Mendoza que para muchos apenas es un dato de la nostalgia y acaso también del olvido. La Mendoza con su música de guitarras, con sus parrales umbrosos, con su andar parsimonioso y su hospitalidad franca.

En Guaymallén todo eso está pero no como algo traído a la fuerza desde alguna época desvalida, sino como un elemento renovado de la vida cotidiana. Recibir allí entonces a músicos y poetas no es un forzado ejercicio de la memoria. Es costumbre arraigada en los patios y en los jardines, en las siestas y en las nohécitas, en las oficinas y en el vecindario. Por supuesto que ello es posible debido a que las relaciones sociales se construyen desde pautas culturales transmitidas y enriquecidas por las generaciones.

Y simultáneamente con ese Guaymallén existe otro distinto en apariencias, pero que se le complementa a la perfección. También se lo descubre en un paseo curioso por sus calles.

Porque quién puede negar que este departamento posee un espíritu de progreso y transformación, siempre dispuesto a recibir y adaptar a su entorno social y económico las más diversas posibilidades que ofrece el mundo moderno.

Puede advertirse así un ajetreo intenso, una sucesión de bodegas, fábricas o establecimientos comerciales que hablan a las claras de un pueblo que sabe del



El cóndor, monumento simbólico de Guaymallén. Con un peso de 1.100 kg, fue inaugurado en 1958. Foto: Oscar D'Angelo.

trabajo tenaz y esperanzado.

Es bien difícil, sin duda alguna, adecuar el modo de vivir tradicional de las provincias a exigencias en principio más apropiadas para lugares o países de otras latitudes. Posiblemente la bisagra que hace eso posible sea el tipo de comunidad solidaria que la historia del departamento ha consolidado.

Una historia sin estridencias, casi silenciosa, hasta campechana, diríamos. Una historia con sabores secretos, púdicos, poco dispuestos a exhibirse.

Una historia que no apunta a las individualidades sino al desenvolvimiento más fructífero del grupo social. El departamento de Guaymallén posee tal cantidad de bienes materiales y espirituales que se hace bien difícil elegir a alguno de ellos a la hora de encontrar uno que lo sintetice con tantas facetas a mostrar.

Aunque en tren de elegir, nos viene a la memoria un sitio, un edificio con una historia singular

y plena de posibilidades para el sentimiento y el análisis. Me refiero a la Casa Molina Pico.

Porque las historias de familia se avienen sin esfuerzo con el espíritu que hemos tratado de descubrir. Una familia ligada estrechamente al destino departamental provincial. Una familia que se preocupó por el crecimiento económico pero que dejó lugar a las manifestaciones del arte, del espíritu creador.

No es casual entonces que esa casa haya sido finalmente destinada a albergar las inquietudes de los artistas. Se cumple una vez más la síntesis de la que hemos estado hablando. El arte enraizado en la realidad, el arte como expresión de una vida plena, el arte retornando a las fuentes cotidianas de donde nació. O, por qué no, dicho de otra manera, el arte de vivir.

El autor es director del Instituto Provincial de Cultura.

Por PABLO LACOSTE

El departamento de Guaymallén ocupa un lugar clave en la provincia de Mendoza. Es a ésta lo que la provincia de Buenos Aires a la República Argentina.

En efecto, Guaymallén es el departamento más poblado de la provincia y allí se encuentran los principales centros comerciales de Mendoza.

También cuenta con establecimientos educativos de nivel primario, secundario, terciario y universitario; ricas explotaciones agrícolas, importantes bodegas. También se ubica en Guaymallén la mayor terminal de ómnibus de la provincia.

Desde el punto de vista deportivo, en Guaymallén se cultivan diversas disciplinas, entre ellas el fútbol, rugby, básquet, hockey y golf.

A ello hay que añadir el intenso desarrollo cultural, educativo y sanitario del departamento, con personajes e instituciones que han logrado proyección provincial y, en algunos casos, nacional e internacional.

A pesar de la riqueza histórica y geográfica de este departamento, todavía no se publicó ningún libro dedicado específicamente a Guaymallén. Fenómeno notable, sobre todo si se tiene en cuenta que otros departamentos menos poblados y menos antiguos ya cuentan con uno o dos libros dedicados a su historia.

Para avanzar en esta dirección, se puso en marcha el presente estudio mediante un trabajo de equipo. Muchos de sus miembros pertenecen al Centro de Integración Territorial, entidad cultural integrada por profesores universitarios juntamente con autodidactas de los departamentos, avalada y auspiciada por la Facultad de Ciencias Políticas de la UNC, y que tiene como presidente

honorario a Félix Luna. También se ha contado con el aporte de estudiantes avanzados de la Facultad de Ciencias Políticas y de periodistas de diario UNO, que pusieron su experiencia al servicio de este proyecto.

También ha resultado importante el respaldo institucional de la Universidad de Congreso para la presente publicación.

Escapa a los objetivos de esta publicación abordar la totalidad de los temas del departamento. Se trata simplemente de brindar un aporte que contribuya al estudio de algunos aspectos de Guaymallén.

El capítulo I está dedicado a la Prehistoria de Guaymallén.

El capítulo II se ocupa de la historia de Guaymallén y algunos de sus distritos como Villa Nueva (que cumple sus 100 años de historia) y San Francisco del Monte (antiguo lugar del Sur departamental, donde se ocultaban los unitarios en tiempos de guerras civiles).

El capítulo III se ocupa de la Historia de la Iglesia con un panorama general de las parroquias y capillas del departamento, muchas de las cuales derivaron de la Sagrada Familia. Un lugar especial se brinda a la Capilla del Rosario, una de las más antiguas de la provincia.

El capítulo IV se dedica a la temática política. Se destaca un original trabajo sobre las luchas en el Concejo Deliberante en las décadas del '40 y '50, elaborado a partir de los Libros de Actas del Concejo, la prensa de la época y las declaraciones de testigos e informantes claves, para reconstruir una época.

También se examina la intervención al Municipio, producida en 1950. Se brinda un nuevo aporte al estudio de las relaciones entre el Gobierno provincial y las comunas, y complementa los análisis publicados en los demás

números de esta colección.

El capítulo V está dedicado al transporte, tanto ferroviario como aéreo. Inspirado en los estudios previos de Garcés Delgado, Luis Bernárdez y Alicia Herrera, el artículo de Cánave y Boggia supone a la vez un aporte a la historia ferroviaria y a la historia social.

La educación y la cultura son los temas tratados en los capítulos VI y VII. Se incluyen estudios sobre la Universidad Maza, la escuela Pouget y las bibliotecas públicas.

También aparecen personajes de Guaymallén que han contribuido al conocimiento y la educación, como Arturo Roig, Vicente Follari, Francisco Martín, Ricardo Ponte, Bernardo Razquin, Tito Laciari, Alicia Rouquaud de Lemos, Armando Tejada Gómez, Alfredo Bufano, Ricardo Casnati.

Ue hay un lugar para los artistas, como Luis Quesada, Roberto Rosas y Mariano Pagés.

Ma adelante se examina el aporte de la familia Diumenjo a la cultura de Guaymallén, especialmente en el ámbito cinematográfico.

El capítulo VIII brinda un aporte al estudio de la sanidad pública, con especial referencia al hospital Notti y al Italiano.

El capítulo IX brinda algunos elementos sobre la geografía de Guaymallén, con especial referencia a sus espacios verdes y demás lugares de interés.

El capítulo X está dedicado al deporte, con estudios especiales sobre los clubes más populares del departamento: Argentino, Murialdo y Guaymallén.

Finalmente, el capítulo XI brinda un panorama económico del departamento, tratando de definir sus perspectivas futuras.

El autor es docente de la Facultad de Ciencias Políticas, profesor de la Universidad de Congreso y presidente del CINTER.

I-PREHISTORIA

Por J. ROBERTO BARCENA

Referir la Prehistoria, un proceso regional de la Subárea arqueológica del Centro-oeste argentino e inserto en el marco andinoamericano, a los límites territoriales de un Departamento de nuestra época independiente es, por lo menos, azaroso.

Máxime, si las investigaciones arqueológicas científicas no se han desarrollado todavía lo suficiente en el sector considerado que, por otra parte, es un área urbana agrícola con alta densidad de ocupación y que ha estado sujeta a modificaciones de sus suelos por la nueva implantación, extra-americana, desde la época misma de la fundación de la Ciudad de Mendoza en 1561.

No obstante, la propia perspectiva del proceso de los acontecimientos, considerándolos desde la más remota historia, que recuperamos por los restos materiales de la acción humana, permite que utilicemos el registro arqueológico de la Subárea, en especial del norte de Mendoza, para establecer cómo pudo ser el desarrollo cultural indígena hasta la época de la dominación hispánica.

Los ejemplos del modo de vida cazador-recolector, con muy buenos registros en sectores de la Cordillera y la Precordillera, como así también en el pedemonte, grandes conos de deyección, planicie y llanura orientales, permiten postular también la presencia humana en los límites del actual Departamento en épocas tan tempranas como desde hace diez mil años.

El proceso está ligado a las condiciones del hábitat que, como se postula y en términos generales, no habría sufrido cambios extremos, por lo menos en los últimos seis mil años; mientras que, en todo caso, el tránsito de determinadas condiciones paleoclimáticas y ambientales a otras, se habría experi-

mentado justamente en la época del primer poblamiento humano registrado, es decir en el paso del período geoclimático pleistocénico (etapa de las grandes glaciaciones) al holocénico (etapa actual).

El proceso puede seguirse considerando la presencia de cazadores-recolectores cuya organización social es a nivel de bandas y que aprovechan animales como los guanacos o los ñandúes, y los productos de la flora a disposición -albaricoquillo, chañar, algarrobo, molle, etcétera.-

Grupos itinerantes, tienen campamentos centrales donde permanecerían mayor tiempo, y también otros, generalmente con menos concentración espacial de sus restos, que están relacionados con actividades específicas y, con toda probabilidad, con ciertas épocas del año -"cazadores", lugares de aprovisionamiento de materia prima y de manufactura de sus artefactos líticos ("canteras", "talleres") etcétera.-

Con puntas de proyectil relativamente grandes, triangulares y foliáceas, trabajadas con técnicas de percusión y de presión, estos grupos transitan un camino de mejoramiento técnico que conduce al mejor aprovechamiento de la materia prima -pórfidos, cuarcitas, basaltos, cuarzo, sílices criptocristalinos, etcétera.- y al perfeccionamiento tecnofuncional de sus artefactos, pasando por ejemplo del tipo de armas arrojadas como las lanzas a las impelidas con una especie de brazo de palanca, que denominamos propulsor -"estólica", etcétera.-

Entonces se hacen más frecuentes las puntas triangulares medianas o relativamente pequeñas, enastadas a veces como dardos y prolongadas en una varilla intermediaria, conjunto impulsado por el propulsor -de madera en su mayor parte.-

Grupos todos estos que

muestran, a través de sus restos, una preocupación por sus muertos, preparando muy bien sus entierros, incluido el tratamiento cuidadoso de los párvulos y la manifestación de sus creencias también a través del que denominamos arte rupestre.

Sobre estas bases y hace unos cuatro mil años se desarrollan las primicias de otros modos de vida, con las primeras prácticas agrícolas -calabaza, zapallo, quinoa, poroto, maíz- y seguramente aparejadas con las de irrigación, pasándose paulatinamente a la producción de alimentos -incluido el manejo de auquénidos como la llama- y a la previsión alimentaria- almacenaje, etcétera.- que ahora puede sustentarse mejor: los grupos itinerantes tienen mayor estabilidad en una zona, construyéndose habitaciones de materiales perescibles, constituyéndose el fundamento aldeano y de las sociedades denominadas segmentarias.

Desde entonces el proceso se acelera, por lo menos así lo apreciamos con nuestra perspectiva, por el aumento de los datos del registro arqueológico, pudiendo notarse mayor demografía, traducida espacialmente por un patrón de asentamiento que abarca buena parte de las tierras aptas para el cultivo mediante la irrigación y que, en buena medida son las que todavía utilizamos.

Este período, principalmente del primer milenio de la era, está representado por los restos de grupos que estuvieron presentes en las fértiles tierras de los sedimentos -limosos, etcétera.- de los grandes conos formados por el río Mendoza y que alcanzan al Departamento de Guaymallén.

Agricultores, también alfareros, son reconocidos entre otros, por su cerámica de formas más bien abiertas, de superficies de color gris, negro, marrón, etcétera., que suelen estar decoradas con incisiones, grabados y/o

desplazamientos o agregados de pasta -son motivos geométricos en general o bien superficies imbricadas ("corrugadas")-, designándose los con el nombre genérico de "Cultura de Agrelo".

Sociedad segmentaria, quizás del tipo "tribal", "Agrelo" supo explotar más amplias superficies para la agricultura, seguramente con un buen sistema de irrigación.

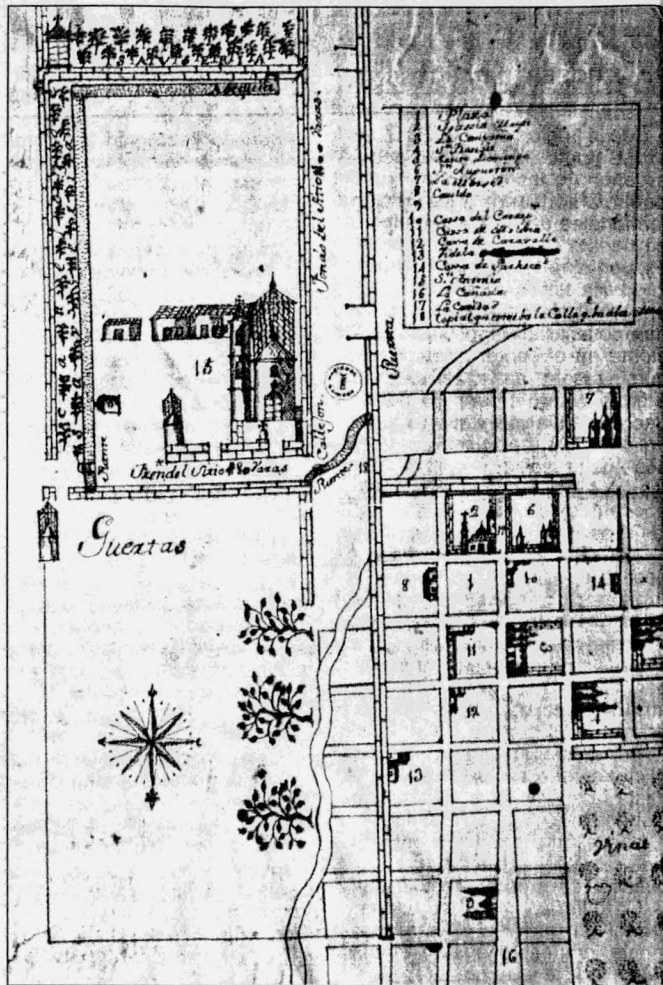
Un poco más de dificultar apreciamos cuando deseamos establecer la parte del proceso, últimos trescientos ó cuatrocientos años antes de la llegada de los españoles, que conduce hasta los Huarpes del contacto.

Se ha postulado que a éstos les corresponden los restos de la denominada "Cultura de Viluco", particularmente conocida por su característica cerámica -formas de ollas, jarras, etcétera-, con superficies "anaranjadas" (u otro color) decoradas principalmente con motivos geométricos pintados (rojo, negro, etcétera.)-

Esto pudo ser así, como también que la organización socioeconómica y política de los Huarpes fuera ya la correspondiente a un grado mayor de complejización como las denominadas jefaturas.

Sea como fuere, son estos Huarpes, que están instalados en la región y particularmente en el "valle de Güentata" -del que forma parte el actual Guaymallén-, los que primero son dominados por los incas -aproximadamente, a partir de 1480- y luego por los españoles -a partir del período 1536/1551-.

La dominación incaica en Mendoza esta documentada en los escritos de la primera época hispánica y lo está también por las evidencias del registro arqueológico, principalmente del área de montaña mendocina, como las ruinas de instalaciones incaicas -tambos- con sus restos arqueológicos -cerámica característica, etcétera-, los vestigios del camino incaico y los sitios ceremoniales de altura (Valle de Uspallata y zonas próximas).



"Plano de Mendoza y tierras del Convento de Betlehemitas". 1761. Forma parte de la documentación para el funcionamiento del Hospital "de San Antonio", en la finca homónima (actual distrito de San José). Se aprecia, fuera de escala, este predio. Es el primer plano conocido, luego de los fundacionales, de la Ciudad de Mendoza. Archivo Nacional, Chile. Foto: J. R. Bárcena.

En cuanto a la dominación incaica en "Güentata" encontramos algunos datos, principalmente documentales, que nos permiten plantearnos la siguiente cuestión:

¿Existió un enclave incaico en el Valle de Güentata, concretamente en el actual Departamento de Guaymallén?

Un dato de 1576 se refiere al norte de Mendoza con una mención contundente como es la existencia de tierras, a unos veinte kilómetros de la ciudad, "donde se sembraba para el Inga y ahora no se hace ni los indios viven allí".

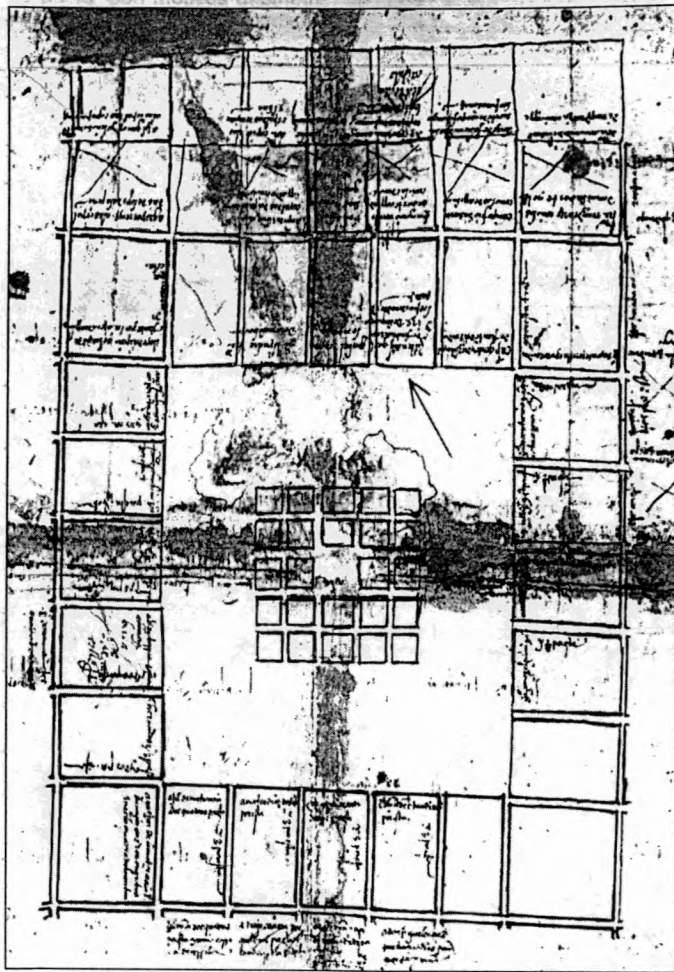
Mientras que, la referencia a un "pucará" en la propia Ciudad

Desde Guaymallén ... para todos.



Mendoza
PLAZA
SHOPPING

El orgullo de pertenecer.



Plano del "Repartimiento de tierras a los primeros pobladores de la ciudad de Mendoza ...", "para que puedan sembrar y plantar", por el Capitán Pedro del Castillo (9-X-1561). El Este está en la parte superior. La flecha -agregada por nosotros- indica la parcela con la mención de los "paredones de Uspallata". Reproducción de una copia fotográfica (el original mide 43x62cm) del Archivo General de Indias. (Bárcena, 1994, p. 29.)

de Mendoza debe relacionarse con un "fuerte", probable primera sede del Cabildo y de los pobladores iniciales.

Sin embargo, existe la mención de unos "paredones" o "paredones del ynga", próximos al emplazamiento dicho y de acuerdo con las "Actas Capitulares de

Mendoza" -1574-, que se refieren sin duda a un hito conspicuo, que también llaman "pucará" y que debió tener un patrón arquitectónico, de cierta complejidad constructiva y distinto del de los naturales, ("Paredón" significaba en el siglo XVI: "Pared que queda en pie como ruina de un

edificio antiguo". Por su parte "pucará" es un término quechua bastante usado por los españoles de la conquista y primera época colonial. Su sentido no era exactamente el indígena, aunque reflejaría construcciones con cierta funcionalidad y jerarquía "institucional", arquitectónica, aún defensiva).

No conocemos referencias, en el tipo de documentación "legal" de la época que tratamos, sobre las construcciones de los naturales -salvo las genéricas que las hacen suponer, como las denominaciones "asiento", "tierras", "estancia", etcétera. (como se sabe hay referencias a las construcciones de los naturales en otras fuentes documentales, debidas particularmente a la pluma de eclesiásticos que describen tipos de habitaciones hechas con materiales y técnicas que, arruinadas, no dejarían restos de envergadura para merecer el calificativo precedente).

En cuanto a los "paredones" siempre se los menciona así, en plural, o como "paredones e puertas" relacionados con el "camino" hacia determinadas tierras indígenas que, podemos colegir, en todas las ocasiones están principalmente al Este (también noreste y sureste) de la traza de la Ciudad de Mendoza en esa época. (En los documentos a que dio lugar la "Junta de Caciques para el amojonamiento de las tierras dadas a Pedro del Castillo" -1574- leemos que las tierras vacas corrían "desde unos paredones e puertas que van por el camino de tierras hacia ...", mientras en otros escritos del mismo año se dice de "los paredones del ynga que llaman pucará" y que se "amojono en los paredones del ynga que llaman pucará camino, de la estancia. e tierras de guaymaye hacia el río").

Estos "paredones" son los "Paredones de izpallaja" -o simplemente "los paredones"- según las menciones más antiguas que conocemos de los mismos y de acuerdo con la lectura de Torre

Revello en el plano del repartimiento de tierras a los primeros pobladores de la Ciudad de Mendoza "para que puedan sembrar y plantar" -9/X/1561-.

Datos que parecen referirse a la construcción dicha -o construcciones- de época incaica, cuya ubicación probable, en nuestra opinión, fue a unas cuerdas más allá del límite Este del ejido de la ciudad (planos de 1561 y 1563 -ver copia adjunta-), en el actual Departamento de Guaymallén.

El propio nombre "izpallaja", que recuerda el de Uspallata -según nuestra lectura-, parece más cercano al quechua y, quizás, sea la única (o una de las dos; ver más abajo) referencia nominal a un personaje (?) (¿funcionario?) incaico cisandino.

El propio nombre del valle de altura homónimo, donde están localizadas las principales construcciones incaicas conocidas -tambos y el camino anexo-, podría derivar de una situación de este tipo.

El dato ("paredones de izpallaja") de la historia hispánica local temprana tiene la fuerza de la cercanía con la anterior dominación, incaica. Asimismo, adquiere mayor relevancia al ser aludido también como "paredones del ynga" Uspallata, un nombre que puede asimilarse al quechua, no solo por su fonética y posibilidad de significados en esa lengua, sino por los topónimos serranos peruanos próximos (Uspachaca, etcétera.).

Para nosotros esta claro que hay una doble denominación geográfica, de zonas relevantes de San Juan y especialmente de Mendoza, según las lenguas huarpe y quechua. En esta lengua la denominación sería más reciente, propia de la dominación incaica y de su época. Cuyo o Guantata, reflejaría esta situación, a veces confusión en los documentos de época.

Son cuestiones que sin duda hacen a la dominación incaica, a su organización y a la población

de los naturales. Merecen una hipótesis a contrastar. Sino veamos lo que ocurría en Mendoza al tiempo de la fundación de la ciudad.

Al observar el plano con la distribución de tierras para uso agrícola, más allá de la delimitación del ejido de la Ciudad de Mendoza, notamos que el repartimiento (plano del 9/X/1561, refrendado por Pedro del Castillo) ubica en la parte superior las tierras de "Anze de Fabre medida la suerte de campofrio azia los paredones" y las de "Ju" de Villegas 90 de frente al Exido" y 135 de largo azia los paredones de izpallaja".

Al no observar puntos cardinales explícitos, proponemos que la orientación del plano, que reproduce en su centro la traza de la ciudad del 2/III/1561, es semejante al de esta, con el norte a la izquierda.

Otro plano de repartimiento de las mismas tierras, de 1563, modifica un tanto la traza general, aunque siguiendo el modelo de 1561. La distribución según vecinos se modifica también.

Esta traza mantiene el mayor desarrollo de adjudicaciones en la parte superior del plano, que en la anterior atribuíamos al Este. Ahora, se ha señalado con la palabra "norte" el ángulo inferior derecho del ejido, por lo que no cabría la interpretación anterior. No obstante, hay suficientes razones para mantenerla, incluida la presunción de un error de disposición de la palabra "norte" en este plano. También, se mantiene en él la posición de Anze de Fabre y de Campofrio en las parcelas superiores.

Los datos sobre la propiedad de este último, la posición de su parcela y la relación de la misma con los "paredones", nos permiten señalar la alta probabilidad de que los "paredones del ynga" o "de yspallaja" (Uspallata?) -edificaciones de cierta envergadura como para ser llamadas "pucará"- estuvieran al Este de la traza de la ciudad, en las tierras del "cacique" Guaymallén, o camino

de ellas, hacia el río Mendoza.

Nuestra posición puede contrastarse, además de otras, con las siguientes informaciones y las relaciones que se desprenden de ellas:

El Cabildo de Mendoza dispone en diciembre de 1566 que debe "auer caminos para que se pueda andar" por lo que señalan "los acostumbrados": el de Santiago de Chile, el de San Juan y el de Uco, que determinan claramente las salidas para las vinculaciones con el oeste, norte y sur. Prosiguen con "los caminos que van a Guay/falta/ E anato E a don Felipe E allalloa", cuya posición debió ser hacia el Este, completando con esto las comunicaciones tradicionales del área.

A su vez, una petición de tierras para Alonso Campofrio de Carvajal las hace "cabecear" en su ancho en la "acequia con que Riega guaymaye" y que por el largo "corra ... azia do sale El sol" -1567-.

Asimismo, en otra disposición capitular se dice "La qual dha mrd de tierras quean fecho y señalado ... se entiende ande cauecear en la sequya que llamuan de guaymaye E otra sequya vieja questa amojonada que cupo entierrez vacas hasta otra asequeya questa junto a los paredones del ynga que llaman pucará la qual con calidad de tierras vacas ... caen entre la asequeya dha. de guaymaye Ela del pucará" -1574-.

Pudiéndose completar esto último con lo expuesto en el "Acta Capitular" del 31/XII/1574 -presentación de un escrito por Alonso de Reinoso- "que por quanto por este cabildo asydo amojonadas las tierras vacas. que los caciques comarcanos. aclararon pertenecer alos Vz.ºs y pobladores desta ciudad por lo cual ... mdo amoxonar las dhas tierras dando por pradron (sic) vna quefizo en el camyno de guaymaye en la sequya seca ... el dho moxon y el otro en la cayda de las dhas tierras vacas se hizo. y amojono en los paredo-

nes del ynga que llaman pucará camyno. de la estancia. e tierras de guaymaye hacia el río eporque parese porlos cabyldos pasados auer dado chacar (sic) enlas dhas tierras a alº de canpo frío carauajal en. cuya subcecion ... le fazian la dha. mr .. con tal que se aya de cauecear ... hacia aRiba. ala asequeya de guaymaye, las noventa varas .. y enla cayda. se aya de amojonar... enla esquyna. del pucará dho ..."

Presentación esta última que puede contrastarse con provecho a la luz del extracto documental de J.L. Espejo sobre la "Junta de Caciques para el amojonamiento de las tierras dadas a Pedro del Castillo", acordada por el Cabildo de Mendoza el 28/VIII/1574 y llevada a cabo el 1/IX/1574, concurriendo "Alonso de Reinoso, como encomendero de los Caciques Goaimalle, Alla-

lao y Selitian", estando presentes "los Caciques D. Felipe Esteve" y otros. "Esteve dijo ... que Goazap, su tío ... le vendió al padre de Goaimaye..., las tierras de Anancat, que es donde estuvo la Estancia de Alonso Campofrío, en la dicha acequia llamada Goazap Mayu y que... los indios de Goaimaye..., se fueron extendiendo hasta las tierras de Peipolota" pasándose cuando "vinieron a la dicha población el dicho Capitán (Castillo) ... con el dicho Goaimaye y sus indios más abajo a unas tierras llamadas Tanteiqué que eran del dicho D. Felipe".

Con estos datos se amojonaron las tierras libres "que corren desde unos paredones e puertas que van por el camino de tierras hacia adonde el dicho Cacique Aillallao tiene sus tierras y asiento e hacia una acequia que va agua abajo que va a dar a un ca-

rrizal y hasta una acequia alta llamada Tantaiquén que es hacia donde pobló el dicho Cacique Guaimaye que alinda con tierras y pueblos del dicho Cacique D. Diego Nato".

Testimonios que primero relacionan los caciques y tierras sobre los que vuelve la presentación de Alonso de Reinoso -de la sucesión de Alonso Campofrío de Carvajal-, que son los que ubicamos al Este -y sureste y nordeste- de la traza de la Ciudad de Mendoza y con ellos los "paredones e puertas" que atribuimos a la organización estatal incaica. Lo que parece reforzarse ahora con la denominación de las tierras como "Anancat" y de la acequia como "Goazap Mayu", nombres que en este contexto pueden también estar señalando el establecimiento incaico, según sugieren sus relaciones con el quechua y su significado consi-

derando la organización andina.

Asimismo, "Goazap Mayu" puede referirse a la "sequeya vieja" o "sequeya seca", a "otra asequeya questa junto a los paredones del ynga que llaman pucará" o bien a la "asequeya de guaymaye".

Fuera cual fuere, la acequia tiene muchas probabilidades de corresponder a la época incaica y aún de haber sido construida en ese tiempo para el servicio del "pucará" y tierras aledañas. Goazap, tío de Esteve y al que éste quizás pudo suceder en el mando, dispuso de tierras y acequia como "propias", haciéndolo con unos terrenos no muy extensos, que probablemente fueron enclave incaico, en una época entre el colapso del Tahuantinsuyo y la llegada de los españoles a Cuyo.

En cuanto a la posición de la acequia de "guaymaye" es útil recordar el "Acta Capitular" del 8/II/1566 que fija el ejido de la Ciudad, teniendo en cuenta las tierras baldías de los alrededores. En el caso del límite Este le da, "desde la dicha ciudad" hacia "do sale el Sol", una extensión, "largor", "de seis cuadradas".

Tal límite ha sido interpretado por R. Ponte en correspondencia con la actual calle Cobos del distrito Dorrego y su continuación en calle Lavalle del de San José, ambos del Departamento de Guaymallén, inmediato al este de la Ciudad de Mendoza. El límite lo hace coincidir Ponte con una acequia que, entiende, es la

"hijuela de Guaymallén" que, por lo tanto tendría su curso aproximado según la traza actual de las calles nombradas.

Como se ve, la documentación que venimos citando permite vislumbrar una estructuración temporo-espacial, cuya base reside en parte, a nuestro juicio, en la situación imperante en el Valle de Güentata, bajo la dominación incaica.

El fundador Pedro del Castillo dice, "En el asiento de Güentata, que es a las espaldas de la grande cordillera nevada", el 22/II/1561 que "tomaba y aprehendía la posesión en el dicho asiento, por él y por todos los demás asentios y provincias comarcas", por lo que "alzado é tendido un estandarte ...", que en sus manos trujo Alonso de Campo Frío de Carvajal, alférez", prosigue el acto con "muchas vueltas a caballo por una plaza que en el dicho asiento estaba" y se les da "á entender por lengua que se habla en Chile..., á éste su cacique é señor principal del dicho valle é asentó é á otros muchos caciques principales é indios que presentes estaban".

Días después, el 2/III/1561, en el mismo "asiento y valle" del Castillo dice que "ha acordado hasta ver la dispusición de la tierra, poblar en este dicho asiento una cibdad", por lo que realiza los actos propios de una fundación (alzar "rolló y árbol de justicia", etcétera.).

Parece claro entonces que

Mendoza se funda en un "asiento", poblado de los naturales, para lo cual debió trasladarse a éstos, lo que también parece explicitar un "Acta" del Cabildo local: "por quanto por el Capan pobla(falta) desta ciudad. los dhos yndios fueron rreti(falta) y puestos en otra parte donde estaba(falta) mejor acomodados. que al presente estan" (27/marzo?/1566). (Con nuestras excavaciones arqueológicas en el Área Fundacional de Mendoza -Cabildo, Plaza Principal, etcétera- hemos podido contrastar bien esta posibilidad, hallando los vestigios de las ocupaciones indígenas anteriores a la hispánica).

Trece años más tarde, como vimos, se vuelve sobre el tema de las tierras para lo que se hace la "Junta de Caciques", aflorando otra vez la figura del "señor del Valle", ahora "Don Felipe". Esteve mientras Goaimalle es representado por su encomendero, Alonso de Reinoso -de la sucesión de Alonso Campofrío de Carvajal-.

Según la citada "Acta", del 1/IX/1574, Esteve había llamado a Goaimalle a poblar cerca del sitio de la fundación de la Ciudad -antes estaría en tierras que "eran ... unos arenales y algarrobales lejanos"- y es el "tío" de uno (Goazap) y el padre del otro (Pilectay) quienes se entienden en la "compra/venta" de las nuevas tierras.

Sea cual fuere la organización socio-económica/política en



**Industrias
J. MATAS** S. C. A.

**Apostar al país
tiene su premio**

*Durante 1995 nuestra empresa ha merecido
el otorgamiento de cuatro premios*

**PRIMER PREMIO
IPYME A LA
INTEGRACION
REGIONAL**

**DISTINCION AL
EXPORTADOR
MENDOCINO**

**PREMIO
INVERTIR**

**PRIMER PREMIO
PYMES MERCOSUR**

Otorgado por la Fundación Banco de Galicia y el Instituto para el Desarrollo de la Pequeña y Mediana Empresa.

Otorgado por el Gobierno de Mendoza, por nuestras exportaciones de Esencias y Hortalizas Deshidratadas.

Otorgado por la Fundación Invertir, por nuestros aportes en la creación de empleos, incorporación de tecnología, mejoramiento de calidad y crecimiento de exportaciones.

Otorgado por Amil Internacional, Fundación Export-Ar, Sebrae San Pablo, Magazine Mercosur y Diario El Cronista.



IPYME



**GOBIERNO DE
MENDOZA**



**FUNDACION
INVERTIR**

**Amil
International**

Agradecemos profundamente a estas instituciones, por las distinciones que nos enorgullecen y deseamos compartirlas con nuestro personal, clientes y proveedores, por su esfuerzo y apoyo cotidiano.



La Bodega del 900
SALON DE FIESTAS
Almuerzos los domingos
a todo público



**CLUB HIPICO
MENDOZA**
en el Parque Gral. San Martín
SALON DE FIESTAS



SERVICIOS GASTRONOMICOS S.A.

Organización de Eventos
Sugerencias, Reservas Tel/Fax. 262773/75
Oficinas: URQUIZA y LAT. AV. ACC. ESTE GLEN - MZA



**CIR. de SUBOF. de
la FUERZA AEREA**
Restaurant abierto a todo público de lunes a domingo
SALON DE FIESTAS
9 de Julio 1935 - Mza. Tel. 2320800



El Hongo
SALON DE FIESTAS
Almuerzos los domingos

juego y el carácter de la transacción señalada, parece claro que el acuerdo no data de un tiempo muy lejano y que éste debe referirse al lapso entre el fin de la dominación incaica y el arribo hispánico (este hipotético lapso debió abarcar desde aproximadamente 1535/36 -o 1540/1- a 1551 ó 1560).

La versión que relatamos refrendada por el escribano Antonio Bello se debe a la intermediación de Juan Niño de Cepeda, que fungía como intérprete.

Según esta interpretación hubo una "venta" de tierras para Goaimaye/Pilectay y su gente, mientras que al capitán fundador se le "dio" "las que corrían por unas acequias que salían del Río de la Ciudad.

Las tierras no fueron suficientes para los naturales por lo que en la época del arribo de Castillo, Goaimalle y su gente se habían extendido a otras, llamadas Peipolota (o Peipolonta)", "donde ahora están". Castillo les "ruega" que se queden allí. Aunque, "Después que vinieron a la dicha población el dicho Capitán... se pasaron con el dicho Goaimaye y sus indios más abajo a unas tierras llamadas Tanteiqué". Esta vez fue la madre de Goaimaye (Estepe) la que "dio al Cacique Coyo una oveja de la tierra" para poder sembrar en las tierras de "Tantaquén", "que eran del dicho D. Felipe".

Con estos antecedentes se determinan las tierras vacas que se pretendía para sembrar, las "que corren desde unos paredones e puertas que van por el camino de tierras hacia adonde el dicho Cacique Aillallao tiene sus tierras y asiento e hacia una acequia que va agua abajo que va a dar a un carrizal y hasta una acequia alta llamada Tantaquén que es hacia donde pobló el dicho Cacique Goaimaye que alinda con tierras y pueblos del dicho Cacique D. Diego Nato y que estas tierras las dieron y señalaron al dicho Capitán... cuando vino a la dicha población" (subrayado nuestro). (Datos y citas

del acta sobre la "Junta de Caciques").

El traslado de Guaymaye, según los dichos precedentes, se confirma con otra "Acta Capitular" donde los cabildantes mendocinos dicen que "Remytían y Remytieron el medir las tierras vacas que al presente están en esta dha ciudad enterradas que solían ser de guaymaye" (subrayado nuestro) -7/XI/1574-.

A su vez, como también vimos, cuando le otorgaron la citada merced a Campofrío de Carvajal, "atento a ser primer poblador y conquistador.", la disponen diciendo "queade cabecear por El asequeya arriba hacia el río, de acequia con que Riega guaymaye y El largo corra como E azia do sale El sol." (21/IV/1567); mientras que, a la petición de tierras por "xpoal balera", en nombre de "al delos rrios" el Cabildo responde con una merced "de un pedazo de tierra..la qual .. ade cabecear en la acequia de guaymaye y la .. dha tierra esta linderos de campo frío y la .. dha md. selehaze sin perjuiz.⁹ de naturales" (subrayado nuestro) -7/VI/1567-.

Aunque no hayamos sido exhaustivos en la recopilación y compulsación documental, está claro que los datos reunidos son suficientes para señalar una situación particular respecto de las tierras y ciertos reparos, condicionamientos, para su adjudicación. Estos, a su vez, van declinando con el tiempo y parecen desaparecer luego de la "Junta de Caciques".

Por otra parte, la lectura de algunos documentos puede llevar a más de una interpretación. Por ejemplo, una lectura para el caso de Guaymaye y su gente es la directa de aceptar que en 1574 estaban en Peipolota, junto a la aparentemente contradictoria, dicha a renglón seguido, de que en 1561 habían pasado a Tanteiqué.

Mientras que, otra posibilidad es la de interpretar que aunque en 1561 habían pasado "todos" (Guaymaye, su gente y otros) a

Tanteiqué el cacique de referencia y su grupo estaba otra vez en Peipolota en 1574. Esta segunda posibilidad se adecua a los dichos del "Acta Capitular" citada del 27/marzo/1566 ("los dnos yndios fueron rreti (falta)..."; ved más arriba).

Estas posibles variantes, que una más precisa lectura de la fuente seguramente uniformaría, complican el análisis que nos planteamos.

No obstante, surge claramente de las "Actas Capitulares" editas y de los documentos relacionados, que hay dos etapas en las adjudicaciones de tierra. Una que se completa hacia 1567 y otra que tiene su auge a fines de 1574. Esta es resultado de la "Junta .." y del amojonamiento de tierras resultante, varias veces mencionados.

La ubicación y adjudicación de las tierras para chacras, de acuerdo con nuestra opinión para el caso del repartimiento de solares en la traza de la Ciudad (Bárcena et al, 1991) y según los datos reunidos ahora, seguirían un patrón cuyo modelo era el plano del capitán fundador -6/X/1561⁹ ver más arriba-.

En la primera etapa, según nos parece, luego de un repartimiento inicial que dejan entrever las "Actas Capitulares" editas, las tierras para chacra se otorgan principalmente, y selectivamente, al Este -y noreste y sureste- de la traza y probablemente alguna en el ejido -I-(si la hipótesis de Ponte sobre su límite en la "hijuela Guaymaye" es correcta), considerandó "El largó ... hasta la acequia de guaymaye" (1566), para más adelante "cabecear en la acequia de guaymaye" según mercedes que "selehaze sin perjuiz² de naturales" (1567). Durante 1566 también se adjudica al norte de la traza y luego, con insistencia -1566/67-, al oeste, "cabeceando" en la acequia Allayme.

En esta primera etapa parece resguardarse el sector "de" Guaymaye.

Recordamos al respecto el

caso de los "yanaconas" que debían según lo que ordena el Cabillo de Mendoza -XII/1566, estar "poblados" junto a las acequias principales y que en la enumeración de éstas, sugestivamente, se testa la de "guaymaye".

Esto pudo pasar porque lo que se preservaba serían las tierras de los naturales en general, fuera de las que "dieron" a Castillo. Sin embargo, los naturales, en el sector que nos interesa estarían en la zona de Tantaquén, interponiéndose con ésta solo el sector de Guaymaye que, como vimos, tiene un origen muy particular.

No mucho más tarde se avanza sobre las tierras de la acequia "con que riega Guaymallé", eso sí, excusándose con la fórmula legal, "sin perjuicio de naturales".

Incluso la merced dicha para Alonso Campofrío de Carvajal parece ubicarse "cabeceando"

hacia el río en la acequia de riego que utiliza Guaymaye, como si se tratara de no invadir algún terreno determinado, lo que podría confirmar otra merced de chacra casi dos meses posterior, del 7/VI/1567, lindante con la anterior, donde directamente se dice que "cabecea" en la referida acequia, pero que se mediatiza con la fórmula sobre el "perjuicio citado".

Después, se sigue avanzando sobre el sector, para hacerlo con decisión en la expresión y la acción luego de la "Junta ..." mencionada. ("medir las tierras vacas que al presente están en esta dha ciudad enterradas que solían ser de guaymaye"; "La qual dha mrd de tierras quean fecho y señalado ... se entiende ande cauecear en la sequya que llaman de guaymaye" -subrayado nuestro; Actas ... -noviembre de 1574 y 20/XI/1574-).

En esta segunda etapa -fines

de 1574-, según citamos, se avanza entonces midiendo y otorgando las tierras vacas "de" Guaymaye.

¿Qué pudo pasar en el lapso de 1566 a 1574 -y antes- para que se fueran incrementando las mercedes en el sector considerado, hasta ponerlo en la práctica y "legalmente" en propiedad de los vecinos?

Puede tratarse simplemente de la necesidad de ampliar la superficie para cultivo en las proximidades de la Ciudad, consolidando antiguos y nuevos derechos de los vecinos.

También, pudo ocurrir que la posición "subalterna" de Goaimalle y su gente permitiera su reubicación a medida que fuere necesario (son representados por su encomendero en la "Junta.." o no interviene Goaimalle "directamente" en las transacciones "sobre" las tierras que ocupa; quizás también por ser

TALLER y FABRICA

MENDOZA DIESEL

de Manuel Romero

- Inyección Diesel
- Inyección Nafta
- Encendido • Electricidad
- Frenos ABS

Servicio Integral



Fábrica: Avellaneda 439 - Villa Nueva - Glén. - Mza.

Taller y Ventas: Avellaneda 486 - Villa Nueva - Glén. - Mza. - Teléfonos: (061) 260911 - 260440

"recién" llegados o porque fueran "algarroberos" (?) y que por ello se desplazaran más, o bien que esto último significara que por alguna razón les faltara su correlato en tierras de sembradío).

Por otra parte, y es nuestra hipótesis de trabajo, pudo tratarse de cuestiones en torno a los derechos sobre un sector de tierras cuya pertenencia podría quedar sujeta a litigio, desde que los naturales, sus poseedores al tiempo de la conquista y fundación de Mendoza, debían reconocerlas como de un área específica de dominio incaico -"tierras del inca"- por lo que al principio pudo ser difícil "darlas" a los fundadores de Mendoza y para éstos quizás conflictivo aceptarlas en plenitud.

La "legalidad" de un dominio -incaico- y del otro -hispanico- y la sustentación y alcances del primero fue, como se sabe, motivo de discusión en distintos ámbitos,

zanjándose -con fortuna diversa a nivel de la corona hispánica- en el último tercio del siglo XVI... lo referente a la legitimidad del gobierno incaico, como vemos, por ejemplo, en J. de Matienzo (1967 -1567-), o en las disposiciones y acciones del Virrey F. de Toledo, basadas en sus "Informaciones" sobre los Incas (1570-1572) (ver R. Levi-Lier, 1940 -II-).

¿Pudo existir algún recaudo particular en la apropiación de tierras por los fundadores de Mendoza respecto de las que los propios indígenas no reconocerían en "propiedad" durante el pasado inmediato y que habrían estado directamente bajo control de la organización estatal incaica?

Si fue así, ¿cambiaría esta perspectiva con el tiempo y en relación con las consideraciones sobre la "legitimidad" que señalamos?

Si recordamos la "Merced de tierras a Alonso de Reinoso en Mendoza" encontramos que "El Gobernador de Chile... por título fechado en Santiago a 11-III-1576" le otorga "tierras, 4 leguas de esa Ciudad (donde se sembraba para el Inga y ahora no se hace ni los indios viven allí, pues se ha retirado junto a la Ciudad y a dos leguas de ella)" (subrayado nuestro) y notamos todavía una preocupación por sumar al consabido no perjuicio de naturales la aclaración sobre un servicio que ha cesado.

No es fácil expedirnos sobre estas proposiciones y menos sin ampliar los estudios al contexto de las normas que sobre su legitimidad en Indias va creando la corona española en torno de la praxis en los nuevos territorios.

De cualquier modo merece el esfuerzo proponer evaluaciones alternativas sobre algunos temas referidos al período de la primera

interacción en la base de la consolidación del poder hispánico sobre el de los naturales regionales y el subyacente, incaico.

A pesar de las dificultades de interpretación creemos que se sostienen varios datos como fuertes indicadores de la presencia incaica en el Valle de Güentata y que representan también un fuerte desafío para proseguir con la indagación documental y con las prospecciones arqueológicas en la Ciudad de Mendoza y departamentos contiguos especialmente en el de Guaymallén tras los restos concretos, que materialicen esa presencia.

Insistimos en que el nudo de la cuestión está en las múltiples menciones de los paredones, ruinas en la época de la fundación y que son un conspicuo hito; en la posibilidad de ubicar su posición concreta en el terreno y en la relación con el proceso que sufre la posesión de las tierras adjudicadas a Guaymaye y las que nuclea el "pucará" como asimismo la situación de la, o las, acequia/s que riegan el sector.

Si volvemos sobre la síntesis del acta citada, de la "Junta de Caciques", notamos otros aspectos relevantes.

El intérprete español habla regularmente -y se anota- de acequias, pero cuando se refiere a las tierras de Anancat, además de traducir la explicación de Esteve identificándolas con las tierras donde había estado la "Estancia de Alonso Campofrío" -tema sobre el que expusimos más arriba- dice que están "en la dicha acequia llamada Goazap Mayu", introduciendo un término característico quechua, que adquiere aquí una fuerte connotación y que debió ser la misma que tenía en el recuerdo de los naturales. ("Máyu": río. "Hána-Hanakk": arriba, parte superior)

A nuestro entender el intérprete recogió una denominación compuesta en quechua para un determinado curso hídrico a sabiendas de que era algo distinto al resto de las acequias mencionadas y que el propio Esteve lo

consideraba así.

¿Quién era este Goazap, "tío" de Esteve? ¿Pudo ser un personaje local -"cacique", "señor"- incorporado con alguna función importante a la administración incaica? o, quizás, ¿un funcionario "inca" llegado con tal administración y supérstite de ella?

Es difícil responder a esto (más allá del papel de los "tíos" en la red de parentesco y en la organización socio-política Huarpe). Soló deseamos señalar que advertimos una diferencia en el manejo de las tierras cuya "cesión" y "propiedad" se adjudica el "señor del Valle", Esteve, en 1574.

Goazap puede "vender" las tierras de Anancat -no se dice que recibe a cambio- que pronto son excedidas mientras que Esteve permite que los indígenas pasen a Tanteiqué, que eran tierras "suyas" y esto se puede hacer -sobre todo sembrar- por la reciprocidad de entregarle "al Cacique Coyo una oveja de la tierra".

Sobre la transacción también surge otra pregunta: ¿que movió a Esteve a ofrecer las sin duda, excelentes tierras de Anancat, que iba a "vender" su "tío", a Guaymaye y su gente?

¿Sería simplemente porque estaban vacas? o ¿por esta razón y porque Guaymaye ya había tenido alguna relación con ellas?

Y ¿si eran baldías?, ¿por qué tenía Goazap una, aparentemente, importante acequia allí? y si no lo eran, o no lo habían sido, ¿a quiénes se desplazaba, o desplazó, para poder trasladar a Guaymaye?

Creemos que las tierras de Anancat, ocupadas al principio por Guaymaye, y las tierras "que corren desde unos paredones e puertas" con toda probabilidad "abajo" (Urin ...??), al Este y sureste /y noreste ?/- de las anteriores, junto con la acequia Goazap Mayu -también la acequia vieja, la acequia seca, la acequia vaca, etcétera.-, son el enclave incaico principal de tal dominación en el Valle de Guantata.

ción en el Valle de Guantata.

Se trata probablemente de una "avanzada" importante de la dominación, generada en el Valle de Uspallata y, como conexión un poco más distante en el área central y en el Norte Chico chilenos.

En cuanto a las acequias mencionadas no es fácil dar precisiones, aunque está claro que hay una, también llamada "asequia.. del pucará" que está "junto a los paredones del ynga" -según citamos-. Asimismo, nos parece posible que la acequia Goazap Mayu fuera después la acequia "con que riega Guaymaye", "que llaman de Guaymaye" o directamente "de Guaymaye". Esto es lo que puede interpretarse de la lectura de las "Actas" -de la "Junta .." y las capitulares del 21/IV, 7/VI/1567 y del 31/XII/1574-, correspondientes a la adjudicación de tierras a Alonso Campofrío de Carvajal, o relacionadas con ella. Aunque también podría pensarse que la acequia Goazap Mayu es la "sequya vieja questa amojonada que cupo entierrez vacas".

Por otra parte podría asimilar-se la acequia "vieja" a la acequia "seca" según las Actas... del 20/XI y el 31/XII/1574: "dha mrd de tierras ... ande caucear enla sequya ... de guaymaye E otra sequya vieja questa amojonada que cupo entierrez vacas hasta otra asequia questa junto a los paredones del ynga"; "el cab do desta ciudad m do amoxonar las dhas tierras dando por pradon (sic) vna quefi zo en el camyno de guaymaye enla sequya seca ... como parescera el dho moxon y el otro enla cayda delas dhas tierras vacas se hizo. y amojono enlos paredones del ynga que llaman pucará camyno. de la estancia. e tierras de guaymaye hacia el río".

Por último, la acequia "vaca" podría ser la "que está junto a los paredones del Inca" o "del pucará": en la citada "Acta" del 20/XI/1574 leemos "y de cayda la que tubiere hasta la sequya vaca que esta señalado por este cab do hasta los paredones".

Hospital Infantil Humberto Notti

Bandera de los Andes 2600 - Guaymallén - 5519 - Mendoza



- Profesionales de primer nivel. Equipamiento de última generación en todos los servicios.
- Servicio de enfermería especializada en atención pediátrica con personal universitario.
- Internación en habitaciones de dos camas con baño privado. Internación en Hospital de Día.
- Servicios únicos en toda la zona Cuyo de hemodiálisis y terapia intensiva infantil.
- Internación temporaria en servicio de guardia
- Programa de recreación: Sala de juegos, Taller de Plástica, Biblioteca ambulantes.
- Atención de la patología pediátrica y del adolescente.
- Atención de obras sociales.

A su vez, S. Canals Frau -entre otros autores- refiere (y transcriben) documentos que mencionan, a fines del s. XVI... -1593-, "las dichas tierras de Causcarí, detrás del pucará de Caubananete (o expresiones próximas).

Canals Frau recuerda también la relación sobre tierras "de un cacique ... Caubananete" en 1564 y que éstas, según otro autor, estarían muy próximas a la Ciudad de Mendoza. Asimismo, recuerda y discute los dichos de un tercero sobre el origen hispánico -por P. del Castillo en ocasión de la fundación de Mendoza- y la ubicación del pucará de las tierras de Caubananete en el paraje "El Sauce". Finalmente, no lleva su conclusión más allá de señalar la existencia del pucará "ó fortificación" próxima a la ciudad, "y al parecer en la parte llana" cuyo origen puede ser "tanto obra de españoles como de indígenas o peruanos."

Por nuestra parte encontramos que una parte de la relación del litigio (se trata de un pleito entre encomenderos por mejor derecho a indios) podría conectarse con tierras del Este -y noreste y sures- de la Ciudad por lo que bien cabría la pregunta de si estas menciones a "otro" "pucará" del nombre de un Cacique y sus tierras, estarían refiriéndose, todavía a fines del siglo XVI" a las antiguas construcciones, "paredones del ynga que llaman pucará", sobre las que tratamos.

En la presente exposición no nos ocupamos en precisar la ubicación del enclave incaico y de los edificios concretos del mismo remitiendo tal consideración a otros trabajos que tenemos en curso.

De cualquier modo, como adelantamos está claro que en la actualidad se corresponden con el sector oeste del Departamento de Guaymallén, fundamentalmente con el Distrito de Pedro Molina, varias cuadras al Este del límite de la Ciudad de Mendoza, y que los datos documentales, al permitir tal aproximación topográfica, brindan una exce-

lente base para la prospección arqueológica. Otra cuestión es la de los resultados de ésta, en un sector densamente poblado del conurbano mendocino.

Justamente tal hecho presenta un desafío que podría afrontarse con la colaboración de los habitantes del pujante departamento de Guaymallén particularmente del área probable de ubicación del enclave incaico.

Esperamos que puedan comunicar datos al respecto (hallazgos de restos arqueológicos: vestigios de construcciones antiguas, de cerámica etcétera.) para lo que ofrecemos receptarlos en la Unidad de Antropología del INCIHUSA -CRICYT- (teléfono nº 288797).

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

Actas Capitulares de Mendoza. 1945. Tomó I: años 1566 a 1609. Academia Nacional de la Historia. Guillermo Kraft Ltda. S. A. de Impresiones Generales. Buenos Aires. XCIX + 586 pp.

Archivo General de Indias. Mapas y Planos Buenos Aires, 222 (1561) y 292 (1563). Sevilla.

Bárcena, J. Roberto. 1988 a. "Investigación de la dominación incaica en Mendoza. El tambo de Tambillos, la vialidad anexa y los altos cerros cercanos". Espacio, Tiempo y Forma, Serie I, Prehistoria, t. I, pp. 397-426. UNED. Madrid. 10 figs.

Bárcena, J. Roberto. 1993. "Investigación rescate y valorización del patrimonio arqueológico e histórico en el Area Fundacional de Mendoza". Boletín de Informaciones nº 353, julio de 1993 pp. 3-8. Bolsa de Comercio de Mendoza. Mendoza. 9 figs.

Bárcena, J. Roberto. 1994. "Datos e interpretación del registro documental sobre la dominación incaica en Cuyo". Xama nºs 4/5 (1991/92), pp. 11-49. UDA, INCIHUSA, CRICYT. Mendoza.

Bárcena, J. Roberto y Schávelzon Daniel. 1991. El Cabillo de Mendoza. Arqueología e Historia para su recuperación. Municipalidad de Mendoza (y Xama

3). Mendoza. 174 pp., 29 figs. y 25 láminas.

Canals Frau, Salvador. 1942. "Acotaciones etnológicas a un pleito sobre indios mendocinos del siglo XVI". Anales del Instituto de Etnografía Americana, t. III, pp. 61-81. UNC. Mendoza.

Canals Frau, Salvador. 1945. "Un interesante pleito entre encomenderos mendocinos del siglo XVI". Anales del Instituto de Etnología Americana, t. VI, pp. 129-167. UNC. Mendoza.

Espejo, Juan Luis. 1954. La Provincia de Cuyo del Reino de Chile. Tomo I XVIII + 363 pp.; tomo II pp. 363-710. Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio Medina. Santiago de Chile.

Levillier, Roberto. 1940. Don Francisco de Toledo supremo organizador del Perú. Su vida, su obra (1515-1582). Tomo II, "Sus Informaciones sobre los Incas (1570-1572)". Colección de Publicaciones Históricas de la Biblioteca del Congreso Argentino. Buenos Aires. CXII + 516 pp.

Matienzo, J. de. 1967 (1567). Gobierno del Perú. "Travaux de l'Institut Français d'études Andines", tome XI. Paris-Lima. LXIX + 366 pp.

Ponte, Jorge Ricardo; 1987. Mendoza aquella ciudad de barro. Historia de una ciudad andina desde el siglo XVI... hasta nuestros días. Municipalidad de la Ciudad de Mendoza. Mendoza. 588pp., 158 ilustr. y 8 gráficos.

Torrè Revello, José. 1927. "Adición a la relación descriptiva de los Mapas planos etcétera. del Virreinato de Buenos Aires existentes en el Archivo General de Indias". Publicaciones del Instituto de Investigaciones Históricas nº XXXVIII. F.F. y L. Talleres S.A. Casa Jacobo Peuser Ltda. Buenos Aires. 128 pp., con planos y Apéndice con Láminas (LXVII lám.).

El autor es arqueólogo, investigador del CRICYT y docente de la UNC.

II-HISTORIA DE GUAYMALLÉN

Por NORMA ACORDINARO

Los primeros planos que se conocen de la Ciudad de Mendoza demuestran fehacientemente que el actual departamento de Guaymallén es el más antiguo de la provincia. Nació con el asentamiento inicial de los españoles. Pedro del Castillo, autoridad designada por el gobernador de Chile, Hurlado de Mendoza, para dirigir la comitiva, encontró establecidos a los principales caciques de la zona en lo que hoy es la Cuarta Sección de la Ciudad y lo que actualmente son los distritos Pedro Molina y San José.

Los colonizadores declararon que vivían aquí indios sumamente pacíficos y laboriosos, situación que los motivó a ubicar allí el asentamiento, pero como se trataba de militares que venían a la conquista de metales y piedras preciosas, no les dieron ningún valor a las virtudes y conocimientos sobre agricultura de estas gentes, quienes profesaban un profundo respeto por los recursos naturales que les proporcionaba la Madre-Tierra.

Cultivaban maíz, porotos, zapallos, papas y ajíes. Al intensificar la comunicación con las comunidades del Norte, plantaron tomate y camote, especies originales de México y Perú. El riego lo hacían por medio de canales y acequias abiertas desde los ríos o arroyos. Según se creía hasta no hace mucho tiempo, estos conocimientos hídricos habían sido transmitidos por los incas, especialistas en sistemas de riego, pero los historiadores han demostrado que los huarpes cultivaban de esa forma con anterioridad a la llegada de los incas, y perfeccionaron sus técnicas con los conocimientos aportados por estos últimos.

En el caso específico de los grupos ubicados en lo que hoy es el departamento de Guaymallén, utilizaban el agua del famoso "Canal Zanjón", del que existen

diversas historias y leyendas, pero finalmente los investigadores aseguran que es un brazo natural del río Mendoza que se desprende en Luján de Cuyo a la altura del Dique Cipolletti, el que pudo haber sido "impermeabilizado" y mantenido en buenas condiciones con diferentes técnicas por los indígenas para evitar el desborde de las aguas y ser aprovechado en el sistema de riego. El Canal llegaba aproximadamente hasta el límite de los departamentos Guaymallén y Godoy Cruz, desde donde giraba con dirección noreste y era conocido como "el Desagüe", hoy hijuela Mathus Hoyos. Algunos autores como el profesor Draghi Lucero sostienen que fue el curso original del Zanjón. El exceso de agua convertía en ciénagas los terrenos de las cercanías.

Lo cierto es que en las fundaciones de Mendoza, el 2 de marzo de 1561 y el 28 de marzo de 1562, en ninguna de las dos actas fundacionales se habla de la existencia de un canal. Se sabe que desde tiempos que se pierden en la memoria las poblaciones ubicadas desde Luján de Cuyo hasta Las Heras sufrieron aluviones y existió una falla geológica a continuación del canal y que, debido a un aluvión, se encauzaron las aguas con rumbo norte y siguiendo la parte baja del terreno formaron una curva hacia el este.

Un acta capitular del 15 de noviembre de 1755, dice: "...las muchas aguas que formaron el gran zanjón, que tiene también cortada casi por la mitad a esta ciudad...". El marqués Rafael de Sobremonte, autoridad española que más se preocupó por Cuyo, especialmente por las obras de riego y por el trato y comprensión hacia la cultura nativa, hecho no común en esa época, vuelve a comentar en un documento del año 1787, sobre "...el socavamiento de las márgenes del Canal Zanjón que se habría for-

mado detrás de las casas del Cabillo...".

Estos dos testimonios acompañados de los planos no dejan lugar a dudas acerca de la existencia del poblamiento del territorio de Guaymallén a partir de la fundación de Mendoza.

La mayor parte de los pueblos en América nacieron primeramente buscando los cursos de agua y alrededor de las capillas que hacían levantar los misioneros o a la vera de los caminos por la necesidad de quienes transitaban por ellos de detenerse a tomar un descanso. En este caso, la población se extendió al sur formando un camino en la margen Este del Canal Zanjón, que luego tomará el nombre de Infiernillo (actuales distritos Dorrego y San Francisco del Monte), debido a que allí se instalaban hornos para cocimiento de ladrillos, tejas y botijas, que ardían noche y día. Luego se extendió para el este por los beneficios de la abundancia de agua del Canal Zanjón y de los manantiales que daban origen a cristallinos arroyos.

En el plano de 1761 aparecen las propiedades de las familias Aveyros, Pacheco, Moyano, Sotomayor, Lemus, Correa y la Capilla del Capitán de Nieva con sus respectivas hijuelas tomadas del Canal Zanjón. Así se van ubicando acaudalados hacendados que levantan espaciales viviendas, algunas de las cuales han sobrevivido hasta nuestros días, como la casa de don Manuel Ignacio Molina y la Capilla del Rosario con la casa alledaña. El plano de 1802 muestra claramente la delineación de las calles y la existencia de la Iglesia destinada a la veneración de San José y en las cercanías el Hospital San Antonio, primero de Mendoza, fundado por los sacerdotes Betlemitas, según consta en el documento en que dan la conformidad las autoridades del Cabillo de Mendoza (11 de abril de

1763). El frente del hospital daba a la calle Francisco de la Reta; se mantuvo en ese lugar hasta 1864 aproximadamente. Debido a los daños causados por el terremoto de 1861, se edificó nuevamente en la Cuarta Sección entre las calles Santa Fe, Tucumán, Montecaseros y Federico Moreno.

En lo que hoy son los distritos Bermejo, El Sauce y Colonia Segovia, las familias pudientes acostumbraban tener en sus fincas una residencia para veranear, verdaderos vergeres con cursos de agua y abundancia de arboledas, especialmente sauces, y poseían otra vivienda en la Ciudad para el invierno. Fue famoso el lugar llamado "La Lagunita", al que le diera nombre el remanso formado con el agua del Canal Zanjón, donde acudía la gente de la ciudad para disfrutar del paisaje y la frescura. Los nombres de los distritos Los Corralitos, Rodeo de la Cruz y La Primavera hablan de aquellos verdaderos que permitieron el desarrollo de la agricultura y la ganadería en esos suelos pastoriles. Entre los hacendados acaudalados aparece José Pescara, cuya descendencia estará ligada a la historia de Guaymallén y Maipú.

El crecimiento de estos núcleos fácilmente poblados por las posibilidades de riego y la fecundidad de la tierra requirió de una organización administrativa independiente de la Ciudad de Mendoza y fue el 14 de mayo de 1858, durante el gobierno de don Juan Cornelio Moyano, que se firma el decreto que dice: "El territorio de San José se llamará en lo sucesivo Departamento de Guaymallén y tendrá por cabecera aquel barrio, bajo la denominación de Villa de Guaymallén...". La autoridad máxima era ejercida por el subdelegado, cargo designado por el Poder Ejecutivo y que generalmente se desempeñaba en la propia casa del designado, ante la falta de edificio municipal. Los primeros años tuvo asiento en San José, tal como establece el decreto; tiempo

después, en Bermejo.

Con la sanción de la Ley Orgánica de Municipalidades, que se da por 1868, con sus posteriores modificaciones, se va delineando de a poco la autonomía municipal hasta que aparece la figura del presidente del Municipio, autoridad elegida entre los representantes de un cuerpo deliberativo formado por los vecinos más notables.

Otra reforma dispone la existencia de dos Departamentos: Deliberativo, cuya cabeza es el presidente del Concejo, y Ejecutivo, a cargo del intendente municipal. Con respecto a los edificios municipales, en 1872 se vota la ley para que se construyan, ley que se fue haciendo realidad con lentitud por falta de partidas.

La extensión del departamento hacia el Este está vinculada con la labor de un hombre culto y con ideas progresistas, de nacionalidad española, don Justo López de Gomara, quien forma su hogar en estos pagos y participa activamente en los acontecimientos políticos y económicos de Guaymallén. Fundó un pueblo al este de San José que, por sus rápidos adelantos y por encontrarse equidistante del resto de las poblaciones, pasó a ser la cabecera del departamento por ley de fecha 4 de diciembre de 1895 con el nombre de "Nueva Villa", que el costumbrismo transformó en "Villanueva". Se cumplió en su totalidad la aplicación de esta ley con la inauguración del edificio municipal el 17 de julio de 1898. El intendente en esa ocasión era don Silvano Rodríguez y el presidente del Concejo, don Justo López de Gomara, quien creó el escudo municipal, inspirado en el escudo de su familia española y en los habitantes nativos de Guaymallén. El mismo fue aprobado en la sesión del Concejo Deliberante del 26 de setiembre de 1895.

López de Gomara donó al Municipio el original del escudo que aún se conserva y muestra en el dorso de su tela la fecha de

confección.

Patrona religiosa del Departamento de Guaymallén es la Virgen María bajo la advocación de "La Purísima" (dispuesto por Decreto N°165 del año 1964. La imagen se encuentra en la Iglesia de los Padres Josefinos de Murialdo). Y el patrono civil es don Justo López de Gomara.

La "Villanueva" trajo cambios. Hasta fines de siglo pasado en el Carril Nacional esquina Avellaneda funcionó la Iglesia Parroquial dedicada a Santa Ana. Al crearse la nueva cabecera departamental, se construyó la Iglesia Parroquial inaugurada el 18 de octubre de 1903, frente a la Municipalidad. Las calles nacidas en época colonial desde el Canal Zanjón Caci que pronto unieron la primitiva Villa de San José con Villanueva dando lugar al nacimiento de otras zonas pobladas. (Villanueva fue declarada ciudad por Ley N°2.903 del año 1961).

Calles tan antiguas como la "Calle Larga", actual Pedro Molina, que se iniciaba al norte del Cabildo de Mendoza y fue la primera por donde se buscó una salida al litoral, antiguamente se utilizaba también para dirigirse al norte, doblando por la famosa calle "del Arenal", actual Mitre, difícil de transitar debido a lo arenoso del terreno. En la tan mentada "Calle Larga" existió en su primera cuadra un conocido almacén de ramos generales de la familia Rivera, el cual tuvo más de un siglo de existencia. La familia conserva una foto cuyo título indica: "Almacén y Corralón La Rivera, 1810-1910".

La calle Godoy Cruz tomó un nombre común hasta tiempos no muy lejanos, cuando quedaba un camino entre otros dos importantes; se le llamaba calle o "carril del Medio". La Avenida Bandera de los Andes fue conocida en época colonial como "Camino Real" o "Camino de Troperos" y "Carril San José", el nombre que más perduró, en tiempos más recientes Carril Nacional. Tres calles que guardan girones de la historia

de un departamento, de la provincia y del país, porque ha querido el destino que Guaymallén, la más antigua de las poblaciones, sea sede de las comunicaciones internacionales de Mendoza: nació con caminos hacia el norte, el sur, el este y otro que por un puente sobre el Zanjón lo conectaba con la Ciudad ubicada al oeste.

Hoy sigue siendo sede del nacimiento de modernas autopistas hacia los cuatro puntos cardinales. En la amplia y atractiva Avenida de Acceso Este, marginada de tupidas arboledas, el cóndor, símbolo de nuestra Cordillera, con sus alas abiertas da la bienvenida a los que nos visitan, y la imagen de la Virgen da la bendición, donde nace el Acceso Sur y el hombre con su esfuerzo ha cambiado la tierra parduzca tiñéndola de verde. Es también el punto de confluencia de acontecimientos inolvidables. La imagen de la Virgen se levantó en recuerdo del multitudinario encuentro que se realizó para la realización del Congreso Mariano en 1980. En el mismo lugar se volvió a reunir otra multitud para la visita del Papa Juan Pablo II, en 1987. Dos obras de importancia internacional han contribuido también a que Guaymallén sea sede de las comunicaciones: la otrora Estación del Ferrocarril Belgrano, cuyo monumental edificio nos demuestra la importancia de esta vía de comunicación, y la Terminal de Omnibus, ubicada en el límite con la Ciudad de Mendoza sobre la margen Este del Canal Zanjón Caci que Guaymallén. Esta estación terminal se inauguró en 1972, construida con visión de futuro. Fue iniciativa del gobernador Francisco Gabrielli, quien con anterioridad había ocupado diversos cargos en la Dirección Provincial de Vialidad y mucho tuvo que ver con las modernas autopistas. Aunque para la inauguración ya no ostentaba el cargo, fue invitado especialmente y se le entregó una medalla en reconocimiento a su visionaria labor.

En cuanto a la economía,



Imagen de la Virgen, junto a la Avenida de Acceso. Foto Parra

Guaymallén desde sus orígenes fue un pueblo agricultor. Así lo encontraron los conquistadores y con el correr del tiempo también fue ganadero. Más tarde se establecieron industrias, especialmente vitivinícolas, olivícolas y frutihortícolas, teniendo en cuenta la proximidad con la Estación del Ferrocarril de la Ciudad de Mendoza, inaugurada el 7 de abril de 1885 y posteriormente la Estación del Ferrocarril Belgrano.

Por la escasa distancia desde la Ciudad de Mendoza, se radicó en Guaymallén buena parte de los contingentes migratorios que llegaban a la provincia. En 1895, momento del cambio de la villa cabecera departamental, Guaymallén contaba con 10.450 habitantes. En 1934, con 41.182, de los cuales 8.632 eran extranjeros.

Al mismo tiempo, Guaymallén ocupaba el segundo lugar después de Maipú en plantaciones de viñedos y olivares: había 256 bodegas que producían 52.092.387 litros de vino y 20.700 plantas de olivos.

En 1977, con motivo del aumento de la construcción de barrios y a los efectos de hacer un ordenamiento urbano, se creó al

sur de Guaymallén, en una área limítrofe con otros departamentos, una zona industrial conjunta con los departamentos de Godoy Cruz y Maipú. En 1985 fue necesario crear una nueva zona industrial. Las importantes empresas que se van instalando en Guaymallén tienden a ubicarlo entre los departamentos con mayor movimiento comercial e industrial de la provincia.

En 1934, Guaymallén ocupaba el cuarto lugar en el censo poblacional, después de Capital, San Rafael y Maipú. Hoy está en segundo lugar detrás de San Rafael. A pesar de la gran cantidad de barrios que se han construido para albergar a su numerosa población, aún le queda espacio para la actividad agrícola.

Haciendo honor a su pasado de agricultores, Guaymallén cuenta con dos excelentes escuelas agrarias: en Los Corralitos, Bachillerato Agrario N°14 y en Bermejo, Bachillerato Técnico-Agrario "Miguel Pouget", nacida con el lema "Cultivar el suelo es servir a la Patria".

La autora es historiadora autodidacta.

Nombres autóctonos de Guaymallén

Por NORMA ACORDINARO

El conocimiento del origen de los pueblos de Mendoza se habría perdido para siempre sino fuera por el esfuerzo y constancia de algunas personas que desde tiempos antiguos, tanto en los archivos como en el lugar de los hechos, recorriendo pueblo por pueblo, haciéndolo a caballo donde no había caminos transitables para vehículos.

Uno de ellos fue Juan Agustín Maza, quien encontró un documento relativo a un pleito entre dos capitanes españoles que litigaban por unas tierras y tenencia de indios, las que estaban al noroeste del departamento de Guaymallén. Tenían estas tierras el dulce nombre de **causcarí**, que según sus estudios sobre lengua indígena es palabra compuesta y significa, ca-us: lugar tranquilo, cari: verde.

Buscando tranquilidad y verdores, otro destacado habitante de Mendoza, investigador y defensor de lo autóctono, Juan Draghi Lucero, se estableció en Colonia Segovia. Adquirió 17 hectáreas de tierra desparrada, cubierta de yerbas silvestres, las que trabajó ayudado por su esposa, hasta convertirlas en un vergel. Plantó árboles frutales, viñedos de uvas de mesa para parrales, hortalizas y flores, y en el resto hizo un frondoso bosque.

Fue el mejor ejemplo de su lucha por "volver a la tierra" donde el hombre pueda abastecerse con la producción de su propio trabajo, dedicó un lugar especial a las colmenas, ya que la apicultura fue otra de sus actividades favoritas, siempre alentó a intensificar la industria de la miel. Crió animalitos de corral: conejos, pollos, patos, y también unos caballitos criollos, a su preferido, en el que solía dar unos paseitos, lo llamó Tongo.

Don Juan gustaba de las casas en alto y con terraza, por ello levantó una confortable vi-

vienda en el lugar más alto, siendo necesario ascender 14 escalones para llegar a la misma. Disfrutaba contemplando el paisaje desde arriba, sobre todo los surcos cultivados, sin que le faltara sus matecitos con aromático cedrón.

A la finca la denominó Granja Yayita, en homenaje a su paciente y querida esposa. Es posible que en ese lugar haya disfrutado los años más felices de su vida, dedicado a tareas que eran su pasión y a escribir en la paz y frescura de esos verdores, cuando aún no estaban los caminos invadidos de automotores y sólo se escuchaba el agradable murmullo del agua.

Parte de la abundante producción literaria de don Juan Draghi Lucero, fue escrita allí. Cuentos con historias reales como *La abuelita* y *El mate de las Contre-ras*, del libro *Cuentos mendocinos*; de su libro *El hachador de Altos Limpios: Los tíos chiquitos* (relativo a la reforma agraria dispuesta en el gobierno del general Perón), *Pancho Pérez vale plata!*, todos ellos referidos a esa zona del este de Guaymallén, y *Jesús, por Dios* y *El alabancioso*, dedicados al Infiernillo, actual distrito Dorrego.

En el último cuento don Juan hace referencia a una famosa pulpería que existió en la esquina de Bandera de los Andes y Cañadita Alegre. Comienza diciendo: "En la **Pulpería del Gallo Pelao** se reunía lo piorcito del barrio del Infiernillo, allí se lo pasaban los vagos y mal entretenidos entre nubes de humo y charlas de perdición. Topaban en tal lugar gente de arriaraje y otros carguños. En pérdidas hablas, sin fin ni rumbo se les iban las horas, ya afirmados en el macizo mostador de adobes, o ya apuntalando las paredes..."

En el descriptivo relato menciona personajes y lugares con nombres populares de las inmediaciones como: el Barrio de los

Higuerales, la **Cañadita Alegre** y el **Barrio del Zanjón**.

El escritor Santos de Paula en su libro *Usos y costumbres de la Mendoza de ayer y de hoy*, dice que en la misma esquina de la pulpería funcionó hasta los años 50 un boliche muy concurrido de nombre **La Movidiza**, por haberse conservado en la vereda, vaya a saber desde qué tiempos atrás una enorme piedra de base despareja que se movía apenas la tocaban.

El popular cantante Hilario Cuadros, también hijo de Guaymallén, le dedicó con sus *Trovadores de Cuyo* una canción; algunos de sus versos dicen: "Boliche la Movidiza:

siempre te recordarán los carreros bombalinos junto al Carril Nacional".

Las tierras del legendario **Causcarí** en los primeros tiempos de la Colonia fueron adjudicadas al capitán Juan de Nieves y Castillo, quien fundó una estancia y levantó una capilla dedicada, según consta en la *Historia Eclesiástica*, de monseñor Verdaguer, a Nuestra Señora de las Nieves; la misma permaneció hasta el terremoto de 1861. La propiedad fue más conocida como los terrenos de "la **Capilla de Nieves**", por el apellido del Capitán.

En el siglo pasado fue propietario de esa finca **Manuel Bermejo**, político de gran participación en la vida de Mendoza (entre sus aportes figura uno de importancia fundamental: la autoría de la Ley General de Aguas de 1884, aún vigente). Su apellido le dio nombre al distrito Bermejo, el cual guarda reminiscencias del pasado, entre ellas una singular calle.

Tan particular es esta arteria que nace y termina en la misma calle: el viejo carril a Bermejo, su nombre en épocas muy lejanas dicen que fue Sendero Huarpe, luego calle **La Culebra**, por su particular forma. Presenta un hermoso paisaje con pequeñas par-

Paisaje de Bermejo. Los indios lo llamaban causcarí (lugar tranquilo y verde). Allí vivió Draghi Lucero muchos años fecundos para su producción literaria. El nombre actual recuerda a Manuel Bermejo, destacado político de la Generación del '80.

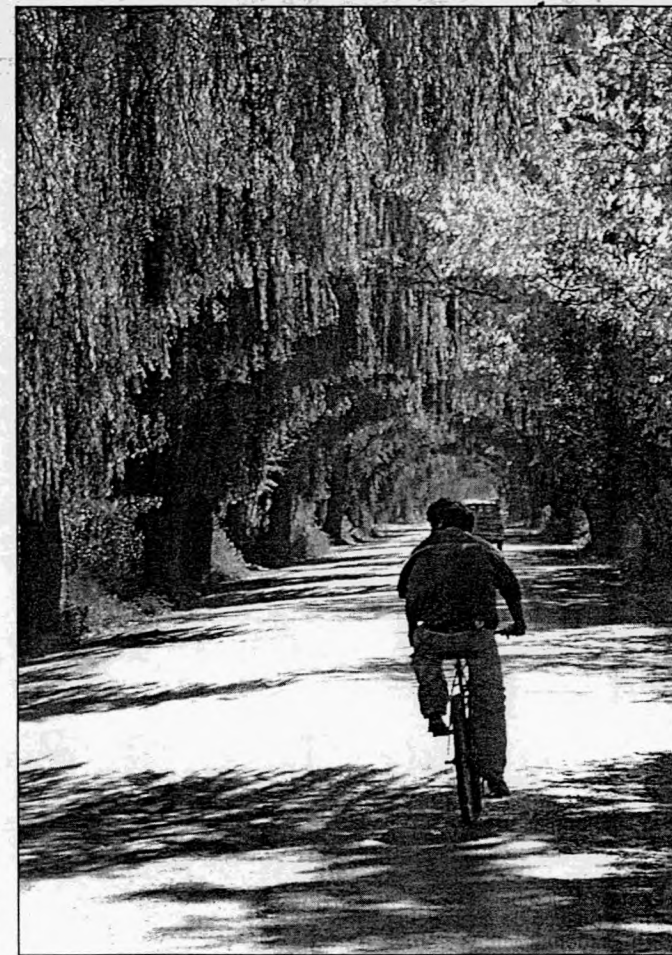
celas donde quedan algunas casas muy antiguas con huerta, árboles frutales, palmeras y en la casa de doña Lucía Díaz una glicina de grueso tronco de más de un siglo de vida.

También encontramos en la calle La Culebra una casita de madera, como de cuentos, pintada de rosado, en la propiedad denominada Villa Juanita, que perteneció a Lorenzo Soler, destacado médico, político, ministro plenipotenciario y senador nacional que peleó por el derecho al voto de la mujer.

Don Lorenzo tuvo estrecha amistad con el pintor Fidel Roig Matons, quien admiraba la belleza de esa senda rural y pintó los *Nogales de Villa Juanita*. Hoy se han sumado clubes y residencias nuevas con hermosos jardines, algunas que hacen gala en sus jardines de objetos históricos antiquesimos: tinajas de barro donde se conservaba el vino; farolas que pertenecieron al Colegio Compañía de María —el primero de educación para niñas en Mendoza—; otras farolas, de las primeras a gas que iluminaron la calle San Martín en 1885, propiedad de Osvaldo Mandarino; carruajes, entre otros uno que, según lo indica su patente, la N°1.004 del año 1922, perteneció a la Municipalidad de Guaymallén.

Hace algunos años, le pusieron el nombre del profesor Avelino Maure a esta calle.

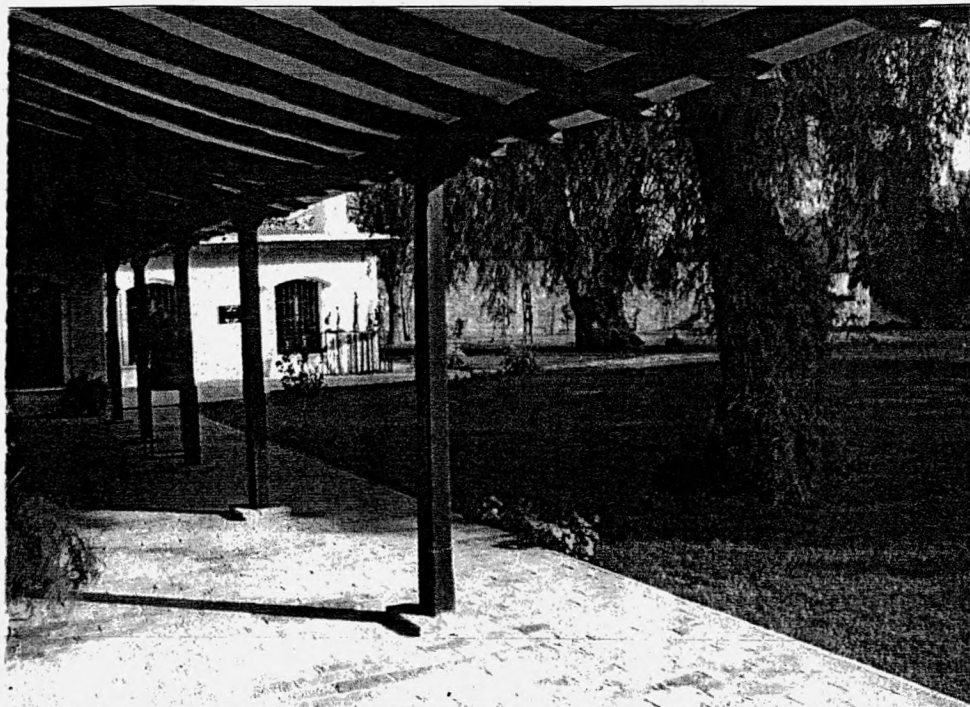
Gracias al trabajo incansable del señor Osvaldo Mandarino por la defensa del patrimonio cultural y los espacios verdes se alcanzaron muchos logros en este distrito de Guaymallén, Bermejo, tales como los indicadores que recuerdan el pasado de la zona, dise-



ñados por alumnos de las Facultad de Arte y de la carrera de Turismo, con la colaboración de Vialidad Provincial. El señalador que está ubicado a la entrada de la calle, sobre el carril, es obra del dibujante Rolando Corvalán: presenta a una abeja en bicicleta que invita al trabajo comunitario, para el desarrollo y la producción de la zona.

Al carril también en 1956 le cambiaron el nombre, llevaba el de una persona arraigada en Guaymallén, Alejandro Mathus Hoyos, sustituido por el de

Almirante Guillermo Brown. En 1975, durante el gobierno del Dr. Antonio Cafiero, se trató de enmendar el error, se dejó el nombre de Almirante Guillermo Brown a una parte del carril y Alejandro Mathus Hoyos a otra. La historia y la belleza que guarda este sitio, enclavado en la zona urbana y conservando reliquias del pasado, permitieron a la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza ganar un 2º Premio Internacional en Urbanística sobre Arquitectura Paisajística.



Una parcial de la galería de la antigua casa de los Molina Pico.

La casa de Molina Pico

NORMA ACORDINARO

La casa que en su finca hicieron construir Don Manuel Ignacio Molina, rico hacendado, abogado y político de fines del siglo III, muchas veces estuvo a punto de perderse para siempre, pese a los esfuerzos de funcionarios del Estado y particulares por mantenerla.

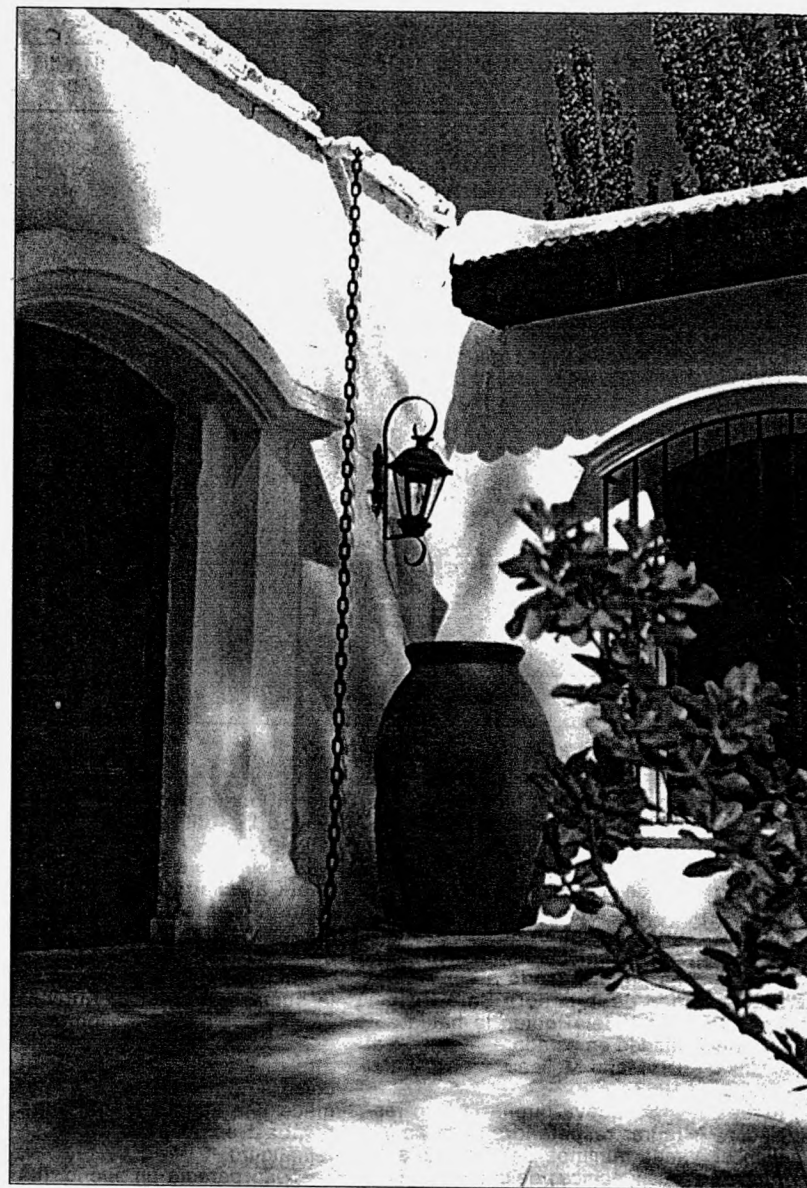
Entre sus paredes y jardines guardan girones de la historia, allí permanecen con vida, no testigos del tiempo corputos álamos, aguaribayes y bues gigantes que llaman atención por no ser árboles característicos de esta región, hace compañía la higuera de un gajo de la antiquísima conserva luchando contra el mpo por mantenerse en pie,

Construida en el siglo XVIII, constituye una de las joyas del patrimonio cultural de Mendoza

al igual que la casa, para mostrar el pasado a otras generaciones.

El plano de 1761, que muestra las manzanas que conforman la Ciudad de Mendoza, indica a la familia Molina en la manzana N° 11 al norte de la Plaza y a las familias Sotomayor y Correa al Este de la Ciudad, donde hoy se encuentra el distrito Pedro Molina aproximadamente. Estas familias estaban muy emparentadas con los Molina.

Don Manuel, quien mandó construir la casa, allá por 1780, era padre de Pedro Molina y Sotomayor quien se casó con Manuela Videla Correa Ortiz, y fue Gobernador de Mendoza entre los años 1822 y 1823, gran amigo y colaborador de San Martín. Su hijo, Luis Molina Videla Correa fue electo Gobernador después del terremoto de 1861, estuvo casado con Teresa Videla Correa y una hija de ambos, Teresa Molina Videla Correa se casó con el General Rufino Ortega Berutti, Gobernador de Mendoza entre 1884 y 1887. Esta relación familiar nos permite imaginar las numerosas personalidades que albergó la 'Casa de los Molina' y cuántas reuniones que delinearon la vida política y económica de la pro-



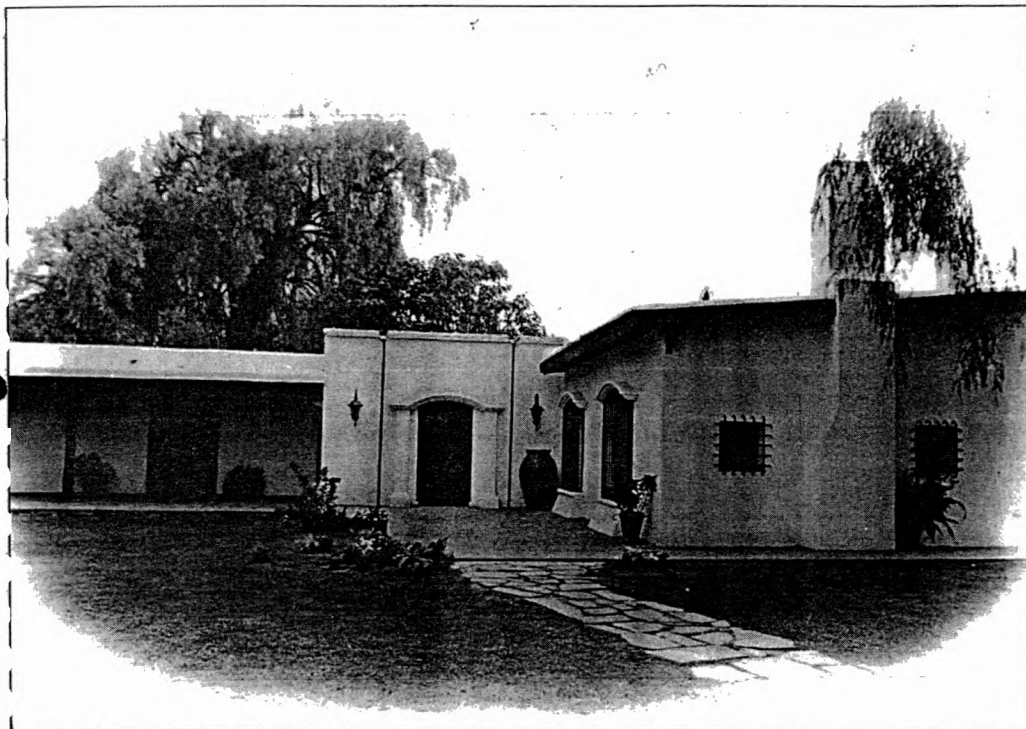
Detalle de una de las puertas de la antigua casona colonial.

vincia se habrán gestado en esas salas, o a la sombra de los añosos árboles de su jardín.

Una carta del General San Martín enviada desde Francia al encargado de su propiedad de

los Barriales, Don Advíncula Moyano, le da instrucciones a éste último para que pida permiso en la casa de su gran amigo Pedro Molina para guardar los muebles de su casa de las Bó-

vedas por el deterioro que estaban sufriendo a raíz de las goteras. en respuesta al informe que se le enviara sobre el mal estado de la Casa de las Bóvedas con techos deteriorados y gote-



Vista general de la casa de Molina Pico, actual sede de la Dirección de Cultura comunal.

ras sobre los muebles. Sin lugar a dudas la casa guarda, además de episodios como estos, otros en los que se engarzan proyectos acerca de la libertad de América.

Por mi dedicación a la investigación de Cuyo, y en especial de Mendoza, desde tiempos en que aún no se había comprendido la importancia de conocer el suelo que se habita, me interesé por el valor histórico de la 'Casa de los Molina'.

Recuerdo que unos meses antes de asumir como Intendente Municipal de Guaymallén el Arq. Jorge Pardo y como Secretario de Gobierno el Lic. Angel Villanueva, me encargaron algunos antecedentes sobre esta Casa, porque tenían mucho interés en rescatarla, gestión que venían conversando con el Arq.

Daniel Yerden, funcionario que tanto hizo por recuperar el patrimonio arquitectónico mendocino desde la Dirección de Patrimonio de la provincia.

Los antecedentes que indagué señalaban que en los últimos acontecimientos, la vieja casa había pasado a ser propiedad de la señora Sara Céspedes Videla, quien la había adquirido en estado de deterioro al Dr. Mario Molina Pico en el año 1967.

Su nueva dueña la hizo restaurar respetando hasta en los más mínimos detalles las antiguas técnicas de la construcción y su forma original, haciéndose asesorar con los mejores restauradores.

Después de habitarla algunos años la alquiló a la Municipalidad de Guaymallén. Posteriormente,

por un pequeño lapso de tiempo fue utilizada como restaurante.

El Gobierno de la Provincia la había alquilado por dos años, contrato que estaba vencido y los propietarios tenían intención de venderla.

Entregué el informe, al que se le sumaron todos los antecedentes posibles para lograr lo que se habían propuesto, hasta que una noche muy especial como si el tiempo hubiera retomado una antigua posta, entre tonadas, empanadas y vino se reinauguró.

Todo parecía un sueño, fue una noche inolvidable, por suerte lo lograron, evitándose que corriera el mismo destino de otros edificios de gran valor histórico que ya no están y pudieron haberse conservado.

La fundación de la villa Nueva

Por JORGE MARIOS

Villa Nueva es actualmente una de las ciudades más importantes de la provincia de Mendoza.

Allí se encuentra la sede de la Municipalidad de Guaymallén, dos de los principales centros comerciales de Mendoza, uno de los diez mejores colegios de la provincia, dos singulares clubes deportivos y la mayor biblioteca del departamento, por sólo citar algunos elementos.

Este progreso se ha logrado en un tiempo notablemente rápido. En efecto, a pesar de ser el primer distrito del departamento, es uno de los más recientes, fundado en 1896.

¿Cómo se explica un desarrollo tan rápido?

Diversos factores han contribuido para ello. Escapa a los ob-

jetivos de la presente publicación el análisis de los mismos.

Pero basta tener en cuenta que Villa Nueva se fundó junto con otros proyectos que, un siglo después, se han demostrado exitosos como el Parque General San Martín.

Villa Nueva y el Parque tienen bastante en común. No sólo fueron fundados el mismo año y florecieron juntos, sino también, fueron impulsados por el mismo personaje.

No es casualidad que en ambos acontecimientos, haya estado presente la figura del entonces ministro de Hacienda de la Provincia, luego senador nacional, gobernador y Ministro de Obras públicas de la Nación.

Se trata, claro está, del líder de la Generación del 80 en Mendoza, don Emilio Civit.

El supo establecer lazos con

quienes podían llevar adelante cada iniciativa. Para llevar adelante el Parque, trabajó con Carlos Thays, y para los primeros pasos de Villa Nueva, trabajó junto a Silvano Rodríguez, López Gomara y demás vecinos ilustres del lugar.

Por todas estas consideraciones, conviene detenerse a examinar el proceso de fundación de esta ciudad.

1-La expectativa

Transcurría el mes de abril de 1896 y el Departamento de Guaymallén, poblado por 14.000 vecinos y con una producción anual de viñedos equivalentes a 3.000 pesos, ocupaba un lugar de preferencia en las tertulias de la sociedad mendocina; precisamente el objeto de los comentarios eran las tareas de planifica-

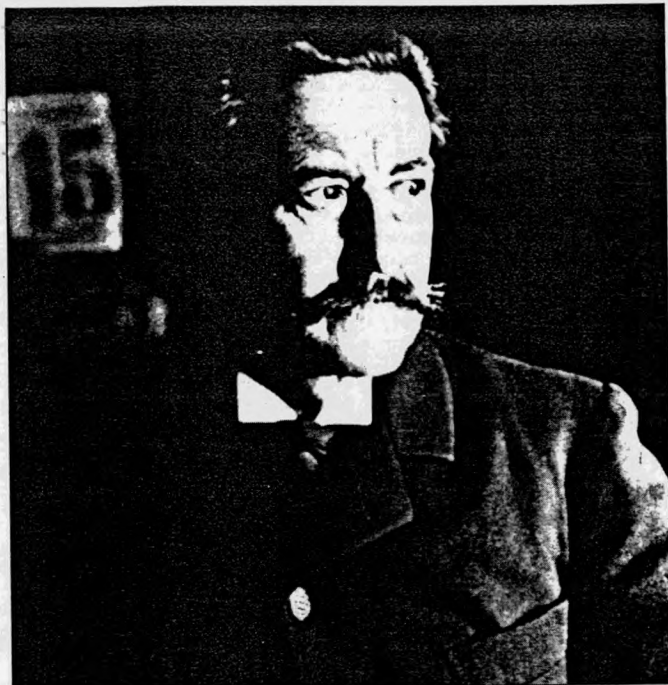


Primera Ronda de Negocios

Para atender las necesidades de pequeños y medianos productores e industriales, propiciando su inserción en la economía globalizada.

INFORMES:
Telefax: 061 262362

Honorable Concejo Deliberante
de Guaymallén.



En y de construcción de la nueva Villa de Guaymallén. Mientras las obras avanzaban o la atenta supervisión de Justo S. López de Gomara; intendente doctor Emilio Mo- no Aguirre y de un grupo de icejales encabezados por Sil- no Rodríguez, los hombres stacados de la Provincia disc- an acerca de lo acertado o no l lugar elegido, sobre el lucido ancho de las nuevas les, sobre lo importante que determinar las características anísticas de una nueva ciu- d, "tarea sólo emprendida en os lugares, principalmente en ropa".

Algunos comenzaban a dise- r su propio sueño sobre la npra de uno de los lotes que nataría el prestigioso Gabriel llesteros.

La Nueva Villa no sólo des- taba la curiosidad de los ca- lleros, las damas y señoritas lo encumbrado del departa- ento y de la ciudad de Mendo-

En conjunto alimentaban sus siones de deslumbrar; "las de raymallén no querían ser nos que las mendocinas". El anuncio de la suspensión l baile, puso al municipio en el jar preferido dentro de la furia as ilusiones desvanecidas de s damas.

La razón, según comentarios la época, "eran resentimien- s entre Departamento y Capi- l, problemas de alcurnia, per- minos y amor propio". El baile sufre una metamorfo- s y nace el "almuerzo de la ndación".

2-Cielos encapotados

El 24 de mayo de 1896 era el omento elegido para crear un into de inflexión en la vida de

los que habitaban Guaymallén.

La proclama oficial invitaba a todos a participar de los actos de Fundación de la Nueva Villa.

Los primeros rayos de sol del 24 de mayo nunca aparecieron.

Un cielo encapotado de nubes y una llovizna intermitente cubrían la zona.

La decisión de suspender los actos y el banquete no se hizo esperar; aunque el pueblo co- menzó a festejar en los bodego- nes y ramadas.

Ante la posibilidad de un cielo limpio y brillante, las autoridades anunciaron la nueva fecha de inauguración, el 31 de mayo de 1896.

3-Aquel histórico 31 de mayo

Primeras horas del día seña- lado. Una sala de 21 bombas y los aires marciales de la Banda de Música de la Policía, desper- taron a los morador

es del lugar.

En el centro de la Plaza de la Constitución "se veía una plata- forma de 36 metros cuadrados, adornada en su frente con los escudos de Mendoza, Buenos Aires, Santiago del Estero y La Rioja, cubierta por un cielo raso de colores nacionales.

En las proximidades espera- ba su turno para ser protagonis- ta, la Piedra Fundamental de la Nueva Villa, un paralelepípedo de cemento mendocino pendi- ente de cadenas bronceadas, de gruesas vigas formadas con los colores patrios, y en cuyo vértice ondeaba una bandera nacional A un costado de la plataforma se ubicaba la fuente de vino, un de- pósito de 400 litros de esa bebi- da, destinado al consumo libre por parte de los vecinos".

Las autoridades provinciales encabezadas por el señor go- bernador, don Francisco J. Mo- yano, iniciaron el traslado desde sus residencias capitalinas hacia la Nueva Villa.

Los conductores de los co- ches comentaban que "el mejor camino es seguir directamente la calle Lavalle, que pasando el puente verde el nombre de Godoy Cruz, y seguir 20 minutos hasta llega a la Capilla de Santa Ana, frente a la cual, dos cuerdas al Naciente se verá el arco que da entrada al nuevo boulevard que se seguirá a la derecha, hasta la Plaza de la Constitución".

Los carruajes se deslizaban despaciosamente por las calles aún fangosas.

El sol no había terminado la tarea de secar la tierra.

Los vecinos y en especial las vecinas, se asomaban tímidamen- te tras las cortinas de sus venta-

El acto estaba previsto para el 24 de mayo de 1896, pero debido a las fuertes lluvias fue postergado una semana; asistieron en sus carruajes oficiales el gobernador Francisco Moyano y el ministro de Hacienda, Emilio Civit

nas para observar a los de a capi- tal que venían a los actos.

Algunos más osados salían a las veredas y ensayaban saludos fervorosos hacia las autoridades.

4-Don Emilio Civit

La caravana despertaba inter- és, pero el verdadero centro de la atención era el hecho inusitado de la presencia del señor ministro de Hacienda, don Emilio Civit.

Caracterizado por no partici- par de actos públicos, no podía faltar a un hecho tan especial como la fundación de una nueva villa, la posibilidad de delinear y trazar el germen que fructificaría en una gran ciudad.

En su mente bullían ideas y proyectos sobre grandes obras, y fue el gestor de la obra pública el que se sobrepuso al ministro de Hacienda, y fue protagonista de tan importante jornada.

5-Actos solemnes

Mientras tanto, cerca del palco se ubicaban los alumnos

de las escuelas fiscales de Guaymallén y una columna de 100 vigilantes formaban frente a la piedra fundamental.

A las 11 horas llegaron las au- toridades. La tropa presentó armas y la banda ejecutó ltuzaingo.

Ubicados en el palco oficial, escucharon la lectura del Acta de Fundación: "En Guaymallén, provincia de Mendoza, Repúbli- ca Argentina, a 24 días del mes de mayo del año del Señor de 1896"... redactada para la fecha original.

Se hace referencia la ley por la cual la Legislatura Provincial crea la Villa, de fecha 4 de di- ciembre de 1895 y en cuyo ar- tículo 1º decía: "Queda fijado

como cabecera del Departamen- to de Guaymallén, el distrito segundo frente a la capilla de Santa Ana, entre el carril Nacio- nal, el Carril del Medio o Santa Ana (hoy Godoy Cruz), la cali- dad del arenal y la calle General Roca".

6-La Piedra Fundamental

La sucesión de los actos trajo la colocación de la piedra fundamental contenida en una caja, la cual además contenía "el acta de fundación, monedas y medallas, un ejemplar del a Constitución Nacional y uno de la Constitución Provincial, una copia de ley de creación del de- partamento y un ejemplar de cada diario: Los Andes, El Deba- te, El Porvenir y de Buenos Aires, La Nación, La Prensa y La Na- ción Argentina".

La primera palada estuvo a cargo del gobernador, el cual utilizó "una rica plana de plata con mango de madera sujeto por anillos de oro".

Los ecos del Himno Nacional, un "viva la Patria", descargas de

7-Banquete y fiesta

El banquete servido por la con- fería Masana bajo una gran carpa, fue disfrutado sólo por quienes contaban con estricta in- vitación.

En las cercanías el pueblo participaba de numerosos j- uegos, los que prometían esplén- didos premios: "el palo enjabona- do otorgaba \$10, un traje com- plete y comestibles, el rompeca- bezas \$5, el gallo ciego regalaba un gallo vivo, el sartén fugitivo v- ariar monedas de plata y la ca- rrera de embolsados \$1.

La música de las bandas, la elevación de globos y otros es- pectáculos gratuitos, permitieron el acceso a una gran noche con fuegos artificiales encargados en la Capital Federal".

La diversificación y las comi- das típicas encontraron lugar pro- picio en las ramadas y los bode- gones que funcionaron por más de siete días.

Últimos minutos del día seña- lado. Las voces oficiales ya par- tieron. El profundo cielc estrella- do cubre la Nueva Villa.

Un resplandor de alegrías de- satadas. La silueta de quienes in-ician el regreso a sus hogares.

Un futuro totalmente cierto, uniendo la pasión y el compromi- so, reclamando con urgencia la vital energía de la vida.

Había nacido la Nueva Villa- Nueva de Guaymallén.

Fuentes

- El Porvenir, mayo de 1896.
- El Debate, mayo de 1896.
- Los Andes, mayo de 1896, mayo de 1946.
- Periódico Nuevas Verdades, mayo de 1946.

El autor es director de Patrimonio y vicepresidente del CINTER.

Por JORGE MARIOS

Nació en Madrid, España, el 6 de mayo de 1859. Cursó el bachillerato con los Padres Escolapios de Getafe, y Ciencias Morales y Políticas en la Universidad de Gante, Bélgica.

Arribó a la Argentina el 2 de mayo de 1880. Incursionó en el periodismo, incorporándose como redactor y luego como director del periódico El Correo Español.

Ocupó cargos jerárquicos en los ferrocarriles, el Banco de la Provincia de Buenos Aires y el Banco Hipotecario.

En 1881 contrae enlace con Mercedes Lugones y en 1890 gravemente enfermo y conforme a una prescripción médica, se traslada a Mendoza.

Ya restablecido funda el periódico El Porvenir, de contenido político y combativo, desde el cual orienta el desarrollo de la vitivinicultura.

Se hace agricultor y bodeguero; propicia actos culturales desde la cátedra de El Ateneo, una especial institución cultural fundada por él.

Se vincula profundamente a la actividad pública, en la cual deja pruebas de su labor inteligente en iniciativas como el Banco Agrícola Municipal de Guaymallén, el Instituto Agronómico, los talleres municipales de Cerámica y Tejido, y la Fundación de Villanueva.

Afincado en Guaymallén, disfrutaba de su casa de campo, verdadero refugio familiar y el lugar que le permite meditar y crear sus poesías.

Es convocado para integrar el Honorable Concejo Deliberante, de cuya presidencia se hace cargo posteriormente.

Corría el año 1895, la Comuna no tenía asiento ni existía en Guaymallén un lugar determinado para sus autoridades, las que funcionaban en el barrio San José, considerado un aldeaño a la Ciudad de Mendoza que lo absorbía.



Escudo de Guaymallén, obra de Justo López Gomara (1896).

La idea de López de Gomara era la de "crear que el centro del Departamento una nueva villa, que prestara a los distritos la colaboración y servicios inherentes al papel de cabecera, los vinculara y les diera vida propia.

De vuelta el Buenos Aires, en 1902 forma parte de la redacción de El Diario y en 1903 funda páginas de España que en 1904 amplía y bautiza con el nombre de El Diario Español, manteniéndose como abandonan su vocación teatral.

Dejó dramas de ambiente social, sátiras políticas, revistas de tipos, costumbres y estampas porteñas, galerías de extranjeros

adaptados al país, contribuyendo a la aparición del sainete moderno.

Falleció en Buenos Aires, el 11 de agosto de 1923.

Bibliografía consultada:

- Periódico Nuevas Verdades, N°110, 1946.
- Los Andes, 24-5- 1946.
- Diccionario Histórico Argentino, de Piccinilli, R. y Gianello, 1954.
- Gran Enciclopedia Argentina, de Diego De Santillán, 1958.
- Scalvini, Jorge Historia de Mendoza, Mendoza, Spadoni, 1965.

Mi querida Villa Nueva

Por FRANCISCO FRAGAPANE

Haber nacido en Villa Nueva, hace casi 70 años no deja de ser un privilegio. Invitado a contar algunas vivencias con sabor un tanto artesanal, por razones obvias, agradezco emocionado este convite.

El cambio más radical se produce, allá por el '39, con la llegada gracias a la generosidad de la señora de Bombal, de los Josefinos. Un grupito de "curitas", regentados por la paternal y carismática figura del Padre Victorio Gagliardi, fue paulatinamente cambiando las idiosincrasias y actividades de una apacible y alegarada Villa Nueva.

Grupos de jóvenes comenzaron a nuclearse en horas de la noche, alrededor de esta comunidad que nos ofrecía actividades distintas. Ensayos de obras de teatro, música, canto, que luego en funciones domingueras ofrecíamos a nuestros familiares, amigos y vecinos.

También en el patio del colegio, realizábamos torneos reducidos de fútbol, con equipos de distintas barriadas.

Posteriormente nace el "Centro de Amigos del Hogar del Niño Obrero", eslabón inicial del Club Leonardo Murialdo.

Cuando en 1942, se funda el Club Murialdo, algunos que no teníamos la mayoría de edad, apelamos a la creación de la Sección Juniors, logrando de tal manera, participar de las distintas actividades.

Hoy, ya vitalicio; desde hace varios años, observo con orgullo la evolución alcanzada tanto por la congregación como por el club.

Corría el año 1948. El flamante director de la escuela "Almafuerte" convoca a los ex alumnos a crear un centro.

De inmediato un numeroso grupo acepta y comenzamos una serie de actividades de carácter cultural y deportiva y funciones para apoyo económico de la es-

Recuerdos del club Murialdo, el cine La Sirena, la escuela Almafuerte y las rivalidades barriales

cuela. Sala de entretenimiento, ping pong, ajedrez, etcétera, fútbol y básquet en el patio de la escuela, que posteriormente logramos embalsar. Periódicamente realizamos funciones de teatro. Las funciones de teatro, las ofrecíamos en la sala del Cine La Sirena, llamado así por la particularidad de hacer tres llamadas con una estridente sirena, avisando cada 5 minutos, el comienzo de la función. Apoyados por la escuela, la cooperadora, los vecinos y la carencia de otras actividades (TV) las funciones eran de un lleno total ya veces doble función.

Tal es así que desde una escuela de Los Corralitos "nos invitaron a una representación en el cine local. Gran revuelo. Alquilamos un ómnibus para el traslado de los equipos, a artistas, colaboradores admiradores y amigos. La función fue un fracaso. La sala estaba vacía, no había público.

Explicaciones: se había roto el vehículo de la publicidad callejera y nadie estaba enterado.

De inmediato, organizamos un aviso, puerta a puerta, a algunos vecinos y con los pocos que acudieron la función se realizó igual, trabajamos más liberado, al no tener la presión del público.

Al final el déficit fue total, más si agregamos los "sánguches" y bebidas que habíamos adquirido, para festejar el éxito.

A diario nos juntábamos en horas de la noche, en la escuela, donde también acudían las "chicas".

Como es de imaginar, una gran mayoría termino casándose entre sí, o sea que el Centro generó un anexo: Agencia Matrimonial.

Los bailes organizados, resultaron verdaderos éxitos, llegando a contratar, orquesta de jerarquía. Los realizábamos en la escuela o bien en la pista denominada "El Porteño".

Toda esta popularidad, trajo aparejada una notable rivalidad, que con el tiempo, se transformó en un problema de características alarmante.

En forma patótera, éramos agredidos no sólo de palabra, sino en varias oportunidades con grescas cuerpo a cuerpo, que terminaban con intervención policial.

Muchos memoriosos recordaron a los "Nylon" y "Rubiroid", apodos con que se bautizaron ambas barras. Felizmente, hoy, recordamos estos episodios con chanzas y cierta nostalgia.

Aparejada a estos hechos, el periódico local "Nuevas Verdades" que editaba el señor Tito Laciari, en uno de sus artículos, criticó en una forma descomedida e injusto, nuestro accionar.

Urgentemente decidimos la compra de un mimeógrafo, de alta tecnología para la época, y de esa manera se inició número a número una polémica empleando diplomáticamente, todos los recursos literarios a nuestro alcance.

Años más tarde y ya con familias formadas y siempre con inquietudes, nos adherimos a la idea de fundar un club (Los Tilos) que nucleara especialmente a familias (1967).

Con un reglamento un tanto atípico y costumbres muy familiares, para mejor disfrutar de esta tercera edad que por suerte vivimos, los encuentros con hijos y nietos algunos practicando fútbol, natación, tenis o algún otro deporte, junto a un jugoso asado. Gracias a las actuales autoridades comunales y a la inquietud de sus vecinos, hoy, nuestra querida Villa Nueva, es toda una ciudad.

El autor es empresario



Rancio ubicado en la localidad de San Francisco del Monte. Foto: D'Angelo.

San Francisco del Monte

Por OSCAR D'ANGELO

San Francisco del Monte es uno de los territorios más antiguos del actual departamento de Guaymallén.

Fue uno de los primeros lugares ocupados por los españoles, junto a San José; con respecto a la actual villa cabecera del departamento, Villa Nueva, San Francisco del Monte la supera en un siglo de Historia.

En efecto, cuando todavía faltaban más de 60 años para la fundación de la Villa Nueva, en San Francisco del Monte se erguían soberbias mansiones, canales de riego, calles pobladas, con una línea de edificación muy bien delimitada que se mantenía a lo largo de cientos de metros.

Con 200 años de historia, es uno de los pueblos más antiguos de Guaymallén; en tiempos de las guerras civiles, cuando en Mendoza mandaba el fraile Aldao, era el lugar secreto donde se refugiaban los unitarios

Núcleo de población importante para la época, San Francisco del Monte se encontraba lo suficientemente lejos de la ciudad de Mendoza como para ofrecer un espacio de discreción y tranquilidad.

Esta situación fue aprovechada por los perseguidos que encontraron en San Francisco del Monte un lugar de "asilo contra la opresión", un refugio que los pusiera a salvo del largo brazo de las cruentas y despiadadas gue-

rras civiles.

Precisamente por ello, la fecunda historia de San Francisco del Monte quedó envuelta en el silencio, como prolongación del escudo protector que en otras épocas se dio a sí misma para servir al país.

Por ello, para comprender su historia en toda su dimensión, es preciso acercarse en forma indirecta, dando un rodeo, como para sorprender a los disidentes que aún merodean sus polvorien-

tos caminos en busca de una mano amiga.

Este rodeo implica, por un lado, reconstruir la agitada época de los años de 1820, 30 y 40, como contexto general. Por otro, es necesario observar cuidadosamente los signos que aún subsisten en San Francisco del Monte, sus calles, sus árboles, sus construcciones. Y es preciso realizar esta tarea ahora, antes que el avance del "progreso" haga desaparecer este patrimonio cultural de todos los mendocinos.

El fraile Aldao y San Francisco del Monte en el siglo XIX

Desde el Tratado de Paz de Huanacache, firmado por Mendoza, San Juan y San Luis, en esa localidad, en 1827, hasta pasado la mitad del siglo XIX, Mendoza se vio envuelta en una sangrienta y fratricida guerra civil, no muy distinta a la que se desencadenó en el resto del territorio nacional. Hacían siete años que se había disuelto la provincia de Cuyo y el clima político era inestable. Los nostálgicos de la economía colonial, por un lado y las consecuencias de la anarquía que iba tomando cuerpo en todo el territorio por el otro, repercutieron en la provincia notablemente. Pareciera que el verdadero motivo del tratado de Huanacache fue rechazar la Constitución de 1826 que se había elaborado con criterios unitarios, tal vez demasiado avanzados para la época. También pareciera que aquellos "unitarios" que se agruparon para defender sus propios intereses económicos de Buenos Aires y su puerto, dando origen al movimiento liberal, se movían como federales cuando necesitaban mantener el control de las economías de las provincias.

Las ideas rivadavianas son bienvenidas en Mendoza y tienen profundas influencias en el gobernador Pedro Molina, quien comienza a aplicarlas en sus reformas, en su primera gobernación, sobre todo en el ámbito educa-



Imágenes de otoño en la zona menos urbanizada, en el extremo este de la calle San Francisco del Monte. Foto: D'Angelo.

cional y eclesiástico. Por ejemplo, el sistema lancasteriano de educación y sus efectos en la comunidad llegan a Mendoza antes que el mismo Rivadavia las implantara por decreto desde su presidencia en 1926. Recuérdese también que fue él quien implementó la Ley de Enfiteusis, que tenía como propósito distribuir las tierras a los labradores, cosa que fue mal recibida por los terratenientes de entonces y más ade-

lante fue tomada exactamente al revés o sea las tierras para aumentar las propiedades de los hacendados.

La anarquía y la confusión se extienden por todos lados. La incipiente unidad desaparece poco a poco y los caudillos comienzan a dominar casi todo el país, incluso en Buenos Aires, donde cambian de gobernadores varias veces sin poder controlar la situación. La llegada de "Los guardias"

del monte", capitaneados por Juan Manuel de Rosas, logra imponer una cierta "estabilidad" en el poder de Buenos Aires. En el interior también la conmoción es enorme, los caudillos, que eran un producto de la época, tienen sus áreas de influencias y sus intereses regionales a veces dispares. No existió un hilo conductor que los uniera con firmeza, basta ver las acciones de Estanislao López, Pancho Ramírez, Bustos, Artigas, el Chacho Peñaloza, los hermanos Reynafé y los Aldao en Mendoza, actuando con patriotismo y heroísmo a veces y con posiciones personales y mezquinas, en otras. La figura aglutinante que podría haber evitado el gran descalabro nacional, fue Facundo Quiroga, pero su asesinato en Barranca Yaco, complicó aún más las cosas.

La falta de instituciones, el desorden y la segregación del interior, creó a los caudillos o por lo menos los fortaleció. Cuando el pueblo quedó abandonado a su propia suerte, nacieron los caudillos para representarlo. Algunos de ellos fueron genuinos exponentes de intereses regionales y nacionales florecientes, otros actuaron desde el despotismo generando veinticinco años de sombrías consecuencias sociopolíticas.

También, la desorganización económica producidas por los enormes intereses mercantiles, la influencia inglesa en el Río de la Plata y las concepciones posrevolucionarias no sedimentadas, originan los Unitarios y los Federales, separados a veces por intereses antagónicos y confusos.

El historiador mendocino Benito Marianetti dice, *con mucha claridad, que los unitarios querían un estado centralizado y la supremacía de Buenos Aires, y que los federales no estaban de acuerdo con tales propósitos y defendían la autonomía local. Pero los federales, lo eran desde el punto de vista nacional y eran centralistas (Unitarios) en el orden interno, es decir eran federales para afuera y unitarios para*



Restos de árboles centenarios en San Francisco del Monte. Foto: D'Angelo.

adentro...los caudillos se convirtieron o ya lo eran, en grandes hacendados y terratenientes. Por lo tanto eran tan centralistas en las provincias, como los unitarios en Buenos Aires.

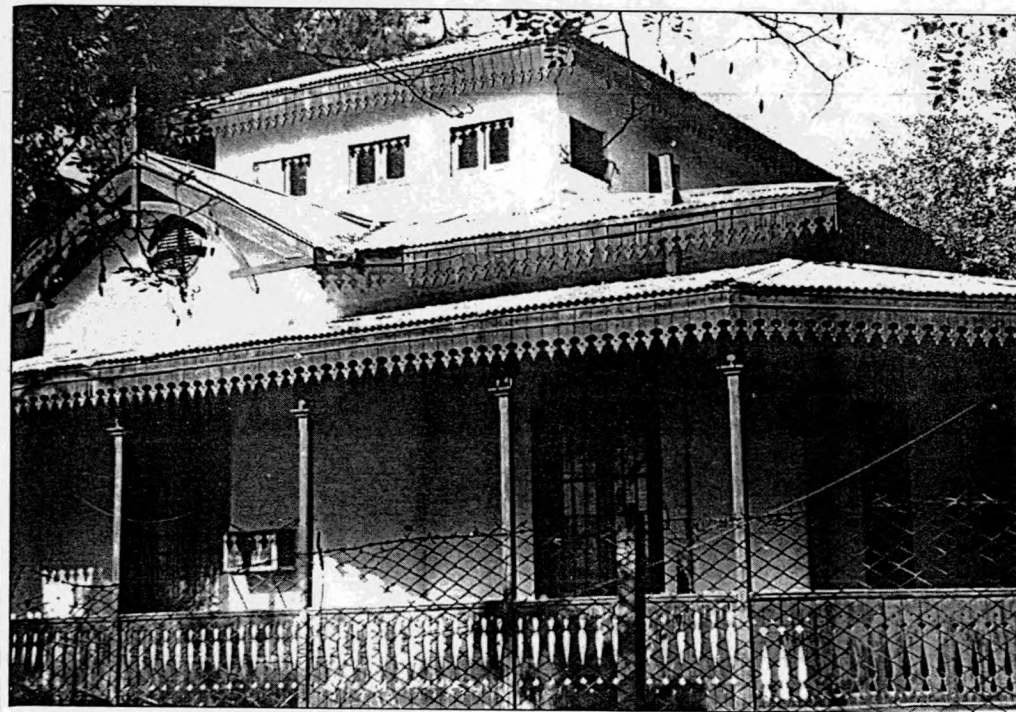
En este contexto se mueven en Mendoza los intereses locales.

Grandes pasiones en la conquista del poder. Grandes esfuerzos para no perder el poder. La oligarquía local representada por muy pocas familias, tales como los Corvalán, Sotomayor, Martínez de Rosas, Correas, Melo, Benegas, Molina y Zapata, pierden hegemonía en la época, pero siguen relacionados con el gobierno.

Cuando Rosas inicia la Campaña del Desierto, con el fin de incorporar las tierras de los indígenas (para lo cual había que exterminarlos) al patrimonio de los

terratenientes, muchos caudillos se suman a la sangrienta y arrematadora tarea. Desde Mendoza se apresta para la Campaña del Desierto, Félix Aldao, con el apoyo de Buenos Aires y de la Provincia. Gobierna aquí don Pedro Molina. De las tres alas de la expedición contra los indios, el fraile Aldao es el jefe del ala derecha que bajará desde Mendoza hasta Neuquén. Facundo Quiroga fue el encargado jefe de las fuerzas combinadas del ala centro, pero renunció antes de iniciarse la campaña. Lo reemplaza Ruiz Huidobro. Quiroga mantiene la dirección táctica de la división del Oeste. Conocidas son las fuertes influencias que el Tigre de los Llanos tuvo sobre Aldao y Pedro Molina.

El 3 de marzo de 1833, partieron hacia el sur, las fuerzas de los Regimientos de San Juan y



Vivienda del siglo pasado en calle San Francisco del Monte y 9 de Julio. Foto: D'Angelo.

Mendoza, desde el fuerte de San Carlos, al mando del fraile Aldao.

El perfil de este personaje está rodeado de gloria y crímenes, de valentías y pillajes, de sotanas y orgías. Fue hijo de un reconocido y querido vecino de la ciudad de Mendoza que a fines del siglo XVII, fuera jefe de la frontera Sur de la provincia.

Su hijo Félix mostró desde su niñez serios trastornos de conducta y una indocilidad turbulenta, como dice en el Facundo, Sarmiento. Pareciera, según se ha escrito, que dada la imposibilidad de controlar a este niño que mostraba desde entonces signos de rebeldía, sus padres lo encerraron en los Dominicos, para que siguiera la carrera sacerdotal.

Lo ordena sacerdote en Santiago de Chile en 1806, el reverendo Velazco. *¡Cuál debió ser su asombro, dice Sarmiento, al*

ver a su ahijado de órdenes presentarse al día siguiente de la batalla de Chacabuco, con el uniforme de Granaderos a Caballo, con el terrible sable en la cintura y los aires marciales que ostenta el soldado victorioso!

Se le llamó fraile después que abandonara los hábitos en aquellas batallas por la Independencia. Sus hermanos José y Francisco ya eran militares cuando se estaba formando el Ejército de los Andes.

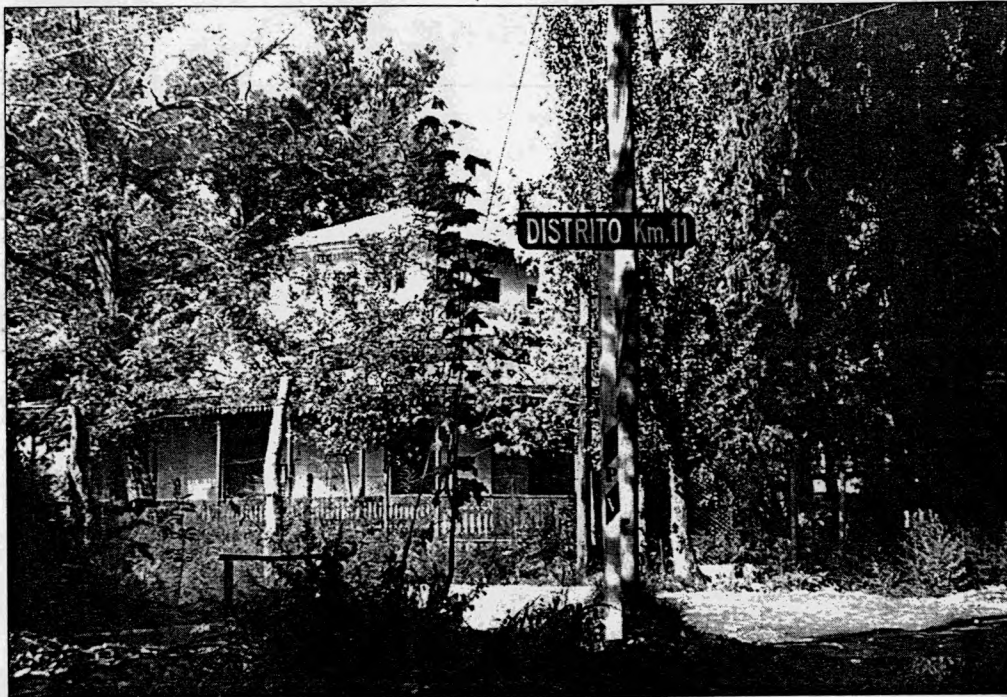
Está escrito que en un encuentro con los realistas, en Guardia Vieja, camino a Chile, el Coronel Las Heras le llamó la atención cuando volvió del campo de batalla con la sotana ensangrentada, diciéndole: *"Padre, cada uno en su oficio; a su paternidad, el breviario, a nosotros la espada"*.

Por lo que respondió, clavando furiosamente las espada en el suelo: *¡Lo veremos!*

De fraile a general

Aldao siguió a San Martín en toda su campaña, fue notoria su valentía y también su intrepidez, por lo que éste trató de tenerlo siempre alejado, en misiones especiales.

Después de la disolución del ejército de San Martín en el Perú, siendo ya teniente coronel, se dedicó en Lima al juego, donde hizo una importante fortuna con el mismo. Ingresa a Chile y vive algún tiempo en San Felipe dedicado a las tareas agrícolas; desde allí tiene que emigrar ya que se le presentan serios problemas con el Arzobispado de Santiago, en relación a la ilegitimidad de su pareja con una joven peruana de quince años. Cuando vuelve a Mendoza, decide vivir en una chacra cerca de la ciudad, en el Plumerillo, junto a sus hijos y a su compañera que



Importantes viviendas se levantaron en San Francisco del Monte, reflejo de la prosperidad del pueblo en el siglo XIX. Foto: D'Angelo.

trajera del Perú.

Sus hermanos, envueltos en actos de pillaje, sobornos y motines, en San Juan, lo incorporan a las revueltas y en una retirada hacia Tucumán, con un pequeño grupo de soldados, conocen al Tigre de los Llanos, las primeras armas y los primeros soldados de Facundo fueron las arrebatadas al Triunvirato de los Aldao.

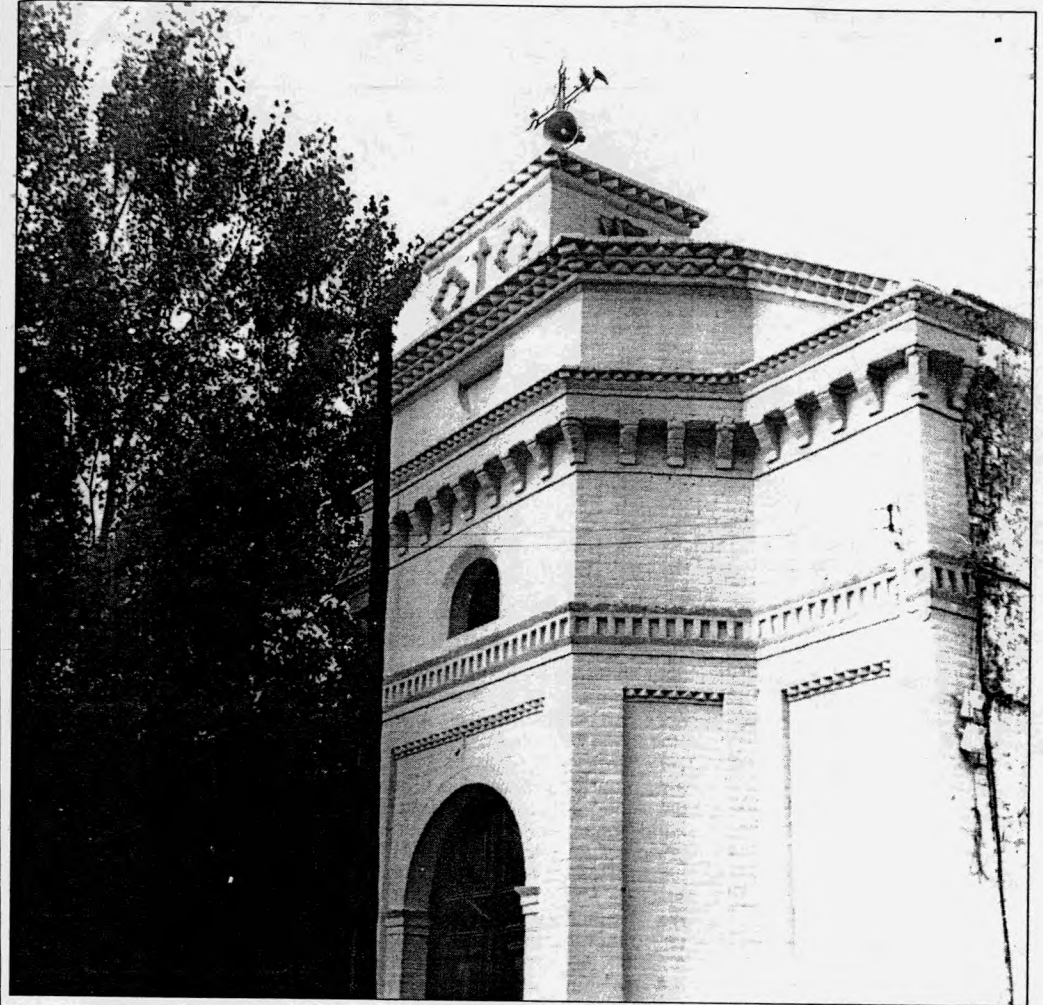
Cuando en los campos de Navarro, Juan Galo Lavalle, fusila a su antiguo compañero de armas, el coronel Manuel Dorrego; *"todas las provincias argentinas, escribe Levene, con excepción de Salta y Tucumán, protestaron contra la sublevación de Lavalle, declarando el fusilamiento de Dorrego, crimen de alta traición"*. Este acontecimiento hace que los gobernadores de las provincias de Cuyo, ligadas al Tratado de Huanacache, buscaran la protec-

ción de Facundo Quiroga. Mientras en el sur de Mendoza, el fraile Aldao mantiene encarnizados enfrentamientos, contra los Pehuenches y los Pincheyrinos, a quienes logra vencer, con el apoyo de Ruiz Huidobro. Por entonces gobierna la provincia Juan Corvalán, que pide y se le concede facultades extraordinarias, con el objetivo manifiesto de contener el desorden que se iba generando. Los tres legisladores que acompañan al gobernador en estas facultades son: Juan Agustín Maza, Pedro Molina y Juan de Rosas.

En Córdoba, el general Paz, vence a Bustos y luego a Facundo en La Tablada, en 1829. La derrota de Quiroga provoca que los unitarios de Mendoza se levanten, Juan Cornelio Moyano es reemplazado como gobernador por Rudecindo Alvarado que

fuera un notable militar en la Campaña del Perú. El fraile Aldao esperaba en Corocorto (hoy La Paz), a las tropas de Villafañe, segundo de Quiroga, avanzan sobre Mendoza para sitiarse y parte de las fuerzas de Alvarado al mando de Pedro de Zuloaga antes de rendirse. Intentan marchar hacia San Luis, con el propósito de encontrarse con las tropas del General Paz. No lo lograron, fueron alcanzados por Aldao y Villafañe en El Pilar, un paraje al este de San Vicente (hoy Godoy Cruz).

La Batalla del Pilar, que se desarrolló en el lugar donde actualmente está situado el cementerio de Godoy Cruz, fue uno de los encuentros más sangrientos y feroces que se recuerda de la historia de los mendocinos. El pueblo de Mendoza escuchó durante días un fuego interminable



Detalle de la capilla de Jesús Nazareno, mandada a construir por don José Pescara "en el fondo de su predio", a principios del siglo XIX. Foto: D'Angelo.

de disparos de fusiles, cañones y sables que no cesaban de matar. El fraile Aldao encogido por sus odios y rencores no paraba de matar y matar, aún cuando la batalla ya estaba ganada. Escribió D. Hudson, que el fraile poseído por una borrachera sin igual, dispara con cañones hacia el lugar donde estaba su propio hermano Francisco, matándolo

en el acto.

También cayeron allí, entre miles de muertos, muchos patriotas, tales como, Narciso Laprida y J. Villanueva. Esto sucede el 28 y 29 de setiembre de 1829. Un reguero de sufrimientos, sangre y terror fue el resultado de esta batalla, complicándose aún más la situación, poco tiempo después, con la Batalla de Rodeo del Cha-

cón, tan sangrienta como la anterior. Ella tuvo lugar en el paraje llamado Los Troncos, muy cerca de lo que hoy es la villa cabecera de Santa Rosa.

Dice Lugones de esta batalla: *"...constituye un hecho histórico que tuvo trascendental importancia en la historia política argentina porque volvió al poder de los federales las provincias del oeste"*

Vista parcial de la fachada de la iglesia de Jesús Nazareno. Foto: D'Angelo.



argentino, dejando al General Paz aislado en la provincia de Córdoba, en una situación extremadamente crítica..." Así terminó la segunda incursión de los unitarios en los campos de Mendoza. Allí se lo asesina a Villafañe, mientras estaba durmiendo y como represalia, Facundo Quiroga da la orden de fusilar a todos los prisioneros unitarios de Rodeo del Chacón. Esto ocurre en marzo de 1831, se afianza el dominio federal en Mendoza y se intensifica la lucha a muerte entre Unitarios y Federales.

En 1840 Aldao era jefe del Ejército Combinado de Cuyo, se encontraba en Las Vizcacheras de San Luis, mientras gobierna Mendoza Justo Correas, hombre de Aldao y de Rosas, cuando entra en la provincia el general Lamadrid. Este desplaza a Correas y asume el gobierno, que lo mantiene durante diecinueve días, ya que el 24 de septiembre de 1841, en la Vuelta de la Ciénaga (hoy, Santa Blanca, Maipú), las tropas federales al mando del

general Pacheco, lo vencen completamente, en la que hoy se conoce con el nombre de Batalla de Rodeo del Medio.

Durante el período que sigue a la muerte de Facundo Quiroga, Aldao se propone reemplazarlo, todas sus acciones tienen las características políticas de las de Rosas, es decir, la censura, la intimidación, el destierro. Y cuando la coacción política no lograba imponer la total y absoluta obediencia, hacía uso del asesinato. Se conocen muchos opositores que terminaron degollados, o en el mejor de los casos fusilados, como en el caso de Lorenzo Barcala, aquel soldado negro de la guerra de la Independencia, que fuera acusado de conspiración desde San Juan, donde se había refugiado. Este fusilamiento está firmado por el gobernador Pedro Molina, el 31 de julio y Barcala ejecutado el 1 de agosto de 1835. El Tribunal Militar que lo condenó a muerte, fue seleccionado previamente por Félix

Aldao. Después de la Batalla de Rodeo del Medio, el general Lamadrid que tan heroico papel había desempeñado junto a San Martín y Belgrano, también tiene que refugiarse en Chile. Es interminable la lista de "locos" que siguen el camino del destierro, mientras el país continúa sangrándose, aunque las víctimas no siempre fueron unitarios.

El 31 de marzo de 1842, Aldao firma un decreto, en el cual "los unitarios no pueden disponer de valores mayores de 10.000 pesos sin el previo consentimiento de la policía, quien actuará como contralor y/o curador", humillándolos profundamente.

Las políticas de intrigas y terror, produce un acrecentamiento de la reacción unitaria, fundamentalmente desde Montevideo y Santiago de Chile, teniendo entre otros, a fervientes opositores, como Juan de Dios Correas, Sarmiento, Tomás Godoy Cruz, Esteban Echeverría, Juan B. Alberdi, etcétera. Entre sus aliados estaba la Iglesia, que acompañó

Campana de la capilla original de Jesús Nazareno. Está sostenida de una suerte de palenque mediante una cadena. Nótese la huella de los años, reflejada en los daños que ha sufrido. Foto: D'Angelo.



General José Félix Aldao, ordenado como fraile dominico, abandonó la vida religiosa para actuar en las guerras de la independencia. Luego emergió como caudillo y controló el poder político de la provincia entre 1830 y 1845. Foto: D'Angelo.



Calle San Francisco del Monte y esquina Ponce. Elocuentes imágenes de frescura y verdor. Foto: D'Angelo

incondicionalmente a *La Santa Federación*, por casi todos los rincones del país con su: ¡*Religión o muerte!*

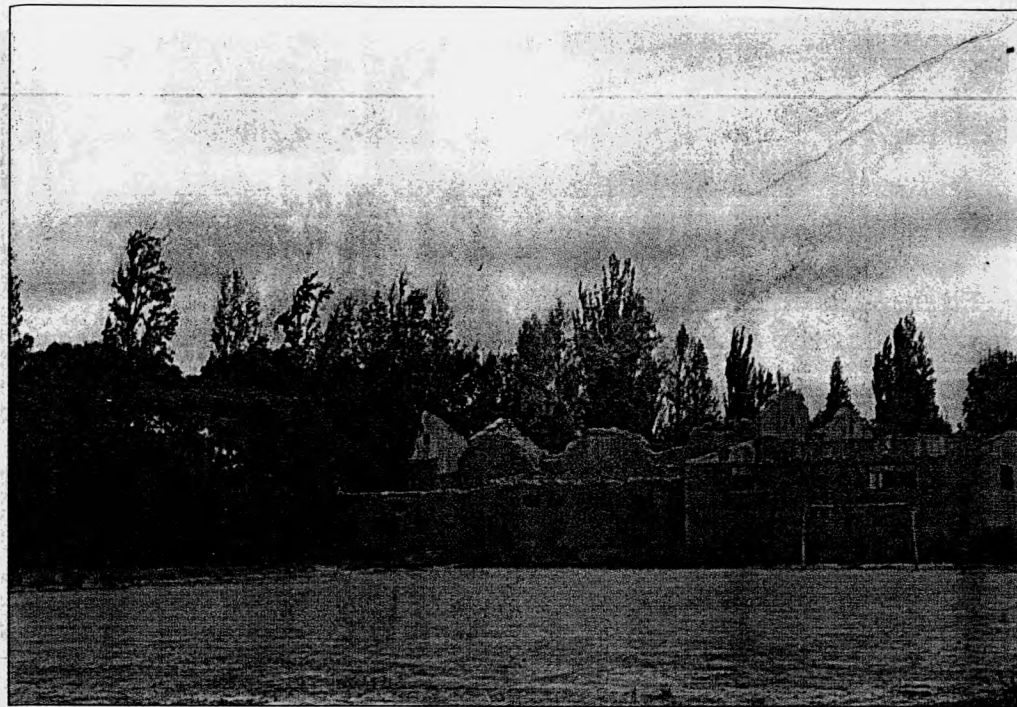
Aldao no es un simple comandante de Armas, tampoco un simple militar de fronteras, es un verdadero dictador. Se hace nombrar gobernador, sigue persiguiendo sin cesar a "los salvajes unitarios", como lo atestiguan numerosos decretos firmados por él y sus ministros secretarios generales, Pedro Nolasco Ortiz, primero y Celedonio de La Cuesta, después. En otro de esos decretos que firma en 1842, dice: "...desde el principio de la lucha de los federales con el bando salvaje de Unitarios, han manifestado estos últimos un desquicio completo de sus cabezas y que entre sus desordenadas maquinaciones se unieron a los extranjeros para humillar la dignidad y honor de la República..."

Se trataba de unos folletos publicados en Chile por algunos intelectuales, políticos y comerciantes mendocinos exilados en ese país, tales como: Eusebio Blanco, Hilario Correas, Martín Zapata, Sarmiento, Juan y Narciso Calle, Godoy Cruz, e introducidos en la provincia en esos días los mismos tenían que ser entregados al jefe de policía, para ser quemados por el verdugo en la Plaza Pública, *...también dispondrá de una casa de las del estado, para apresar a todos los salvajes unitarios, que a su juicio se consideren más fanáticos.*

A principios de 1844, Aldao se enferma de un tumor posiblemente canceroso, en el rostro. Lo aquejan terribles dolores, varios famosos médicos de Mendoza y San Juan, tratan de aliviarlo, inclusive lo intervienen quirúrgicamente. Desesperado y al borde de la locura, le escribe a

Juan Manuel de Rosas, para que le mande un médico de Buenos Aires, Este, le envía a su cuñado, el doctor Miguel Rivera, quien sale de allí, el 9 de julio de 1844, rumbo a Mendoza. Fue el doctor Rivera, quien lo acompañó, en su lenta y dolorosa agonía, hasta su muerte, el 19 de enero de 1845.

Por expreso pedido suyo, su cuerpo fue envuelto con el hábito de Santo Domingo y depositado en la Iglesia Matriz, el funeral se realiza, por primera vez en Mendoza, con descargas de artillería, *...con honores correspondientes a la clase de brigadier y gobernador y capitán general de la Provincia de Mendoza.* El fraile Aldao, volvió a la Orden Dominicana, después de haber transitado discutidos, escabrosos y apasionados caminos. Lo sucede el en gobierno su sobrino don Pedro Pascual Segura.



Viejo bodegón en ruinas sobre la vereda norte de la calle San Francisco del Monte. Foto: D'Angelo.

Guaymallén en el siglo XIX

En este territorio, desde antes de la llegada de los conquistadores se radicaron importantes núcleos poblacionales, favorecidos por la calidad de las tierras y el sistema de riego ideado por los indígenas. La primera población española se asentó en lo que es hoy el departamento de Guaymallén, las tierras cultivadas se fueron extendiendo ya que la horizontalidad y la calidad del terreno lo permitía.

En ellas se cultivó pastos para el ganado, viñedos, chacras, frutales y gran cantidad de árboles, algunos de los cuales, aún permanecen de pie, en las zonas donde no llegó la urbanización. La población estimada de Mendoza, a la llegada de San Martín, era de 8000 habitantes, de los cuales, casi la mitad se encontra-

ban al Este del Canal Zanjón, como se lo puede observar en el Plano Topográfico de la Ciudad de Mendoza de 1802 (Archivo General de la Nación). Cerca de la Capital se levantaban poblaciones importantes: a tres kilómetros, hacia el norte, se situaba San Miguel (hoy Las Heras); a cinco kilómetros hacia el sur, al oeste del canal, San Vicente (hoy Godoy Cruz) y hacia el este, muy cerca de la capital; el pujante pueblo de San José, con sus inmejorables condiciones de tierras en sus alrededores. Se fueron construyendo pueblos donde el desarrollo agrícola fue privilegiado. Así nacieron: Bermejo, La Bola de Lata (hoy Buena Nueva); Lagunita, El Infiernillo, Capilla del Rosario, Rodeo de Los Cruz, Jesús Nazareno, Colonia Segovia, El Sauce, La Media Luna, San Francisco del Monte. Este último situado a media legua al

sur de San José, a mitad de camino entre San Vicente y la Chacra de los Cruz. Esta era una importante propiedad con quintas, viñedos, animales, pastos, trigales. La familia Cruz permaneció allí por varias generaciones. Una de las mujeres, heredera de los hacendados Cruz, fue la madre de don Tomás Godoy Cruz.

San Francisco del Monte se levantó en ambos costados del Canal Confín Desagüe, árboles centenarios hablan en silencio de la importancia de aquel pueblito que se erigiera en los terrenos de don José Pescara. Aún se conservan algunos muros de adobes de aquellos tiempos. Las viviendas antiguas que están paradas mantienen una misma línea de edificación, lo cual habla de una urbanización planificada. En el Plano Colonial aparece una capilla construida en la época del



Vista de una esquina del antiguo pueblo de San Francisco del Monte. Foto: D'Angelo.

terratiente. Tal vez estuvo en el mismo sitio donde hoy se encuentra la Capilla de Jesús Nazareno, en la calle del mismo nombre.

No debe olvidarse que cuando el General San Martín estaba formando el Ejército de los Andes, le demandó a José Pescara, *cua- trocientos de los mejores caballos para ser usados en el Cruce de los Andes*, ello habla de la importancia de la zona y del hacendado.

Al Sur de Guaymallén, San Francisco del Monte

En los alrededores de San Francisco tenían sus predios muchas familias importantes tales como Correas, Gómez, Godoy, Villanueva, Juan de la Cruz, Ignacio Zapata, Corvalán, Moyano, Guinázú, Molina, etcétera.

En la actualidad los restos de

las viviendas y algunos árboles enormes, atestiguan algo del poderío socioeconómico del siglo pasado en San Francisco del Monte.

En la calle Nazareno, frente a la capilla, se mantiene en pie todavía, la casa de los descendientes de José Pescara. A poca distancia de allí corre de sur a norte un gran canal que Pescara hiciera construir para regar sus terrenos, nace del Canal San Martín, al sur del río Mendoza y se llamó durante mucho tiempo, Canal Naciente, actualmente se llama: Canal Pescara. Ya desde esa época se notaba el desarrollo lineal de las urbanizaciones.

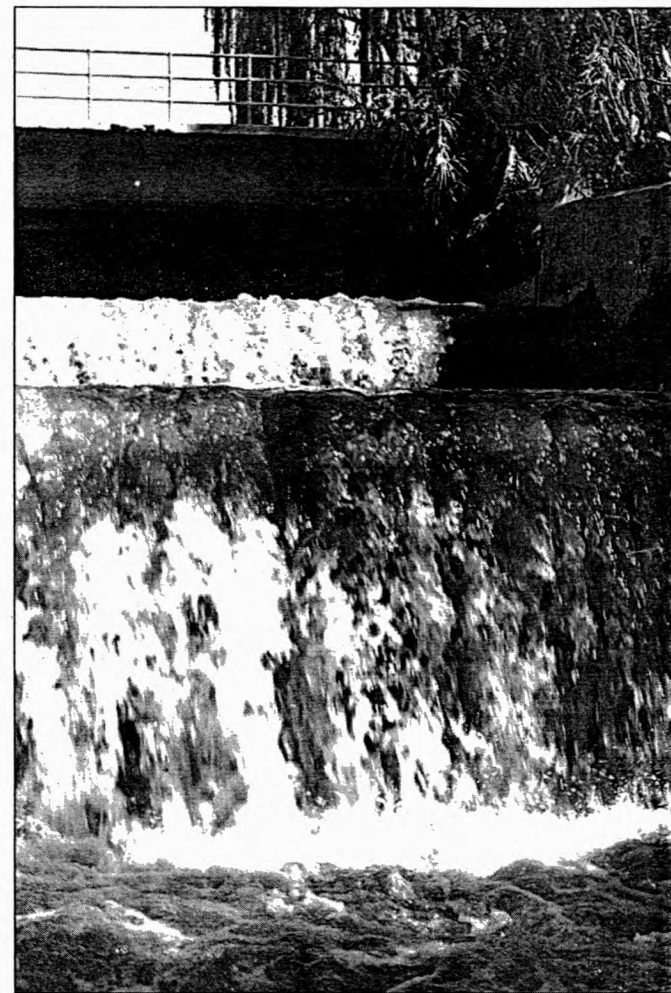
La población se extendía a los costados de los caminos y de los canales, generando centros comerciales y urbanísticos alargados en las calles principales. Tal es el caso de esa población que despliega su urbe de Este a

Oeste, a la vera del canal Desagüe. San Francisco del Monte crece como conglomerado poblacional, dada las condiciones de sus tierras y la facilidad de sus riegos, a poco menos de una legua, de la importante población de San Vicente. Las casas estaban construidas en forma rectangular con amplias galerías o solares, otras eran de planta cuadrada con gran cantidad de habitaciones con pisos de ladrillos cuadrados o rectangulares, al fondo amplios patios con abundantes árboles, entre los que se encontraban álamos, parras, ciruelos y en las casas de las familias más notables no faltaban las palmeras.

Durante todo este período de tiempo en que la sociedad mendocina estuvo convulsionada y sometida a tanta violencia y confusión, San Francisco del Monte jugó un papel importante. Sin

El canal Pescara cruza en forma perpendicular la antigua calle San Francisco del Monte.

En ese punto el desnivel ha dado lugar a la formación de una cascada. Arriba: puente que cruza la calle San Francisco. Foto: D'Angelo.



duda los liberales fueron los más perjudicados en la Mendoza de entonces, pero no todos los integrantes del partido unitario siguen el camino del destierro, cuando no eran ajusticiados, muchos de ellos se quedan, se callan, los paraliza el terror, se esconden, se ocultan. Y fue en los grandes caserones de aquella población con nombre de santo y de naturaleza, donde los salvajes *unitarios* se ocultaban y permanecían durante meses y meses en el anonimato para salvarse del horror de la guerra que los acosó durante una generación. Muchos de ellos se tienen que camuflar de paisanos obreros y gauchos para sobrevivir.

Seguramente este pueblo, con sus grandes casonas salvó muchas vidas, protegió muchos hombres, pero los restos de los muros que día a día se transforman en polvo, se llevarán muchos secretos al olvido. También pueden seguir el camino del olvido si los historiadores cuentan los hechos parcialmente. Para que esto no ocurra hay que apos-

tar a que las investigaciones históricas sean lo suficientemente serias y penetrantes para que nos acerquen lo más que se pueda a la verdad de lo sucedido.

El progreso urbanístico pronto pasará sobre lo que queda de San Francisco del Monte, seguramente sus árboles serán arrancados de raíz y sus verdes y acogedoras calles se transformarán en modernas avenidas con edificios de departamentos y mucho

cemento, pero no debemos olvidar que en este pedazo de Guaymallén estuvo radicada una de las mayores riquezas agrícola-ganadera durante todo el siglo pasado, que también alimentó con los productos de la excelente calidad de sus tierras al Gran Mendoza, durante siglos, y que casi todo el tiempo que duraron las guerras civiles sus casas y muchas familias sirvieron de *refugio* para todos aquellos que no comulgaban con el régimen o

A pesar de los depredadores, este árbol aún nos habla del esplendor de otros tiempos. Foto: D'Angelo.

no querían formar parte de la guerra fratricida que dividió y paralizó al país durante cinco lustros.

Desde mucho tiempo atrás, este fértil paraje fue llamado así porque los frailes franciscanos poseían allí una quinta y una casa de descanso donde realizaban sus misiones, al parecer los oficios religiosos eran realizados en la capilla de Jesús Nazareno.

En Italia en 1201 estalla una guerra entre los dos pueblos hermanos, Asís y Peruzza, y el que posteriormente sería San Francisco de Asís tomó parte activa en la defensa de su pueblo natal, luego estuvo un tiempo escondido para salvar su vida. Posteriormente cayó prisionero y después de un largo cautiverio luchó como soldado de las tropas pontificias. A él se le debe la fundación de la orden



franciscana.

Bibliografía

—Arias, Abelardo; El, Juan Facundo, Galerna, Buenos Aires, 1995

—Correas, Edmundo; Historia Económica de Mendoza, Buenos Aires, 1945.

—Diccionario de Historia y

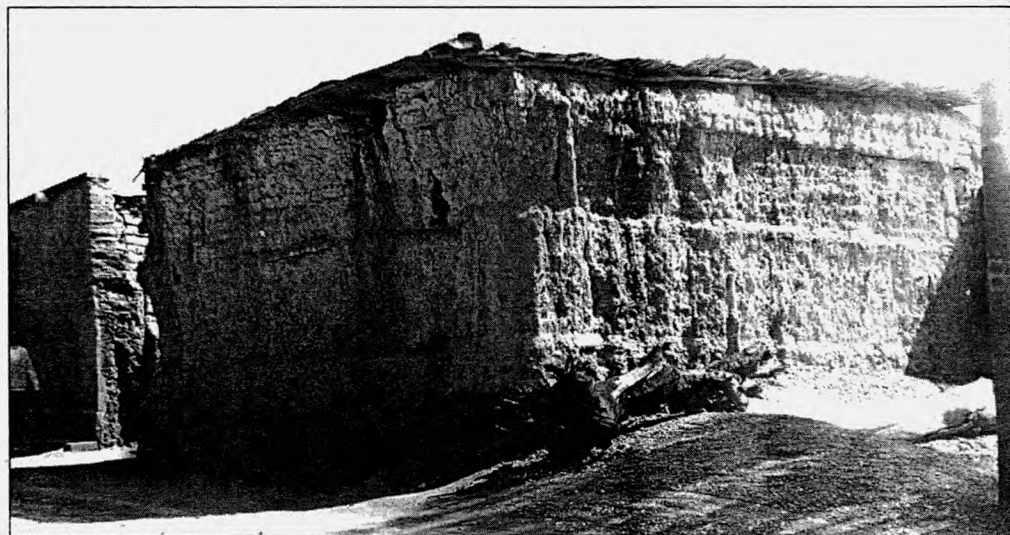
Geografía; ed. RR, 1993.

— Draghi Lucero, Juan; Manuel José Olascoaga. Ed. Culturales de Mendoza 1995

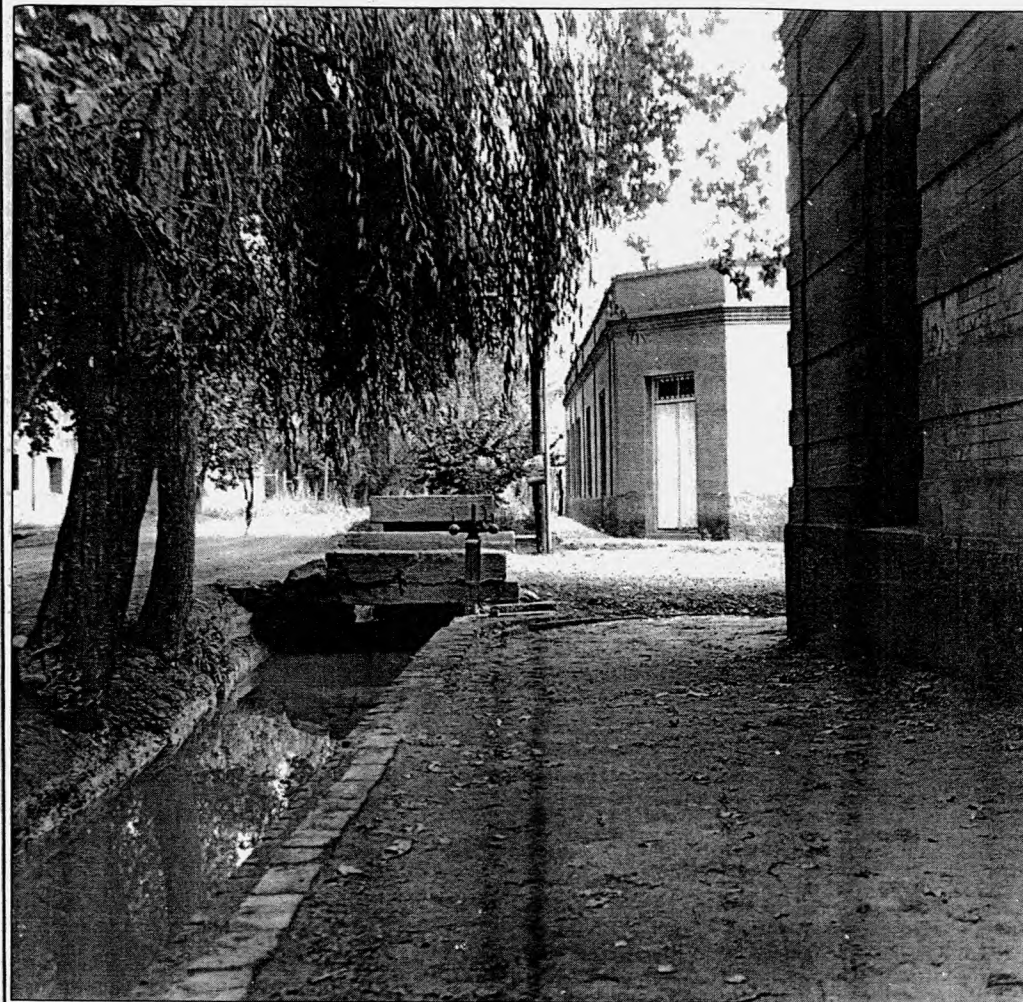
— Draghi Lucero, Juan; Integración de la Ciudad de Mendoza, Mendoza 1961

—Draghi Lucero, Juan; Historia y personalidades de Mendoza, 1978.

—Funes, Lucio; Gobernadores



Casa de José Pescara, ubicada en la actual calle Jesús Nazareno, frente a la Capilla homónima. Foto: D'Angelo.



Observe la línea de edificación a ambos lados de la calle y la antigüedad del canal y los árboles. Foto: D'Angelo.

de Mendoza, Best Hnos, Mendoza 1942.

—Inchauspe O., Marzo M. y Scalivini J.; Historia y geografía de Mendoza, Spadoni. Mendoza 1965.

—Latzina F. y Martínez A.; Censo General de la Provincia de Mendoza-1909.

—Marianetti, Benito; Argentina, realidad y perspectivas- Platina

Buenos Aires 1964.

—Maza, Juan Isidro; Toponimias tradicionales y leyendas mendocinas, Mendoza 1979.

—Newton, Jorge; J. F. Aldao, el fraile general; Bs As. ed Plus Ultra, 1975.

—Olascoaga, Manuel; Toponimia Andina, Aguas Perdidas, Caba Ed. Buenos Aires 1935.

—Rodríguez, Yamandú; Fraile

Aldao, biblioteca Rodó, Montevideo, 1935.

—Sarmiento, J. D.; Facundo o civilización y barbarie- Nueva York 1868.

El autor es médico psiquiatra e historiador autodidacta.



Fachada de la parroquia Sagrada Familia. Foto: Gustavo Parra.

III LA IGLESIA EN GUAYMALLÉN

Por OLGA FERRERO de ABDO

Uno de los actores más destacados de la historia de Guaymallén ha sido la Iglesia Católica.

En torno a esta institución se desarrollaron establecimientos educativos, clubes deportivos y hasta medios masivos de comunicación.

1- Antecedentes históricos

La historia de la Iglesia en Guaymallén comienza en la segunda mitad del siglo pasado, porque hasta ese tiempo la actividad religiosa del departamento dependía de la parroquia San Vicente Ferrer de Godoy Cruz.

El 14 de mayo de 1858, el Gobierno de Mendoza crea mediante decreto el departamento de Guay-

mallén y establece en el artículo 3; el territorio de San José se llamará en adelante Departamento de Guaymallén y tendrá por cabecera aquel barrio, bajo la denominación de Villa Nueva de Guaymallén.

En 1870 fue creada la parroquia de San José de Guaymallén, frente a la plaza del mismo nombre, como desmembración de la parroquia de San Vicente Ferrer.

El 4 de diciembre de 1895, el cura de la parroquia de San José habilitó para iglesia parroquial la capilla La Purísima y en abril de 1898, la de Santa Ana (que se encontraba ubicada en la actual calle Avellaneda), por estar más próxima a la iglesia parroquial de la Sagrada Familia, que se estaba construyendo en la Villa Nueva,

de Guaymallén.

2- Parroquia Sagrada Familia

Un hito en la vida eclesial de Villa Nueva, distrito cabecera del departamento de Guaymallén, fue la creación de la parroquia Sagrada Familia, bendecida por el entonces obispo de Cuyo, monseñor Marcolino del Carmelo Benavente, el 18 de octubre de 1903.

El templo fue decorado en 1941 y en una de sus columnas interiores, se encuentra grabado el siguiente dato histórico. "El templo ha sido consagrado por bula y bendición de su Santidad, León XIII".

Esta referencia no es del todo exacta, porque no se conoce ninguna bula del papa León XIII y

porque el Santo Padre no suele emitir bulas por este motivo.

Es importante destacar el altar de la Santísima Virgen Niña, cuya devoción fue traída a Mendoza en 1915 por un grupo de inmigrantes italianos.

En esta parroquia han ejercido su ministerio seis sacerdotes. El actual cura párroco es el padre Vicente Perón, nació en Vicenza (Italia), el 5 de marzo de 1921.

Ingresó a la congregación de los Padres Josefinos de Murialdo y completó sus estudios en la Facultad Teológica de Villa Devoto (Buenos Aires) y fue ordenado sacerdote el 30 de noviembre de 1947.

Ejerció el ministerio en Buenos Aires (Villa Bosch), en Brasil (Río Grande do Sul) y actualmente entre nosotros.

Actividad parroquial

Para la atención espiritual de la comunidad, existen numerosas parroquias y capillas, desmembradas de Sagrada Familia (ver cuadro).

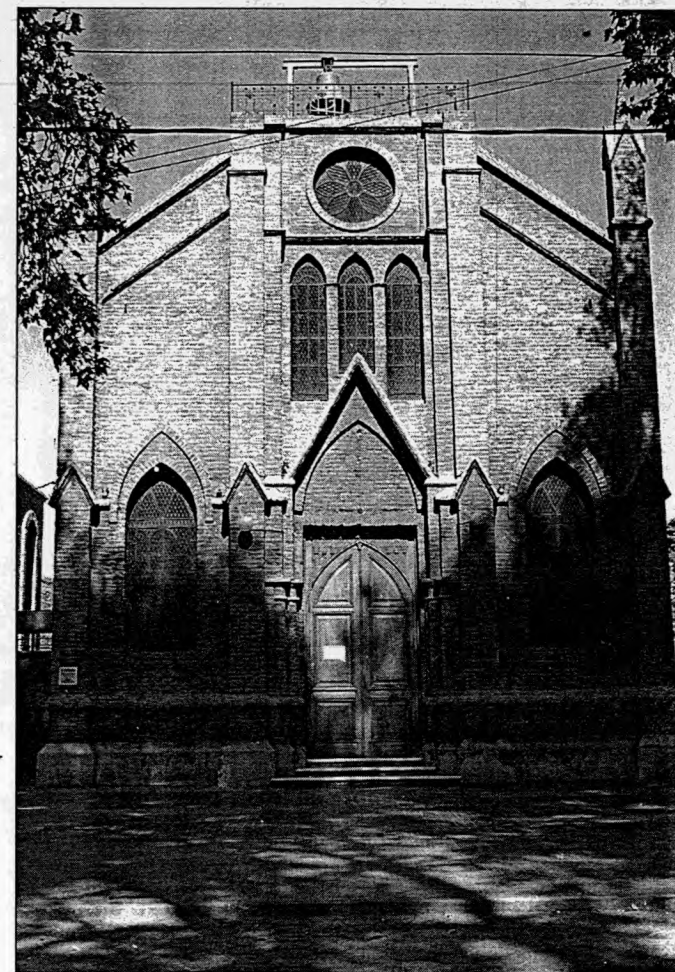
La actividad parroquial comprende la formación religiosa de jóvenes a través de grupos juveniles. También despliegan una importante actividad los hombres y mujeres de Acción Católica y las Madres Apostólicas, que rezan por las vocaciones religiosas.

Se brinda catequesis familiar, tanto en la sede parroquial como en cada una de las capillas. En estas últimas se celebra misa domingal por medio.

3- Capilla del Rosario Guaymallén

Esta capilla, que actualmente se encuentra bajo la jurisdicción de la parroquia Santa Ana, representa una extensa e importante etapa de la Iglesia en Guaymallén.

Fue construida aproximadamente en la década de 1830, según información proporcionada por don Francisco Grajales, viudo de la última propietaria de la casa y la capilla Juanita Mendoza.



Parroquia de San José. Foto: Parra.

Grajales tiene el usufructo de la casa que junto con la Capilla Juanita Mendoza donó a la Municipalidad de Guaymallén.

El predio comprendía la casa familiar, una importante extensión de tierras dedicadas a la vitivinicultura y a la capilla, que tradicionalmente anexaban a sus propiedades las familias católicas del siglo pasado.

Un miembro de la familia Mendoza que por cinco

generaciones ha heredado la capilla, don Basilio Mendoza, ejerció como notario eclesiástico, por disposición del señor obispo de Cuyo, según consta en el Libro Segundo de Informaciones Matrimoniales, fechado el 1 de mayo de 1863.

Dicho libro (donde se registraban los matrimonios "según el orden de la Santa Madre Iglesia", además de otra interesante documentación, constituyen la heren-



Tres templos de Guaymallén: Capilla del Rosario, Murialdo y Sagrada Familia: Pintura realizada por Perla Fragapane.

cia cultural que refleja una época importante de nuestro pasado local, ya que en esos tiempos los registros eclesiásticos eran las únicas pruebas válidas del estado civil de las personas, porque todavía no había sido legalmente instrumentado el Registro Civil.

Cuando se produjo el terremoto de 1861, la Curia de Mendoza se trasladó a la Capilla del Rosario y permaneció allí por espacio de diez años aproximadamente.

En el templo existen hermosas imágenes, construidas con madera y porcelana o cerámica. Se destacan, por su belleza antigua, la imagen de la Virgen del Carmen de Cuyo y la de Nuestra Señora del Rosario, que posee cabello natural, excelentemente conservado.

Constituye también un dato de interés la campana del templo, cuyo tañido se prolonga por espa-

cio de 5 minutos aproximadamente, debido a una especial aleación de metales.

Otro dato interesante es la existencia de un formulario con escudo de la Confederación Argentina, fechado en el año 1851, cuyo valor era de cuatro reales, en el que fue registrado una matrimonio celebrado en esa época.

La piedra fundamental es una rústica cruz de madera, ubicada en una de las galerías interiores.

Recientemente la Municipalidad de Guaymallén, junto con la Dirección de Patrimonio de la Provincia, realizó la restauración de este verdadero monumento histórico, tratando de preservar sus elementos originarios.

En la actualidad la capilla sigue estando "viva", ya que en ella se celebran misas los días sábados a la tarde y congrega a las familias de antaño junto a los vecinos

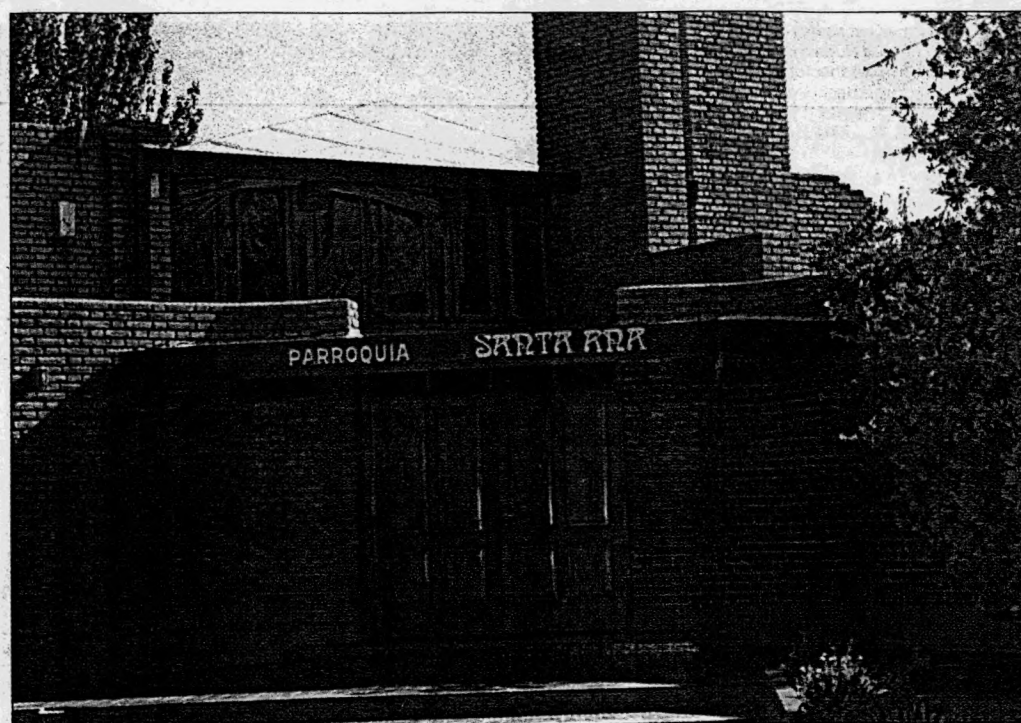
de los barrios de los alrededores, construidos recientemente.

4- Instituto Leonardo Murialdo

La Iglesia realiza también una importante actividad educativa y cultural en favor de la comunidad. Al respecto es importante destacar la labor realizada por la Congregación de los Padres Josefinos.

Ellos llegaron a Villa Nueva en el mes de enero de 1939, provenientes de Italia, con el objeto de "sembrar la palabra de Dios en niños huérfanos y humildes".

La institución que crearon se llamó Hogar del Niño Obrero y comenzó a funcionar en Carril Nacional 3395, el día 11 de junio de 1939, fecha en que se hicieron presentes los tres primeros alumnos.



Iglesia ubicada en el barrio Santa Ana. Foto: Parra.

A fin de año contaban con veinticinco chicos y entre ellos se encontraba el padre José Manzano, actual representante legal del Instituto Leonardo Murialdo, además de otros conocidos vecinos de Villa Nueva.

En el año 1940 el hogar abrió sus puertas para la enseñanza a niños internos y externos, que fueron agrupados en pupilos, medio pupilos y alumnos que concurrían solamente a clase. Los primeros maestros fueron los sacerdotes Vicente Guglielmino, Mario Donati y Víctor Gagliardi.

Esta obra fue posible gracias a la bondad de la señora Lucila Barrionuevo de Bombal, quien donó los terrenos donde se asienta actualmente el instituto.

Posteriormente cedió dos hectáreas más para la actividad deportiva de los jóvenes. Este predio

se convirtió en Club Leonardo Murialdo, el día 9 de julio de 1942, por iniciativa de los sacerdotes Víctor Gagliardi y Mario Donati.

El primer presidente del Club fue don Pedro Suriani y el actual es el señor José Micheli.

Algunos años después, el maestro Víctor Volpe creó el Coro de Niños Cantores de Murialdo, grupo de importante trayectoria en nuestro país y también en Europa, donde fueron recibidos por el Santo Padre en el año 1959.

En el año 1948 se crearon los talleres de imprenta y carpintería y posteriormente el Grupo Scout del colegio, que estuvo a cargo de los hermanos Rafael Nobili y Cayetano Ponzio. Su finalidad era complementar la actividad educativa.

Al comenzar el ciclo lectivo 1957, se anexa el nivel secundario y en el año 1977 se transforma

en mixto, para dar respuesta a las expectativas de las niñas que concurrían a la sección primaria del instituto.

En la actualidad el colegio cuenta con una población escolar de 1.700 alumnos aproximadamente.

Es importante destacar que de sus aulas han salido personas que se han dedicado a la docencia, a la función pública y a la vida consagrada, como también prestigiosos profesionales, todos ellos con una sólida formación moral e intelectual.

Los josefinos y el Movimiento Juvenil Peregrino

En el año 1972 nace este movimiento en Guaymallén, por iniciativa del padre José Manzano, actual representante

Capilla de La Purísima, perteneciente a los padres josefinos de Murialdo.
Foto: Parra.

legal del Instituto Leonardo Murialdo y ex alumno del mismo.

Reconocido por la Arquidiócesis de Mendoza, este grupo tiene por finalidad darle líneas de espiritualidad a la juventud actual, según las exigencias de los tiempos modernos.

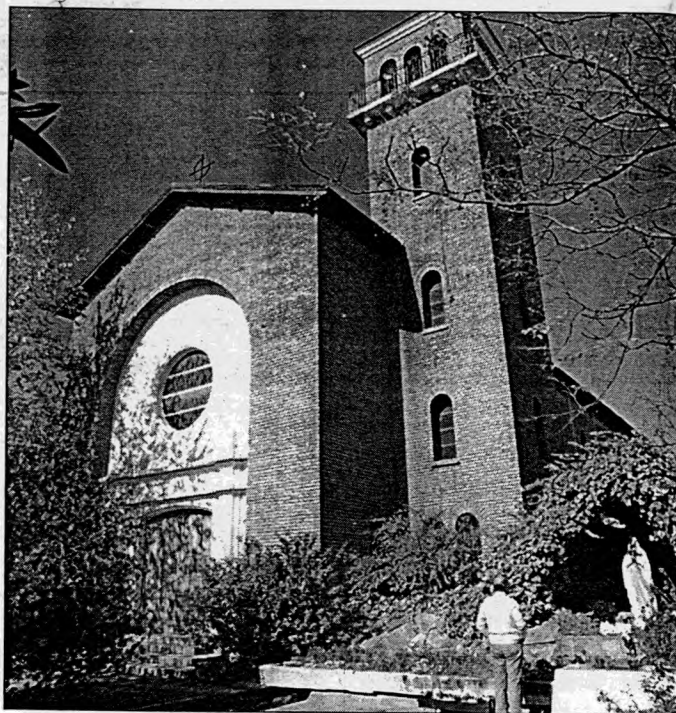
Incluye jóvenes cuyas edades oscilan entre 15 y 20 años, quienes realizan un encuentro de revisión de vida y conversión, llamado Oasis, luego del cual se integran a la actividad apostólica.

Posteriormente el grupo se extiende a un nivel superior (Peregrinos II), para dar cabida a estudiantes universitarios.

Actualmente tiene su sede en la parroquia Nuestra Señora de los Dolores y su actual director espiritual es el padre Vladimiro Rossi.

Los padres Josefinos y su labor social

Esta congregación asiste desde hace mucho tiempo a la comunidad de Jesús Nazareno. En el aspecto espiritual, brinda sacramentos y ce-



lebra misa los días domingo y en el área de lo social, atiende las necesidades más urgentes de la población. Esta importante actividad es coordinada por el querido padre Jerónimo, con quien colaboran alum-

nos del colegio.

Para complementar la tarea social de la congregación se han instalado en la zona rural de Villa Nueva las hermanas Murialdinas. Su tarea será la promoción huma-

Parroquia Sagrada Familia y su proyección en un siglo

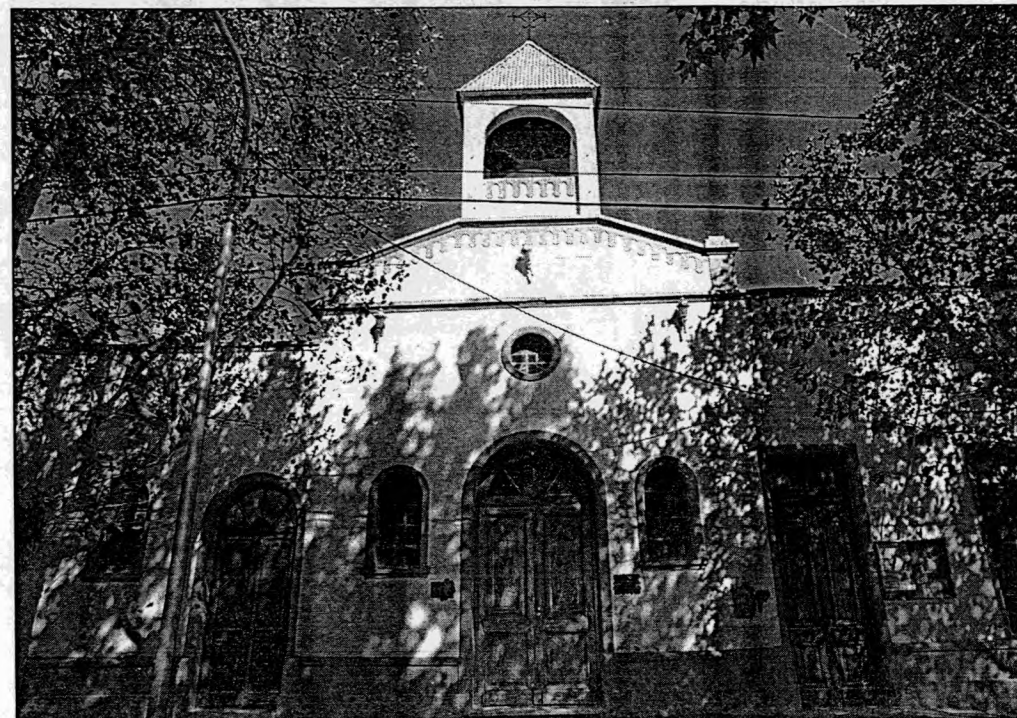
1-Parroquias desmembradas de la Sagrada Familia

Nombre	Ubicación	Año erección	Párroco actual
Parroquia San José	San José	1913	Angel E. López.
Parroquia Sagrado Corazón de Jesús	Rodeo de la Cruz	1914	Jesús Navarro.
Parroquia N. Señora de la Merced	Bermejo	1948	Juan Antonio Perich.
Parroquia Santa Bernardita	barrio Unimev	1984	Mario de Benedictis.
Parroquia Santa Ana	barrio Santa Ana	1993	Roberto Juárez

2-Capillas dependientes de la parroquia Sagrada Familia

Nombre	Ubicación	Año
Capillas Nuestra Señora de Lourdes	barrio Gomensoro	1995 (bendición).
Capilla Nuestra Señora de Fátima (capilla salón)	barrio Bacigalupo.	
Capilla La Purísima	Villa Nueva	1940 (estimado)
Capilla Jesús Nazareno,	Jesús Nazareno	1815 (estimado)

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de Verdaguer y Guía Eclesiástica.



Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús (Rodeo de la Cruz), erigida en 1914. Foto: Parra.

na y cristiana de los niños y familias del lugar.

5-Radio Familia

El advenimiento de la democracia trajo aparejada, entre otras ventajas, la posibilidad para la Iglesia Católica de acceder a la titularidad en medios de comunicación social.

Así salió al aire FM Familia, primera emisora católica de la Arquidiócesis de Mendoza, el 25 de julio de 1989, con el deseo de llegar a los hogares mendocinos con un mensaje de fe, de esperanza y amor, con sentido cultural y cristiano, haciendo realidad la ilusión de dos radioaficionados del departamento de Guaymallén.

La iniciativa salió adelante con el esfuerzo de Carlos Alvarado (LU9MP) y el Padre Jose Luis Di Paolo (LU2MBB), con la

colaboración silenciosa de las señoras de Pizzolon y Colombina.

El padre Vicente Perón dio el acuerdo para que la radio se instalara en la Parroquia Sagrada Familia.

Estos aportes y la entrega de los primeros jóvenes operadores, fueron concretando este hermoso proyecto.

El 23 de marzo de 1993, el Comité Federal de Radiodifusión (-COMFER) reconoció legalmente a FM Familia y le otorgó su señal distintiva (LRJ 417) y su frecuencia (90.5 Megahertz).

correspondientes al canal 213 de modulación en frecuencia, mediante Decreto 362, firmado por el Presidente Carlos Menem.

A partir de entonces, la radio trató de llegar día a día a los hogares mendocinos, a pesar de las dificultades, que son muchas, ya que la Emisora no es subsidiada

ni apoyada por ninguna institución y tampoco hace publicidad.

FM Familia subsiste gracias a la generosidad de sus oyentes...

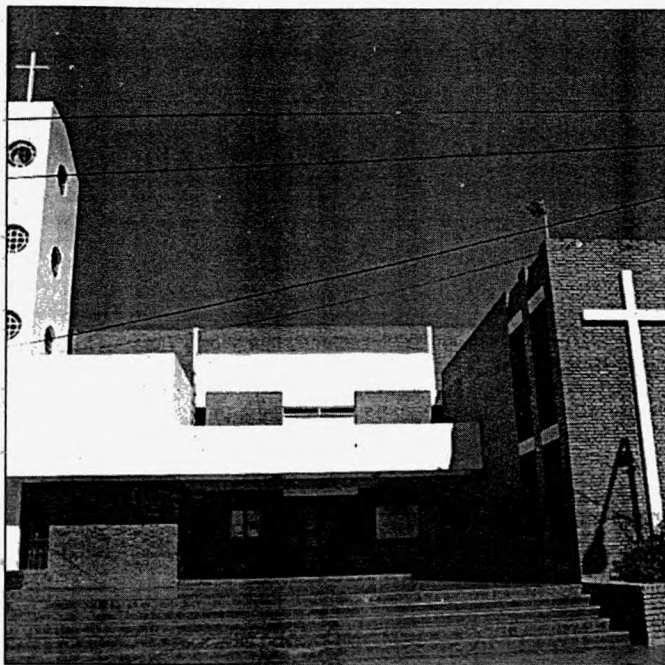
Ultimamente la comunidad Josefina de Murialdo permitió al padre Jose Luis llevar adelante la conducción de la Emisora.

Se adquirió un nuevo equipo transmisor que permitió superar en gran parte las dificultades de interferencias producidas por otras radios que tienen mayor potencia o altura de antena.

Programación

La finalidad de FM Familia es la misma de la Iglesia Católica: "anunciar la Buena Noticia de Cristo a todos los hombres".

En la elaboración de los programas relacionados con temas de fe o moral, se utiliza material con aprobación eclesial, para



La oración tiene su espacio en la difusión del "Santo Rosario" (8 y 20 hs), "La Santa Misa" (19,30 hs) y Lectura y Meditación del Santo Evangelio (12,15 hs).

6-La Iglesia de Guaymallén y su función social

Las parroquias del Decanato de Guaymallén, con la colaboración de otras instituciones interesadas en la problemática social del departamento, realizan una obra de amor hacia los mas necesitados, tratando de aliviar, en parte, la miseria, el hambre y el dolor de un sector importante de nuestra comunidad.

Si bien el objetivo principal es 'ayudar a la gente a que se ayude a si misma', sin incurrir en el asistencialismo, este ha sido inevitable en los últimos tiempos, debido a la profundización de la crisis económica y la borla del país y de la provincia.

Esta actividad eclesial se lleva a cabo con la participación desin-

teresada de laicos comprometidos, que trabajan en cada una de las parroquias por amor a Dios y a sus hermanos, organizando talleres e impartiendo clases gratis. También se dicta catequesis a niños y adultos y se brinda apoyo escolar a quienes lo necesitan, todo ello sin discriminar a quienes profesan otra religión, libertad esencial que se respeta en todo momento.

En la Parroquia Santa Ana, una de las ultimas creadas en el departamento (el 15 de marzo de 1993), funciona un grupo, perteneciente a Cáritas llamado Emanuel, de generosa actividad en los barrios que se encuentran bajo la jurisdicción de la Parroquia.

Emanuel significa "Dios con nosotros". Sus objetivos son Promoción humana, a través de talleres de capacitación, ayuda familiar por medio de charlas educativas y apoyo espiritual, brindado por el Padre Roberto García Juárez, párroco y asesor del equipo de trabajo.

La coordinadora es la Perla de

Zanni, quien cuenta con la colaboración de numerosas personas de la comunidad.

El lema de la institución es "hermanos, Cristo no murió de brazos cruzados". Por ello Emanuel procura extender sus brazos a todos: paga recetas y tratamientos médicos de niños y adultos carenciados, adquiere anteojos y se solidariza con el dolor de la muerte en la pobreza, haciendo frente a los gastos de sepelio, cuando es necesario.

Para realizar esta tarea, Emanuel se ha contactado en el Gobierno de Mendoza, la Municipalidad de Guaymallén, la Dirección del Menor, la Campana Mundial contra el Hambre, FEDEN (Federación de Entidades del Menor), Cámara de Diputados y Senadores de la Provincia, Rotary Club Guaymallén, empresas del medio y profesionales de la salud residentes en la comunidad.

También funciona en la Parroquia Santa Ana una extensión del programa; 'Atención a la problemática de uso, abuso y consumo de sustancias psicoactivas', que nació en el Hospital El Sauce y se abre a la comunidad, a cargo de la Licenciada Liliana Palombo.

Este programa se configura como una intervención social plu-

ralista, intersectorial, publica y participativa, a partir de un estudio preliminar realizado en la jurisdicción de la Parroquia Santa Ana, que abarca una amplia extensión geográfica, poblada por grupos sociales que presentan características sociales y económicas heterogéneas.

La actividad precedentemente mencionada, se coordina por medio de un gabinete psicológico que funciona semanalmente en la Parroquia y que tiene por finalidad el asesoramiento y la derivación que cada situación particular requiere.

Conclusión

Por todo lo expuesto, podemos decir que la Iglesia Católica ha acompañado el desarrollo del Departamento de Guaymallén desde sus comienzos y ha intentado interpretado el mensaje de la comunidad, respondiendo en cada momento a las expectativas de la misma, con caridad cristiana.

Así, cuando las necesidades de asistencia espiritual aumentaron, se crearon nuevas parroquias y vicarías.

También creció la población juvenil, entonces la Iglesia fundo es-

cuelas, a través de las cuales difundió sus principios evangélicos y forma cristianos comprometidos, muchos de ellos docentes y directivos de establecimientos educacionales.

Por último, ante la crisis económica que vive el país y la provincia, la Iglesia de Guaymallén se organizó y responde a las necesidades de sus hermanos en Cristo, por medio de la ayuda social (en el orden material) y con palabras de Vida, difundidas diariamente por su Radio Familia.

Bibliografía

Verdaguer, Aníbal. *Historia Eclesiástica de la arquidiócesis de Cuyo*. Salesiana, 1932.

Congregación de San José. *50 Años del Instituto Leonardo Murialdo*, 1989.

Guía Eclesiástica de Mendoza, 1994.

Parroquias y Vicarías del departamento de Guaymallén

Nombre	Fecha erección	Lugar
1-Parroquias		
Asunción de la Virgen	9/9/1964	Dorrego
Cristo Rey	12/2/1962	San José
María Auxiliadora	6/10/1964	Los Corralitos
N. Señora de la Consolata	19/5/1951	San José
N. Señora del Carmen	6/3/1992	R. de la Cruz
N.S. Madre de los Migrantes	26/10/1948	Dorrego
Sagrada Familia	18-10-1903	Villa Nueva
Sagrado Corazón de Jesús	1914	R. de la Cruz
San José	1913	San José
Santa Ana	15/3/1993	Villa Nueva
Santa Bernardita	18/12/1984	Villa Nueva
2-Vicarías		
San Pablo	2/1/1973	
3-Cuasiparroquia		
Santos Mártires Rioplatenses	17/3/1993	Bº Los Ceibos

Fuente: Guía Eclesiástica de Mendoza (1994)

La autora es catequista y docente de la Escuela Sagrada Familia.



Participantes de la II Asamblea Iberoamericana de niños "Semilla de Paz", en la explanada de la Municipalidad.

Guaymallén, semilla de paz

Por HILDA FERNANDEZ

Del 19 al 22 de setiembre de 1995 Mendoza fue sede de tan importante acontecimiento al que concurrieron niños de doce países de Iberoamérica.

Dicha asamblea tuvo su primer Parlamento en Quito, Ecuador, en junio de 1993. Su fundador es el licenciado Mario Santos.

En esa oportunidad un grupo de alumnos del Colegio P-72 "Sagrada Familia" participó con dibujos y poemas en un concurso. Salieron premiados y por ello viajaron a Quito.

Los niños asistentes de 22 países, entre muchas actividades, eligieron a su presidente,

La II Asamblea Iberoamericana de Niños (1995) tuvo como sede a Mendoza por iniciativa de la Escuela Sagrada Familia, de Villa Nueva

que recayó en Valeria Ferrer, del grupo mendocino, y así Mendoza fue la sede de la 2ª Asamblea en 1995.

Durante los cuatro días que duró la asamblea en Mendoza realizaron visitas, muestras de bailes y trajes típicos, pintura mural y una sesión en el Concejo Deliberante de la Municipalidad de Guaymallén.

Redactaron una carta-llamamiento dirigida a los padres de familia, a los maestros, a los medios de comunicación, a las instituciones de protección de meno-

res, a la Justicia, a los políticos, a la Iglesia y a las autoridades gubernamentales.

Finalizaron con este mensaje: "La paz es dar amor al prójimo, a los niños de tu país y a todos los niños del mundo".

La organización estuvo a cargo de los profesores Hilda Fernández P.; Edith Dacuña de Pérez; Beatriz Gregorat de Fernández; Daniel H. Olguín y Teresa G. Cabrera.

La autora es docente de la Escuela Sagrada Familia

Capilla del Rosario

Por MARIA CRISTINA SATLARI

La señora de Ahumada sigue asistiendo a la misa del domingo a la tarde en la capilla del Rosario, como lo hacía cuando vivía su amiga, doña Juanita Mendoza, la última dueña de la capilla. Pero desde hace tres años la capilla, restaurada por un emprendimiento conjunto de la Municipalidad de Guaymallén y la Dirección de Patrimonio del Gobierno de la provincia se ve bastante parecida a como la pensó y realizó el sacerdote Gabriel Bejarano, cuando la mandó construir en la década de 1830.

Aunque muchos no lo saben, esta capilla que el padre Gabriel Bejarano mandó a construir con el dinero que le mandaban sus padres desde el Alto Perú, es la más antigua que existe en la provincia. Sus viejas paredes han resistido los terremotos de 1861, 1873, 1927, 1977 y 1985. Y desde aquella primera misa que ofició Gabriel Bejarano hasta hoy siempre se dedicó al culto. La capilla supo tener su época de oro. Fue cuando después del terremoto de 1861 sirvió durante algunos años de sede al obispado, que se había quedado sin edificio. Las monjitas de la Compañía de María también se refugiaron allí.

1- Bien patrimonial

Casi 160 años después la capilla seguía en pie, pero bastante deteriorada y todavía se usaba para el culto. En su interior, imágenes y mobiliario eran celosamente guardados, pero muchos de ellos en condiciones de precariedad y deterioro. En la recuperación de la capilla intervinieron muchas personas. Muy importante fue la acción de los vecinos de Pedro Molina, que se movilizaron muchas veces buscando apoyo. Las firmas de muchos de ellos alentaron la acción de las autoridades. Cuando re-

Esta capilla es la más antigua que se encuentra en la provincia de Mendoza.

tornó la democracia a la comuna, en 1984, varios funcionarios municipales como Julio Hernández, María Rosa Fayad, Irma Paván y Marta Quaglia interesaron al Honorable Concejo Deliberante para que se declarase Monumento Histórico Nacional la capilla Nuestra Señora del Rosario de Guaymallén. Para facilitar la tramitación la dueña, doña Juanita Mendoza, donó a la Municipalidad el bien que le había correspondido por herencia de sus familiares.

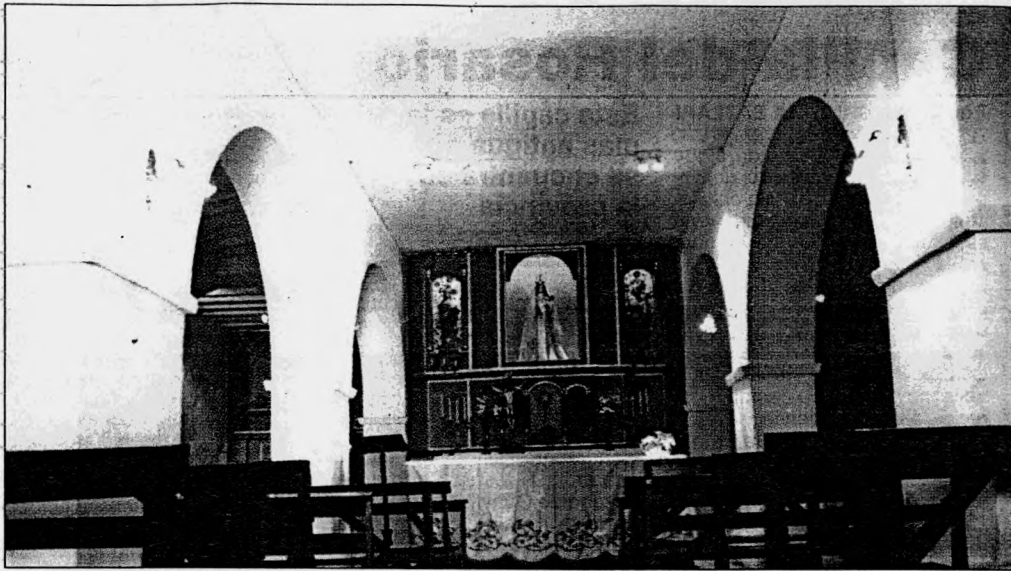
En diciembre de 1985, con motivo de las Primeras Jornadas de Preservación del Patrimonio Cultural de la Región de Cuyo, funcionarios municipales presentaron un trabajo de investigación sobre los valores históricos y arquitectónicos de la capilla, con el objeto de interesar en ella a los miembros de la Comisión Nacional de Monumentos que visitaban la provincia. Para la recuperación, restauración y puesta en valor de la capilla se firmó en 1992 un convenio marco entre el Ministerio de Cultura, Ciencia y Tecnología y el Municipio. Arquitectos, historiadores del arte, arqueólogos y obreros trabajaron durante seis meses para restaurarla. En esta tarea, el entonces director de Patrimonio de la provincia, arquitecto Daniel Yerden, participó activamente conciliando los intereses de los distintos especialistas. La Municipalidad de Guaymallén dictó a través de su Departamento Ejecutivo el Decreto N° 1183/92, que declara de interés municipal como bien patrimonial y Monumento Histórico la capilla del Rosario.

2- Herencia Altoperuana

¿Quién es este Gabriel Bejarano que vino desde El Alto Perú a construir una solidísima capilla en la zona de las Acequias de Gómez, como se llamaba la zona a principios del siglo pasado?

Era el hijo del matrimonio de Juan Asensio Bejarano y Ana María Sigle, quienes vivían en la villa de Catamaquí, Alto Perú (Hoy Bolivia). El acaudalado matrimonio deseaba ver casados a sus dos hijos, Magdalena y Gabriel. Magdalena fue casada con don Bruno Mendoza, pero la vocación religiosa de Gabriel fue más poderosa que la voluntad de sus padres. Ante la insistencia de casarlo con cuanta joven aristocrática les parecía buena, Gabriel huyó de la casa paterna de Catamaquí. Primero se estableció en Chile, donde trabajó con un comerciante. Cuando el comerciante lo pretendió candidato para su hija, Gabriel volvió a huir y se estableció en Mendoza. Aquí ingresó en el colegio del presbítero Juan Amancio Videla para entrar en la carrera eclesiástica. Finalmente logró ordenarse sacerdote en Córdoba. Regresó a Mendoza, y ante el asombro de los pocos vecinos de la zona, emprendió la construcción de un amplio y sólido edificio sobre amplios terraplenes: la capilla del Rosario y Casa de Ejercicios Espirituales. En esos menesteres utilizó las fuertes sumas de dinero que recibía de su padre, quien había logrado ubicar su paradero. Por eso es que la capilla tenía los techos hechos con tumbadillo, técnica muy minuciosa para cubrir las cañas del techo, que se hacía con barro casi podrido y otros materiales y que era muy efectiva para impedir que se juntaran vinchucas o telas de araña.

No se han encontrado documentos que aseveren la fecha exacta de su construcción, pero los estudios más recientes, en los cuales participó la Dirección



Detalle del interior de la Capilla del Rosario, ubicada en Buena Nueva de Guaymallén.

de Cultura de Guaymallén, indican que se habría construido en la década de 1830. En la Historia Eclesiástica de Cuyo, escrita por monseñor Verdaguier, aparece un informe del doctor José Godoy de 1835, en el que manifiesta que en ese año el clero secular de Mendoza contaba con 22 sacerdotes, entre los que figura Gabriel Bejarano, y se menciona la capilla del Rosario de Guaymallén.

Gabriel Bejarano prosiguió su carrera eclesiástica. Hacia 1836 fue capellán del oratorio de nuestra señora de la Carrodilla. Hacia 1838 redacta su primer testamento, en el que declara la propiedad de la capilla y deja como única heredera de ésta a su hermana Magdalena. En 1847 redactó un segundo testamento en el que consta que el oratorio de Aranzazú en el que ejerció el sacerdocio en 1838 también era de su propiedad. En 1851 fue designado cura de la parroquia del Valle de Uco. Ese mismo año adquirió de doña Gregoria Videla el terreno donde ya se había erigido la capilla del Rosario y la Casa

de Ejercicios Espirituales anexa a la misma. El mismo año de su muerte, 1858, Gabriel Bejarano redactó su último testamento, en el que dejaba como albaceas y herederos a don Basilio Mendoza y a doña Ana Zuloaga, sus sobrinos. Declaraba en este testamento, entre otros bienes inmuebles, la capilla del Rosario, "situada a dos leguas al este de la ciudad de Mendoza, en el confín de la calle de las Acequias de Gómez, con sus catorce cuerdas de fundo, fuera de lo edificado y plantado." Gabriel Bejarano falleció en la villa de San Carlos. Era el párroco del Valle de Uco. Así, durante cinco generaciones la familia Mendoza heredó la capilla de Nuestra Señora del Rosario.

3 - Uso y esplendor de la capilla

Pensada y construida para el culto, la capilla fue testigo de importantes acontecimientos de la historia local. Los documentos nos cuentan que en la época de don Juan Manuel el edificio de la Casa de Ejercicios Espirituales

fue utilizado para albergar a las tropas federales. Pasada la época de las contiendas, los religiosos se dirigieron al gobernador para solicitarle que desalojara a los soldados. Cuando se estaba realizando la restauración de la capilla, en 1992, los especialistas encontraron escondidos atrás del altar mayor documentos de la Confederación, que extrañamente no contienen ningún dato comprometedor para ninguna de las facciones. Se trata de algunos registros e inventarios. Parte de esos documentos se exhiben a los visitantes en el interior de la capilla.

Cuando se produjo el terremoto de marzo de 1861, la sólida construcción de la capilla y de la Casa de Ejercicios Espirituales resistieron la catástrofe. El obispo de San Juan de Cuyo —así era la denominación de la diócesis por aquellos años—, Fray Nicolás Aldazor y Arias, decidió trasladarse a la Casa de Ejercicios contigua a la capilla. Durante sus seis años de obispado la casa contigua a la capilla fue la sede de la curia. La capilla tuvo entonces su

momento de gloria, ceremonias y tedéum se celebraban allí. Todas las personalidades que visitaron Mendoza oyeron misa en Nuestra Señora del Rosario de Guaymallén.

El terremoto había dejado sin morada también a las monjas de la Compañía de María, quienes se albergaron en el predio. Ellas mismas construyeron en la parte posterior y a continuación de la capilla, hacia el este, el lugar que las cobijó. Fue una construcción que no tuvo la solidez de la de Bejarano, ya que no resistió los sucesivos terremotos. Restos de esas habitaciones fueron encontrados por el equipo que dirigió la arqueóloga Clara Abal durante las tareas de restauración que se realizaron en 1992. Es muy probable que las habilidosas monjitas sean las autoras de los motivos que ornamentaron las paredes de la capilla y, casi sin duda, de los trajes de las imágenes de la Virgen que se conservan todavía hoy.

La familia Mendoza y sus herederos aseguraron que la capilla se siguiera utilizando para el culto, aun en las precarias condiciones en que se encontraba antes de la restauración. A la Virgen del Rosario, patrona de la provincia, se le dedican los novenarios del mes de diciembre y se celebra especialmente el 4 de octubre, día de la Virgen del Rosario.

4 - Valores artísticos y arquitectónicos

El estilo de la capilla es una derivación de la arquitectura colonial, de modelo peruano-boliviano, muy difundido en nuestro país a fines del siglo XVIII. Arquitectura austera, de formas puras y fuerte volumetría.

La planta original era de tipo basilical (en cruz latina) con arcadas que separaban la nave central de las laterales y acentúan el recorrido hacia el altar. La nave transversal norte desapareció.

A través de un zaguán se accede a un patio, rodeado por ga-

lerías, y en el que se encuentra la cruz atrial. Sobre el portal de acceso se encontraba la torre con una cruz de hierro forjado, la que aún se conserva. El campanario original de madera ha sido remplazado por uno de hormigón.

Cuando en 1992 los equipos de tareas comenzaron los trabajos de restauración no sólo se llovía parte de los techos, sino que según el informe de la arqueóloga Clara Abal, "el lugar se presentaba como un curioso basural, repleto de los materiales más conspicuos". Los arqueólogos saben bien que los depósitos de basura de cualquier sitio habitado durante una larga secuencia temporal, siempre son los más óptimos para detectar costumbres y estratos sociales. El equipo arqueológico encontró pruebas de que en la zona de la huerta efectivamente se levantó otro edificio construido a posteriori de la capilla. Era el edificio construido para alojar a las monjas luego del terremoto. Desgraciadamente, los restos de esta construcción y la

misma huerta, donde había restos de importancia arqueológica, fueron aplanados por una topadora municipal con el objeto de remover tierra y sembrar césped para la inauguración del sitio en 1992.

Las investigaciones arqueológicas comprobaron que el altar mayor fue removido de su emplazamiento original, presumiblemente a posteriori de la llegada de las religiosas, por la necesidad de ampliar el lugar para que ellas escucharan misa sin estar en contacto directo con los restantes fieles. Por otra parte, el estudio a fondo de los trazos y motivos estilísticos de varias paredes y de todo el interior de la construcción religiosa pudo determinar que los mismos fueron pintados al temple y que, por lo grácil del trazo y la temática escogida —en su mayoría decoración de líneas paralelas de diferentes grosores y tonalidades, volutas y flores muy estilizadas— seguramente fueron pintadas por las propias monjas. Son diseños posterior-



Fachada de la antigua Capilla del Rosario.

res a 1861 y, por lo tanto, a la refacción del sector posterior de la capilla.

5 - Imaginería y mobiliario

En el inventario que hizo confeccionar doña Juanita Mendoza de los bienes muebles de la capilla del Rosario figuran 113 ítems. Se incluyen allí la Virgen Patrona que está en el altar mayor, la Virgen del Carmen del altar lateral norte y San José en el altar lateral sur. Pero la pieza más antigua, y tal vez la de mayor valor artístico, es la de San Miguel Arcángel con el dragón. Se trata de una escultura en madera policromada a la que en algún momento de este siglo se la reparó y se le colocaron unas inmensas alas, al revés. Posteriormente a los trabajos de restauración de 1992, el viudo de Juanita, poniendo en orden los pertenencias de su esposa encontró las alas que pertenecen a la escultura. Celosamente custodiadas por Gustavo Aguilera, el empleado municipal y guía de la capilla, las alas originales esperan que sé de una nueva orden de restauración y puedan volver a ser implantadas en los hombros de San Miguel, como estaban hace dos siglos.

El púlpito, en su lugar desde la época del padre Bejarano, el armario de fines de siglo, los candilabros, los altares y retablos fueron restaurados por el equipo que dirigió la bióloga Cristina Moretti. La profesional, junto con las técnicas Marta Herrera y Nérida Zanichelli, trabajaron munidos de bisturíes, sin utilizar ningún tipo de químicos para recuperar pinturas y pátinas originales. El paciente trabajo dio sus frutos y aparecieron debajo de capas de pinturas de distintas texturas los colores originales con sus pátinas y dorados a la hoja. Prevalce en altares y retablos y en el púlpito el verde cardenillo, con detalles de dorado a la hoja, muy usados por los artistas altoperuanos de fines del siglo XVIII.

6- Patrimonio y orgullo

Gracias a los vecinos, las autoridades de la Municipalidad de Guaymallén y la Dirección de Patrimonio se ha puesto en valor un sitio que es patrimonio de todos los mendocinos.

En la primera etapa de esta puesta en valor de la capilla de Rosario se ha concretado la recuperación de la capilla del Rosario de acuerdo con las normas internacionales del ICOMOS, tarea que estuvo a cargo de las arquitectas Estela Premat y Ana María Villalobos. La restauración y recuperación de las imágenes, altares, púlpito y objetos litúrgicos a cargo del Centro Regional de Restauración, tareas que realizaron la licenciada Alicia Alvarez, la bióloga Cristina Moretti y la técnica Marta Herrera y Nérida Zanichelli, la recuperación de los retablos a cargo del profesor Miguel Angel Soría, la recuperación de testimonios orales que realizaron la señora Isabel Piñero y el museólogo Rubén Romani, la investigación arqueológica del sitio a cargo de la profesora Clara Abal, con la colaboración de Juan Carlos Asemjo y Enrique Pareja.

La preocupación de los profesionales y de los vecinos es que se pueda concretar la segunda etapa de recuperación, que contempla tareas de preservación ambiental. Se ha sugerido que el jardín que se ha colocado contiguo a la capilla sea cambiado por otro tipo de parque, tal vez realizado con gransa, que no necesite ser regado, ya que se notan en los muros de la capilla signos de humedad que en poco tiempo podrían destruir lo que ninguno de los terremotos movió de su lugar.

Se espera todavía la creación de un museo en el sitio. Sería deseable y estaba previsto para una segunda etapa la reconstrucción de las áreas derrumbadas y la restauración de la Casa de Ejercicios Espirituales y, por supuesto, una mayor difusión en la sociedad mendocina del valor de este testimonio de nuestra histo-

ria regional, que hoy, a más de ciento sesenta años de su construcción, sigue siendo utilizado con el fin de devoción que le imprimió su fundador, el padre Gabriel Bejarano.

Bibliografía

Abal, Clara. *Informe especial sobre la Capilla del Rosario de Rodeo de La Cruz* para Diario UNO, 23 de abril de 1996.

Moretti, Cristina y otras. *Restauración de la Capilla del Rosario, Guaymallén Mendoza*. ICOM. en Memoria del IV Congreso Latinoamericano de Arquitectura y Patrimonio Urbanístico. Noviembre 1993. Salta

Páramo, Martha Susana. *Historia de la Iglesia en Mendoza*. Tomo I Documentos Eclesiásticos. Siglo XIX.

Romera de Zumel, Blanca. *La capilla de nuestra señora del Rosario*. En: *Cuadernos de Historia del Arte* N° 5. Instituto de Historia del Arte. Facultad de Filosofía y letras, 1965. pág. 41 a 49.

Verdaguer, José Aníbal. *Pbro. Historia Eclesiástica de Cuyo*. Milano, 1932.

Documentación

Expediente Municipal 11155. H.C.D.84. Capilla del Rosario. Declaración Monumento Histórico

Expediente 223145, letra DP, año 1990, iniciado en la Dirección de Planificación de la Municipalidad de Guaymallén.

La autora es Licenciada en Comunicación Social, profesora y licenciada en Historia y master en Estudios Latinoamericanos (Ohio University)

IV-HISTORIA POLITICA

Por PABLO LACOSTE

El departamento de Guaymallén ha sido terreno propicio para el desarrollo de dirigentes políticos de destacada trayectoria.

Esta afirmación se hace extensiva tanto a radicales como a demócratas y peronistas.

1- Demócratas

Los dirigentes del Partido Demócrata también tuvieron una importante y matizada presencia en la política de Guaymallén.

Después de la fundación del PD (1931), en Guaymallén llegaron al poder y se mantuvieron en el mismo por más de una década mediante el fraude electoral.

Esta prácticas políticas causaron el repudio de las otras fuerzas políticas. "Estaba en riesgo nuestra vida", aseguraron los concejales radicales en relación con la violencia conservadora de las elecciones de 1941.

La normalización política municipal se logró en las elecciones de 1948 con el triunfo de los peronistas. Fue entonces cuando éstos y los radicales hicieron sentir a los demócratas la responsabilidad de sus actos en la década anterior. Por este motivo resolvieron rechazar el diploma del concejal conservador Antonio Rodríguez, a quien acusaron de ser responsable de los fraudes.

Pero las gestiones peronistas resultaron poco eficientes, al igual que las radicales subsiguientes.

El pueblo de Guaymallén, agitado por las polémicas administraciones de esas fuerzas, volvió a orientarse hacia los demócratas. De esta forma, en las elecciones de 1961 resultó triunfante el candidato del PD, Antonio Rodríguez. Depuesto por el golpe de Estado subsiguiente, en las elecciones de 1963 volvió a triunfar el PD, esta vez con la candidatura de Antonio González



Sergio Mesura (PD): concejal de Guaymallén (1987-1991), presidente de la Juventud Demócrata Provincial (1987-1995), senador provincial (1995-1999).

Llosa.

Después del golpe de Estado de 1966 los demócratas de Guaymallén desarrollaron una intensa actividad, de dos décadas, de estrecha vinculación con los gobiernos de facto, y protagonizaron sucesos políticos escandalosos.

Entre los personajes de esos tiempos cabe señalar al abogado Ariosto Falaschi. Fue intendente de Guaymallén durante la dictadura de Lanusse, ministro durante el gobierno de facto de Bonifacio Cejuela, varias veces legislador provincial y uno de los principales impulsores del juicio político al gobernador Martínez Baca en 1974.

Otra figura destacada fue la del contador Carlos Eduardo Aguilár. Se convirtió en una de

las primeras figuras públicas del departamento debido a su larga y exitosa gestión como presidente del Club Leonardo Murialdo. Aguilár lideró el cambio de esta entidad, que en pocos años se transformó totalmente y de contar casi exclusivamente con actividad futbolística pasó a tener numerosas disciplinas, una gran pileta de natación y amplias instalaciones para tenis, básquet, voleibol, hockey y demás deportes. Bajo su comando, Murialdo pasó a ser uno de los clubes deportivos más grandes de Mendoza.

En el terreno político, acompañó a Cejuela como ministro de Economía.

Otro político demócrata trascendente fue Federico Leal Serú. Saltó a la fama en 1993, al ven-

cer en las internas partidarias por dos votos al entonces presidente del partido, Gustavo Gutiérrez, lo cual le permitió acceder a una banca en el Senado de la provincia. Pero a poco de asumir su cargo el Senado lo expulsó de su cargo por estar involucrado en un escándalo de coimas.

Los demócratas de Guaymallén realizaron una importante lucha con vistas a lograr la renovación partidaria.

En este terreno le cupo un rol importante a Sergio Mesura.

Nació en 1964, realizó sus estudios primarios y secundarios en el colegio Don Bosco de los padres salesianos.

Comenzó su carrera a través de la militancia en el movimiento estudiantil universitario, fundamentalmente en la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de Cuyo.

Fue representante de sus compañeros ante el Congreso Nacional de Centros de Estudiantes de Ciencias Económicas, en 1985. Ese año integró además la comisión pre-FUC por su facultad.

En 1986 fundó la agrupación Unión Para la Apertura Universitaria (UPAU), a través de la cual Mesura fue electo secretario del centro de estudiantes (1986-1987).

Simultáneamente desarrolló una intensa actividad en el comité demócrata de Guaymallén. Fue presidente del Centro Departamental de la Juventud Demócrata (1985-1987). En la Junta Departamental de Gobierno actuó como vocal (1983-95), secretario (1985-89) y presidente (1991-93).

Mesura también actuó en la Juventud provincial del PD, primero como vocal (1985-1989), después como presidente (1989-1995).

En el orden provincial, sus correligionarios le confiaron también otros cargos importantes. Fue vocal de la Junta Central de Gobierno, miembro de la mesa directiva, convencional titular (1985-1997) e integrante de los



Leopoldo Orquín (UCR): intendente de Guaymallén (1983-1987), senador provincial (1987-1991) y diputado nacional (1991-1995).

equipos técnicos de las áreas de Hacienda y Presupuesto del PD.

La trayectoria política de Mesura tuvo también proyección nacional. Fue vocal del comité nacional de la Concertación Demócrata (1989-1991) y presidente de la Juventud Nacional de la agrupación.

Mediante esta intensa actividad partidaria Mesura fue nominado varias veces por sus correligionarios para representar al PD en cargos públicos.

Fue concejal de Guaymallén (1987-91). A lo largo de su gestión presidió su bloque, el de la Comisión de Presupuesto y Hacienda, y fue vicepresidente segundo del Concejo.

Luego se desempeñó como director de Hacienda de la Municipalidad de Santa Rosa (1992-94), asesor del bloque de diputados provinciales del PD (1994-1995). Posteriormente fue electo senador provincial por el período

1995-1999.

En apenas una década Mesura logró destacarse y rejuvenecer un partido que parecía condenado a la decadencia debido al colaboracionismo de las anteriores generaciones con los gobiernos de facto.

En diez años Mesura puso en marcha una agrupación universitaria exitosa, condujo la juventud demócrata en toda la provincia, fue un destacado concejal en Guaymallén y abrió el camino a la consolidación de su fuerza en Santa Rosa.

2- Radicales

El radicalismo siguió, en buena medida, la suerte de este partido en el orden provincial y nacional.

En la década de 1920 sufrió la caótica situación generada alrededor del enfrentamiento entre leninistas e yrigoyenistas.

Después del golpe de Estado de 1930, cuando comenzaron a gobernar los demócratas gracias al fraude patriótico, los radicales de Guaymallén debieron hacer frente a la violencia.

Con la llegada del peronismo al poder (1943-1955), los radicales de Guaymallén contaron con pocos espacios políticos. De todos modos, les bastó una banca para lucirse mediante el trabajo del concejal Mauri. (Ver estudios de Conte)

Después del golpe de Estado de 1955 los radicales de Guaymallén respaldaron los gobiernos de facto y proscriptivos que se sucedieron durante los once años subsiguientes.

De todos modos, en las elecciones de 1963, cuando en la Nación y en varios departamentos de Mendoza triunfaba la UCR, los radicales de Guaymallén fueron vencidos por los demócratas.

En esta etapa errática del radicalismo de Guaymallén tuvieron protagonismo figuras como Pedro Lépori, cuestionado constantemente por sus actitudes políticas y éticas. Entre otros episodios protagonizó el respaldo, en 1961, a la candidatura a senador nacional de un ex gobernador del fraude, del cual fueron víctimas muchos de sus correligionarios. Lépori fijó esta posición desde su banca de legislador provincial, a pesar de las duras críticas de su correligionario Santiago Felipe Llaver.

Volviéron recién al poder en 1983. La apertura democrática de ese año permitió el surgimiento de nuevas figuras dentro del radicalismo de Guaymallén, que lograron proyectarse a los primeros planos.

El abogado Leopoldo Orquín fue el primer intendente de Guaymallén después de la recuperación de la democracia.

Electo por el pueblo en 1983, desempeñó su cargo hasta 1987, año en el que pasó a desempeñarse como senador provincial. Fue presidente provisional de la Cámara Alta y luego fue



Jorge Pardo (PJ) electo por el pueblo de Guaymallén como intendente por los períodos 1991-1995 y 1995-1999.

electo diputado nacional (1991-1995).

Otro destacado dirigente radical de Guaymallén es Juan Fernando Armagnague. Abogado, se ha desempeñado como docente universitario en la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional de Cuyo. En 1994 se doctoró en Ciencias Jurídicas. Fue diputado provincial (1983-1987), diputado nacional (1987-1991) y presidente del Comité Provincia de la UCR (1993-1995).

Marcelino Iglesias nació en Chazón, provincia de Córdoba (1953). Se graduó de Químico y Licenciado en Bioquímica en la Universidad Nacional de San Luis.

A los 18 años se afilió a la UCR y comenzó su militancia. Desde 1973 se sumó al ala "progresista" de la UCR y participó en la Junta Coordinadora de la

Juventud Radical. Presidió el Comité Capital de la JR (1974-75) e integró el primer Comité Provincial de la JR de San Luis (1975). Además fue miembro fundador de la Franja Morada Regional San Luis (junio de 1974) y primer secretario general de la misma.

También actuó como secretario general del Centro de Estudiantes Universitarios (CEU) de la Universidad de San Luis (1974-1975).

Tras el golpe de Estado de 1976 fue detenido por su actividad política universitaria. Se le impidió trabajar en cualquier cargo público hasta 1982.

Se radicó en Mendoza en 1979. Un año después integró la comisión activadora de la UCR en apoyo de la candidatura presidencial de Raúl Alfonsín.

Luego actuó como miembro del Comité Provincia (1983-1985), congresal partidario por

Guaymallén (1985-87 y 1987-89), convencional nacional partidario (1992-1995 y 1995-1999).

Sus correligionarios lo apoyaron para ocupar varios cargos públicos. Fue subsecretario de Promoción Social y Vivienda de la provincia (1983-1986), ministro de Bienestar Social (1986-1987), senador provincial (1987-1991) y diputado provincial (1994-1998).

3- Peronistas

El peronismo logró un rápido desarrollo en Guaymallén desde el momento mismo de su fundación en Mendoza.

Importantes dirigentes radicales y leninistas se sumaron a la propuesta de Perón desde la primera hora y engrosaron las filas de su partido. Entre ellos cabe citar a Alejandro Mathus Hoyos.

Comenzó su carrera política en la Unión Cívica Radical de Lencinas. Fue secretario de José Néstor Lencinas, intendente de Guaymallén y legislador provincial en la década de 1920. Posteriormente militó en la UCR y a partir de 1943 se sumó al peronismo.

A través de esta fuerza se desempeñó como senador nacional (1946-1952), con destacada actuación.

En el terreno departamental el peronismo triunfó en las elecciones municipales de 1948 e inmediatamente se hizo cargo de la comuna el intendente Obredor.

Se abrió entonces una era paradójica, con grandes realizaciones y, a la vez, escándalos políticos sin precedentes. La interna peronista provincial de fines de los '40, causó un fuerte impacto en Guaymallén. Sobre todo por el conflicto suscitado entre el gobernador Faustino Picallo, y su sucesor Blas Brisoli.

La candidatura de Brisoli se impuso e inmediatamente, comenzó un proceso de marginación para los que la habían resistido. Entre las víctimas de este juego se encontró justamente Jaime

Obredor, intendente de Guaymallén. Los concejales brisolistas lo enfrentaron y la comuna resultó finalmente intervenida por el gobernador.

Después de los 18 años de proscripción (1955-1973), el peronismo de Guaymallén volvió por sus fueros y logró colocar a uno de sus hombres en la vicegobernación de la provincia.

Carlos Arturo Mendoza cursó sus estudios en el Colegio Murialdo de Villa Nueva. Dirigente gremial del sector metalúrgico, fue electo vicegobernador de Mendoza en 1973. Durante su gestión lideró la oposición al entonces gobernador, Alberto Martínez Baca, por motivos ideológicos. En efecto, Mendoza conducía el ala derecha peronista, mientras Martínez Baca era el jefe del ala izquierda.

El enfrentamiento entre los dos grupos internos del peronismo culminó con el juicio político al gobernador. Este fue suspendido por la Cámara de Diputados (1974), y de esta manera Carlos Mendoza quedó al frente de la gobernación. Fue una época de violencia en la que nadie era capaz de contener la presión de los sindicatos. A su vez, la derecha peronista realizaba numerosos atentados contra dirigentes opositores, docentes universitarios y demás sectores.

Carlos Mendoza permaneció un mes en este cargo, hasta que la provincia sufrió la intervención federal.

Después del golpe de Estado de 1976 Carlos Mendoza fue detenido por motivos políticos, acusado de tenencia de armas.

Mucho le costó al peronismo de Guaymallén recuperarse de la mala imagen que habían generado sus dirigentes. En las elecciones de 1983 fue vencido por la UCR. Logró recuperar terreno en los comicios de 1987, y el PJ colocó al profesor Wilson como intendente. Pero su gestión resultó ineficiente y estuvo al borde del juicio político.

La recuperación vino de la mano del arquitecto Jorge Par-

dal. Después de una eficiente gestión al frente de Obras Sanitarias fue propuesto por sus compañeros como candidato a intendente de Guaymallén en 1991. Logró llegar al cargo y rápidamente puso en marcha un programa ambicioso de reformas, tanto en saneamiento como en lo cultural y medioambiental. Pardal fue reelecto en 1995 y se convirtió en una de las principales figuras políticas de la provincia.

Carlos Abihaggle fue electo legislador provincial en 1983. Luego fue designado ministro de Gobierno de José Bordón. En 1991 se postuló como precandidato a gobernador de Mendoza, junto al entonces intendente de Maipú Hugo Bordón, pero ambos fueron superados por la fórmula integrada por Rodolfo Gabrielli y Carlos de la Rosa.

En 1993 Abihaggle fue electo diputado nacional. Pidió licencia al mismo en 1995 para acompañar a Eduardo Bauzá en el Gabinete nacional. Después de unos meses volvió a ocupar su banca en el Congreso.

Arturo Lafalla nació en Guaymallén, pero desde pequeño se trasladó a San Rafael. En 1984 fue cofundador de la Lista Naranja, junto a José Octavio Bordón y ambos resultaron decisivos en el proceso de renovación y democratización del peronismo. En 1987 fue electo vicegobernador. Desempeñó este cargo hasta 1991. Luego se desempeñó como ministro de Medio Ambiente (1991-1993). En las elecciones siguientes encabezó la lista de diputados nacionales y derrotó por primera vez al radical Víctor Fayad. Ocupó su banca durante dos años y en 1995 se postuló como candidato a gobernador. Volvió a vencer a Fayad y asumió la conducción de la provincia a partir del 10 de diciembre de aquel año.

Debates en el Concejo Deliberante

Por GABRIEL CONTE

El período analizado abarca prácticamente por completo la etapa fundacional del peronismo. Permite evidenciar, con el paso de los años, su heterogeneidad y hegemonía, sus disputas internas y contradicciones.

En el lapso comprendido entre 1945 y 1955 ocuparon la jefatura comunal cinco justicialistas.

Fueron sucesivamente Jaime Obredor (1945/1947), Pedro Baglini (interventor, 1947), Jaime Obredor (1947/1950, destituido), Roberto Espínola (fue elegido para terminar el mandato que Obredor dejó inconcluso, desde el 11/6/50 hasta el 30/9/51), Antonio Elías Chamboleyron (elegido intendente por un año y luego reelecto, 1951/1955) y Nícomedes Ramos Dianich (desde

Análisis crítico del funcionamiento de la rama deliberativa del gobierno municipal entre 1947 y 1955, a partir de los Libros de Actas del Concejo y de la prensa de la época.

el 1/5/55 hasta el 21/9/55).

Cabe aclarar que si bien accedieron al poder por el peronismo, dos de ellos, Obredor y Chamboleyron, y numerosos concejales habían iniciado su vida política con el radicalismo leninista.

El Concejo Deliberante, en este lapso, fue el seno de situaciones extraordinarias, vinculadas tanto a la discusión política y al enfrentamiento de ideas como a hechos eminentemente policiales que conmocionaron a la sociedad y llevaron a la cárcel algunos concejales.

El peronismo mantuvo permanentemente su mayoría y llegó a registrarse una sola voz opositora, la de Pedro Mauri (UCR). Sin embargo, las diferencias internas marcaron también a la minoría cuando la ciudadanía le permitió contar con más de un concejal.

A continuación se presenta una serie de artículos, resultado de pacientes investigaciones en los libros de Actas del Concejo Deliberante, la prensa de la época y la consulta con algunos actores sociales y políticos.

El autor es escritor, periodista, concejal y miembro del CINTER.



TOSO

*Vinos Finos y
Champagnes
desde 1890*

**Alberdi 808 (5591) San José - Mendoza
Tel. 061-456673/74/77 - Fax. 061-456678**

La trama y el revés

Por GABRIEL CONTE

Edmundo Angel, médico y concejal justicialista de Guaymallén, fue en 1950 uno de los promotores de la investigación sobre "despilfarro" por parte de la administración municipal de Jaime Obredor.

El mismo intendente, cuando tuvo que responder a las acusaciones formuladas por una comisión investigadora del Concejo Deliberante, se encargó de tejer una red de denuncias contra los concejales. Algunas con cierta veracidad, pero otras, como una increíble maniobra política y administrativa, que pudieron ser descubiertas. En este último caso se enrola la acusación efectuada contra el concejal Angel. Se lo acusaba de cobrar doble sueldo en la Administración Pública, lo que lo inhabilitaba para actuar como concejal. La fractura del peronismo a nivel municipal se evidenciaba en cada uno de los pasos que se daba desde el cuerpo deliberativo, y este caso puede considerarse testigo de la profunda grieta que separaba a uno y otro sector.

La denuncia de Obredor sustentaba la teoría de que Angel había sido designado médico de la Secretaría de Salud Pública por resolución fechada el 10 de diciembre de 1948. La certificación fue firmada por el titular del área, Antonio Skaf, y agregaba que por ese concepto Angel percibía una asignación mensual de 250 pesos por atender un consultorio los lunes y viernes, durante una hora, al mediodía. Sin embargo, un informe emanado de Contaduría lo contradecía: "El señor Edmundo Angel revista como concejal del Honorable Concejo Deliberante de esta comuna y goza de una asignación mensual de 400 pesos".

Fue el concejal Castellote, también peronista, pero contra-

Frustrado intento del intendente Obredor de perseguir a un médico que era concejal.

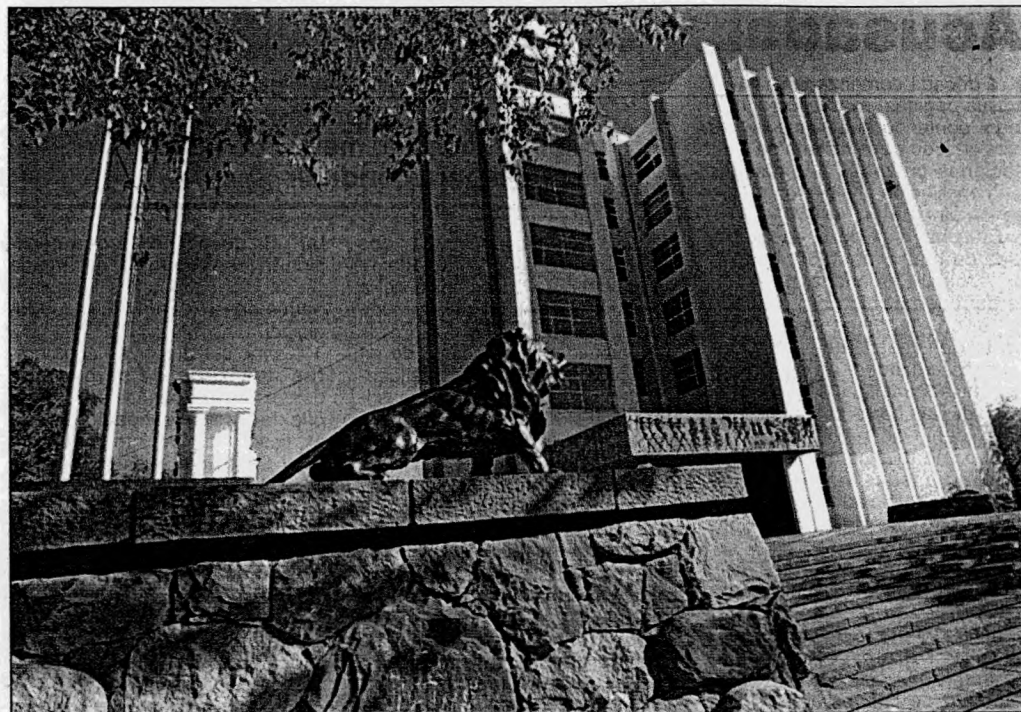
rio al sector de Obredor, quien desentrañó una péfida maniobra destinada a expulsar del cuerpo al reconocido médico. "Conforme a una declaración que existe en los antecedentes, el jefe del consultorio, doctor Ortiz Gobantes, manifestó que se presentaron al Hospital Emilio Civit el secretario general de la Comuna, Nicolás Domizio, y el secretario interino de la Dirección de Salud Pública municipal, con el fin de solicitar que firmara un nombramiento", dijo. Castellote sabía que tenía en sus manos una bomba y supo activarla dando a los concejales que le prestaban su atención, uno a uno los datos de los que se había munido. Aquello ocurrió el 23 de diciembre de 1949 y le pedían a Ortiz Gobantes que firmara un nombramiento con fecha 10 de diciembre del año anterior. "Viene al caso recordar —expresó el lapidario concejal— que en aquella famosa reunión de bloque en el que el jefe del departamento ejecutivo acusaba al doctor Angel de ser inhumano porque tenía otro cargo en la Municipalidad, y cuando éste le contestó que no era exacto, que no tenía ningún cargo, (Obredor) le dijo: 'Usted no lo sabe, ya va a ver cómo tenía otro cargo'".

La contundencia de las pruebas dejaron al descubierto las intenciones y bajos recursos a los que apelaba el intendente en su desesperado intento por liberarse del juicio político por mal desempeño de la función. Angel pidió la palabra: "El señor intendente

municipal ha querido atacarme moral y profesionalmente para menoscabar mi personalidad (...). En el Decreto N° 2 de 1950, por el cual el señor intendente rechaza la renuncia como médico *ad honorem* y me exonera de un cargo rentado inexistente —cuya designación se fraguó antedatando el nombramiento— se me hacen graves cargos que afectan mi dignidad y decoro".

La dureza, por tanto la bronca e injusticia, se plasmó cuando declinaba el discurso del acusado. Fue entonces cuando desde la aclaración de lo formal descendió a la descalificación directa: "Un cargo técnico como el de médico de una Dirección de Salud Pública no puede nunca subalternizarse a un intendente municipal, no puede nunca subalternizarse al señor Jaime Obredor", dijo Angel. Evidentemente ofuscado y con la razón de su parte, aclaró que "un cargo técnico sólo puede depender de otro, que tenga el mismo carácter técnico con jerarquía de director", por lo que sí podía estar en dependencia del titular del área de Salud Pública "pero no del intendente", ya que —según dijo Angel— "le falta mucho al señor intendente, psíquica e intelectualmente, para poder colocarse a mi altura, pues deja mucho que desear su actuación al frente de la Comuna".

Todavía peor, ya que el doctor Ortiz Gobantes, que había sido extorsionado para que fraguara un nombramiento con fecha en 1948, no era director de Salud Pública en ese año, ni siquiera en los primeros meses de 1949, ya que fue nombrado en agosto de este último año para desempeñarse en el cargo. La comisión del Concejo que se abocó a investigar la denuncia de Obredor contra Angel también pudo comprobar que el director anterior del área, Jaime Vallé, no había firmado nombramiento alguno. "Yo no fui nom-



Municipalidad de Guaymallén, sede de intensas luchas por el poder político y la hegemonía social y cultural en el departamento. Foto: Parra.

"La contundencia de las pruebas dejaron al descubierto las intenciones y bajos recursos a los que apelaba el intendente en su desesperado intento por liberarse del juicio político por mal desempeño de la función"

brado ni siquiera *ad honorem* —dijo Angel durante la sesión especial del 29 de marzo de 1950— y ha pedido mío se me permitió atender el consultorio de niños. Así es como me paga el señor intendente, vejándome, colocándome en una situación violenta, pretendiendo acusarme con falsedades, como es público y notorio".

El bloque radical, cuya postura fue manifestada por el concejal Herrero, intentó ser justo al anunciar su voto negativo a la expulsión del edil

cuestionado. Pero a la vez endilgaba a la interna peronista el permanente estado de acusación que se vivía en el cuerpo.

Castellote respondió con firmeza, aunque en sus palabras logró darle parte de la razón a Herrera: "El partido peronista es único e indivisible. Si algunos de sus miembros no obran de acuerdo a su plataforma política, no son peronistas ni se les puede llamar tales".

Con esto declaró abierta una nueva brecha con el sector más

afín al intendente Obredor y dio origen a una discusión bizantina que no arribó a ninguna conclusión.

El presidente del Concejo Deliberante, Fernández, llamó a votar. Lo hicieron contra la expulsión de Edmundo Angel los concejales Quattrini, Aruani, Castellote, Herrera, Puscama, Herrero y Fernández. A escasos 75 minutos de iniciada, la sesión concluyó, desestimando las denuncias y maniobras del jefe comunal.

Acusador y acusado

La década comenzaba a mover sus páginas, evadiendo el prólogo, poniendo al alcance de los ojos el nudo de la historia de acusaciones cruzadas y denuncias sin conciliación posible, en la que se transformarían "los '50".

Eran las diez de la noche del diez de marzo de 1950, cuando el concejal Fernández, presidente del cuerpo, dio por habilitada la sesión, dando rienda suelta a un tropel desenfrenado de denuncias cruzadas, en las que el denunciado minutos antes, con el paso de las horas se transformaba en denunciante.

El primer blanco quedó al descubierto apenas veinte minutos después de iniciada la sesión, y no era otro que el titular del Concejo Deliberante.

El expediente número 2.467, conformado a instancia de Ernesto Cortínez, lo señalaba como beneficiado por una licitación pública del Departamento General de Irrigación destinada al mantenimiento de cauces en Los Corralitos.

El debate, sin embargo, se centró en la existencia o no del denunciante, llegándose a hablar de la calidad de apócrifa de la misma, con la lógica intención de dilatar cualquier resolución del cuerpo acerca del destino del averiado presidente.

Pero al momento de decidir la conformación o no de una comisión investigadora, el concejal Lidauro Ramírez puso el dedo en una llaga que no dejaría en los sucesivos de sangrar: "...está la moción mía primero: que se nombre una comisión para que juzgue la habilidad de los señores concejales".

"¿De cuáles señores concejales...?", preguntó desde su banca Aruani, sorprendido por el plural de la afirmación anterior.

"De los concejales Fernández y Angel".

El doctor Edmundo Alberto Angel era acusado por el inten-

Escándalo político en 1947 por accidente de un vehículo municipal, manejado por la hija del intendente, menor de edad y sin licencia para conducir

dente municipal de ocupar dos cargos rentados por el Estado: el de concejal y el de médico de la Dirección de Salud Pública Municipal.

En realidad, era víctima de un ardid que buscaba desprestigiarlo, luego de que el ahora acusado concejal se burlara en público de las habilidades del jefe comunal.

"Voy a decir que es completamente falso el nombramiento que se me ha asignado con la remuneración de doscientos cincuenta pesos mensuales", estalló Angel, para agregar seguidamente que "a mí nunca se me notificó sobre ningún nombramiento. Y es falso también que he abandonado el servicio, el que cumplí con carácter de 'ad honorem'".

Luego, la parte denunciante aportaría a la investigación documentación falsa dejando al descubierto toda una red de amenazas e intrigas.

En el caso de Fernández, se dispuso "citar para la ratificación de la denuncia" a su autor, descartándose de plano la conformación de comisión investigadora por el voto negativo de los concejales Quatrini, Aruani, Castellote, Herrera y Angel, y avalando el procedimiento mencionado los ediles Ramírez, Quiroga y Herre-

ro. En cambio, fueron ocho los votos que permitieron la constitución de un comité investigador del doctor Angel.

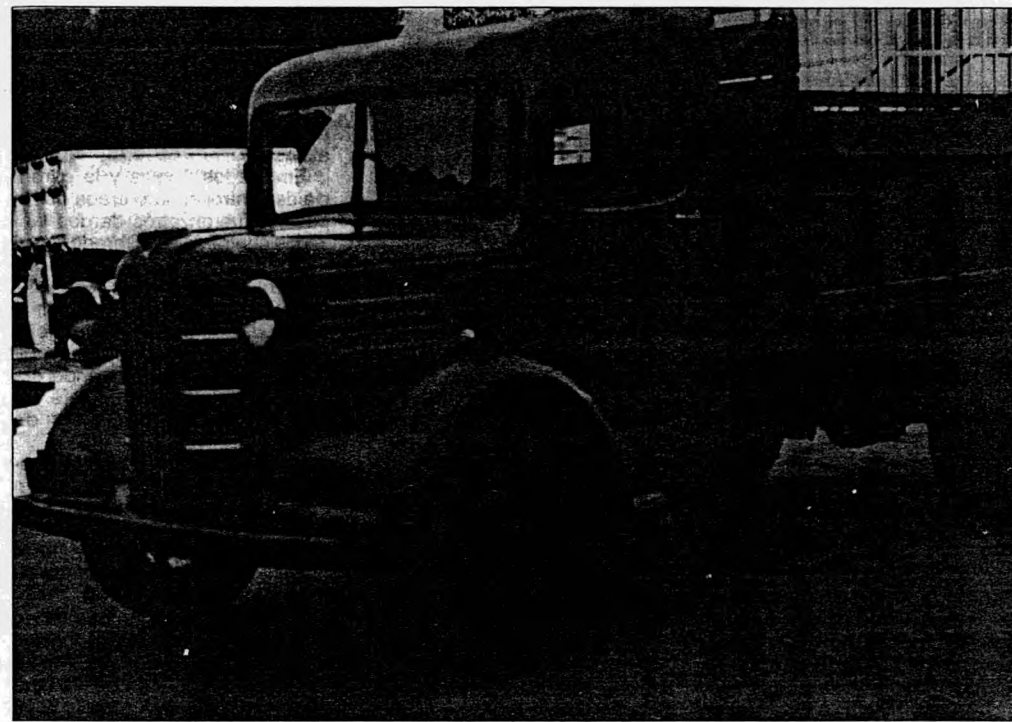
Fernández, como presidente del cuerpo deliberativo, designó para tal fin a sus colegas Quatrini, Aruani, Castellote, Herrero y Argumedo. Ni un solo minuto después de tomada esta resolución, ingresó como "asunto a tra-

tar" el despacho de otra comisión investigadora: la encargada de dilucidar presuntas irregularidades en el Taller Mecánico Municipal.

Como conclusión se enumeraron una serie de cargos que deben ser investigados. Esta duplicidad de investigaciones fue explicada en el recinto por el concejal Castellote, presidente de la comisión investigadora: "Se determina una cantidad de circunstancias mediante actas, sumarios y constataciones, pero recién cuando se le oiga al señor intendente y él explique su actuación y demás, se verá si hay o no motivo para la formación de una causa, porque la causa todavía no se forma en esta sesión".

El descontrol en el expendio de nafta, siendo el principal sospechoso nada menos que el intendente municipal, de cuyas características personales se abundó en el discurso de Castellote: "...debemos declarar en este momento que hemos recurrido muchas veces al señor intendente, en armonía y paz, cuando no ocurrían estas cosas, a decirle: 'hay muchas cosas que no marchan bien'", apuntó el edil.

Luego arremetió contra la cuestionada personalidad del jefe comunal manifestando que "siempre el señor intendente nos recibió con mucha soberbia, imposibilitándonos toda acción de control. Le hemos manifestado que no podía marchar así y él siempre ha salido a la defensa airada, no a la defensa elevada que debe hacer un funcionario que se tiene confianza, como si nosotros le infiriéramos una injuria al suponer que pudiera haber funcionarios que no desempeñan



Camión recolector de basura, utilizado en la década de 1950 por la municipalidad de Guaymallén.

sus funciones correctamente".

El radical Herrero arguyó falta de estudio del expediente respectivo para alentar una imposible abstención en la votación del caso. Aunque no se privó de poner sobre el paño cartas que hasta el momento permanecían reclusas en el caso.

"Tenemos el caso del señor Jaime Obredor, que figura cargando ochenta litros de nafta —dijo Herrero— aunque no sabemos si esos ochenta litros se le echaron a su automóvil particular cuando el coche de la Intendencia estaba en reparación, con motivo del accidente que es de dominio público".

"¿A qué accidente alude?", preguntó ansioso Edmundo Angel, lo que permitió el avivamiento de las llamas en la sala.

Castellote, cuando el reloj indicaba las 2.35 de la madrugada,

pidió la palabra para dar lectura a los "Antecedentes del accidente de tránsito ocurrido al automóvil de la Intendencia en momentos en que era conducido por la hija del intendente municipal de Guaymallén".

El punto segundo de la enumeración de Castellote remontó al pasado tanta insatisfacción contenida, que comenzaba a esparcirse en el lugar: "El accidente ocurrió contra un micro ómnibus de la línea 33, el día 24 de setiembre de 1947, siendo las siete horas y cincuenta y cinco minutos, e iba el vehículo conducido por la menor, de 16 años (nacida el 1-6-1931), domiciliada en Carril Nacional 2349 de Villa Nueva. No lleva registro de conductor".

El expositor fue claro al momento de señalar la presunta irresponsabilidad del intendente, y solicitar una nueva investiga-

ción, que se suma a la cadena interminable de acusaciones mutuas, y está dirigida contra la Tesorería Municipal.

"La Municipalidad se ve envuelta en un juicio un tanto anormalmente llevado, por el hecho de que un vehículo municipal fue usado indebidamente por una persona ajena a la Municipalidad", dijo Castellote antes de denunciar la falta de publicación de los balances por parte de la Tesorería.

Y, por supuesto, se nombró (con seis votos a favor) una nueva comisión investigadora. Diez minutos antes de las 3 de la madrugada, el presidente Fernández junto al secretario del Concejo, Chambouleyrón, levantaron la sesión, "no habiendo más asuntos que tratar", por ahora.

Intendente en la picota (1950)

La sesión realizada el 17 de marzo de 1950, tuvo como miembro especial en el recinto al propio intendente municipal, Jaime Obredor.

Acusador, el jefe comunal pilotó su propia defensa en el caso del taller mecánico municipal.

Ese día, uno de los últimos del verano, con el ocre otoñal avanzando en las alamedas cercanas al palacio comunal, se expidió la comisión investigadora del Concejo Deliberante resolviendo —finalmente y luego de un encarnizado debate— remitir las conclusiones a la Justicia del Crimen por el voto que en este sentido fundamentarían los concejales Aruani, Quattrini, Castellote, Fernández, Herrera, Puscama, Herrero, Argumedo y Angel.

Esta misma nómina se había dividido al momento de considerar el despacho producido por la comisión investigadora y, por siete votos contra tres cuando eran necesarios ocho, se rechazó definitivamente.

Le tocó al edil Castellote, de vasta capacidad en la oratoria, introducir el tema en tratamiento: "Me toca ser en esta oportunidad, como miembro informante acusador de una cantidad de actos que reputamos de mala administración, que hemos calificado en el dictamen de abuso en el manejo de los fondos públicos".

Impertérrito, el intendente escuchó cada uno de los cargos, mientras deshilaba la trama de su defensa. El exceso en el consumo de nafta, la anarquía en el manejo del taller municipal, la utilización de vehículos comunales por parte del partido gobernante fueron sólo algunas de las imputaciones que enumeró Castellote al inicio de la reunión y que fueran demostradas minuciosamente mediante distintas pericias a lo largo de las cinco horas y media que duró la acalorada reunión.

Los concejales pusieron el grito en el cielo al descubrir que

Fuertes polémicas por gastos de viáticos en la municipalidad, conflictos internos y actitudes macartistas

la distancia recorrida por el auto de Obredor, en los 236 días hábiles del año, promediaba los 150 kilómetros por día.

Pero no era el único vehículo que consumía más de lo previsto por el sentido común: un Jeep destinado a "propaganda y publicidad", además, realizaba amplios recorridos en tiempo ajeno al servicio municipal.

Aunque lo más curioso lo constituía el gasto de combustible adjudicado al auto del inspector general, ya que estaba al servicio exclusivo y personal de este funcionario.

En tanto, el subinspector —encargado de la limpieza pública de todo el departamento— realizaba su habitual recorrido en "un sulky muy precario por cierto", según la calificación apuntada por Castellote.

Luego, el detalle del gasto producido por las regadoras y otros vehículos, llegaron a causar una humorada poco grata de parte de los atentos acusados: lo que pasa es que "la nafta se evapora".

Castellote fue claro, irónico y persuasivo: "Tenemos el caso del secretario comunal, señor Nicolás Domizio, que retiró 225 litros de nafta en el breve plazo que va de enero a marzo de 1949. El secretario desempeña la mayoría de sus funciones dentro de Intendencia (...) y si vamos a cuento y por los litros de nafta consumidos, podemos deducir que tanto el secretario de la comuna como el señor intendente deberían realizar durante el día un recorrido de cientos de kilómetros para cumplir con su misión (...). Llegaríamos a la conclusión de que la

municipalidad esta siempre desguamecida y no habría nunca un funcionario de jerarquía que la atienda".

Empleados ñoquis y la carencia de control en la entrega de repuestos fueron otros dardos lanzados contra Jaime Obredor.

Pero el que dio en el blanco en forma certera fue el caso del accidente protagonizado por el coche oficial de la intendencia, en 1947, al estrellarse contra un micro de la línea 33, cuando era conducido por la hija del jefe comunal —además— menor de edad.

No sólo se incendió el transporte público de pasajeros en aquellas oportunidad. El fuego se extendió a toda la gestión Obredor, que —tres años después de aquel accidente— era puesta en la picota.

Y para sumar a las denuncias sobre el taller mecánico, Castellote sacó a la luz el hecho de que fue la propia comuna la que respondió a los reclamos legales por el accidente, en lugar de la familia de la joven conductora.

Ni bien Castellote concluyó su exposición, Ramírez sumó un nuevo tema para su tratamiento en la sesión, pretendiendo cambiar el curso de la reunión en la que se propiciaba nada más y nada menos que la remoción del intendente.

Su postura (solicitaba una cuestión de privilegio en defensa del concejal José Fernández y del secretario Antonio Chambouleyron, por haber sido denunciados por un ciudadano) fue rechazada por improcedente.

Luego de originar un desordenado debate en torno al procedimiento que, en lo formal, debía desempeñar el cuerpo, Ramírez, notablemente ofuscado, se retiró del recinto, y este acto dio lugar a que Jaime Obredor pidiera la palabra en el centro de la confusión.

El intendente cuestionó la le-

galidad de la investigación basándose en la Ley de Municipalidades y en la Constitución provincial.

"La evidencia de que se desea consumir una maniobra premeditada —dijo Jaime Obredor— surge de la perentoriedad del plazo y de la violación de normas, interpretación capciosa de los reglamentos, invasión de facultades y otras anomalías".

Antes de hacer referencia a las denuncias concretas, el acusado empuñó su mejor espada en un discurso destinado a trascender las paredes del recinto:

"Debo dar satisfacción a la gente de bien que sin distinción de banderías me ha alentado en la realización de la obra de progreso cumplida al frente del gobierno municipal", dijo.

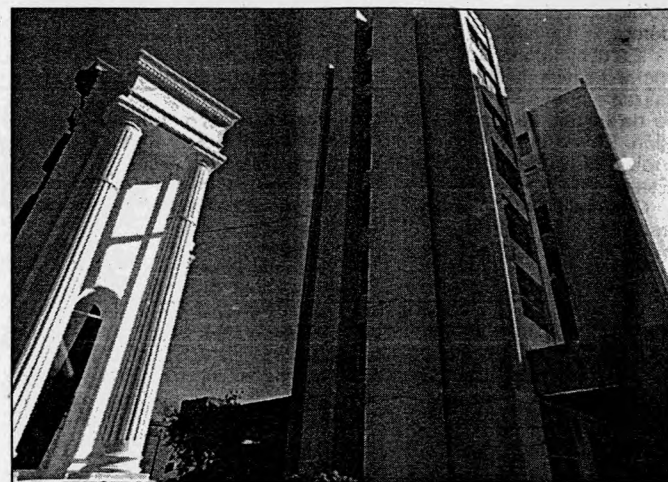
Luego de hacer un paneo sobre los presentes deteniendo su mirada sobre Castellote primero, Edmundo Angel después y, finalmente, sobre el presidente del cuerpo, señaló que "esa obra que no puede desmentir la calumnia, ni negarse por más argucias que se esgriman, es la que me enorgullece y me defiende de las acechanzas y las intenciones torcidas utilizadas por quienes hasta ayer se fingieron mis amigos y recibieron toda suerte de inmerecidas consideraciones como tales y como correligionarios".

En efecto, este "pase de facturas" estaba dirigido a los integrantes de su bancada, acusados de "desorden y despilfarro" por el intendente municipal.

Acompañado de aplausos de la barra, Obredor se abrió camino en la maraña discursiva, campeando las interrupciones que con furia le propinaba el radical Herrero.

"¡Está mintiendo el señor intendente!", repetía Herrero, generando una y otra vez la repulsa de la barra, conformada por empleados y partidarios del jefe comunal.

La lectura del Presupuesto en forma detallada fue el prefacio de las respuestas más contundentes



Sede de la municipalidad de Guaymallén, ubicada en Villa Nueva. Foto: Parra.

de parte del intendente en la picota.

Su estrategia estuvo dirigida "hacia adentro", descalificando a sus contrincantes con duros epítetos, haciendo alusión al "movimiento" y a la "revolución" que muchos de sus detractores compartieron tiempo atrás y recurriendo a la teoría de "los infiltrados, que buscan fines personales y políticos".

En el tema del combustible dejó en claro que "para expresar un juicio exacto sobre el consumo de ese tipo de vehículos es necesaria la experiencia directa", señalando como causa del gasto denunciado "la característica del camino", sumado a la anterior sobre la evaporación del combustible.

En cuanto al coche de la intendencia, Obredor llegó a señalar lo predecible: "No tiene horario de trabajo. Al vecindario de los distintos distritos les consta que el intendente acusado realiza a diario giras de inspección, constatación de trabajo en plazas, calles y obras diseminadas en varios lugares del departamento".

Sin cambiar el destino de sus palabras, apuntadas sin desperdicio por los cronistas de la pren-

sa acreditada en el lugar, Jaime Obredor fue más lejos en la autostima de la gestión municipal cuando indicó que "estas giras las he venido cumpliendo hasta de noche, robando tiempo al descanso para no hacer abandono del despacho en las horas en que debe atender al público y controlar el funcionamiento de las oficinas".

Finalmente, en la última recta de su autodefensa, recurrió al más puro macartismo para descalificar las denuncias en su contra.

"Todos sabemos —expuso con energía— cómo trabaja un partido, más bien dicho, una ideología que trata de conducir al mundo en un caos para sacar ventajas de esa desorganización".

La clara referencia al comunismo revivía su conjetura acerca de los "infiltrados" y un presunto plan cuyo objetivo central sería el de apoderarse de la intendencia. Pero no creyó necesario recurrir a indirectas:

"El comunismo —dijo— tiene su forma de actuar, tiene sus directivas, tiene sus elementos incendiarios que actúan dentro del movimiento en forma activa y abierta, los que trabajan en silencio, los que se infiltran en actividades

políticas, sociales, deportivas, etcétera.

Es decir —continuó—, toda una maraña sirviendo a una teoría totalizante que destruye el concepto de hogar, de familia, de religión. En resumen, que hace del individuo un ser al servicio del Estado sin alma".

Obredor estaba poseído por el espíritu de la "guerra fría", repitiendo una a una palabras que parecían extraídas de las páginas de *Selecciones*, de alguno de sus más ridículos artificios propagandísticos.

Toda esta artillería verbal para justificar la "evaporación" de la nafta abonada indirectamente por los contribuyentes, o las costas del juicio que la comuna pagó por un paseo en auto de la hija del jefe departamental.

"Castellote es comunista", expresó Obredor en un discurso sin inflexiones habilitadoras de algún probable final feliz.

"Es comunista —ratificó— y no podrá desmentir que esa ha sido su ideología y a ella sigue aportando sus mejores esfuerzos.

Su mejor triunfo —pronosticó el ofuscado intendente— será cuando el peronismo, al cual dice servir, esté convulsionado por el resultado de su permanente acción destructora".

Obredor se expresaba ante la expectación del cuerpo con los ojos, con los brazos y las manos, para luego retirarse del recinto con el cerrado aplauso de la barra enfervorizada.

La ironía reinó en lo que restaba de la noche. Castellote aceptó el desafío ideológico y, ante la risa de la concurrencia, recordó que el propio Jaime Obredor lo había defendido ante el gobernador Faustino Picallo de la imputación de comunista.

"Si yo lo soy, también lo es el general Perón, porque lo único que he hecho es defender en este recinto las leyes obreras que forman la plataforma del partido peronista", dijo Castellote, dando inicio con esto a un nuevo discurso de neto corte político interno que se extendió por más de me-

dida hora.

Los concejales Herrero, Angel y Aruani protagonizaron lo poco que dejaron Obredor y Castellote por decir.

El primero, miembro de la bancada radical junto a Pusca, disintió con ambas posturas e hizo un llamado a sus pares, a fin de crear una comisión investigadora a partir de los actuado en el taller mecánico desde 1940, última intendencia de Antonio Rodríguez, hasta la de Jaime Obredor.

"No vamos a cobijar delincuentes en la función pública", señaló Herrero para luego sentenciar que "muy por el contrario, si ellos existieran, seríamos los primeros en denunciarlos a la Justicia y a la opinión pública".

Luego el edil boina blanca puso en discusión la seriedad de las acusaciones formuladas por Castellote adjudicándoles algún tipo de intencionalidad contra Obredor e insistiendo con la necesidad de realizar "una investigación muy extensa y profunda".

Pero su voto no fue a conciencia, ya que al momento de votar lo hizo "de acuerdo con el mandato impartido por el Comité Provincia de la Unión Cívica Radical, en contra de la separación del cargo del intendente municipal don Jaime Obredor, fundado en que no hay causa suficiente para la formación de la causa imputada".

Los aplausos de la barra fueron interrumpidos por el pedido del uso de la palabra del concejal Aruani.

Este hizo un mea culpa debido a su anterior actuación entre "los serviles del intendente de Guaymallén", negó ser un instrumento del Ejecutivo municipal y rechazó de plano las acusaciones que en su contra fueran realizadas por Obredor, quien lo individualizó como "concesionario del IAPI" y, por lo tanto, dueño de una postura "interesada" en el Concejo.

A su turno, el concejal Edmundo Angel hizo lo propio. El también había sido acusado de ejer-

cer una doble función, incompatible con el cargo como edil, por lo que efectuó su descargo. Este caso originaría luego, en otra sesión, una extensa discusión.

Al momento de las conclusiones, Castellote fustigó lo que consideró como una "posición provechosa" del bloque radical. Desmintió desencuentros internos en el peronismo y arremetió diciendo: "Parece ser que a la minoría radical no le interesa el vecindario de Guaymallén ni tampoco el decoro del Honorable Concejo Deliberante".

Herrero aprovechó lo caldeado del clima para denunciar: "Acá se hacía propaganda desde la comuna, lo que está comprobado con número de chapas, con nombres de funcionarios, con fotografía y con antecedentes policiales".

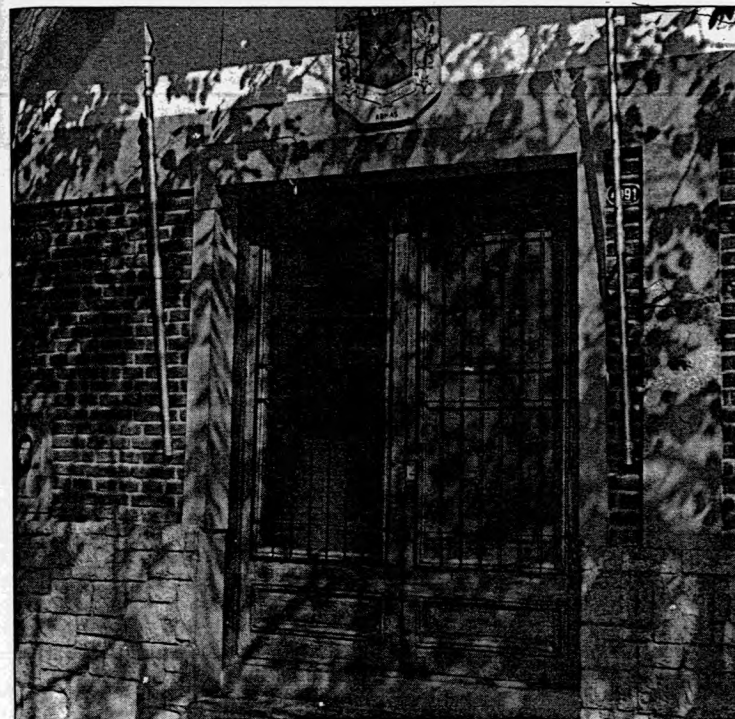
La discusión se diluyó en agravios mutuos, desentrañando mañas actuales y antiguas de uno y otro partido y, cuando llegó la hora de dirigir su opinión, Fernández logró milagrosamente retomar el curso de la sesión cargando contra Obredor sin atenuantes.

"Aquí —sentenció el edil oriundo de Los Corralitos— se viene persiguiendo un caudillismo político que nadie se lo ha dado a ese señor.

Si el Concejo lo ha elegido para dirigir los destinos de esta comuna —continuó— es porque le cayó en suerte". Fernández también había recibido el cuestionamiento del intendente, en su afán de desacreditar a los denunciantes, y también se tomó un tiempo que le era ajeno para defenderse, antes de sostener con su voto la posibilidad de destitución de Obredor.

El oficialista Argumedo anunció que los votos no le daban a la oposición interna para cumplir con su cometido.

Herrero, radical, terminó de aguar la fiesta, pero tanto para unos como para los otros: pidió que los antecedentes se remitiesen a la Justicia del Crimen. Y así se hizo.



Entra da del Concejo Deliberante de Guaymallén, escenario de fuertes debates.

Casos policiales

En las elecciones del 11 de noviembre de 1952 se renovó totalmente el Concejo Deliberante, por entonces compuesto por doce vecinos.

Once de los nuevos concejales pertenecían al peronismo, y uno, Pedro Rafael Mauri, al radicalismo.

El 26 de abril, sin embargo, asumieron 11. El que faltaba, Rafael Vizcaya, vecino de El Bermejo, había sido cuestionado esa misma semana por la prensa, implicado en una banda delictiva con base en aquel distrito.

Pedro Mauri, quijotesco concejal de los años '50, solicitó la impugnación del diploma del cuestionado Vizcaya, y también el del sindicalista ferroviario Rosa Félix Herrera, quien a pesar de ello —y a diferencia del anterior— asumió gracias al poco peso de

las consideraciones del opositor frente a la apabullante y exitista mayoría.

"En nombre de la Unión Cívica Radical, voy a impugnar el diploma de concejal del electo don Rafael Vizcaya Caraza, en mérito a situaciones que son de dominio público y que tenemos perfectamente documentadas".

Efectivamente, la prensa se había ocupado generosamente del tema que implicaba al concejal, que veía malograrse su reelección como tal. *La Tarde* y *Crónica* relataron el hecho:

"Las actividades de una peligrosa banda de delincuentes están por ser aclaradas. Era capitaneada por Pascual Di Blassi, propietario de un bar en el distrito El Bermejo, Guaymallén, sobre el carril a Lavalle.

"Dio margen a esta interesante

pesquisa el robo del que fue víctima el vecino de Bermejo don Tindaro Mirabile, en calle Coronel Gallardo sin número, en la noche del sábado primero del corriente, en que penetraron ladrones sustrayéndole alhajas y objetos por el valor de varios miles de pesos".

La prensa siguió el hecho e informó que "(...) al iniciarse las investigaciones se detuvo a dos individuos que por denuncias de vecinos y parroquianos del bar Boca, del que es propietario el citado Di Blassi, y sometidos a interrogatorios, hicieron gala de gran serenidad, lo que en algunos momentos desorientó a las autoridades policiales".

El concejal Mauri esgrimió cada uno de los artículos periodísticos y los utilizó como arma y escudo en el recinto en el que, a

Casa de citas

Uno de los negocios más florecientes de mediados de siglo fueron las "casas de citas".

En Guaymallén se instalaron principalmente en San José y Pedro Molina, por la cercanía de la Ciudad, alentando el mito en el que hoy se ha transformado a la zona de este último distrito denominada como "La media luna", nombre que habría adquirido de una de las más concurridas casas destinadas a este menester.

Fue tan grande el furor de la actividad que la Municipalidad tuvo que reglamentar su funcionamiento. En noviembre de 1948 dictó la ordenanza 352, que normaba sobre las "casas amuebladas", tal el término utilizado en la pieza administrativa.

Munida de 16 artículos lacónicos, disponía en el penúltimo de ellos una multa de 50 pesos moneda nacional para aquellos que no cumplieran con la disposición y hasta la clausura del local para las reincidentes.

Estricta en las exigencias de habitabilidad, reclamaba "pintura al aceite hasta los dos metros de altura, pudiendo ser el resto de cal". Su instalación sólo estaba permitida "a una distancia en línea recta no menor de 300 metros de una iglesia o colegio".

Precisamente, la intransigencia de la norma fue lo que probablemente llevó a un empresario y a algunos concejales, en 1952, a buscar una "solución" que permitiera transgredirla sin más.

Los diarios de sesiones del Concejo dan cuenta del tema desde 1950, cuando el 23 de octubre el cuerpo deliberativo resolvió la demolición de un inmueble ubicado en calle Toso al número 30, "esquina Caseros, por considerar que el mismo ofrece inminente peligro de derrumbe, que atenta constantemente contra la vida de sus moradores".

El emplazamiento a su propietario, Alberto Julio Vidal, señalaba que "se ha comprobado el mal estado de la casa (...) al extremo

Cuatro concejales fueron destituidos, acusados de recibir coimas para favorecer ilegalmente la prostitución; fueron procesados y dos de ellos se reintegraron al Concejo

de haberse hecho necesarios algunos apuntalamientos".

La endeble edificación fue demolida y su dueño, visionario, calculó la posibilidad de erigir allí un negocio exitoso.

Pasaron tres años, el 7 de enero de 1953 ingresó al Concejo Deliberante la nota que dio origen a un debate cuyas consecuencias ocuparían un notable espacio en la prensa, y que tuvo como protagonista principal en el recinto al concejal Pedro Rafael Mauri, radical y único opositor.

"El que suscribe -decía la misiva- Rafael Vizcaya, miembro de este Honorable Cuerpo, se dirige a Ud. elevando su renuncia en carácter de indeclinable. Motiva su actitud los hechos que son de dominio público y el deseo de dejar a salvo el prestigio de este honorable Cuerpo..."

Luego de su lectura, el más audible de los silencios colmó el recinto.

Pero antes de que el presidente del Concejo, el peronista Nicomedes Ramos Dianich pudiera leer la siguiente nota, sonó en el fondo con estridencia no calculada el pedido de la palabra del concejal Mauri (UCR).

Con soltura, desentrañó una historia de coimas que vio la luz a través de lo publicado por la prensa, fundamentalmente por la crónica del periódico "La Palabra".

Con estos elementos, desarrolló sus críticas a los cuatro concejales justicialistas involucrados: además de Vizcaya, Cosme Martínez (de quien inmediatamente después que leyera su dimisión), Conrado Lambertucci y Manuel Ferrero.

El edil opositor sabía acerca de que estaba hablando. "En aquel entonces -dijo Mauri- el

señor Espínola (Roberto, actual presidente del Círculo de ex legisladores, ciudadano ilustre de Guaymallén y ex presidente del Concejo Deliberante e intendente por el PJ a los 28 años, entre el 11 de junio de 1950 y el 30 de setiembre de 1951) autorizó la construcción al margen de toda disposición legal. La justicia definiría luego que Espínola había actuado bien. El joven intendente (enfrentado abiertamente con los concejales oficialistas) actuó basándose en una ordenanza específica en torno al tema de las casas de citas, mientras que los cuestionamientos de los ediles surgían de la interpretación de una norma similar, pero de carácter general.

El Departamento Ejecutivo con posterioridad, en 1951, eleva los antecedentes al Concejo para su última resolución, y fácil es imaginarse que el Ejecutivo procedía en esta forma porque había analizado el problema y había llegado a la conclusión de que estaba al margen de las disposiciones legales".

Mauri había votado en contra de la habilitación solicitada por el empresario Vidal para la apertura de su "casa de citas".

Pero, "cuál sería la sorpresa del concejal que habla -continuó en la sesión del 29 de diciembre próximo pasado, cuando se encuentra con la novedad de un despacho favorable autorizando la habilitación de ese local".

No recibió respuestas del oficialismo, que se preparaba para abordar la discusión de una ampliación del presupuesto anual en la misma sesión.

Sólo una vaga y, tal vez espezanzada, respuesta del titular del Cuerpo, apuntada por los taquígrafos: "La justicia del crimen

dará la última palabra, señor concejal".

Dos días más tarde, "Los Andes" otorgaba escasas diez líneas a la renuncia de los concejales, en medio de una extensa nota sobre el presupuesto municipal.

En setiembre del '51 se había aprobado un despacho de Comisión que rechazaba el pedido de habilitación formulado por Vidal con la firma de los por entonces concejales Vizcaya (PJ), Atencio (PJ), Patti (PJ) y Portabella (UCR).

Puesta a consideración, Mauri (UCR) manifestó su desacuerdo con el trámite del expediente en cuestión y señaló que "indiscutiblemente, el propietario de esa edificación en sus intereses particulares por la actuación, digamos así, del señor Intendente anterior, que dispuso la aprobación de la construcción de referencia, cuando en rigor a la verdad justamente por la letra de la Ordenanza 352 debió dictar una resolución contraria".

Por su parte, el justicialista Antonio Callejón al referirse al tema, lo hizo calificándolo como "un acto de justicia para San José".

La misma comisión rectificó lo aprobado en setiembre, el 4 de diciembre del '51.

En consecuencia, otorgó carta libre a la habilitación del negocio, lo que generó un áspero debate que dividió las aguas en el bloque radical, por entonces de dos miembros: Mauri contra la apertura y Juan Portabella a favor.

Aunque finalmente, el despacho recibió el apoyo unánime.

Fue un año después, y con otra conformación del Concejo Deliberante, cuando saltó la piedra del escándalo.

Un nuevo despacho, avalado por los cuatro concejales luego acusados de "cohecho", autorizaba la instalación de un negocio de amueblado o casa de citas (...) debiendo previo a todo desistir y dar por terminada la acción judicial que iniciara (el propietario) contra la Comuna, en el Segundo Juzgado Civil y Minas de

la provincia", por la suma de 180 mil pesos.

Mauri, sólo, votó en contra. Los cuatro ediles que firmaron el despacho, aparecerían una semana después señalados por los diarios como gestores a sueldo a favor de Vidal.

"Solicito el rechazo de la renuncia de Vizcaya", gritó Mauri en la sesión de enero del '53. Mientras se leía la renuncia al

bertucci, para que se los guardaran hasta el día siguiente, oportunidad en la que conversarían al respecto".

A Vizcaya no se le sequestró dinero, pero se lo detuvo "por prestar la casa".

La "conversación" no pudo darse. La Segunda Cámara del Crimen se hizo cargo de la causa, con la presidencia de Julio Quevedo Mendoza e inte-

"Validos de la influencia que les daba el cargo que ejercían, y confiados, además, en el temor que habría de imponer a sus víctimas el hecho de pertenecer a la mayoría, equivale a decir el de contar con el silencio, y en caso de apuro, con el apoyo del gobierno, llegaron a deplorables excesos"

Los Andes

cargo de Cosme Martínez (que se declaró "inocente", renunciando por "mi honor, por este Cuerpo y por las amistades del partido") reiteró su postura, perdiendo en ambas votaciones y descartándose de plano la posibilidad de conformar una comisión investigadora.

El 30 de diciembre anterior, a las 5 de la madrugada, y ante una denuncia de Vidal, la policía irrumpió en el domicilio de Vizcaya, luego de constatar la numeración de los billetes que serían entregados, "haciéndose presentes funcionarios de la división Investigaciones" comandados por el inspector general Roberto Vaneta Robert, "procediendo a su detención y a la de Martínez, en el momento en que se hacía entrega de la segunda parte de esa suma, coincidiendo la numeración de los billetes hallados en poder de Martínez, con el que los antes verificados".

La crónica de "Los Andes" indicó que "Martínez recibió de Vidal 40 mil pesos en efectivo y dos cheques por la suma de 50 mil pesos cada uno.

En el momento de llevarse a cabo el procedimiento, manifestó Martínez haber entregado en calidad de obsequio 10 mil pesos a febrero y otra suma igual a Lam-

grada además por Marcos Martín Barrera y Edmundo Yannelli, todos en el Cargo desde el 1 de febrero de 1953.

El 1 de julio se inició el juicio oral en los salones del Banco de Mendoza, que por entonces albergaban las sesiones judiciales. Fue una jornada por demás invernal, con una temperatura mínima de 1 grado 9 décimas bajo cero. La defensa de Martínez, Lambertucci y Ferrero fue confiada a Pedro Baglini (que fuera interventor municipal entre el 5 y el 11 de junio de 1950 y Ministro de Gobierno en 1973, durante la gobernación de Martínez Baca) y Juan Vitale Nocera, mientras que a Vizcaya lo representó Gualtiero Bergamaschi a quien luego, durante la presidencia de Frondizi -UCRI- se lo mencionara como probable embajador en el Vaticano, aunque finalmente fue nombrado delegado del Banco Hipotecario Nacional en Santa Cruz.

Durante la gobernación de Felipe Llaver -UCR-, fue director del Banco de Previsión Social).

Desfilaron como testigos numerosas personalidades políticas, lo que puso en la vidriera periodística al caso, que llegó a ocupar en "Los Andes" idéntico espacio que la agenda de la visi-

ta del presidente chileno a Mendoza, Gral. Carlos Ibáñez del Campo, el 12 de julio.

Entre los que prestaron declaración, estuvieron el intendente Chambouleyron, el presidente del Cuerpo Ramos Dianich, el abogado Fernando Cicchitti, los concejales Callejón (P) y Diumenjo (PJ), proveniente del radicalismo, objeto este último de un "extenso interrogatorio", y el secretario del Concejo Nicolás Rodríguez. También lo hicieron el ex jefe de la Policía de Mendoza Miguel Flor Alvarado y el jefe, Roberto Castro Villalba.

El primero se inhibió de declarar por ser amigo de uno de los procesados. Ambos acreditaban una vasta experiencia en la fuerza e influencia política.

Flor Alvarado pasó a desempeñarse como Fiscal de Estado durante el gobierno de Carlos Evans (PJ), mientras que Castro Villalba, ex director de la Escuela de Policía, coautor del reglamento de la escuela de cadetes Gral. San Martín y tres veces director de Investigaciones, asumió formalmente la jefatura policial a las 18 horas del 13 de julio de 1953, dos días después de dictada la sentencia, y en un acto en el que "la banda policial ejecutó el Himno Nacional y la marcha 'Los muchachos peronistas'".

El fiscal de Cámara, Jorge Boulín Zapata, pidió "14 meses de prisión y 6 años de inhabilitación absoluta" para Cosme Martínez; "18 meses de prisión y 6 años de inhabilitación absoluta" para Vizcaya; "3 años de inhabilitación absoluta" para Ferrero, absteniéndose de acusar a Lambertucci.

Asimismo pidió el "procesamiento por cohecho" de Alberto Vidal.

Un día después de los festejos patrios del 9 de julio, celebrados en la provincia con pompa, la Cámara dio a conocer el fallo.

Acevedo Mendoza, varias veces funcionario en la provincia y en San Juan, estimo que "Vizcaya tuvo una participación activa en el acuerdo que hubo entre Martínez y Vidal acerca de la en-

trega del dinero secuestrado". Sobre el "regalo" aludido por Martínez, indicó que "los indicios mencionados son de tal gravedad, que demuestran, sin hesitación, la participación que se le imputa al procesado".

En tanto, Lambertucci y Ferrero "han debido proceder con más pura honradez, toda vez que ya contaban con el asesoramiento jurídico de dos abogados".

El titular de la Cámara obtuvo la adhesión de los otros dos miembros, Yanneli (cubrió todo el escalafón judicial) y Barrera

"Martínez recibió de Vidal 40 mil pesos en efectivo y dos cheques por la suma de 50 mil pesos cada uno"

Los Andes

(ex periodista de Los Andes), pero quedando la sospecha en éste último sobre la actuación de Ferrero, basada en contradicciones en las que habría incurrido en sus declaraciones.

El centenario diario de Mendoza dedicó un editorial al proceso, al que tituló "La moralidad en la función pública". En él, el matutino dirigido entonces por Felipe Calle, expresó que "Validos de la influencia que les daba el cargo que ejercían, y confiados, además, en el temor que habría de imponer a sus víctimas el hecho de pertenecer a la mayoría, equivale a decir el de contar con el silencio, y en caso de apuro, con el apoyo del gobierno, llegaron a deplorables excesos".

Sin embargo, tuvo especial cuidado en dejar salvado al partido oficial de la crítica, ponderando su imparcialidad frente a la actuación de la justicia.

En la sesión del 25 de julio Lambertucci y Ferrero solicitaron su reincorporación al seno del Concejo Deliberante, lo que fue aceptado luego de devaneos internos del oficialismo.

En la misma sesión, fueron

reincorporados y Ferrero pidió permiso para faltar a la próxima; luego de asistir a la siguiente, reiteró su petición para la otra.

Al resumir pronunció un discurso conciso y cargado de simbolismo: honró a la justicia, a Perón y a Evita, como era de estilo. Pero Mauri no asistió a la reincorporación de sus pares, pero no pudo con su genio y, en la sesión del 28 de julio, pidió la palabra "para ratificarlo actuando por el concejal que habla hasta el presente".

Los dos ediles antes cuestionados y exculpados por la Justicia pasaron a integrar las distintas comisiones. Ferrero a "presupuesto y hacienda" y Lambertucci a "peticiones y asuntos varios".

El 15 de setiembre de ese agitado 1953, la primavera se adelantó para los dos. Luego de que la comisión de "presupuesto" analizara el expediente 88/53, resolvió "declarar legítimo abono las asignaciones atrasadas" de ambos concejales.

Puesto a consideración, una vez más Mauri votó por la negativa. Y nunca más se habló del tema en el Concejo Deliberante de Guaymallén.

Fuentes consultadas:

-Diarios de Sesiones del Concejo Deliberante de Guaymallén, 1948, 1951, 1952, 1953 y posteriores.

- Diario "Los Andes". Las citas textuales constan en:

- 19 de enero de 1953, pág. 4
- 22 de enero de 1953, pág. 3
- 2 de julio de 1953, pág. 5
- 3 de julio de 1953, pág. 3
- 7 de julio de 1953, pág. 5
- 9 de julio de 1953, pág. 2
- 11 de julio de 1953, pág. 2
- 12 de julio de 1953, pág. 7
- Noviembre de 1948
- Octubre/Noviembre de 1950
- Diciembre de 1952
- Enero de 1953
- Julio de 1953

-Documentación obrante en la Biblioteca Municipal Almaguer.

Origen de la Dirección de Cultura

Por GABRIEL CONTE

Hasta los años '50 la actividad cultural con origen en la administración comunal, fue escasa. La responsabilidad de esta carencia es compartida en partes iguales por la Intendencia y el Concejo Deliberante, ya que hasta 1955, año de la creación de la Dirección de Cultura, poco o nada sobre el tema había tomado estado parlamentario en Guaymallén, en un recinto acostumbrado a tediosos y reiterativos homenajes.

Con el objeto de "elevar el nivel cultural del pueblo" del departamento, el intendente Nicomedes Ramos Dianich (de prolífica labor como concejal y varias veces presidente del cuerpo) giró al Concejo Deliberante la nota N° 433 fechada el 1 de junio de 1955, mediante la cual solicitaba la creación de la Dirección Municipal de Cultura. Atento al momento político que vivía el país en pleno gobierno de Juan Perón y poco antes de la autodenominada "Revolución Libertadora", se tuvo especial cuidado en dejar plasmada en la norma que ésta obedecía "a los objetivos que establece el Segundo Plan Quinquenal".

Aprobada 27 días después de su remisión al Concejo y con el único voto en disidencia del también único concejal opositor, el radical José Mañanet —en desacuerdo con los términos utilizados en la redacción de la ordenanza, aunque sin generar debate sobre el tema en el recinto— la nueva dependencia municipal ofrecía un ambicioso panorama de actividades y gran capacidad de acción en la administración comunal.

Cinco organismos dependían de su director y un secretario técnico, y ellos eran: escuelas municipales; comisión de cultura, espectáculos públicos y conmemorativos; comisión de finanzas; bibliotecas municipales e

Fue creada en junio de 1955 por iniciativa del intendente Nicomedes Ramos Dianich pero quedó sin efecto después del golpe de Estado consumado en setiembre de aquel año

inspección de espectáculos públicos.

Para la conducción de esta área municipal, además de las dos personas de mayor responsabilidad, se dispuso el funcionamiento de una Comisión Municipal de Cultura y Espectáculos Públicos, "integrada por vecinos caracterizados del departamento, la que será designada en carácter honorario por la Intendencia, a propuesta de la Dirección".

El despacho favorable que la iniciativa de Ramos Dianich obtuvo en las comisiones de Presupuesto y Hacienda y de Peticiones y Asuntos Varios, firmado por los concejales Pedro Rigazio, Pedro Coria, Francisco Lina-

res y Antonio del Favero, incluía en el artículo tercero uno de los objetivos del funcionamiento de la Dirección de Cultura que seguramente motivó gran parte de la cerrada oposición planteada por el concejal Mañanet: "Promover la formación de una cultura nacional propia, cuidando sobre todo que esté el alcance del pueblo del departamento y en coincidencia con la orientación del Gobierno nacional y provincial, llegue a los distritos más apartados del departamento". La idea no era mala; pero el ánimo no estaba en aquella época para hablarle a los opositores de "coincidencias con la orientación del Gobierno nacional..."

Lejanas tanto como ajenas,

Dirección de Cultura Municipal Estructura Original (1955)

Coordinación

- Director
- Secretario técnico

Organismos dependientes

- Escuelas municipales
- Comisión de cultura, espectáculos públicos y conmemorativos
- Comisión de finanzas
- Bibliotecas municipales
- Inspección de espectáculos públicos.

Nota del editor: Este proyecto tuvo como antecedente el modelo implementado exitosamente por los socialistas en la Municipalidad de Godoy Cruz entre 1933 y 1942, durante la gestión de los intendentes Fernández y Della Santa.



Elina Alba, actual directora de Cultura de Guaymallén.

aparecen hoy para el municipio aquellas funciones encomendadas a la dependencia recién nacida. "Otorgará becas de estudio a propuestas de la Comisión de Cultura y propondrá a la Intendencia la adquisición de las obras (de arte) que juzgue conveniente para la formación de un acervo artístico". El alcance de Cultura era aún más amplio, ocupándose de asesorar al Ejecutivo para la puesta en marcha de obras urbanísticas, como la construcción de avenidas y formación de parques y paseos". El

estímulo para la creación de museos, bibliotecas, discotecas y pinacotecas, quedó plasmado en la letra de la norma, aunque no convenció demasiado a los gobiernos posteriores, ya que la realidad actual es otra.

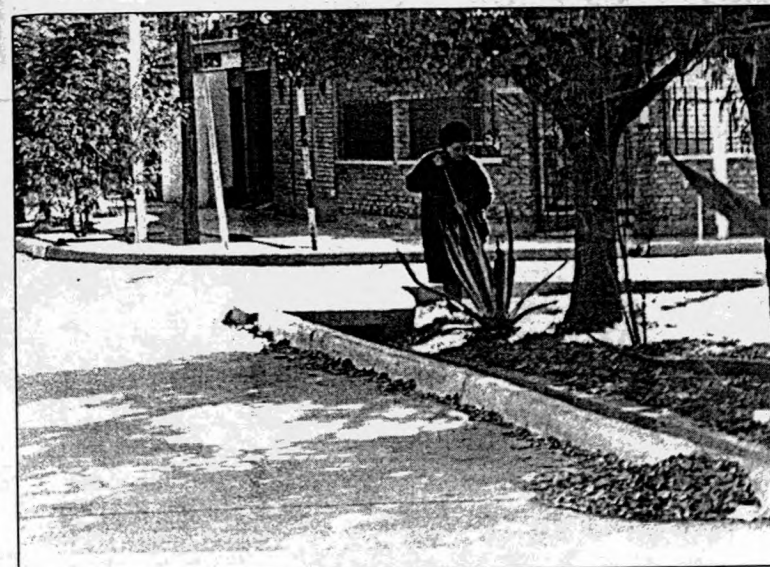
La protección del medio ambiente también fue encomendada a la administración cultural, aunque tibiamente. Este, es uno de los antecedentes más importantes, sin embargo, de administración ambiental a nivel municipal ya que además de que Cultura tenía en sus manos el ase-

soramiento para la construcción de parques y paseos, se le encargó "ejercer supervigilancia sobre paisajes de jurisdicción municipal".

Explícitamente, la ordenanza de 1955 disponía la organización de dos salones de arte anuales, el "Primavera" y el "Vendimia", a los que -según la documentación de la época- "podrán asistir autores nativos de la provincia, nacionales o foráneos, estos últimos siempre que tengan diez años de residencia en el país y cinco en la provincia".

El antecedente del '55 en materia de administración cultural es importante, más allá del carácter partidario que en la práctica se le otorgaría. Por ello, lo poco que se había realizado en Guaymallén desde la Comuna en materia cultural, en cierta forma se vio superado por la reglamentación de la ordenanza que regiría por poco tiempo los destinos del área: adquisición de derechos de propiedad intelectual "con fines de beneficio público", organización de concursos de obras literarias, poéticas, históricas y sociológicas, musicales y coreográficas. Aunque también el funcionamiento de un teatro municipal "con jurisdicción sobre todo los espectáculos que se realicen en el ámbito municipal", como asimismo el asesoramiento "para la creación de academias o cursos de arte escénico y cinematográfico, fomentando la organización de conjuntos dramáticos, tendiendo a llevar al pueblo arte de calidad".

Así nació la Dirección de Cultura de Guaymallén, con la misma fuerza y protagonismo con que su accionador fuera vedado anteriormente por las autoridades municipales y concejales. Hoy, aquellas pequeñas luchas internas partidarias, resultan intrascendentes ante la importancia que se le pretendió dar -y pocas veces adquirió en la realidad- a la Dirección de Cultura, hoy también a cargo, pomposamente, del área "educación".



Los basurales han constituido un problema de constante preocupación para los vecinos de Mendoza en general y de Guaymallén en particular.

Basura en Villa Nueva

Por GABRIEL CONTE

El destino de los residuos domiciliarios es, en los '90, un tema central de análisis y resolución en la administración municipal. Con el entierro de la basura como sistema en la picota, el procesamiento y reciclado de los residuos producidos en los hogares es un tema de moda, pero también una preocupación constante ante la degradación del planeta.

Ya en los '50, el concejal Rafael Mauri dejó constancia de su preocupación por el tema. A pesar de su soledad opositora en la espesura oficialista del Concejo Deliberante, sentó precedentes de una preocupación ambientalista poco común para su tiempo.

"He podido comprobar -dijo Mauri en el recinto- que entre los residuos que son depositados en el basural municipal, hay aves, animales, muertos, etcétera. Innumerable cantidad y variedad de materias orgánicas que al descomponerse a causa del tiempo allí retenidas y sobre todo, como consecuencia de los

Preocupaciones municipales por basurales debido a la irresponsabilidad de una empresa

fuertes calores que producen olores poco menos que fétidos, que se hacen inaguantables".

Se refería al predio de "aproximadamente ochenta hectáreas" ubicado en el actual eje urbano de Villa Nueva, entre, calles Urquiza y La Purísima, con frente sobre Godoy Cruz y propiedad de la firma "Basso, Tonnellier y Cía". Mauri recurrió una vez más a su conocida capacidad retórica: "En la oportunidad no he traído un problema que podemos relacionarlo con un jardín cubierto de flores, ni tampoco un problema que pueda significar un golpe de efecto en procura de ganar simpatías. He traído un problema del vecindario, reclamado por el vecindario y cuya resolución tiene todo su derecho a exigir el vecindario".

Mauri, había sido uno de los propulsores de la privatización del servicio de acumulación de la basura. La firma mencionada recibía dinero de la comuna a cambio de permitir que carretones municipales depositaran en sus terrenos los residuos domiciliarios.

Pero, a la vez, tuvo la grandeza de advertir el error de la decisión; o al menor, la irresponsabilidad de la empresa en el manejo del pestilente material. El final de las sesiones ordinarias impediría que su postura recibiera un tratamiento tan urgente como necesario. "Teniendo en cuenta la importancia que reviste el proyecto del señor concejal Mauri, me parece que es suficiente con saber que este Honorable Concejo tiene el propósito de darle solución inmediata a todo problema que entrañe un peligro para la salud de los vecinos", dijo en contra del tratamiento "sobre tablas" de la iniciativa de Mauri, destinándole un futuro de oscuro cajón.

Dirección Municipal de Cultura Objetivos (1955)

"Promover la formación de una cultura nacional propia, cuidando sobre todo que esté al alcance del pueblo del departamento y, en coincidencia con la orientación del Gobierno nacional y provincial, llegue a los distritos más apartados del departamento".

Nota: Estos criterios iapuntaban a subordinar lo municipal a lo provincial y nacional, renunciar a la autonomía municipal y confundían Estado con gobierno de turno. Está planteado en el contexto de la política cultural, que caracterizó a los gobiernos que controlaron el poder en aquellos años.



Los plátanos del carril Bandera de los Andes. Se intentó eliminarlos en 1947; afortunadamente el proyecto no se consumó.

El árbol y el bosque

Por GABRIEL CONTE

El plátano es una de las especies arbóreas que en forma más imponente se levanta en el centro de la ciudad y en grandes caseríos. Su sombra es tan bondadosa como la naturaleza que lo dotó de ese fresco follaje.

Sin embargo, el progreso, aunque disfrutó sus beneficios, le achacó fragilidad en sus ramas ante la bravura del Zonda, la desproporción de sus raíces y lo molesto de su polen, una pelusa caprichosa.

La década del 50 al 60 fue asignada por una administración comunal en Guaymallén dedicada por entero al progreso.

Basta revisar la documentación de la época para descubrir

En 1955 se impulsó un proyecto para erradicar los plátanos. Se aplicó en calle Libertad, donde las especies sustitutas no se desarrollaron. Los árboles de Bandera de los Andes se salvaron y aún brindan su sombra

la cotidianidad de las expropiaciones para apertura de calles, el primer plan de pavimentación, la masiva construcción de barrios, extensión de cañerías de agua y estricto control del estado de casas.

De hecho, han sido estos los temas centrales a los que se abocó tanto el Ejecutivo comunal como el Concejo Deliberante, en donde sólo existían tres comisiones temáticas: Obras Públicas, Moralidad e Higiene, Presupues-

to y Hacienda y Peticiones y asuntos varios.

La primera de ellas, precisamente, fue la que tuvo como tarea en julio del '55, analizar un proyecto de declaración cuyo autor fue el peronista Antonio Callejón. Si bien pasó inadvertido en el recinto en el momento de su presentación, marcó definitivamente a todo Villa Nueva.

"Vería con agrado —decía el texto— que el Departamento Ejecutivo gestione ante la Adminis-

Detalle del Paseo Libertad: las últimas obras de remodelación han logrado embellecerla; pero todavía no se ha podido reemplazar a los antiguos plátanos.
Foto: Parra.

tración Provincial de Bosques el permiso correspondiente para la extinción de todos los plátanos existentes en las distintas avenidas y calles de nuestro departamento".

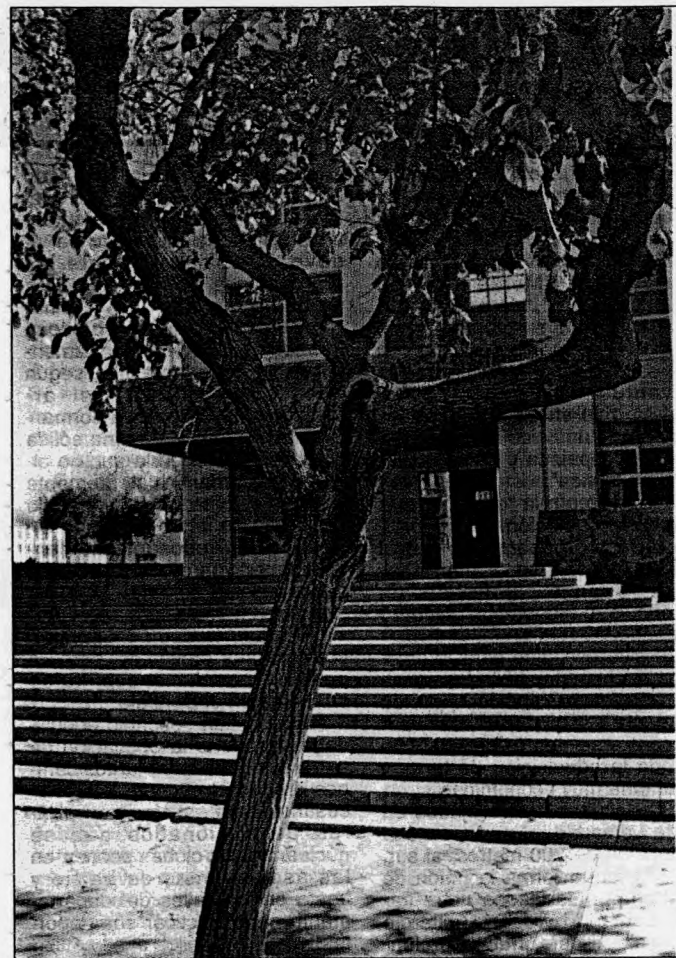
Poca repercusión, seguramente, tuvo en las autoridades que prefirieron mantener las especies que aún hoy refrescan el carril Bandera de los Andes, aunque sí insidió en el "centro cívico" de Guaymallén.

La historia demuestra que, aunque rezongones, los frentistas que viven a la sombra de los plátanos han defendido a capa y espada "su" árbol cuando vio cercana la sierra municipal.

Le pasó en los años '80 al intendente Orquín con aquellos que forman el túnel de acceso a El Bermejo, cuando no alcanzó siquiera a derribar la décima parte de las especies en pie, gracias a una "pueblada" que terminó con las intenciones de la Comuna definitivamente.

Antonio Callejón fue de los primeros concejales en proponer el replazo de las especies arbóreas existentes por moreras híbridas o naranjos, siendo esa última la menos exitosa.

En su fundamentación, el edil expresó: "He creído conveniente presentar a vuestra consideración el presente proyecto de declaración, por estimar que es una necesidad imperiosa la de eliminar todos los plátanos que circundan nuestras avenidas y calles". Entendía, al impulsar esta iniciativa, que "las citadas plantas en vez de embellecer nuestras arterias, significan un perjuicio para la higiene y son nocivas para la salud de quienes debe-



mos soportar la caída interminable de las hojas y el polen que se esparce por el ambiente, surgido de la flor o fruto de estos árboles, además del deterioro que sufren las veredas por el crecimiento de sus raíces".

Pero la animosidad de Callejón para con los inmensos plátanos no se reducía a aquellos que bordeaban y sombreaban los barrios más antiguos: "Lo mismo debería efectuarse con algunos sauces y otros árboles que, al igual que aquellos, serían reemplazados por moreras híbridas, naranjos y

otras especies adaptables a la zona", escribió.

El progreso, o bien una de sus interpretaciones, acabó por ver el árbol y no el bosque. La población arbórea de aquellas zonas de las que se erradicó el plátano hoy es achaparrada y pobre en follaje, y muchos vecinos —los más antiguos— recuerdan, con la vista perdida en las vueltas de un ventilador, aquellas épocas de fresca y abundante sombra, desterrada por disposición de un concejal, en el plan de gobierno de 1956.

Mens sana

“Créase el primer estadio municipal de deporte, bajo el contralor de las autoridades municipales y Comisión Municipal de Deportes”, tal el artículo primero de la ordenanza elaborada por el justicialista Nicomedes Ramos Dianich.

Pensando en el pensamiento que augura “Mente sana en cuerpo sano”, el edil había fundamentado su propuesta con “el mejor de los propósitos y con un sano criterio, para darle a la juventud de Guaymallén el medio más eficaz con el fin de dotarla de un físico sano, de una mente despejada y de un mayor amor a la vida”.

Alentado por la “onda” favorable a la promoción del deporte, fijada como lineamiento por el primer peronismo, Ramos Dianich se lanzó a concretar un sueño, o al menos plasmarlo en un papel con sello.

El sitio escogido para la erección del nuevo estadio fue considerado “el más indicado por su cercanía a la ciudad capital y por encontrarse dentro de un radio donde la adquisición de terreno resultaría muy económica”.

Los límites fueron fijados en calle Lamadrid, al norte, en una extensión de 200 metros; al sur, “la línea que forma la unión de ambos puntos fijados entre calles Lamadrid y Juan Guillermo Molina”. Al este, “futura prolongación de calle Molina; al oeste Cobos, desde Lamadrid hasta prolongación de Molina”.

Quedó a cargo del opositor Mauri la posibilidad de pronunciar en el recinto algunas palabras de aliento, al momento de tratar el proyecto en cuestión. “Quiero felicitar especialmente al señor concejal Ramos Dianich por la iniciativa que ha tenido”, dijo. “Entendemos —continuó diciendo— que en la iniciativa de este concejal no hay vanidad ni deseo de ganar simpatías, sino el propósito sincero de cooperar en bien del departamento”. Por

El Concejo Deliberante aprobó por unanimidad la creación del primer estadio municipal del deporte, al servicio de clubes pobres de barrio; fue vetado por la realidad

supuesto, no hubo ningún voto negativo y dejó en manos del Ejecutivo comunal la reglamentación del funcionamiento del nuevo estadio, “mediante las prácticas que realicen los clubes de barrio, asociaciones vecinales y entidades que organicen torneos de carácter departamental o interdepartamental”, según quedó plasmado en el artículo de la respectiva norma.

Ramos Dianich, en una sólida fundamentación en la que no olvidó mencionar insistentemente a Perón y Evita, como era estilo por aquellos años, imaginó un Guaymallén rebosante de centros deportivos que a la vez serían escuelas de miles de jóvenes.

El futuro le deparó una zancadilla a sus proyectos, pero es positivo recordar el espíritu de su fuerza en el Concejo.

“Guaymallén —escribió el edil— debe dar, tiene la obligación de dar a sus habitantes tantos campos de deportes como sean necesarios para satisfacer a millares de aficionados que se nuclean en los clubes pobres, en las asociaciones de barrio y hasta en las calles del departamento para practicar sus deportes”.

El gobierno municipal puede hacerlo y este primer campo de deportes probará la eficacia de la medida y sentará las bases de un sistema de financiación que, estudiado oportunamente, resultará provechoso y elocuente”.

La vida es sueño, no sólo para Calderón de la Barca.

Una nota editorial del diario *Democracia* del 16 de abril de 1951 era coincidente con la propuesta del justicialista, a la vez que exitista y defensor del oficialismo: “No hace falta recordar con cuánta dedicación el go-

bierno del general Perón estimula las manifestaciones deportivas. A la generosa y personal iniciativa del primer magistrado se debe la participación de nuestros campeones en brillantes certámenes realizados en el exterior”.

En forma reciente se habían realizado los “Juegos Panamericanos” en el país, dejando gran cantidad de medallas para los participantes argentinos.

Todo ayudaba a generar un clima propicio a la incentivación de las prácticas deportivas.

Y a Guaymallén le pudo servir para generar una infraestructura deportiva que en los '90 es reclamada como una necesidad por sus habitantes.

Mauri, quien se presentó como un conocedor del tema deportivo, no tuvo otra alternativa que ser capcioso, en el momento de hacer referencia a tantas menciones y arengas properonistas: “Lo que no conozco es actuar en deporte político, digamos así”.

Sabemos que votó favorablemente a la iniciativa peronista y que felicitó a su autor. Antes, cuando aquel proyecto inconcluso había ingresado a Comisiones, Pedro Mauri dijo: “El proyecto es loable. Sin embargo, si bien es cierto que el deporte argentino en la actualidad ha alcanzado un prestigio extraordinario, hubiese sido más interesante que el señor concejal Ramos Dianich nos hubiera expuesto como fundamento aspectos científicos del deporte, en lugar de traernos a colación un discurso del presidente de la República”.

El debate se dio. El proyecto resultó aprobado e inclusive enriquecido. Pero nadie contó con el poder de veto de la realidad, que además les fue cruel.

Intervención a Guaymallén (1950)

Por GASTON BUSTELO

A los pocos meses de haber comenzado el año 1950 el municipio de Guaymallén sería observado por toda la provincia debido a nuevos problemas políticos. El conflicto está profundamente relacionado con los cambios que había sufrido el país a partir del gobierno de Perón.

El domingo 2 de abril, el Sindicato de Obreros y Empleados de la Municipalidad de Guaymallén, resolvió por unanimidad comenzar un paro por tiempo indeterminado.

La medida se debía a que la Municipalidad les adeudaba, desde el año 1947, diferencias de sueldos y salarios por aplicación de leyes sociales. Se solicitaba no sólo el pago de lo adeudado sino también la reincorporación de 16 empleados dejados cesantes. Uno de ellos, José María Gómez Cortínez, era el presidente del sindicato. La huelga afectaba los servicios de riego, barrido y recolección de residuos.

El Ejecutivo municipal, en manos de Jaime Obredor, envió un telegrama al delegado regional del Ministerio del Trabajo y Previsión. El mismo decía que el motivo de la huelga obedecía al pedido de reincorporación de cierto personal dejado cesante por reducción de cargos en el presupuesto sancionado por el Concejo Deliberante; el pago de remuneración de los días de una huelga anterior y las diferencias de sueldo y saldos por aplicación de leyes sociales.

En el telegrama se explica que el Ejecutivo municipal entiende que la reposición de los trabajadores dejados cesantes, no puede efectuarse porque esos cargos carecen de partidas presupuestarias. La supresión de cargos fue vetada oportunamente por el Ejecutivo y el Concejo Deliberante insistió por considerar que había exceso de personal.

El telegrama terminaba pidiéndole al delegado regional del Ministerio del Trabajo y Previsión que ordene el reintegro al trabajo del personal y que decreta la ilegalidad del procedimiento.

Asimismo se le solicitó al gobernador de la provincia, Blas Brásoli, el auxilio de la fuerza pública, para garantizar la libertad de trabajo pues se dispondrían mediadas para restablecer los servicios públicos paralizados. Además, Obredor, emplazó en 24 horas al personal de la comuna para que se reintegren al trabajo caso contrario se consideraría abandono del servicio.

Por su parte el sindicato explicaba que el Concejo Deliberante había suprimido 16 cargos administrativos teniendo en cuenta aquellos puestos en los cuales figuraban personas que percibían haberes sin prestar servicios.

Agregaron además que el intendente ha dejado cesante a 16 empleados municipales, con varios años de antigüedad en la misma, por el hecho de haber participado en la huelga anterior.

Ese era el caso del presidente del sindicato, Gómez Cortínez. Denunciaron también que, con posterioridad, el intendente ha nombrado varios empleados administrativos nuevos.

El sindicato también se dirigió al gobernador por nota. En la misma se le solicitó al Poder Ejecutivo que interviniera la comuna de Guaymallén. En la nota manifestaron que: “Hace mucho tiempo que luchamos para que se concreten las aspiraciones de nuestro gremio, los beneficios acordados por las leyes para los servidores del Estado. Queremos que se nos pague el salario familiar que nos otorgan las leyes correspondientes. Necesitamos esos aumentos que el gobierno consideró justo conceder a sus empleados. Así se llegó a un estado de huelga que desgraciadamente y a pesar de haber sido declarada legal tuvo derivaciones

funestas para la organización sindical que nos agrupa. Nuestro presidente y 15 compañeros fueron dejados cesantes sin justa causa. Esa decisión choca con lo dispuesto por las leyes que reglamentan la vida de las asociaciones profesionales”.

Varios gremios se solidarizaron con el sindicato de empleados municipales de Guaymallén apoyando la reincorporación de Gómez Cortínez y exigiéndole al gobernador que interviniera la comuna.

Entre estos gremios estaban: la Unión Ferroviaria, seccional Mendoza del Ferrocarril Nacional General Belgrano; el sindicato de Frigoríficos; el sindicato de obreros y empleados de la Municipalidad de la Capital; la Unión Obrera Metalúrgica; la Unión Obrera de la Construcción y la CGT delegación Mendoza.

El intendente Obredor, luego de 7 días de huelga promulgó la ordenanza sancionada por el Concejo Deliberante el 29 de marzo de 1950, por la cual, se reconoce y se dispone el pago, al personal administrativo y obrero de la comuna, de las diferencias de sueldo, jornales y salario familiar correspondiente a los años 1947, 1948 y 1949.

El 10 de abril una delegación de obreros presidida por Gómez Cortínez fue recibida por el ministro de Gobierno y Asistencia Social, doctor Salvador Armando Zito, en representación del jefe del Ejecutivo Provincial.

Este escuchó al presidente del sindicato y a los obreros Eduardo Cruz Lazo, Marcos Escobar y Diógenes Laciari. Estos le expresaron que el gremio había decidido por unanimidad continuar con el estado de huelga por cuanto la ordenanza recientemente promulgada por el intendente Obredor sólo solucionaba un aspecto del pleito que afecta a la comuna y que en consecuencia no se volvería al trabajo mientras permanezca al frente de la inten-

cía su actual titular.

Al día siguiente el gremio le envió un telegrama al gobernador en el que se le solicitaba, nuevamente, la intervención a la comuna. Mientras tanto el departamento padecía los males provocados por la huelga. Las calles casi no se limpiaban y los residuos se recogían parcialmente.

El 12 de abril presentaron su renuncia al cargo de concejal, los ediles peronistas José Fernández Santaya (presidente del Consejo Deliberante), Jesús Castellone (h), Edmundo Angel, Teófilo Aruani, Juan Quatrini y Félix Rosa Herrera.

Expresaron que el motivo se debía a que sus renunciaciones privaban al Concejo Deliberante de todas sus autoridades como así mismo del quórum legal y de la necesaria respetabilidad.

Consideraban que la actitud que asumían era necesaria e impostergable por diversas razones, entre ellas: subversión del régimen municipal; juzgar los dimidentes menguada su dignidad al seguir colaborando con el intendente Obredor, por sentirse los dimidentes totalmente solidarizados con el personal obrero y administrativo de la comuna que no han sido atendidos en sus reclamos y por solidaridad con la CGT y demás gremios en sus pedidos de intervención a la comuna de Guaymallén.

Al día siguiente el Poder Ejecutivo dictó el decreto N° 168 que determinaba:

Art. 1: Declárese subvertido el régimen municipal en el departamento de Guaymallén.

Art. 2: Intervienese la Municipalidad en sus departamentos Ejecutivo y Deliberativo.

Art. 3: Nómbrase interventor al doctor Pedro Francisco Baglini, sin perjuicio de sus actuales funciones como subsecretario del Ministerio de Gobierno.

En los fundamentos se alude en primer término a la renuncia de los concejales peronistas por la que se solicita la intervención a la comuna. Se reconocen también todos los reclamos de los



Intendente Roberto Espínola.

obreros, no sólo el pago de lo adeudado sino también que los despidos son injustificados y tienen una relación directa con la huelga realizada anteriormente. Se acusa a Obredor de haberse colocado bajo el amparo de la bandera del Excmo. Señor Presidente de la República sólo para llegar al cargo pero en la práctica hizo caso omiso de las directivas del líder y no cumplió la doctrina ni los postulados de la revolución y por último se dice que el estado de huelga afecta al vecino de Guaymallén.

Ese mismo día el comité de huelga del sindicato de trabajadores de la Municipalidad de Guaymallén, se reunió en su sede en San José y al tener conocimiento del decreto de intervención decidió levantar inmediatamente la huelga y manifestó su agradecimiento hacia los gremios que lo habían apoyado. Al día siguiente todos los servicios quedaron restablecidos en el departamento.

Es oportuno recordar que las modificaciones realizadas por Perón eran considerables; desde la jubilación hasta las prestaciones sociales, desde la protección del trabajo infantil y femenino hasta el derecho a las vacaciones pagas, transformaron el lugar del trabajo en la vida social y política del país. El impacto ideológico de estas medidas sobre el movimiento obrero fue muy profundo.

De esta manera los sindicatos se convirtieron en la sólida base del peronismo. A partir del 46,

mediante el reconocimiento de los sindicatos por parte del Estado, y su papel de sosten de las políticas económicas redistributivas del nuevo gobierno, la afiliación sindical creció aceleradamente, llegando a los tres millones de afiliados hacia 1955.

De esta manera resulta fácil comprender que el peso de los sindicatos alcanzó para poder hacer intervenir un municipio en donde los derechos de sus obreros estaban siendo burlados.

Pero a esa realidad hay que agregarle el ineludible factor político.

Jaime Obredor junto con otros dirigentes peronistas como Francisco Giménez Vargas y Carlos Márquez habían estado en el año 48 en desacuerdo con la candidatura a gobernador de Brísoli.

Esta había sido impuesta desde Buenos Aires por la conducción nacional del partido peronista, que negó a los peronistas mendocinos la posibilidad de elegir sus propios candidatos.

Además una vez en el gobierno Brísoli pidió a los intendentes que firmaran una declaración de apoyo a su gestión. Todos los intendentes firmaron menos uno, Jaime Obredor. En virtud de esta situación es posible inferir que el conflicto gremial con los trabajadores municipales (al igual que los otros casos explicados por G. Conte) fue utilizado por Brísoli como pantalla para poder intervenir el municipio, sacar a un "opositor" del gobierno y consolidar su posición hegemónica dentro del peronismo.

El 15 de abril asumió el doctor Baglini la Intendencia. Fue puesto en funciones por el ministro de Gobierno y Asistencia Social doctor Salvador Armando Zito. Este en su discurso dijo: "El triunfo de la revolución que culmina con el perfeccionamiento de todas las instituciones, la dignificación del ser humano y la implantación de la justicia social requiere la colaboración leal y sincera de todos cuantos quieran gozar de sus beneficios. A los que se absten-

gan de hacerlo, a los que creen dificultades y obstáculos, a esos retrógrados debe considerárselos como adversarios incapaces para compenetrarse de los deberes de la hora actual, quién no esté con el peronismo está contra él. No pueden haber términos medios. O se cumple lealmente con la patria o se la traiciona con la inactividad, la indiferencia o la oposición activa o encubierta".

Por otra parte Baglini, en su discurso, hace mención a la interna que vivía el peronismo por esos días: "Mi intervención llega a esta comuna a trabajar por el bien común del vecino de Guaymallén bajo las orientaciones emanadas del gobierno del Teniente Coronel Blas Brísoli nutridas en la ley y en la doctrina peronista. Conozco las dificultades de la hora. Se que las causas del conflicto que provocó esta intervención ha dejado heridas abiertas, pero declaro que en estas luchas hay un sólo vencedor que es la doctrina peronista y su líder en la consecución de la justicia social".

De acuerdo con el artículo 219 de la Constitución Provincial la intervención no podía durar más de 60 días. En virtud de esto el gobierno provincial llamó a elecciones de intendente y concejales del departamento de Guaymallén para el día 28 de mayo de 1950.

En realidad cumplir con el artículo de la constitución no significaba un gran peso para el gobierno, se sabía que cualquier elección en el departamento sería ganada por el peronismo.

El 8 de mayo el oficialismo proclamó como candidato a intendente al joven contador de tan sólo 28 años, Roberto Espínola. El interventor del partido Oscar Albrieu, explicó que "Espínola era el candidato debida a que no pertenecía a ninguno de los núcleos internos en que pueda dividirse la opinión partidaria", dejando al desnudo la existencia de una feroz interna existente en el seno del peronismo. Asimismo agradeció la buena voluntad que tuvo el



Juan Domingo Perón.

ex concejal José Fernández Santaya al haber abandonado la precandidatura.

El interventor Baglini realizó una interesante gestión destinada a garantizar el triunfo del candidato peronista. Así fue como los empleados municipales comenzaron a cobrar el dinero que se les adeudaba; se amplió el plazo de vencimiento de las tasas municipales y se inauguraron salas de primeros auxilios en Rodeo del Medio, Villa Nueva y Rodeo de la Cruz, esta última fue habilitada un día antes de las elecciones. También se nombró en puestos importantes a diversos dirigentes gremiales del sindicato municipal, concretamente el presidente Gómez Cortínez ocupó el cargo de Inspector General.

Cinco candidatos participaron en la elección: Dante Juan Civelli por la UCR, Antonio Rodríguez por el Partido Demócrata, Baldomero Palacio por el Partido Socialista, Mateo Pizzi por el Partido Comunista y, como vimos, Espínola por el peronismo.

El comicio se celebró el 28 de mayo. Los resultados fueron: Partido Peronista 5.257 votos, UCR 1.986, PD 938, PC 363 y el PS 53.

Como concejales resultaron electos por la mayoría (peronista): Antonio Elías Chamboeyleyron, Nicomedes Ramos Dainich, Antonio Callejón, Come Martínez, Pedro Diumenjo, Humberto Dávila Pinto, Rafael Vizcaya y Pedro Patti, mientras que por la minoría (UCR) obtuvieron una banca: Dante Civelli, Américo Pascualetti, Alfredo Herrero y José Antonio Mestre.

Como vemos el peronismo obtuvo un triunfo claro y contundente, puesto que duplicó en votos al segundo que fue la UCR. Espínola asumió su puesto el 5 de junio.

Con respecto a las últimas elecciones a intendentes realizadas en el 47 el peronismo experimentaba una sensible disminución de votos ya que en esos comicios obtuvo 5.257 sufragios, es decir casi mil votos más que los obtenidos en 1950. De todas formas los peronistas de Guaymallén debían estar tranquilos, en 1952 obtendrían un triunfo aplastante ya que se conseguirían 11 de las 12 bancas totales del Concejo Deliberante.

El autor es estudiante de Comunicación Social (UNC) y vicepresidente del CINTER-Gran Mendoza.

Los intendentes municipales

Por PABLO LACOSTE

Como el resto de los municipios de la provincia, durante muchos años, el gobierno comunal de Guaymallén estuvo en manos de autoridades ilegítimas.

Antes de 1922, en el padrón de votantes municipales sólo se incluía a las minorías privilegiadas. El pueblo no votaba. Este fue incluido recién a partir de las elecciones municipales de mediados de 1922.

Algunos llegaron al poder mediante gobiernos de facto, otros como interventores federales y hasta se registraron casos de intendentes electos mediante fraudes electorales (1931-1943).

Sólo en dieciséis oportunidades, el pueblo de Guaymallén tuvo la oportunidad de elegir, en forma más o menos correcta, a su intendente.

Sólo dos jefes comunales han sido reelectos en toda la historia política del departamento

De estas dieciséis elecciones, el peronismo ganó nueve, el leninismo tres, los demócratas dos, una la UCRI y otra el radicalismo.

En toda la historia política de Guaymallén sólo dos intendentes fueron reelectos, ambos peronistas: Antonio Chamboleyron y Jorge Pardal.

Ello contrasta con la mayoría de los departamentos de la provincia, donde las reelecciones han sido muy frecuentes, llegando varias veces a tres para un solo dirigente y hasta en cuatro oportunidades en algunos casos.

Otro indicador importante es la enorme dificultad que tuvieron los intendentes para cumplir sus mandatos. Así lo dispusieron los reiterados golpes de Estado e intervenciones federales que sufrió la provincia a lo largo de buena parte del siglo XX.

Sólo pudieron cumplir su mandato ocho jefes comunales en toda la historia. Además, tres de ellos cumplieron un período irregular, debido a las contingencias políticas de la época: Caroglio gobernó durante dos años, Espínola y Chamboleyron -en su primera gestión- tuvieron mandato por sólo un año.

Una sola vez la municipalidad de Guaymallén fue intervenida por el gobernador de Mendoza (1950), y nunca se registró un caso de deposición del intendente por juicio político.

Intendentes de Guaymallén electos por el pueblo (1922-1996)

NOMBRE	Período	Partido	cumple	motivo
Pedro Arrigo	1922-24	UCRL	no	Intervención Federal
Carlos Caroglio	1926-28	UCRL	sí	2 años
Alejandro Mathus Hoyos	1928-28	UCRL	no	Intervención Federal
Jaime Obredor	1947-50	PP	no	Intervención Provincial
Roberto Espínola	1950-51	PP	sí	1 año
Antonio Chamboleyron	1951-52	PP	sí	3 años
Antonio Chamboleyron	1952-55	PP	sí	3 años
Nicomedes Ramos Dianich	1955	PP	no	golpe de Estado
Pablo Filamir Espinoza	1958-61	UCRI	sí	3 años
Antonio Rodríguez	1961-62	PD	no	golpe de Estado
Antonio González Llosa	1963-66	PD	no	golpe de Estado
Pedro Guido Belelli	1973-74	PJ	no	intervención Federal
Leopoldo Orquín	1983-87	UCR	sí	4 años
Daniel Wilson	1987-91	PJ	sí	4 años
Jorge Pardal	1991-95	PJ	sí	4 años
Jorge Pardal	1995-99	PJ	?	asumió en 1995

Siglas: UCR: Unión Cívica Radical; UCRL: Unión Cívica Radical Leninista; UCRI: Unión Cívica Radical Intransigente PD: Partido Demócrata; PP: Partido Peronista; PJ: Partido Justicialista

Fuentes: Boletín Oficial, archivo municipal, diarios Los Andes, La Libertad, El Tiempo de Cuyo y UNO



Estación Terminal del Sol, remodelada en mayo del '95.

V-HISTORIA DEL TRANSPORTE

Por GASTON BUSTELO

Debido a su estratégica ubicación dentro de la provincia, el departamento de Guaymallén ha potenciado de manera considerable el desarrollo de las diferentes formas de transporte.

Singular importancia en el sistema del transporte de Guaymallén, la provincia y el país tiene la Estación Terminal de Omnibus.

Fue inaugurada en el año 1972. Los estudios realizados en esa época determinaron que la misma debía ser construida en el punto de confluencia de las rutas nacionales 7 y 40, es decir, en la intersección de Avenida Costanera y Avenida de Acceso Este, en un área limitada

también por calle Alberdi al este y calle Reconquista al norte, en el distrito San José de Guaymallén, a sólo metros de avenida General San Martín, eje principal de la ciudad capital.

En 1995 la Terminal de Omnibus fue remodelada, luego de 33 años de existencia. Se cerraron los corredores con vidrios, se mejoraron los sanitarios y demás dependencias. También se reconstituyó el pavimento interno. Además se reacondicionaron las veredas y accesos peatonales, la forestación y jardinería y todo el sistema de iluminación de la terminal. El monto total de la obra superó los cinco millones de dólares. A partir de ese momento se la denominó Terminal del

Sol.

Sin lugar a dudas, en otros tiempos la estación del Ferrocarril General Belgrano era uno de los pilares fundamentales del desarrollo y progreso del departamento. Este tema es analizado en profundidad por Alicia Boggia y María Eugenia Cáneva. Por otra parte, Garcés Delgado -especialista en historia ferroviaria- aporta un interesante trabajo sobre el Ferrocarril a Pie de Palo.

El capítulo continúa con un estudio realizado por Atilio Baldini sobre la hazaña protagonizada por el teniente chileno Dragoberto Godoy. Este había aterrizado en Guaymallén después de cruzar la cordillera de los Andes en un solo vuelo.

El ferrocarril a Pie de Palo

Por GARCÉS DELGADO

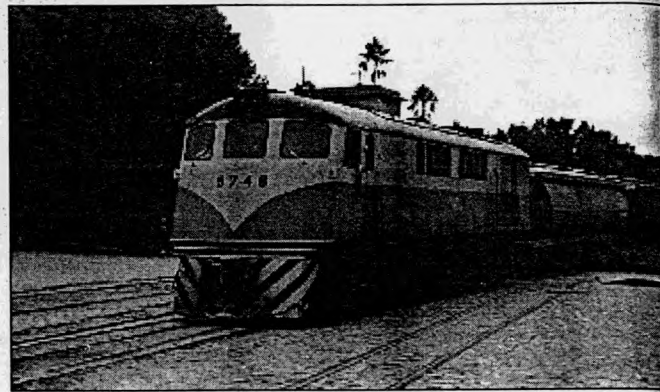
La primera ley que dispuso su construcción es la 4.267 del 5 de noviembre de 1903, cuando ya estaba próxima a finalizar la de la línea de los ferrocarriles del Estado que proveniente de Se-
nezucla (provincia de Córdoba), uniría la ciudad de Córdoba con San Juan. Por entonces, el ramal proyectado a Mendoza debía partir desde la misma San Juan siguiendo un recorrido más o menos paralelo con el del entonces FC Gran Oeste Argentino, lo que suscitó protestas por parte de la empresa británica que se sentía afectada en sus intereses.

Con posterioridad se dictaron las leyes 5.078, 6.011, 6.710 (que cambia el punto de arranque fijándolo en Algarrobal, nombre que le cambiaron por el actual de Bermejo), 8.117, 11.333, 11.389 que fijó el definitivo punto de salida en Pie de Palo y la última 11.730 en el año 1933.

La construcción recién se inició en 1930, pero se interrumpió. Recién se reanudó en 1934, que con ritmo sostenido fue inaugurada cuando todavía faltaban 5km por el presidente Agustín P. Justo, el 22 de abril de 1937. Por esa misma época se había nacionalizado, anuncio formulado por Mendoza en el mismo acto por parte del ministro de F.C. Trasandino, ordenando además su reconstrucción pues había quedado semidestruido entre Blanco Encalada y Punta de Vaca, como consecuencia de aluvión del 10/1/1934. En 1938 el Congreso sancionó la Ley 12.573, aprobando ambas decisiones presidenciales.

Como el ramal de Pie de Palo y el Trasandino, tiene la misma trocha angosta, también se dispuso empalmarlos mediante la línea de 22,5km que va desde la estación de San José hasta la de Paso de los Andes del distrito Chacras de Coria. Con esa breve pero importante vía quedó comu-

En la década de 1930 se construyó un ramal de 187km hasta San Juan para ofrecer un servicio estatal más económico que el privado



Locomotora General Electric "Cooper" (5746) con tolas. Foto: Mario Avila, 1990.

nificado el Norte argentino con los puertos del Pacífico. El servicio de trenes internacionales se reanudó el 24 de marzo de 1944.

Cuando se nacionalizaron los FFCC en 1947, todas las líneas de trocha angosta que había en el país ya fueran privadas o del Estado pasaron a llamarse a partir del 1 de enero de 1949, FC Nacional General Belgrano.

La paralización de las obras con motivo de la interrupción institucional de setiembre de 1930, provocó el abandono del campamento instalado en Colonia Segovia en el que se encontraba acopiado un importante cantidad de materiales. Fue gracias a las activas gestiones que el gobernador Ricardo Videla realizó en Buenos Aires, que las obras pudieron reanudarse.

Dirigían la obra los ingenieros Lebrén Onianten, N. Gigena, y Nicolás Fernamona. Los dos primeros realizaban en el terreno, los estudios sobre la traza proyectada, mientras que el tercero activaba los trámites destinados a la expropiación de los terrenos.

Aunque la línea del F.C. del

Estado llegó tardíamente a Mendoza, aún tuvo tiempo de demostrar su acción civilizadora, pues su trazado cruzando por el desierto de Lavalle, todavía lo consagra como el único medio apto para acceder a sus poblaciones.

Eso en lo que concierne a nuestra provincia, pero hubo épocas en que cuando el ferrocarril funcionaba, la conexión con las provincias norteñas, Córdoba y Santa Fe, era sumamente fluida tanto en el tráfico de cargas como en el de pasajeros. Por esa vía arribaron los primitivos integrantes de la colectividad boliviana que se radicó en Mendoza.

Luego este ramal fue paralizado (1993) en espera de que se resolviese su privatización. En los últimos tres años, la actividad ha sido mínima, con la llegada de algunos trenes del norte. Actualmente se busca avanzar en un proyecto de privatización que lo dejaría en manos de una cooperativa formada por antiguo personal ferroviario de esa línea.

El autor es historiador autodidacta especialista en historia ferroviaria.



Locomotora General Electric "Cooper" 5742 con Tolas (1990). Foto: Mario Avila.

El ferrocarril del olvido

Por ALICIA BOGGIA y MARIA EUGENIA CANEVA

"Hoy en mi familia, la Gran familia ferroviaria, se siente un ran vacío, ya que el tren fue lo que nos unió. Yo me quedo en este lugar hasta que esto no funcione más, hasta que se derrumbe todo, porque ser ferroviario es un sentimiento".

Al decirnos esto Jorge Aciar, uno de los últimos empleados que hoy trabajan en la Estación de Guaymallén, tenía los ojos brillantes de nostalgia por lo que fue y de bronca por lo que hoy no es.

1- El "Círculo Guaymallén"

A fines del siglo pasado llega-

Destacado papel del tren en Guaymallén. Entre 1903 y 1920 funcionó el circuito urbano; hasta 1938 se mantuvo el servicio de Mendoza a Beltrán; el tren de carga funcionó hasta 1993. Su abandono ha causado un fuerte impacto

ron a la Provincia de Mendoza los primeros trenes por la vía general.

En 1901 el Gran Oeste Argentino realizó la primera prolongación en el oasis mendocino con el ramal a Luján de Cuyo.

El 15 de noviembre de 1903 se inauguró el llamado "Círculo Guaymallén", de características particulares dado la densidad de los cultivos y la concentración de bodegas en la zona que debió atravesar.

Este circuito tenía un trazo de 28 km y era de trocha ancha, es decir que entre riel y riel tenía una distancia de 1,67. "Nace en la estación Fray Luis Beltrán, se tendieron además dos cortos ramales desde Espejo a empalme Tropero Sosa y de Pedregal a la que luego se llamó estación Gral Ortega, por estos vasos de comunicación circulaban los trenes partiendo desde Mendoza, en ambos sentidos, volviendo al punto de partida en la dirección

También funcionaron los circuitos de Luján y Rivadavia. Además, el riel llegó durante varios años hasta Lavalle, Costa de Araujo y Gustavo André. Gráfico: Revista Todo es Historia.

Este Ramal ferroviario dejó de cumplir funciones de circuito en 1920, aunque se mantuvo el servicio de pasajeros entre Mendoza y Fray Luis Beltrán hasta el 1 de octubre de 1938. Debiendo destacar que la competencia de transporte automotor produjo su cierre, y desde entonces hasta su cierre definitivo solo circulaban trenes de carga.

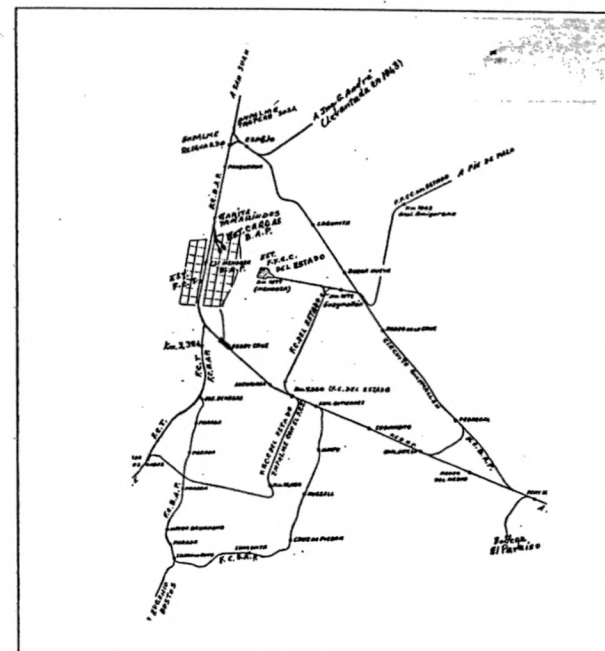
Ellos ofrecían al personal muy buenos sueldos pero a cambio de esto delegaban toda la responsabilidad. "Mi padre tenía un sueldo tan alto como el del go-



Otra de las cosas que los ingleses dejaron en su paso por el suelo guaymallino fue el barrio de los ferroviarios, que esta ubicado en las inmediaciones de las calles Belgrano y Gutenberg.

Entre estos empleados las en-

Entre las dos últimas funcionaba otro ramal que tenía como punto de llegada la localidad de Gustavo André, en el departamento de Lavalle.

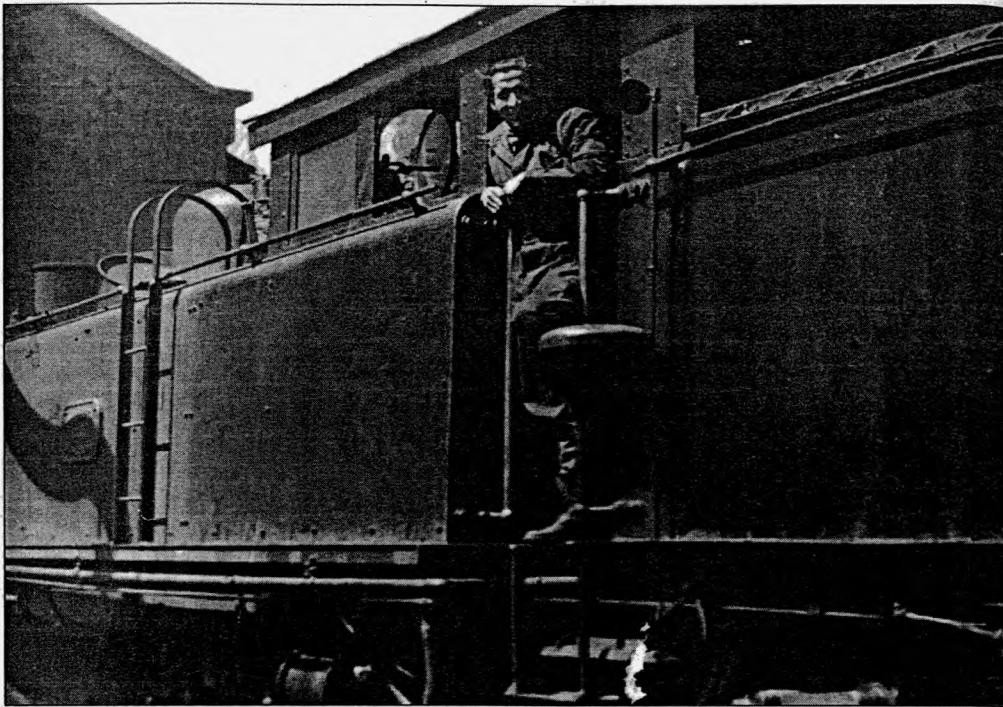


"Salíamos a las 7 de la mañana aun en pleno invierno, y teníamos que reparar aproximadamente unos 10m por hora y parte del trabajo lo hacíamos a mano", testimonió uno de ellos.

Mendoza, jueves 30 de mayo de 1996

El médico del ferrocarril, hoy vecino de Guaymallén, relató que muchas veces tuvo problemas con las entidades gremiales por acusar a los empleados de cometer abusos de los derechos que con tanto esfuerzo se conquistaron.

La típica familia ferroviaria se componía de 4 ó 5 hijos, dando casi por seguro que la mayoría o alguno de ellos trabajaría en los mismos ya que generalmente el



Detalle de una antigua locomotora a vapor, en servicio hasta la incorporación del sistema Diesel (1958).

oficio de ferroviario pasaba de generación en generación.

"Nosotros teníamos el Club Social, ahí realizábamos fiestas,

reuniones familiares y nunca faltaba la elección de la reina ferroviaria, esta era una tradición".

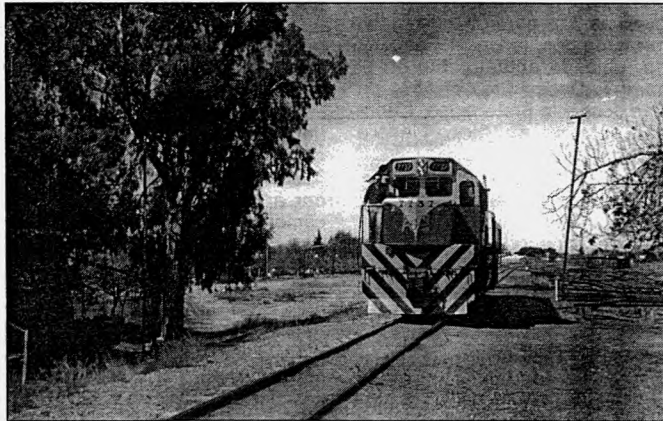
En el tiempo libre había lugar

para el deporte, "...mi equipo se denominaba Trans-vía, ya que ahí jugábamos empleados de tránsito y empleados de vía y obra", destacó un amigo.

A pesar que desde el 10 de marzo de 1993 nuestros trenes abandonaron los rieles los ferroviarios permanecieron unidos. Aun hoy se visitan y se ayudan mutuamente.

Entre ellos existe el sentimiento de pertenecer a "Ferrocarriles Argentinos" y espontáneamente se preocupan de ver satisfechas, en la medida de lo posible, las necesidades básicas de cada familia.

En la actualidad funciona en la Unión Ferroviaria un centro de jubilados. "Ahí nuestros mayores se reúnen a comer, hacen bailes y organizan viajes, están juntos siguiendo la tradición de los viejos tiempos".



La locomotora GMG22773CW en la estación Mendoza, abril de 1994. Foto: Jorge Aciar.

Tren del ferrocarril Belgrano cruza la ruta 7. Foto tomada alrededor de 1970.

6- Función social

Esas paralelas de hierro unieron pueblos y fueron fundamental para la población por que es uno de las formas de integración de los territorios.

A una escuela albergue, en Resurrección departamento de Lavalle, el tren que salía de la estación Belgrano les llevaba el agua. Hoy la comuna se ve en grandes dificultades para suplir esta necesidad, ya que el transporte del agua que se realiza en camión es mucho mas difícil por las características geográficas del lugar.

7- Conclusión

En la actual política de mercado todo aquello que no da buenos réditos económicos, no es tenido en cuenta. Vale aclarar:

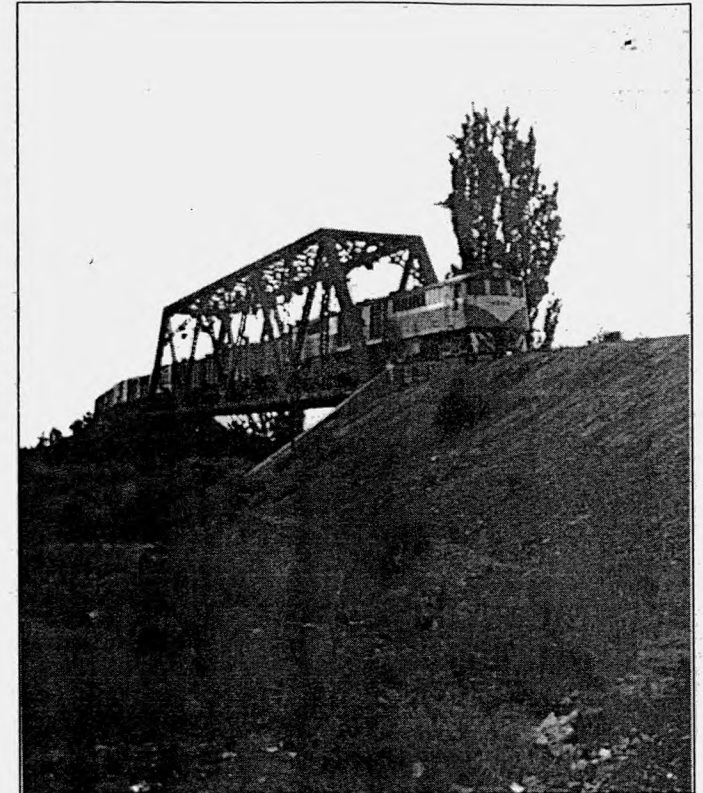
-Que el ferrocarril tiene una función social importantísima, y que esta va mas allá de los réditos inmediatos.

-Que hay muchos pueblos que quedaron desamparados al desaparecer esta fuente de trabajo. Hoy en Guaymallén el 80% de los ex-ferroviarios están desocupados y este drama se traslada a sus familias.

-Que todas las rutas y caminos se están destruyendo a raíz del tráfico y el peso del transporte automotor y de carga. El ferrocarril es una solución ya que puede transportar el equivalente a 50 camiones y a menor costo.

-Que el ferrocarril fomentaría además las producciones locales para la exportación.

-Que el esfuerzo de tantos hombres de nuestra tierra que trabajaron y dejaron su vida por este sistema de transporte, se



esta volviendo inútil con el abandono de las vías y estaciones.

Y entonces nos preguntamos...

¿Por qué en grandes ciudades este sistema transporte -rápido, ecológico y de bajo costo- funciona. Y nosotros teniendo tendidas esta inmensa red de vías las tenemos inexploradas?

¿Por qué como pueblo hemos perdido la conciencia ferroviaria?

Bibliografía y fuentes

-Bernádez, Luis. *El ferrocarril Pacífico en el Gran Mendoza*. En: *Todo es Historia*, Buenos Aires, Diciembre, 1995 pp.45-49.

-Delgado, Garcés. *El ferrocarril Andino llega a Mendoza*. En *Todo es Historia*. Buenos Aires,

Setiembre, 1995 pp.53-57.

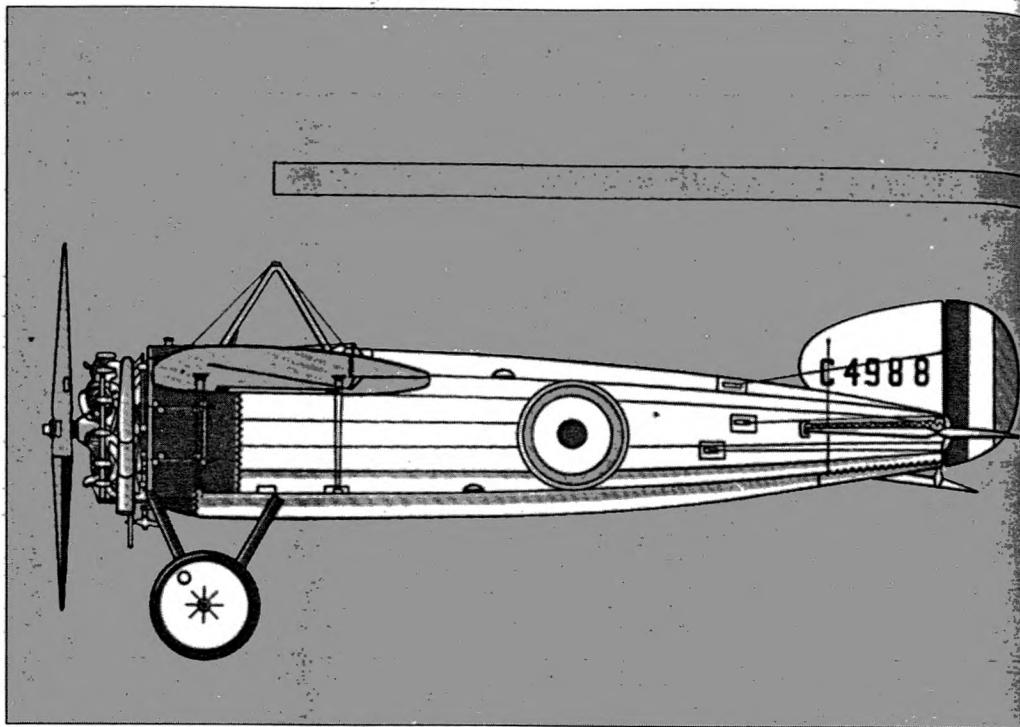
-Herrera, Alicia. *La tradición ferroviaria de Palmira*. En Lacoste, Pablo (compilador) *San Martín, historia y perspectiva*, Mendoza, Diario UNO, 1995, pp. 29-32.

-Convenio Colectivo de Trabajo. Documentos, 1973.

-Reglamento de los Ferrocarriles del Estado (1960).

Entrevistas personales: Jorge Aciar, doctor Rubén Luna.

Las autoras son estudiantes de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNC y miembros del CINTER.



Avión Bristol M1C. El ejemplar de la ilustración es una réplica de escala 1:1 en estado de vuelo y pertenece a la colección de aeronaves del Museo Nacional Aeronáutico de Chile.

Primera travesía en aeroplano

Por ATILIO BALDINI

“En las primeras horas de la mañana de ayer difundióse por todos los ámbitos de la ciudad la grata noticia de que un esforzado soldado del ejército chileno, el teniente del cuerpo de aviación de la nación trasandina, don Dagoberto Godoy, había aterrizado en la Lagunita (Guaymallén), después de atravesar la cordillera de los Andes en un sólo y arriesgado vuelo, que, desde luego, otorga al aviador chileno una posición culminante entre la pléyade de hombres que han expuesto su vida, no ya en aras del adelanto científico, sino también por el mayor renombre de su país”.

El día de referencia era el 12

En 1918 se produjo el primer cruce en avión de la cordillera de los Andes en su parte más alta de la Historia Universal; el aparato partió de Chile y aterrizó en Lagunita, dentro del departamento de Guaymallén

de diciembre de 1918 y éste era el primer párrafo con que comenzaba la crónica de la edición del día posterior el diario los Andes.

1-El ámbito: la montaña

El más extraordinario montañista hasta el día de hoy —el italiano Reinhold Messner— alguna vez refiriéndose a su pasión por la montaña dijo que era “porque la montaña está allí”. Y de algo

estoy seguro: la majestuosidad, la grandeza de la montaña quizá solo sea comparable con la inmensidad de la pampa argentina.

Esta sensación debe haber sido experimentada por aquellos aviadores de la era épica de la aviación y aún por muchos de aquellos que hasta el día de hoy enfrentan al Andes majestuoso desde el aire.

Ya en los primeros tiempos de la aviación se sintió la necesidad

de superar el macizo andino por su parte más elevada, llamada Cordillera Central o Cordillera Real, que alcanza su punto máximo en el Centinela de Piedra, el Aconcagua, cuyos 6.959 metros de altura lo hacen el pico más elevado de los Andes y del Continente americano y a la vez el pico más elevado de los Andes y del Continente americano y a la vez es el cordón de montaña más elevado del planeta después del Himalaya.

Parte de aquella fascinación por cruzar la Cordillera de los Andes derivada del afán de todo hombre de superar cada vez más las distintas dificultades que la naturaleza presentaba a la actividad aérea y paralelamente existía el interés de superar la montaña porque a ambos lados de la misma se encuentran asentadas las más grandes ciudades que existen en todo el extenso límite natural entre Argentina y Chile: Mendoza y Santiago, separadas por unos 200 kilómetros de montaña.

Por su situación geográfica, Mendoza fue sitio de preferencia para iniciar o terminar empresas aéreas importantes. Esta atracción estuvo presente en el espíritu de los aviadores argentinos y extranjeros, siendo Jorge Newbery el más entusiasta para encarar la empresa, hasta que la fatalidad del 1º de marzo de 1.914 terminó con su anhelo.

2-Los primeros cruces

Quienes primero cruzaron la cordillera por aire fueron los argentinos Eduardo Bradley y Ángel María Zuloaga en el globo “Eduardo Newbery” el 24 de Junio de 1.916 uniendo Santiago de Chile con Uspallata.

El primero que la cruza en un avión es el teniente Luis Candelaria.

El primero que la cruza en un avión es el teniente Luis Candelaria —también argentino— el 13 de abril de 1918 entre Zapala, provincia de Neuquén y Cuncu en territorio chileno. Había cruza-

do los Andes por el sur, entre la latitud 35-39 grados.

¿Y las altas cumbres? Esas se mantienen imbatibles y sólo el cóndor se enseñoorea sobre ellas. Existe el acuerdo tácito de que la gloria será para quien realice el cruce en avión entre los 31 gra-

Después del frustrado intento de Jorge Newbery (1914), la hazaña fue lograda por el chileno Dagoberto Godoy con un Bristol que sólo podía elevarse a los 5.200 metros de altura

dos y los 35 grados de latitud sur, donde se alcanzan los más temibles picachos con alturas que superan los 6.000 metros.

3-La travesía

Como compensación a la requisición de buques de guerra chilenos en astilleros ingleses durante la Primera Guerra Mundial, Inglaterra entrega a Chile una partida de aviones para su aviación militar. Entre ellos, una dotación de aviones Bristol M. 1C, que fueron armados bajo la supervisión del oficial inglés Mayor Víctor Huston.

Estos aviones monoplanos fueron destinados a la entonces 1a. Compañía de Aviación del Ejército, habiéndose efectuado su primer vuelo en Chile el 19 de noviembre de 1918.

Menos de un mes más tarde y casi sin gran experiencia con este nuevo material aéreo, el entonces Teniente Dagoberto Godoy Fuentealba, piloto instructor de la Escuela Militar de Aeronáutica, iniciaba con el Bristol M. 1C Nº 4988 el jueves 12 de Diciembre de 1918 la histórica travesía desde el Aeródromo de El Bosque, Santiago de Chile a Mendoza, a través de la Cordille-

ra de los Andes por su parte más alta.

A las 5 de la madrugada del 12 de diciembre Godoy se ubicó en la cabina. Huston le dio las instrucciones finales, al término de las cuales le golpeó cariñosamente al aeronauta la espalda y le señaló la Cordillera.

El Bristol despegó gallardo y en espiral fue ascendiendo hasta alcanzar en pocos minutos la altitud requerida para franquear la inmensa mole. A casi seis mil metros vuela junto al majestuoso Tupungato.

La velocidad fluctuaba entre 180 y 190 kilómetros por hora y la máxima altura registrada fue de 17.300 pies (5.275 metros).

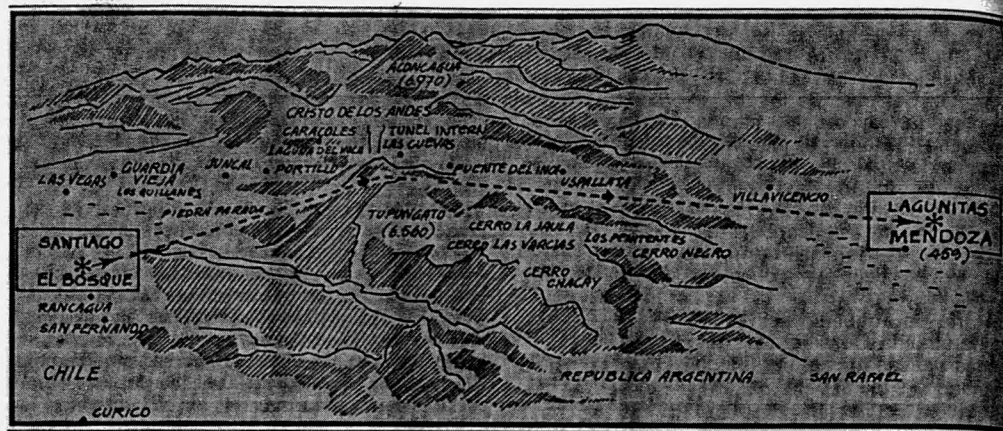
Pasada la frontera reduce el motor para planear y se produce un momento de zozobra cuando la bomba automática del carburante deja de funcionar y debe hacer llegar el combustible con la bomba de mano con lo cual el motor recupera su funcionamiento normal.

Para encontrar a la ciudad de Mendoza, Godoy se guía por el curso del río del mismo nombre, y al cabo de algunos minutos divisa a lo lejos la población, cuyos detalles no se distinguen debido a la densa bruma reinante.

Muchas son las personas que tempranamente en la mañana se sorprendieron con la aparición del aeroplano, el que después de hacer recorridos por parte de la ciudad y departamento de Guaymallén, se dirigió hacia Las Heras por sobre la parte Este de la ciudad, donde desapareció.

4-El aterrizaje

Conociendo el teniente Godoy, de las propiedades del campo de Los Tamarindos para el aterrizaje, había resuelto hacerlo allí, pero no pudiendo encontrarlo se dispuso hacerlo en un campo de la Lagunita, donde debido a su poca extensión, el aparato luego de sortear una alambrada, tuvo un choque con una acequia, sufriendo la rotura del tren de aterrizaje, la hélice y una de las alas.



Croquis de la travesía de la Cordillera de los Andes realizada por el teniente Dagoberto Godoy.

La finca donde se produjo el aterrizaje era de propiedad del señor Bertoletti (que en el diario "La Montaña" se menciona como Bertini).

Eran las 6.35 de la mañana y luego de 90 emocionantes minutos con una temperatura de varios grados bajo cero, carencia de oxígeno y combustible por terminar, un sueño largamente acariciado por argentinos y chilenos se ha cumplido... ¡Había cruzado los Andes!

5-La gloria

Una de las personas que desde que notaron la aparición del aparato no lo dejaron de perder de vista fue el entusiasta sportsman Héctor Mackern, quien en pocos minutos encontró al teniente Godoy y después de felicitarlo efusivamente por la hazaña que acababa de realizar, lo llevó en su automóvil hasta el consulado chileno.

Esa misma noche se lleva a cabo un gran banquete en obsequio del flamante héroe. Idénticos agasajos han de prolongarse ininterrumpidamente todos los días hasta que Godoy regresó a su patria en el tren del ferrocarril Trasandino el día 16.

En tanto el aeroplano con que había cruzado la cordillera fue

desarmado el mismo día 12 y embarcado en un vagón del tren que partió el sábado 14.

Es interesante destacar que el día siguiente de su arribo, los jefes y oficiales del Regimiento 16 de Infantería y 1º de Artillería invitaron al teniente Godoy a realizar una gira en automóvil por varios puntos de la provincia. Primeramente se dirigieron a la Bodega Arizu donde fue agasajado, después se dirigieron al campamento del Plumerillo a objeto de hacerle conocer la ubicación del lugar de aterrizaje allí existente y que no había logrado avistarlo el día anterior desde el aire.

6-Homenaje del amigo

Once años más tarde de la hazaña del teniente Dagoberto Godoy el dueño de la finca en que aterrizó, de nombre Umberto Bertoletti, hizo erigir un monolito de dos metros de altura en el lugar del descenso con una inscripción alusiva a la hazaña de Godoy.

Este consiste en una lápida de granito gris azulado en la que exquisitamente tallado en la parte superior un círculo y rodeado a ambos lados por una rama de laurel —que es figura de la victoria— aparece una hélice de avión sobre un fondo de los altos pica-

chos de la cordillera.

Debajo del mismo con nítidas letras sobre un fondo claro la leyenda:

"Al intrépido aviador chileno Teniente Dagoberto Godoy que primero cruzó los majestuosos Andes el 12 noviembre de 1918 aterrizando en este sitio Umberto Bertoletti este homenaje dedica MCMXXIX".

(Como lamentablemente sucede con otros monumentos este ha sido objeto del accionar de vándalos que laceraron el granito suprimiendo la palabra "primero" y el número "8" y vándalos de reciente generación provistos de aerosoles de pintura han escrito palabras de mal gusto que afean al monolito. Por suerte éste se encuentra firmemente arraigado en el suelo y es de esperar que no sea derribado).

Y una rareza, tal vez involuntaria al momento de la confección del monolito pero que constituye lo que este autor considera una "malversación histórica" señala como mes de la hazaña a noviembre y no diciembre.

El monolito se encuentra ubicado en el distrito El Sauce del departamento de Guaymallén y se accede al mismo luego de transitar por el carril Mathus Hoyos pasado la estación Lagunita del ex Ferrocarril General San Martín unos 1.500 metros a



mano derecha nace la calle (de tierra) Nuestra Señora del Carmen y a unos 800 metros, justo al inicio del barrio Cooperativa Bermejo en una de las esquinas de un sitio eriazos.

Aparentemente no sería el lugar exacto del lugar del aterrizaje porque según algunos historiadores de Chile en alguna época el monolito habría estado cubierto de malezas y quizá derribado por lo que el autor de este artículo mucho agradecerá a aquellas personas que puedan aportar datos que contribuyan a preservar la exactitud histórica.

Finalmente ha sido interesante observar las distintas denominaciones con que se distingue el lugar y entre otras se ha notado: Lagunita, tal como aparece en el cartel y galpón de la estación ferroviaria; la Lagunita, así mencionado en las crónicas de la época;

Lagunitas, como es conocido en Chile; Lagunitillas, según algún autor argentino; etcétera, pero en todos casos, del departamento de Guaymallén.

Fuentes y bibliografía

- 1) Baldini, Atilio L. "Hechos memorables. A 75 años del doble cruce aéreo de la Cordillera", diario *Noticias de Tupungato*, Tupungato, Mendoza, Año 2, Número 18.
- 2) Barriga Kreft, Sergio. "75 Aniversario de la Hazaña de Godoy", *Revista Aérea*, New York, USA, Vol. 115, Nº 1.
- 3) Flores Alvarez, Enrique. *Historia Aeronáutica de Chile*, Imprenta de la Fuerza Aérea de Chile, Santiago de Chile, 1950.
- 4) Larra, Raúl. *Desafío a los Andes*, Ediciones Anfora, Buenos Aires, 1978.

Vista del hermoso monolito ubicado exactamente en el distrito El Sauce. Nótese la falta de la palabra "Primero" y el error en el mes. Leyendas de mal gusto afean el recordatorio.
Foto: Bontti.

5) Museo Nacional Aeronáutico de Chile. Colección de Aeronaves, Boletín Informático Nº 2, Santiago, Chile, 1992

6) Rovira, Alberto. *Lo Grande y lo Trágico de la Montaña de Mendoza* Editorial Inca, Mendoza, 1980.

7) Diario *La Montaña*, Mendoza, 13-12-1918, página 5.

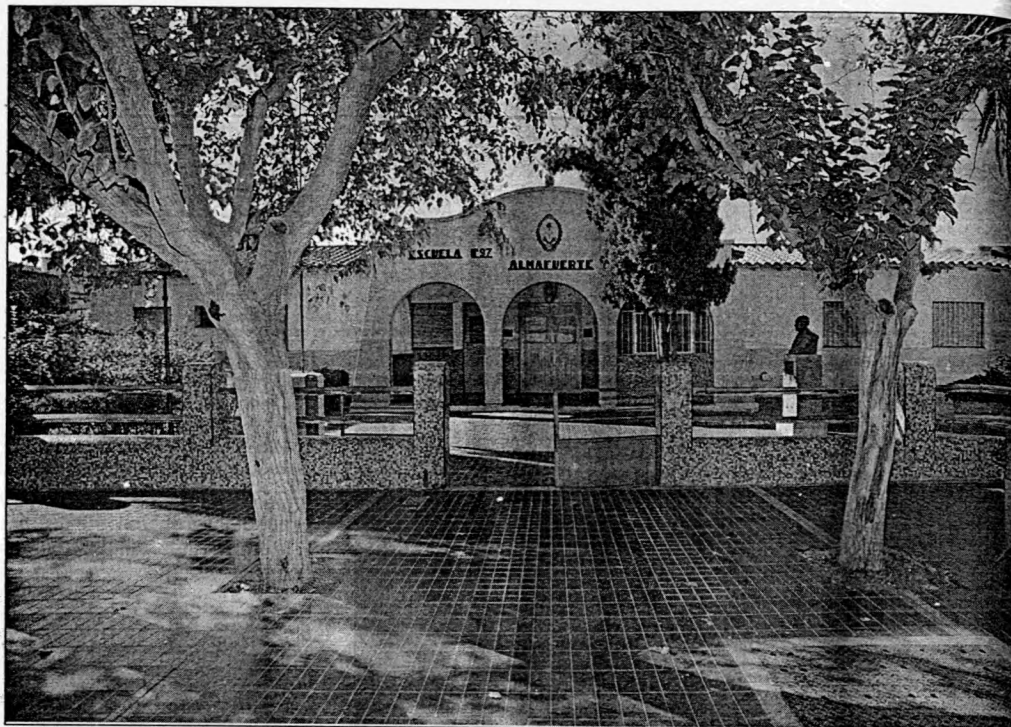
8) Diario *La Palabra*, Mendoza, edición del jueves 12-12-1918, página 1.

9) Diario *Los Andes*, Mendoza, 13-12-1918, página 6.

10) Diario *Los Andes*, Mendoza, edición del sábado 14-12-1918, página 5.

11) Diario *Los Andes*, Mendoza, 17-12-1918, página 6.

El autor es empresario y miembro del Departamento de Historia Aeronáutica del CINTER.



Escuela Almafuer, una institución con larga trayectoria al servicio de la educación de los vecinos del departamento.

VI-EDUCACION EN GUAYMALLÉN

Por MARIA CRISTINA SATLARI

Desde que se creó La Purísima, hoy Guaymallén, el departamento más poblado de la provincia, existió la preocupación por dotar a la población de los adecuados establecimientos educacionales.

Numerosas escuelas se crearon en el departamento para atender las necesidades de la población. Educadores con una gran dedicación en la tarea en la que se empeñaron, como don Vicente Follari, doña Alicia Rouquaud de Lemos y muchísimos más que mencionaremos en otra ocasión hicieron que el departamento brillara por la dedicación de sus docentes.

Es muy destacable la labor que ha desarrollado la escuela

La acción de importantes personalidades y la variedad de establecimientos educativos han logrado un significativo desarrollo

Miguel A. Pouget, que desde 1944 responde a la necesidad de formar jóvenes en las tareas y las ciencias relacionadas con el agro.

Por otra parte, existen en el departamento numerosas escuelas confesionales, como el Instituto Leonardo Murialdo y otras escuelas parroquiales que ofrecen además de la educación obligatoria un camino de devoción y fe.

El departamento fue elegido por la Universidad Agustín Maza para erigir su campus. Desde Guaymallén esta universidad ha

generado un polo de desarrollo educativo a través de sus distintas carreras.

Numerosos emprendimientos privados ofrecen jardines de infantes y escuelas primarias, algunos de los cuales aplican las más modernas técnicas y estrategias educativas. Por todo esto es que Guaymallén se caracteriza por una gran preocupación por la labor educativa en todos los niveles de la formación del adolescente y del joven y, a pesar de algunos problemas edilicios, puede responder a las demandas educativas de su población.

Vicente Follari, compromiso educativo

Por ROBERTO FOLLARI

Don Vicente Follari —maestro, director, supervisor, autor de libros sobre educación— vivió en Guaymallén los últimos 25 años de su vida.

En Villa Nueva, cerca de lo que es hoy el Paseo Libertad, compartió el hogar con su esposa (Magdalena Cunietti, original de Rivadavia, también docente) y tuvo primero la compañía y luego las visitas de sus cinco hijos, dedicados todos —y no por casualidad— a ser maestros o profesores.

Había nacido en la ciudad de San Luis en 1916. Se recibió de maestro en la Escuela Normal "Juan P. Pringles", en la capital puntana, en el año 1934. Fundó —junto a varios colegas— un ateneo destinado a la polémica y difusión cultural, denominado "Juan Crisóstomo Lafinur"; en tal fundación también participaron el notable poeta Antonio Esteban Agüero, Toribio Lucero (que con el tiempo sería rector de la Universidad Nacional de Cuyo) y Amílcar Urbano Sosa, posteriormente supervisor escolar y escritor radicado en Mendoza.

En 1935 Vicente Follari se trasladó a la provincia de Mendoza; se inició como maestro en la Escuela Nacional N°29, ubicada en el carril Moyano, entre Junín y Medrano, en zona rural. Desde 1941 ofició como director de la Escuela Nacional N°20 de La Verde, en el distrito Los Campamentos, del departamento de Rivadavia.

También se trataba de una escuela rural cuyos alumnos a menudo eran peones de las fincas vecinas. Allí le tocó pintar, plantar árboles, resolver problemas elementales de la comunidad, como era típico en el caso de los maestros de aquellas épocas.

En 1958 ascendió por concurso al cargo de supervisor (entonces inspector), actividad que mantuvo hasta su jubilación, en



Vicente Follari, vecino de Guaymallén, docente y escritor.

1977. Durante 1958 y 1959 se desempeñó en San Juan, y luego ya lo hizo en Mendoza (excepto un paso de dos años por La Rioja, en la década de los 60).

Es de destacar que se afincó en la ciudad de Rivadavia desde los años cuarenta, y allí vivió su familia hasta el posterior traslado a Guaymallén en 1969.

Es recordado en el ambiente de la educación por su seriedad y su dedicación a la tarea.

Conocía la provincia palmo a palmo porque la había recorrido en innumerables ocasiones, incluso en sulkies y con largas caminatas, como exigen las escuelas del campo.

Ya jubilado, encontró sentido a su retiro en acopiar y sistematizar su experiencia.

Buscó recuperar la memoria de algunos pioneros olvidados de la educación mendocina y nacional y también conceptualizar una larga práctica en el sistema escolar.

Ya había publicado *Tres ensayos educacionales* en 1947. A él agregó los libros *Después de clase* (1986), *Futuro y pedagogía* (1988) y *Discontinuidad en la educación argentina* (1993, con prólogo del reconocido profesor Diego Pro), todos de la editorial Martín Fierro de Mendoza.

También publicó un artículo en la Revista *IDEA*, de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de San Luis, en 1991; estaba dedicado a la vida y obra del iniciador del sistema de supervisión del sistema escolar en Argentina, Raúl B. Díaz.

Vicente Follari falleció recientemente, en junio de 1995. Seguramente muchos recordarán sus cartas abiertas tomando partido sobre temas de actualidad en lo pedagógico: fue fiel a su pasión hasta el último día.

Quienes lo conocieron de cerca recordarán su rectitud no reñida con una amable disposición a la charla, vertida en algún café del centro junto a su núcleo de amigos, entre los que destacaban los ex supervisores y los residentes puntanos en nuestro medio.

Para ellos —como para muchos docentes y alumnos— perdurará su figura con un halo de respeto por su empeño como educador, y de cariño por sus valores personales.

El autor es doctor en Psicología, docente de la Facultad de Ciencias Políticas (UNC) y miembro de la Comisión Académica del CINTER.



Jóvenes estudiantes de la escuela Pouget realizan sus prácticas de fruticultura.

La escuela Miguel A. Pouget

Por ALEJANDRO CRIMI

El 2 de octubre de 1994 se celebró en la Escuela Pouget el 50º aniversario de su existencia, ante la concurrencia de las máximas autoridades de la provincia, la prensa local, egresados, ex docentes, alumnos y personal del establecimiento.

Más allá de las palabras de rigor que se dicen en todo acto académico, algunas personas manifestaban en esa ocasión una profunda emoción quizás incomprensible para quien no conozca la historia de la escuela. Historia generada por la gesta de un grupo de personas que en Guaymallén, sin más recursos que su capacidad de trabajo y una profunda vocación, hicieron de un

Ubicada en El Bermejo, ha brindado un aporte significativo a la educación técnica y agraria en la provincia

predio abandonado y un puñado de alumnos humildes, una escuela modelo que ha marcado los principales lineamientos de la enseñanza agrícola de Mendoza.

Creación de las Escuelas Técnicas de Oficio

La expansión de las tareas agrícolas en nuestra provincia durante la década de 1930 generó la necesidad de una mano de obra especializada que apoyara las actividades del agro y la industria mendocina. Consciente

de esta situación, la provincia de Mendoza decidió darle a la enseñanza primaria una orientación agrícola, según consta en resolución del 27 de mayo de 1936, se promulgó la Ley Provincial 1378 que autorizaba al Poder Ejecutivo a crear "Escuelas Técnicas de Oficio" bajo la dependencia de la DGE y se programó ubicar estas escuelas en zonas donde la industria, la producción y el desarrollo poblacional, permitieran la incorporación de obreros y artesanos al sistema productivo.

Luego, en junio de 1940, se

emite el decreto N° 453-G-19, reglamentario de la Ley 1378 anteriormente citada, que disponía la ubicación que tendrían las escuelas a habilitarse. Posteriormente, por decreto nacional N° 67.738 del 19 de julio de 1940, se concedió a la provincia de Mendoza el uso de parcelas de tierra destinadas a la creación de las Escuelas Técnicas de Oficio. Finalmente llegó el decreto N° 453-G-40 que determinó el surgimiento de tres Escuelas Regionales Técnicas de Oficio.

La creación de estas escuelas se organizó a través de la ex Dirección de Orientación y Enseñanza Agrícola (de la DGE) que dirigía en ese entonces el ingeniero agrónomo Fernando Roby.

Las tres nuevas escuelas eran:

- 1) Escuela Técnica de Industrias de la Granja, en el departamento de Rivadavia. Director: Luis Rabino.

- 2) Escuela Técnica de Fruticultura, en el departamento de San Rafael. Director: Eduardo Puccinelli.

- 3) Escuela Técnica de Viticultura, en el departamento de Guaymallén (Bermejo). Director: Pablo Mathey.

El predio y sus primeros protagonistas

El predio asignado para la escuela de Guaymallén fue de 25,7 has, ubicado a unos 11km de la capital, sobre la calle denominada por los lugareños "calle de los baños de agua caliente" o "calle volantín", actual Alejandro Mathus Hoyos. Ese predio perteneció a Doña Dolores de López Dávila, luego a la ex Junta Reguladora de Vinos y finalmente al Concejo Agrario de la Nación.

El floricultor Pablo Mathey, primer encargado de la escuela, comenzó la tarea de acondicionamiento de las instalaciones hasta fines de 1942, época en que renuncia.

Lo sucede el ingeniero agrónomo Héctor Contardi hasta 1944, y luego es designado director de la escuela el agrónomo

Guillermo Ayala Castagnino (quien había estado al frente del Departamento de Orientación y Enseñanza Agrícola de la DGE que se acaba de disolver).

De esta manera, y con 30 alumnos de condición muy humilde —todos en calidad de internados— la Escuela Técnica de Viticultura inició sus actividades el día 2 de octubre de 1944.

Los alumnos eran hijos de obreros o contratistas, y con la implementación del internado recibían en forma totalmente gratuita, los alimentos, ropa de trabajo, cama, sábanas, frazadas, elementos de higiene y todo lo necesario para una correcta evolución del aprendizaje.

Para poder completar el cupo de tres alumnos, los responsables de la escuela acudían con frecuencia al Patronato de Menores, y de esta manera también se lograba que chicos abandonados o huérfanos encontraran un medio de continencia que a su vez los capacitara laboralmente.

Se ingresaba con cuarto grado aprobado y los estudios duraban tres años. Egresaban con conocimientos técnicos entre lo artesanal y lo técnico-industrial. Habían seis vacas lecheras, un toro, una huerta y plantaciones varias.

El primer plantel en actividad estuvo formado por Guillermo Ayala Castagnino (director), Nicolás Segura (maestro de grado, Oscar de la Reta (ayudante técnico), Héctor M. Pérez (jefe de Taller), Luis María Devilar (profesor Apicultura), Francisco Caballero (profesor Floricultura), Raúl de la Mota (profesor Viticultura), Juan Usaldivara (profesor Avicultura), César Valenzuela (ordenanza), Eshter Albarracín de Rodríguez (cocinera), Máxima de Verón (Lavandera), Juan Agüero (capataz) y los obreros Severo Fernández, Patricio Donaire, Oscar Echegaray, A. Verón y Ramón Rodríguez (ingresado en 1945).

En 1947 el senador nacional doctor. Alejandro Mathus Hoyos —padrino de la escuela y miembro de la cooperadora— sugirió a la DGE el nombre de "Escuela

Agrícola Miguel A. Pouget", el cual fue aceptado y entró en vigencia a partir de noviembre de 1947.

El ingeniero agrónomo Carlos Gassull Ceriotto, que a fines de 1946 había sido designado director, renunció el 17 de abril de 1950, quedando a cargo del despacho de dirección el entonces vice: maestro señor Gregorio Nariño. Posteriormente, el 11 de mayo de 1950 (por Resolución 169-T-50) se designó director al entonces enólogo. Armando Crimi, quien más tarde se graduó en la Facultad de Ciencias Agrarias de la UNC, se mantuvo en la conducción de la escuela hasta fines de marzo de 1978, fecha en que fue designado Inspector de Enseñanza Media.

Los años 1950/53

Esta época fue muy difícil para el personal a cargo del establecimiento. Costaba acceder a los recursos provinciales para mejorar la escuela y además no era simple llegar al cupo de 30 alumnos en la inscripción anual. En diversas oportunidades se recurrió a la intendencia de Guaymallén para que interesara al personal afectado a ella, a fin de que enviaran sus hijos a la escuela Pouget.

Cabe señalar que el derecho de agua de la propiedad era para una hectárea, lo que dificultaba las labores agrícolas que realizaban docentes y alumnos.

Con la gentileza de los tomeros de la zona, a veces el agua podía alcanzar para un poco más, pero hasta 1964 —año en que se inauguró el pozo de agua y se logró el derecho definitivo de agua de riego para toda la finca—, la escasez de agua fue uno de los temas que más limitaron la expansión de cultivos.

Un acontecimiento que se vivió como un gran logro en la escuela fue la adquisición en 1953 del viejo tractor Ferguson, que fue utilizado tanto para las tareas de campo como para el aprendizaje de los alumnos.

Crisis y Abandono

Ante las dificultades por las que atravesaba la escuela, se sumó una que parecía tirar todo por la borda. En febrero de 1954, funcionarios del ejecutivo provincial comenzaron a gestar el traspaso de la escuela al Ministerio de Educación y Justicia de la Nación, traspaso que se efectuó mediante un convenio firmado por ambas partes en abril del mismo año.

A través del citado convenio, la provincia mantenía el ciclo primario de la Escuela Pouget, y paralelamente comenzaba a funcionar, dependiente de la Nación, la "Escuela Industrial Regional Mixta de Lagunita", de modalidad agropecuaria (3 años, ingreso con primaria completo y título de técnico agrario). Se nombraron directivos y personal para la nueva escuela, la cual inició su primer ciclo lectivo. Los directivos de la Escuela Pouget cuestionaron duramente la implementación de este convenio, pero sus protestas no fueron escuchadas por los funcionarios responsables del traspaso.

Como era previsible, la Dirección de Enseñanza Técnica de la Nación no cumplió sus compromisos y en dos años se podía ver claramente el resultado: los cultivos didáctico-productivos se habían perdido casi en su totalidad, el número de animales había bajado, la inscripción anual no llegaba a 20 alumnos en dos cursos y el establecimiento se encontraba semiabandonado y en un estado deplorable.

Un decreto imprevisto de la Nación, con fecha 5 de diciembre de 1957, autorizó a suspender desde el 1 de diciembre de 1957 las actividades de la "Escuela Regional Mixta de Lagunita", y sus docentes fueron declarados en disponibilidad sin goce de sueldo. El director y el secretario designados por la Nación, quedaron a cargo de la custodia de los elementos. De esta manera, docentes y administrativos (13 en

total), quedaron excluidos del presupuesto provincial. La Dirección de Enseñanza Técnica de la Nación, la que de esa forma daba por terminada su misión, retiró en forma sorpresiva todo el material de la escuela, desde muebles, legajos y documentación, hasta el único caballo con que se contaba para las labores agrícolas. Todo el material fue depositado —según se supo luego— en el predio que la U.N.C. tenía en El Sauce.

El personal de la Escuela Pouget jamás fue informado de nada y cierto día, al llegar a la escuela, se encontraron con que éste estaba desierto. La sorpresa fue aún mayor cuando al ir a cobrar, no existían en planillas.

Resurgimiento

Ante el total desamparo a que estaban expuestos, y conociendo la buena voluntad de algunos funcionarios de la DGE (Horacio Sosa Luque y Américo D'Angelo, entre otros), el grupo de docentes y administrativos tomó una decisión extrema, la cual se comunicó de inmediato a la DGE:

1) Bajo la dirección de Armando Crimi se decidía iniciar el ciclo lectivo 1958.

2) Se reemplazaba la inicial Escuela de Oficios, creada por Ley 1.378, por una Escuela Técnica Agraria de ciclo básico, integrándose de esa forma por primera vez en la DGE esa modalidad en ese nivel.

Como consecuencia de esta decisión, en marzo de 1958, el Inspector de zona Horacio Sosa Luque, en representación de la DGE, restituyó en forma simbólica los cargos a todo el personal de la Escuela Pouget. Así, desde diciembre de 1957 hasta abril de 1959, la Escuela Pouget funcionó con el ciclo técnico y primario, con internado y sin partida presupuestaria ni sueldos.

El personal que asumió esa responsabilidad fue el siguiente: Armando Crimi (Director y profesor); Esteban Gargiulo (Maestro); los profesores Miguel H. Yunes,

Francisco Caballero, Enrique C. Ponce, Jorge A. Boragina, Francisco Pol (también jefe del Taller) y Raúl Bort Valdez; Francisco Benavidez (Ecónomo); Máxima Ester A. de Rodríguez (Cocinera); César Valenzuela (Capataz); Ramón Rodríguez y Patricio Doñaire (Obreros).

Múltiples debieron ser las inventivas de ese grupo docente y administrativo para llevar adelante el colegio, teniendo en cuenta que aparte de los gastos administrativos y operativos de la escuela, estaba el mantenimiento y la alimentación de los alumnos del internado.

Finalmente, con fecha 24 de diciembre de 1958, la Ley 2518 devuelve el establecimiento a su original dependencia. En abril de 1959 se comenzaron a abonar sueldos y retroactivos, y en julio del mismo año se asignó el primer presupuesto de partida. De esta manera todo volvía a la normalidad y terminaba un año y medio de grandes esfuerzos.

En su trabajo "Reseña Histórica de la Escuela Pouget", Armando Crimi, refiriéndose a este período, afirma: "Los meses de angustia e inseguridad pasados, contribuyeron a crear en el personal una mentalidad de trabajo, unidad y espíritu de lucha, que hizo posible que, en pocos años, la Escuela se erigiera como la pionera de los establecimientos agrarios del Ministerio de Educación de la Provincia".

Los años 1959/63

En este período se produjo un gran avance en el aspecto técnico-pedagógico y de producción. La modalidad agrícola comenzó a acentuarse. Se quería llegar a un establecimiento secundario que fuera semejante, en cuanto a capacitación profesional, a la ex Quinta Agronómica de Mendoza, y a su vez agregar el bachillerato.

A partir de 1959, la escuela tenía otro desafío: la jerarquización de sus estudios. A tal fin se pusieron en marcha una serie de iniciativas que modificaron el plan

de estudios hasta implementar el título de Administrador Rural. Las modificaciones continuaron hasta la esperada Resolución N° 607-T-60, que imponía un plan de estudios de 5 años con el título de Técnico Agrícola, mejorando así la salida laboral de los egresados. Posteriormente, en 1962, el Consejo Asesor de la Enseñanza Técnica Especializada —organismo creado para colaborar con el Departamento de Enseñanza Técnica y Especializada de la DGE— autorizó la aplicación en forma provisoria para la Escuela Pouget de un proyecto presentado por el ingeniero. Armando Crimi (integrante del citado Consejo) que ampliaba el plan de estudios otorgando el título de Bachiller y Técnico Agrícola.

La búsqueda de un nuevo rumbo pedagógico no agotaba las energías del grupo docente y administrativo de la escuela: en esta época se realizaron importantes refacciones en las instalaciones, y con medios propios la escuela generó su nuevo taller, comedor y una mayor superficie cultivada.

Los años 1963/65

Este período estuvo marcado por el profundo cambio estructural que las escuelas agrícolas sufrieron durante el Gobierno Escolar del ingeniero agrónomo Osvaldo Moyano, quien asumió al frente de la DGE en setiembre de 1963.

La nueva conducción de la DGE inició una serie de medidas tendientes a la reestructuración pedagógica y técnica de los establecimientos de nivel medio y superior. De esta iniciativa surgió la Resolución N° 27-T-64, de fecha 20 de enero de 1964, que jerarquizó definitivamente los estudios de la Escuela Pouget al modificar sus planes de estudio y otorgar el título de Bachiller y Técnico Agrícola. Este título habilitaba al egresado a seguir la universidad o desempeñarse como enólogo, perito agrónomo, técnico agrícola, administrador rural o técnico

granjero.

Finalmente llegó la equivalencia nacional de sus estudios y la competencia profesional de su título.

De esta manera la Escuela Miguel A. Pouget se ponía a la vanguardia de los establecimientos agrarios provinciales en material educativa.

El entusiasmo producido por los avances del plan pedagógico, brindó en poco tiempo numerosos beneficios: aumentó considerablemente la inscripción anual de alumnos y los fondos del producido escolar generaron diversas obras de importancia. Además se solucionó un problema crónico: el 2 de octubre de 1964 se inauguró el pozo de agua, y en el mismo año se logró el derecho definitivo de agua de riego. En mayo de 1965, después de muchas expectativas, abrió la fábrica de aceite de oliva "tipo piloto". Hacia fines de 1965 se suprimió definitivamente el ciclo primario.

Una escuela modelo

Hacia fines de los años '60, la Escuela Miguel A. Pouget ya era un referente en su modalidad.

En 1970 se suprimió el internado manteniéndose el comedor escolar gratuito, y el edificio destinado a dormitorios fue subdividido para el funcionamiento de aulas.

Un hecho de trascendencia fue la inauguración del laboratorio el 2 de octubre de 1971. Este laboratorio tardó dos años en construirse y se equipó inicialmente a través de una donación por parte del INV, lograda a través del enólogo Eduardo Wiedershol (entonces jefe general de Enseñanza Práctica de la escuela). En esa época, este laboratorio era considerado uno de los mejores construidos y equipados del Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia en función de la enseñanza.

A partir de 1971 los adelantos de la escuela se sucedieron (faltó hasta la dirección, tractor

Massey Harris, maquinarias y construcciones varias, aumento y mejoramiento de la superficie cultivada, instalaciones de producción, etcétera) y alimentaron el prestigio ganado. Dicho prestigio fue reconocido no sólo en la prensa local, sino del país: "... existen algunas experiencias dignas de encomio. Cabe señalar al respecto, por ejemplo, la Escuela Miguel A. Pouget de Mendoza, que resulta pionera en este desafío que significa trasladar el aula al campo." ("La Enseñanza agraria", en *El Diario*, Paraná, martes 2 de julio de 1974). Este reconocimiento provincial y nacional fue el aval por la cual se incorporó en el proyecto Emeta en 1981.

A modo de conclusión

Por todo lo expuesto, y retomando los primeros conceptos del presente artículo, la historia de la Escuela Miguel A. Pouget no está dada por las bondades estéticas y materiales de los nuevos edificios en contraposición a las viejas estructuras, o por una sucesión cronológica de personal directivo y docente, sino por el contundente efecto que produce la "integración docente" y su accionar creativo en determinadas etapas críticas, y en la vocación (casi nunca reconocida en las esferas oficiales) que algunos trabajadores —directivos, docentes, administrativos y obreros— le ponen a su compromiso pedagógico.

Bibliografía y consultas

- *Reseña Histórica de la Escuela Miguel A. Pouget*. Ingeniero. Armando Crimi.
- Entrevistas a Armando Crimi, Américo D'Angelo y Héctor M. Pérez.
- Notas de prensa en diarios locales.
- Expedientes y resoluciones de la época.

El autor es director de la revista *Diógenes*.

La Universidad Juan Agustín Maza

Por ANTONIO GUTELLI

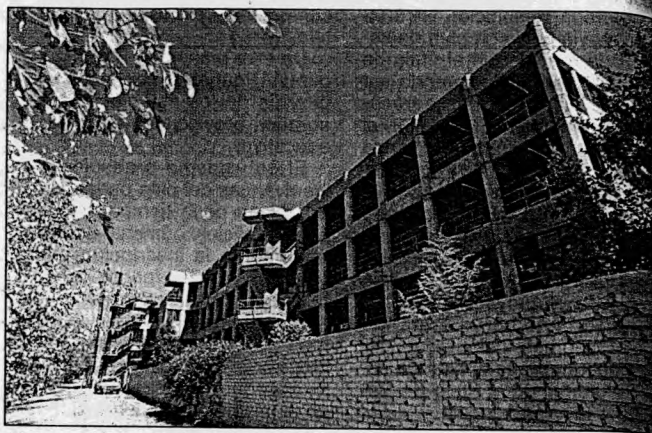
La Universidad "Juan Agustín Maza" inicia sus actividades el 4 de mayo de 1960, con el esfuerzo y la visión de futuro de un grupo de docentes que sumó criterios, esfuerzos y experiencias con el objeto de brindar a la juventud mendocina la posibilidad de formarse profesionalmente en distintas carreras, que debido a la preparación y capacidad científica lograda permiten una inserción preponderante y destacada en la sociedad en la que les toca actuar.

En la actualidad cuenta con las siguientes facultades: Farmacia y Bioquímica; Periodismo; Ciencias Físicas, Químicas y Matemáticas; Ciencias de la Nutrición; Ingeniería; Educación Física y La Tecnología de Enología y de Industrias Frutihortícolas "Don Bosco".

La actividad desarrollada por la universidad no sólo alcanza al estudiantado, sino que cuenta también con cursos de capacitación para empresas del medio, dictados por el Departamento de Informática. Los títulos que otorga esta casa de altos estudios tienen validez nacional.

Los fundadores de la universidad toman como patrono civil a Don Juan Agustín Maza, ilustre mendocino, doctor en jurisprudencia y que fuera elegido por abrumadora mayoría para representarnos como diputado al Congreso de Tucumán junto con don Tomás Godoy Cruz. Por todos los valores que representa la figura de este prócer es que con orgullo identifica a esta joven universidad.

Por Decreto Nacional Nº 2153, de fecha 20 de mayo de 1963, la Universidad Juan Agustín Maza se integra como asociación civil, sin fines de lucro, siendo sus recursos financieros exclusivamente los provistos por los aranceles, que permiten el funcionamiento de los claustros la investigación y crecimiento edilicio de esta casa



Vista parcial de la sede de la Universidad Juan A. Maza.

de estudios.

El Consejo Superior que rige los destinos de la institución basa su política educativa en un proyecto de filosofía nacional, occidental y cristiana, apoyado en cuatro columnas integradas por el personal directivo, administrativo, docente y estudiantil. Con la participación de estos sectores y una vocación por la docencia y la educación hacen que la universidad se destaque por la excelencia de sus egresados, que son requeridos desde distintos puntos del país.

Las instalaciones con las que cuenta la universidad en la Avenida de Acceso Este (lateral sur) de San José, Guaymallén, su plantel docente, sus investigadores, el personal administrativo y de servicio, junto al equipamiento de avanzada, la biblioteca y hemeroteca y el interés permanente de su alumnado por el perfeccionamiento científico y tecnológico hacen que la Universidad Juan Agustín Maza tenga una continua búsqueda de la verdad, y que sea protagonista y rectora de la participación del hombre en la sociedad en que se desenvuelve, con capacitación y elevada dignidad.

La universidad cuenta con edificio propio en prolongación Bom-

bal entre 25 de Mayo y Acceso Este de San José de Guaymallén, su construcción demandó varios años de esfuerzo y gran apoyo del Consejo Superior, con el objeto de dotar a la institución de todas las comodidades necesarias para el desarrollo de la actividad docente y de laboratorios de primer nivel.

Se ha previsto en el interior de la edificación el sistema modular, que permitirá por medio de tabiques ir adecuando las instalaciones de acuerdo con los requerimientos que surjan de las distintas especialidades.

El trabajo emprendido permitirá contar con una universidad que es el orgullo de Guaymallén, generando un polo de desarrollo educativo para la provincia, formando profesionales acordes con las exigencias del país.

Un reconocimiento con justicia, gracias por elegir Guaymallén, un Departamento del Gran Mendoza, pujante, solidario y en gran transformación para el bienestar y la calidad de vida de sus habitantes.

El autor es licenciado en Ciencias Políticas, senador provincial y docente de la Universidad Juan Agustín Maza.

Alicia Rouquaud de Lemos

Por MARIA CRISTINA SATLARI

Culta, aristócrata y progresista; tolerada pero no querida por su grupo de pertenencia. El caso de esta mendocina por adopción puede ser uno de los modelos de la mujer mendocina de los tres primeros cuartos del siglo XX.

El caso de Alicia Rouquaud interesa porque en la tarea de construir la historia de las mujeres mendocinas del siglo XX su caso es el de quien se ha visto, muchas veces, tironeada por tensiones personales y del entorno social y política.

Alicia Rouquaud de Lemos pertenece por derecho de herencia a familias tradicionales mendocinas, cuyo antecesor más célebre es el general Miguel Estanislao Soler. Pero también heredera de estirpe revolucionaria. Su padre, Néstor Rouquaud, fue de los Revolucionarios del Parque, un progresista, un avanzado. Su marido, Néstor Lemos conjugaba en su persona ambas características: aristócrata y revolucionario. Pero ya en los años que corrían, su signo político no era el radicalismo, era el socialismo y luego el Partido Comunista, y la revolución que quiso hacer fue pacífica: reformar la educación en la provincia. La vida de Alicia ha sido un permanente conjugar el tironeo tradición-cambio. Alicia siente como grupos de pertenencia los dos: la familia aristocrática, pero también todo lo que significa, según ella, un cambio para mejor, y fundamentalmente es contraria a todo sectarismo religioso o político.

Cristiana, pero no católica, con ideas socialistas, pero sin la convicción para adherir ni al Partido Socialista ni al partido Comunista, del que su marido, Néstor Lemos, fue secretario general en 1936. Las ideas de Alicia fructificaron en la labor que desempeñó al frente de la AFA (Asociación Femenina Antiguerrera) que nucleaba a las mujeres que se au-



Alicia Rouquaud rodeada por sus biznietos.

totitulaban feministas, en contra de los conflictos armados, que se organizó en 1936 y bregó por la paz en la Guerra Paraguayo-Boliviana, apoyaba las Fuerzas de la República en la Guerra Civil española y prevenían contra una previsible conflagración mundial. Fue política sin adherir a un partido político en particular.

El abuelo Julio y Domingo Faustino Sarmiento, como lo cuenta Alicia

La historia comienza en el último cuarto del siglo pasado, cuando un joven francés rico, educado, de nombre Jules Jardel decidió conocer ese exótico país con una gran capital: Buenos Aires. Causó revuelo en las chicas de la alta sociedad porteña y quiso la suerte que se enamorara de una de ellas, de nombre Amada Gorostiaga.

La feliz pareja esperó alborozada la llegada del primer hijo. Se llamaría como la madre. Nació un varón y lo bautizaron

Julio.

Un día de mucho calor, Amada pidió a sus servidoras la palangana y la jarra para refrescarse. Esa noche se enfermó de la garganta. Los médicos dijeron, más tarde, que murió de pasmo real. (Una difteria, probablemente).

El viudo no perdonó a la criatura la muerte de su madre. Lo dejó en manos de parientes y, muy pequeño, lo envió al mejor colegio de París. Jules dejó pagada la escuela secundaria y la universidad también. En un banco, una pequeña fortuna esperaba para cuando el chico saliera de la universidad. Pero además decidió no verlo más. No quiso Jules tampoco volver a Buenos Aires, que le traía tristes recuerdos.

Recaló en Chile. Allí conoció al fogoso Domingo Faustino Sarmiento, ya reconocido educador.

Jules se volvió a casar. Cuando nació un varón pidió al pequeño Julio que lo perdonara y aprovechando una misión cultural de su amigo Sarmiento a París, le pidió que intercediera por él. El

pequeño Julio fue inflexible, pero nació entre él y el futuro presidente una insospechada amistad. Por ese entonces el futuro presidente argentino ya había ideado sus famosas cartillas para alfabetizar. Alicia Rouquaud dice que Julio conoció el Bois de Boulogne de la mano de Sarmiento. Según cuenta Alicia Rouquaud, Julio nunca perdonó a Jules. Pero ambos, Jules y Julio, compartieron la amistad con Domingo Faustino Sarmiento.

Julio se recibió de agrimensur en París, gastó muchos de lo que su padre le había dejado y dos años después volvió a la Argentina, a San Juan, a visitar a su tutor.

Dice Alicia que el casamiento de su abuelo con Margarita Godoy, sobrina de Sarmiento, fue para entrar en la familia de su tutor. Con Margarita, Julio tiene tres hijos varones, y a la muerte de ésta se casa con la hermana mayor, Fidela, sordita y poco agraciada, en un casamiento que —según Alicia—, lo que buscaba Julio era una madre para su hijos. Cuando murió Fidela conoce a la niña de la alta sociedad porteña Angélica Otálora, varios años menor que él. De ese casamiento nació Angélica Jardel, madre de Alicia Rouquaud.

Angélica Jardel Otálora era, por parte de su madre, descendiente del general Soler. De manera que una larga lista de próceres son antecesores de Alicia.

Si por parte de su madre Alicia heredó una gran prosapia, por parte de su padre heredó el espíritu de los tiempos que corrían a principios de siglo. Ernesto Rouquaud, amigo de Rubén Darío y de Florencio Sánchez, fue de los que participaron en la reunión del Jardín de la Florida en 1890, y compañero de prisión de Yrigoyen en el viejo pontón. Conversador, intelectual y fundamentalmente radical, de él heredó Alicia el gusto por estar en las últimas tendencias culturales. Mientras vivieron en Buenos Aires, Ernesto Rouquaud se dedicó al oficio de rematador de la por entonces

famosa casa de remates Olmy, por lo que la familia vivía bastante holgadamente. Pero el gusto por la buena vida y tal vez la misma profesión hicieron que muchas veces los muebles y hasta la casa de la familia tuvieran que ser sacados a subasta. En una de las malas la familia decide trasladarse a Mendoza. Era 1914. Alicia tenía seis años.

Alicia en Mendoza

Alicia quería ser maestra y lo fue, pero nunca pudo tener su título de la Escuela Normal. Casada con uno de los educadores de la Escuela Activa, su participación en esa reforma fue de apoyo a su marido.

En su época, la década del veinte, era difícil pasar de una escuela provincial a la Escuela Normal. La vieja Escuela Normal, en la calle San Martín y Amigorena. Una casa grande, de rejas altas, cornisa muy empinada. Para entrar como alumna había que rendir un examen o incorporarse como hizo Alicia, los últimos días de la escuela primaria.

Hija única de un hogar culto, Alicia aprendió sola a leer a los tres años con las cartillas silábicas que había ideado Sarmiento. A esa edad se enamoró de un libro de lectura para el último grado primario —cuarto en ese momento— de Juan María Gutiérrez: *El lector americano*.

En 1922 Alicia terminó el primer año de la Escuela Normal. Al año siguiente una huelga prolongada del magisterio mendocino hizo que ella y su madre se trasladaran a Tupungato, donde su padre era jefe político nombrado por Lencinas. Allí conoció a quien sería luego su marido: el entonces director de la escuela de frontera del Peral: Néstor Lemos. Al año siguiente otra huelga impidió que Alicia terminara su segundo año de la Escuela Normal. Meses después, con los Lencinas presos vino la cesantía de su padre. El disgusto le produjo una hemiplejía que lo dejó inválido. Alicia y su hermano tuvieron que



Alicia en su niñez jugado junto a su hermano.

encarar el sostén económico de la familia. Pero la plata no alcanzaba. Todo lo vendible se vendió y la familia se trasladó a Buenos Aires. Alicia aprendió a tejer y bordar. Entregaba sus trabajos a la Providencia Femenina, establecimiento que recibía, para su venta, las labores de las niñas de categoría social.

Mientras tanto seguía el noviazgo con Néstor. El matrimonio se concretó finalmente en enero de 1930 en la iglesia de Santo Cristo, en el tradicional barrio de Belgrano, donde había vivido su familia. Al otro día del casamiento la flamante pareja llegó en tren a Mendoza. "Lo primero que me dijo Néstor, apenas nos instalamos, fue: yo me tengo que ocupar de la educación, todo el manejo de la casa es tuyo. De comprarme los trajes y los zapatos me voy a ocupar yo, pero no voy a tener tiempo para muchos más", cuenta Alicia.

Cuando intentó, ya casada, proseguir sus estudios, no la aceptaron en la Escuela Normal por su estado civil. Pero siempre enseñó: a los 7 años, en San Juan, alfabetizando a cocineras y mucamas; preparando alumnos cuando su padre estaba inválido;



Alicia a los 15 años.

como maestra jardinera *ad honorem* en la escuela Nueva Era, donde su marido era director y propulsor de la importante reforma educativa que propiciando los principios de la escuela activa de Montessori realizaron un grupo brillante de docentes mendocinos.

Recién en esta década se le ha dado valor a ese ensayo de renovación pedagógica que se caracterizaba por el desarrollo del juicio crítico, la participación activa del alumno en el proceso de enseñanza-aprendizaje y una valoración mayor en la esfera de intereses de los alumnos (1). Una de las mayores desilusiones de Alicia fue cuando debió dejar su puesto de maestra de jardín de infantes —que ejercía *ad honorem*—, cuando la escuela que dirigía su marido, apoyada por la Dirección de Escuelas, consiguió mayor presupuesto y se trasladó a un lugar más céntrico (Mitre y Colón).

Fue nombrada en jardín de infantes Filomena Codorniú Almazán. Cuando Alicia, en sus memorias, dice "no me sentí de ninguna manera derrotada, al contrario, fui encantada a asistir a sus clases...", trasunta un dejo de dolor.

Dejada de lado por los progresistas, Alicia acude a las Damas de la Caridad. "Aprovechando las relaciones sociales de mi madre, socia fundadora de la Asociación Damas Proglorias Mendocinas, no me fue nada difícil que la Sociedad Damas de Caridad, que sostenía el asilo de huérfanos de Mendoza, no sólo aceptaran mi ofrecimiento como maestra *ad honorem*, sino que pusieron a mi disposición todo lo que necesitaba para el favorable funcionamiento del jardín". (2) En esta tarea se encontraba cuando en 1935 fue invitada a participar en AFA (Asociación Femenina Antiguerrera).

"Esa fue la tarea más brillante de Alicia Rouquaud", dice Angel Bustelo. La AFA, que nació en Buenos Aires, pronto tuvo su filial en Mendoza. Por intermedio de Néstor Lemos, Alicia fue invitada a participar en las reuniones de formación de la filial. Clementina R. de García, la escribana Isabel Otero, Florencia Fossatti y Teresa de Basso participaron en la primera reunión en que Alicia fue nombrada secretaria de Actas. Al poco tiempo fue elegida presidenta.

Con ese cargo viajó a Buenos Aires para participar como delegada en el Congreso Nacional de Mujeres Antiguerreras. Por aclamación fue elegida entre las tres que representarían a la Argentina en el Congreso Sudamericano de la AFA, que se realizaba unos días después en Montevideo. Los periódicos del Uruguay constatan que fue la oradora más ferviente y la más aplaudida. (3) La AFA de Mendoza logró reunir a más de 900 mujeres. Cada departamento tenía también sus locales y afiliadas. La mayoría de las adherentes simpatizaba con ideas socialistas y había afiliadas al Partido Comunista. Alicia Rouquaud se negó a darle un tinte partidista. Pero fue una de las artífices de varias campañas para atraer a más adherentes: campañas contra "el juguete guerrero"; cursos de corte y confección y cursos de

alfabetización. El objetivo de la AFA fue ayudar a pacificar a Bolivia y Paraguay; primero; colaborar con la España leal a la República e intentar diluir los ímpetus guerreros que llevarían a la Segunda Guerra Mundial, después.

En enero de 1936 surgió el periódico *El mensajero de la paz*, del que fue directora. Cuando estalló la Segunda Guerra la AFA se diluyó y Alicia continuó su labor periodística en la revista *La voz Femenina*, de la que fue directora durante todo 1940.

Desde la revista Alicia instó a la fundación de los clubes de madres. Dos se formaron cerca de su domicilio, en la Quinta Sección, y otros diez o doce en distintos puntos de la provincia.

Los motivos de su alejamiento de la dirección de *La Voz Femenina* hay que buscarlos en la resistencia de Alicia de afiliarse a ningún partido político. La revista se tomó notablemente prosoviética.

Alicia intentó, en una época de profundas divisiones ideológicas, lo que Erasmo en el siglo XVI: mantenerse en el justo medio, y le sucedió lo mismo: no la entendieron ni los de un lado ni los de otro. "Los sectores nacionalistas la consideraban elemento peligroso. Después del golpe de Estado de 1943 su domicilio fue ocupado por las fuerzas de seguridad, sin orden judicial; la policía le secuestró la máquina de escribir y ejemplares de las revistas reformistas de educación". (4)

Allí termina la actividad más política de Alicia. En 1950 Néstor Lemos, que no había sido tocado de sus cargos docentes anteriormente, es exonerado "porque no quiso jurar la Constitución por Dios, sólo lo hizo por la Patria", cuenta su viuda. Vinieron años de trabajo duro.

Otra vez, como en la enfermedad de su padre, recurrió a su habilidad manual para ayudar a mantener a la familia, mientras su marido trabajaba en el Departamento de Irrigación, "donde por caridad lo habían tomado para

Alicia R. de Lemos en carácter de delegada asistió al Congreso Nacional de Mujeres realizado en Montevideo en 1936.



hacer inventarios, pero con sueldo de peón", relata Alicia. En 1955 el gobierno militar reincorpora a Néstor Lemos en sus cargos docentes y en 1957 puede la familia adquirir la casa de la calle Barcala, en Guaymallén.

Historia reciente

Más tranquilos económicamente, Alicia vuelve a la carga: esta vez se dedica a participar activamente en la unión vecinal de Pedro Molina. Desde 1972 organiza en la biblioteca General San Martín una entidad llamada Organización Internacional del Libro Infantil y Juvenil (IBBY). Charlas, conferencias sobre literatura, presentación de libros la tuvieron de protagonista. Pero no había publicado ningún libro, a pesar de ser una de las fundadoras de SADE Mendoza.

Una de sus alegrías fue la invitación que recibió en 1972 para participar en la primera muestra de libros y escritos de maestros mendocinos. Al año siguiente publicó el volumen de cuentos *Los buenos también matan*. Allí cuenta, metida en distintos personajes, anécdotas de su vida familiar, la que vivió y la que le contó

su madre, lo difícil que era ser hijo de radical allá por 1915. Desfilan también otros conocidos de nuestra historia, Florencia Sánchez, su mujer, Finita, Sarmiento.

Su institución, IBBY, fue cerrada por el gobierno militar en 1976. Desde ese momento Alicia no fundó ninguna otra institución, pero participa activamente en SADE Mendoza, (Sociedad Argentina de Escritores) de la que fue nombrada socia vitalicia. Y sigue lúcida, ecuaníme y entusiasta, a sus 89 años, participando en la vida cultural del departamento y de la provincia. Y comparte su entusiasmo con sus hijos, nietos y biznietos.

Notas

(1) Lacoste, Pablo. *El Socialismo en Mendoza y en la Argentina*. Tomo 1. Buenos Aires, Centro Editor de América Latina. 1993. Pág. 115 y siguientes.

(2) Rouquaud de Lemos, Alicia. *De lo contado y lo vivido* (memorias) inédito.

(3) Uruguay, Montevideo, sábado 18 de abril de 1936, pág. 4.

(4) Lacoste, Pablo. *El socialismo...* Tomo 2, pág. 149.

Bibliografía

Cano Rossini, Lelia. *La mujer mendocina de 1800; Una revolución cultural en marcha*. Ediciones Culturales de Mendoza. 1996.

Chaher, Sandra. *Las primeras luchas políticas y sociales*. En: *La Maga*, 10 de abril de 1996. p. 4.

Lacoste, Pablo. *Historia del socialismo en Mendoza y en la Argentina*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina. 1993.

Roig, Arturo Andrés. *Los diversos aspectos de la vida cultural de Mendoza entre 1915 y 1940*. Mendoza. Fasanella. 1966.

Consejo de la mujer, *Manual de la Mujer*. Gobierno de Mendoza (trabajo en preparación del Consejo de la Mujer), responsable: Mirta Díaz.

Fuentes

Rouquaud de Lemos, Alicia. *Los buenos también matan, cuentos*. Mendoza. La Tarde. 1973.

Rouquaud de Lemos, Alicia. *Florencia Sánchez, su vida, su obra*. En: *Revista del Sindicato Vendedores de Diarios y Revistas de Mendoza*. s/f. Pág. 4.

Rouquaud de Lemos. *De lo contado y lo vivido* (memorias), inédito.

Periódicos

Mensajero de la Paz, año 1, N° 1, enero de 1936.

Revista de las bodas de Plata de la Escuela Patricias Mendocinas. 1940.

Satlari, María Cristina. *Mujer de Fuste* en El Altílo, suplemento cultural del Diario UNO, 12 de noviembre de 1995, pág. 2-3.

Voz femenina, La revista de la Mujer Cuyana. año 1 N°1, enero de 1940.

Diario del Uruguay, Montevideo, 16 abril de 1936.

Entrevistas

Alicia Rouquaud de Lemos
Angel Bustelo
Leonor Lemos de Gavasci.

Gustavo Marón, aerohistoriador

Por GASTON BUSTELO

Nació en Mendoza durante la primavera de 1971. Cursó sus estudios secundarios en la Escuela Nacional Superior de Comercio "Manuel Belgrano", de la cual resultó escolta de abanderado de la promoción '89. Desde muy chico sintió una particular inclinación por los aviones. El debía demostrarle a la gente que no era un admirador más de la aviación, como tantos otros. En consecuencia comenzó a estudiar los distintos tipos de aeroplanos. El destino también colaboró con Marón y lo vinculó a Guido Ghiretti, Atilio Baldini y Sergio Bontti.

Siendo un chico de tan sólo 14 años, Marón decidió embarcarse en una importante y complicada empresa. Comenzó a editar su propia revista de aviación. La misma contenía interesantes artículos de diferentes personalidades relevantes de esa disciplina. Durante dos años la revista *Ámbito Aeronáutico* contribuyó a la difusión de los distintos temas relacionados con la aviación. Esta revista fue la primera publicación especializada en aviación que apareció en Mendoza. También fue editor de la revista *Aviación Argentina* (1987-1988) y colaborador de la revista *Latin American Wings* (1989). Actualmente colabora con las revistas *ALA* y *Pista 18*.

Marón ha sido miembro de la Biblioteca Aeronáutica Mendoza (institución actualmente disuelta), del Club de Ultralivianos Mendoza y del Aero Club San Martín. Actualmente es miembro activo de diversas instituciones: la Royal Air Force Historical Society; la American Aviation Historical Society; la Air Britain, la Asociación Latinoamericana de Aeronáutica; del Instituto Argentino de Historia del Transporte Aerocivil "Vicente Almandós Almonacid" y del Centro de Integración Territorial (CINTER) a cargo

Desde muy joven comenzó a estudiar la aeronáutica como pocos antes lo habían hecho en Mendoza

del Departamento de Investigación Aeronáutica.

También cuenta con diversos artículos publicados en diferentes diarios y revistas especializadas extranjeras: "Pasaron los glositer"; "Los Miles Magister en Argentina"; "Los Boeing B-17 de Morón"; "El sueño americano de Mendoza" y "Perón y la aviación argentina", entre otros artículos. Además cuenta con varios trabajos de investigación inéditos: "¿Misión cumplida?, historia de la Dirección Provincial de Aeronáutica y Aeroparque de Mendoza"; "Nunca segundas partes fueron buenas. Historia de Líneas Aéreas Mendoza"; "Hacia una nueva política aeronáutica", entre otros.

Gustavo Marón es un destacado estudiante de la carrera de



Tapa de la revista dirigida por Marón.

abogacía de la UNC. En esta casa de estudios Marón es adscrito de la cátedra de Derecho Constitucional. Ha sabido explotar su particular oratoria y su extraordinaria capacidad de cautivar al hablar. Esto le ha permitido destacarse en las distintas conferencias que ha brindado.



Guido Ghiretti y Gustavo Marón, buscando restos de aviones accidentados en las montañas de la provincia de Mendoza.

VII-CULTURA EN GUAYMALLÉN

Por PABLO LACOSTE

Se ha hecho un lugar común el hecho de considerar que los territorios o departamentos muy próximos a las capitales son absorbidos por la urbe y tienden a

GUAY-MALLIN

*Enardecido en el muelle
de una claraboya del tiempo
me embarqué un día
en el canal Pescara
me embarqué a contracorriente
en el morro escondido
entre los cabellos de un sauzal*

*el canto del silencio nocturno
contribuyó a ver más claro
el paisaje de aquel
Guay-mallén de los bañados
el muelle endeble
y mi corazón erguido
ensambla en la plenitud del
embarque
una lejana claridad adormecida
vi a los que vinieron por las
tierras*

*y a los que vinieron
por más tierras guaymallinas
y desde los últimos potreros de
los Cruz
por el mismísimo caudal del
Pescara
cómo se enredaban las sílabas
del silencio
con las espumas de los follajes
las raíces paquidérmicas las
cortezas mutiladas
de los sauces y los álamos
y las piedras semienterradas
entre las sombras de gigantes
acorazados*

*el caudal embravecido
agujereaba los puentes
en un amazonas de años
ebullición de polvo de adobes y
paja
y el murmullo me hablaba
de la Acequia de los Gómez
de los Gómez Araujo, de los
Rodeos de Chacón
de los Moyanos y de los
mandones
de los Pescara
del Coronel Augusto Segovia
y otros mandones.*

perder su identidad cultural.

Especialmente en casos como Guaymallén, que ya se ha integrado totalmente con la ciudad y es parte del Gran Mendoza.

No obstante ello, el antiguo departamento del cacique, tiene su

*en una maraña de relámpagos
de nombres y lenguas
de apellidos y capitanes
seguí navegando canal arriba
vestiduras de cóndores y
gorriones
de eucaliptus recién traídos
de terruños civilizados
aceitaban el viaje
las paredes de los lustros
en el equinoccio de la marcha
me hablaban desde una lluvia
de raíces
besadas por las aguas
virginales y apuradas
y en la misma Morada del
Amanecer
Pucará de dolores y martirio
desembarqué*

*desembarqué sin muelle pero
desembarqué
en la costa norte del Canal
Confín Desagüe
y un bullicio de frailes
franciscanos
flotaba entre la frescura de los
secretos
recién revelados
San Francisco del Monte
regaba sus chacras
con el brazo derecho de San
Vicente
amores y sangre
tiempo y esperma
clarín de agua y decires del
canal
que vociferan que don José
Pescara*

*casó a Felipe su hijo mayor
con doña Escolástica Ylames
y su nieta Olaya Pescara Maure
nupció con Antonio Tomba en
Jesús Nazareno
sobre las fértiles tierras
milcayenses de Goaimallé*

Oscar D'Angelo

propia personalidad.

Cuenta con lugares con color y tradición, como la Media Luna y San Francisco del Monte, como Bermejo y Rodeo de la Cruz, Dorego y Villa Nueva.

En estos lugares se han desarrollado artistas, escritores, cineastas, empresarios, actores, filósofos y demás representantes de la cultura.

Otro tanto puede decirse de las entidades culturales, como las bibliotecas y de las comunidades de inmigrantes, como la boliviana, que llegó en buena medida a través del ferrocarril Belgrano, cuya estación se encuentra en San José.

Algunos representantes de la cultura de Guaymallén han alcanzado fama nacional e internacional, como los escritores Armando Tejada Gómez y Alfredo Bufano, el filósofo Arturo Roig y el cineasta Diumenjo.

A ello hay que añadir figuras como Luis Quesada y pintor, escultor, durante varios años decano de la Facultad de Artes de la UNC.

Sin dejar de lado la importancia de otros escultores como Rosa, que proyecta su obra desde Bermejo; como Pagés, autor de trabajos impactantes como los indios de Guaymallén y el faraón, en General Alvear.

A través de estas esculturas, Guaymallén se enlaza con el interior de la provincia, comparte una de sus símbolos con el que asumen como propio otros mendocinos, que habitan 320 km al sudeste.

No es casualidad que actualmente, tanto el rector de la Universidad Nacional de Cuyo, Francisco Martín, como el titular del Instituto Provincial de Cultura, sean vecinos de Guaymallén.

Dada la amplitud de los temas, es imposible desarrollarlos todos en profundidad. En este capítulo se va a brindar un aporte con respecto a algunos aspectos de la cultura de Guaymallén.

Los Diumenjo y el Cine

Por GABRIEL CONTE

En los primeros años de la década del 40, mucho antes de que apareciera Film Andes, se gestaba la creación de otro gran estudio cinematográfico en Mendoza.

La turbulencia política de esos años arrasó con el proyecto, dando por tierra con el sueño de Francisco Diumenjo de crear "la Hollywood propia".

El impulsor era miembro de una familia que hizo aportes notables a la cultura, el comercio y la política en Guaymallén.

1-Los Diumenjo

Pedro Diumenjo, un catalán procedente de Barcelona, se enamoró en Los Corralitos de una bella mallorquina de ojos castaño verdosos, Antonia Grimalt Devige, que a los 7 años había llegado a Mendoza tras cruzar la cordillera a lomo de mula.

Pedro, amante de la música, pronto consiguió empleo en la banda de la policía.

El catalán se relacionó con otros inmigrantes españoles y trabó vínculos con políticos y empresarios. La fundación de Villa Nueva, al final del temporal que humedeció la última semana de mayo de 1996, lo tuvo como protagonista.

Guaymallén estaba habitada, según el censo de 1895, por poco más de 10.400 personas. Se eximía del pago de impuestos a quienes se radicaran en la nueva villa, y en la avenida principal, el actual Paseo Libertad, instaló el primer negocio de "ramos generales" de la zona.

Algunos memoriosos hoy recuerdan el negocio como "una importante ferretería en donde no faltaba nada" o como "el corralón de los Diumenjo", de acuerdo con la mercadería demandada por su familia en aquel momento.

En el mismo edificio donde hoy

El aporte de una familia al desarrollo de Villa Nueva y "la Hollywood mendocina"

funciona la escuela especial María Montessori, Pedro construyó una casa de grandes dimensiones y de dos plantas, cuyo modelo trajo de uno de sus viajes a España y que fue toda una novedad. Con el paso de los años fue demolida la planta superior, dejando con los escombros aquellos momentos vividos desde el balcón, en donde las sobrinhas Devige y Grimalt de Los Corralitos se divertían, en los carnavales, arrojando agua sobre las "cascarillas" (un sombrero de la época) de los paseantes.

Pedro, dueño de una incipiente fortuna y predicamento entre los comerciantes, formó parte del círculo íntimo del fundador de Villa Nueva y primer presidente del Concejo Deliberante, Justo López de Gomara, "junto con personalidades políticas como Emilio Civit, Francisco Moyano, Julio Leónidas Aguirre y Silvano Rodríguez" (Fernández, 1944).

Impulsó la construcción de la parroquia de La Sagrada Familia e integró como miembro honorario una de las primeras conformaciones del Concejo Deliberante. Era un hombre vinculado a la política. Hay versiones en el sentido de que fue Pedro Diumenjo el que abrió la primera casa radical de Villa Nueva. Esto no es contradictorio con su conspicua participación como ejecutor en los proyectos que tenían como protagonistas al poder ejercido por los conservadores, ya que "la Unión Cívica (génesis de la UCR) surgió como subproducto de la frustrada circulación de las élites".

Por lo que en Mendoza nació "para representar a un heterogéneo mosaico, donde se incluían

sectores de la élite empresarial juntamente con segmentos residuales..." (Lacoste, 1995).

2-Los hijos

Del matrimonio Diumenjo-Grimalt, nacieron 10 hijos. Fue la calle Libertad cubierta del verde "pájaro bobo" sembrado para disminuir el polvo en suspensión por el paso de los jinetes, los carruajes y primeros vehículos, su patio de juegos. Es por eso que el apellido Diumenjo está hoy vinculado estrechamente al desarrollo político, comercial y cultural de Guaymallén, con especial aporte en Villa Nueva.

La primera en nacer fue María. Unió su apellido al de la familia Ricci, y su esposo -contador- estuvo vinculado a la tesorería municipal, para llegar a ocupar el cargo de subcontador de la provincia.

Le siguió Pedro, el político. Recordado como "muy honesto", sólo se le reprocha que su idealismo lo llevó a las filas de distintos partidos políticos; primero fue conservador, luego radical, y finalmente, con el surgimiento del peronismo se plegó al nuevo movimiento por el que llegó a ser concejal.

Su ímpetu contagió a su sobrino René, hijo de Francisco, (miembro de la FUBA en La Plata, funcionario de la Municipalidad de La Plata, viceministro de Gobierno de Tucumán en 1956, Director de Interior de la Nación durante el gobierno de Lonardi, candidato a concejal de Guaymallén por la UCR en 1966).

Por su parte, Fumenjo tuvo dos hijos -Alejandro y Ricardo- que también actuaron en política.

Alejandro Diumenjo militó en la UCR, a través de la cual ha desarrollado una importante carrera. Fue dos veces presidente de la Juventud Radical de Mendoza (1990-1992 y 1992-1994) y otras tantas concejal de la Capital (1991-1995 y 1995-1999).

Ricardo Diumenjo se ha destacado como dirigente estudiantil universitario y como médico. Fue militante del Movimiento Universitario Reformista Autónomo (MURA) y, como tal, miembro de la Asamblea Universitaria de la UNC (1986), Consejero Directivo de Medicina (1986), Consejero Superior suplente de la UNC (1987), y presidente del centro de estudiante de Medicina (1987).

Actualmente es Instructor de Residentes del Hospital Notti, discípulo e historiador del destacado pediatra Carlos Giannantonio.

Alejandro y Ricardo fueron los únicos Diumenjo que siguieron sus pasos, junto con María Cristina Diumenjo, "Molly", (hija de Jaime) que en su época universitaria militó activamente en la Juventud Peronista. Pedro, formó una familia junto a Agustina Devige, reenlazándola con el tradicional apellido de Los Corralitos.

Magdalena fue la tercera hija, que se casó con José Rico, transportista de ganado a Chile. El cuarto fue Francisco, de quien se manejan dos probables fechas reales de nacimiento: el 10 de noviembre y el 10 de diciembre de 1901.

Junto a Jaime, el quinto Diumenjo, fueron particularmente curiosos y llegaron a hacer trascender sus proyectos.

Uno de ellos, fue la construcción, en 1920, de una especie de avión que, echado a volar en los fondos de la casa, no llegó a elevarse siquiera a la altura del techo; ambos resultaron ilesos.

Francisco merece un análisis por separado, por su aporte al cine en Mendoza y en otros países de Latinoamérica, como Perú y Ecuador. Jaime, casado con Rosa Rivero, fue el creador de un novedoso sistema de transporte para los dificultosos caminos cordilleranos de antaño, consistente en la unión de los acoplados de dos camiones puestos "de cula", y con el comando del camión posterior instalada al revés, es decir, ambas con vista al frente.

Fue la única forma de trans-

portar grandes cantidades de bulbos a través de la montaña.

Sus hijas, "Molly" y Marta, se han destacado en el ámbito de la medicina: la primera, hematóloga, ocupó el cargo de Directora de Epidemiología del Ministerio de Salud durante el gobierno de Rodolfo Gabrielli, y la segunda, es docente universitaria y jefa del servicio de inmunología del Hospital Central.

El sexto fue Fermín, que falleció a los 12 años víctima de un infausto accidente con una pistola.

Antonia, la siguiente, heredó de su padre el amor por la música por lo que logró desarrollar especialmente su aptitud para el piano.

Hizo docencia en este aspecto y abordó con gran pasión la pintura. Contemporánea de Juan Scalco, a quien conoció y de quien pintó retratos, lo acompañó en la pintura "naïf" o "ingenua".

Contrajo matrimonio con otro gran artista, Eilan Itarte, conocido y destacado fotógrafo, además de prolífico autor de tangos y canciones folclóricas, poeta, inventor de maquinarias para herrería, herrero y docente.

Miguel fue el octavo de los Diumenjo, casado con María Cívico. Fue socio de Jaime en sus transgresora empresa de trans-

portes.

Alberto, heredó el amor por el arte y ensayó sus habilidades con el piano, la pintura y la jardinería. Su sensibilidad estética, sin embargo, la volcó en una peluquería para damas.

Sus cortes y peinados marcaron una época desde su recordado local de la calle Gutiérrez, en Ciudad, siempre repleto.

Con su esposa María Elena Michelutti, cultivó las más codiciadas orquídeas de la región y supo animar las fiestas familiares sentado al piano, acompañado por sus hermanos Jaime en violín y Miguel en bandoneón.

El último vástago fue Elvira, que formó una familia junto a Mario Zain. Aun vive al igual que Alberto, con quien colaboró en la peluquería.

3- El aventurero

Francisco Diumenjo era propietario de una gran agudeza creativa y espíritu de aventura.

A los 16 años proyectaba cine mudo en el galpón de Pedro Grenó, en Los Corralitos, el mismo que otros alquilaban para hacer populares y recordados bailes.

Habían pasado escasas dos décadas desde que los hermanos Lumière descubrieron la pro-

yección fílmica, y Francisco, "Pancho", con la ayuda de sus primos y el entusiasmo de amigos como "el flaco" Gasparoni y Rodolfo Massey, y su hermano Miguel, todos los sábados se acercaban hasta el lugar en donde ahora hay una iglesia (sobre calle Severo del Castillo).

El pueblo contaba en su "casco" con no más de diez casas, en donde habitaban los Astié, Chambouleyrón, Montserrat y "los turcos".

En sulky al principio y luego en coche, llevaban los rollos y las maquinarias, y algunas veces las perdieron por el camino peligrosamente interceptado por hielvas y canales difíciles de sortearse.

Ya en el galpón, ocupaban una pequeña sala en la planta superior, por lo que los espectadores tenían que trepar por una escalera para asistir a las funciones matinee o noche de todos los sábados, y ocupar rústicas sillas de totora.

Massey y Gasparini vendían chocolates y helados hasta en invierno, para financiar "el proyecto", pero además, junto con Miguel y bajo la atenta dirección de Pancho, eran los encargados de manejar la moviola.

El local de Grenó era una de las incipientes 60 mil salas de cine de los años 20 que se contaban en el mundo entero (Gentilini, 1924).

Para el grupo de amigos, la aventura de adolescentes comenzaba el viernes. Ese día recorrían las calles y callejones de las fincas de Los Corralitos repartiendo volantes y anunciaban "a grito pelado" la película a proyectarse al día siguiente.

Más adelante, el recorrido lo harían en coche y con la ayuda de un altoparlante.

Las películas eran mudas, por lo que muchas veces se sumó otro amigo, "el chileno", muy habilidoso con la guitarra: nada menos que Hilario Cuadros.

Con el paso del tiempo Diumenjo lo alojaba en su casa de Lima, en Perú, durante las ex-

puestas giras de "Los Trovadores de Cuyo".

Charles Chaplin era la excusa perfecta de las mozas del lugar para ir a contemplar la fina estampa y escuchar las graciosas ocurrencias de Francisco Diumenjo, de 18 años, vestido con polainas y haciendo gala con su bastón, acompañadas de sus padres, tías o abuelas.

El gran actor que dedicó 78 de los 88 años de su vida al cine, fundaba ese 1919 del final de la Primera Guerra Mundial, la legendaria "Union Artist" en Hollywood y lograba dos filmes, "Carlitos al sol" y "Un día de placer", las números 64 y 65 -respectivamente- de su carrera artística.

Era la época en que la Iglesia definía al cine como "la universidad de la iniquidad" y lo graficaba como "una blanca tela donde las modernas generaciones van arrojando, al pasar, la imagen fugaz de sus desvarios y de su corrupción" a la vez que lo condenaba por "los males gravísimos que acarrea a niños y jóvenes".

Aunque fieles católicos, Diumenjo y sus amigos supieron adelantarse en el tiempo, e hicieron caso omiso a disposiciones más cercanas a la Inquisición que al mundo que se acercaba.

La Iglesia, por intermedio de la "censura eclesiástica", consideraba como "el efecto inmediato" del cine "en el alma del niño (...) un número considerable de niños y jóvenes rebeldes, desequilibrados en su vida moral, pervertidos en sus costumbres..." (Gentilini, 1924).

En 1995, en que el Vaticano está abocado a encontrar un santo patrono para el cine, aparece lejana e incomprensible la conclusión de los "Tribunales de la Pedagogía y de la Medicina, de la Moral y de la Religión": "los padres de familia jamás deben tolerar que sus hijos, sean pequeños o grandes, sean varones o hembras, asistan a cinematógrafos irreligiosos, inmorales y de mal gusto" (Gentilini, 1924).

4-Sueños de grandeza

A los 24 años Pancho abandonó el caserón guiado por su espíritu de aventura. Vendió la maquinaria de su cine de Los Corralitos y se dirigió hacia el norte.

Llegó a San Juan, pero su destino estaría más al norte. Tras un periplo de 3 meses que preocupó hasta el llanto a su madre, de modales dulces y en tregada por completo a la atención de sus hijos, Diumenjo se instaló en Perú.

Allí, fue empleado por la min y fundición de "Cerro de Pasco", el simbólico complejo de capitales norteamericanos que operaba en el país desde 1902 y que llegó a ser propietaria "de las tres únicas plantas de refinación de minerales de Perú, ocupando su producción el 70 por ciento de los fletes del Ferrocarril Central (Aguirre Gamio, 1974).

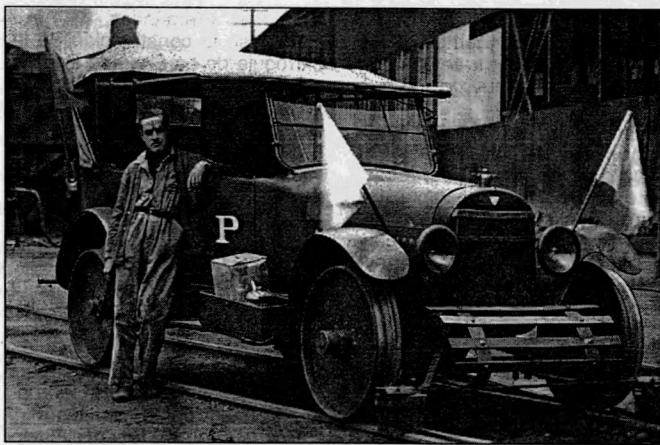
Allí, en el centro del nudo montañoso del centro peruano rebosante de oro, plata, cinc, bismuto, cobre, vanadio y carbón se instaló en tareas administrativas, vinculándose rápidamente a la patronal, para suscribir definitivamente los postulados del capitalismo y adquirir una profunda admiración por la expansión norteamericana.

El momento político de aquel país así lo incitaba, ya que el gobierno de 11 años de Augusto Leguía consiguió despegar Perú de la hegemonía influenciada británica para adosarse a los intereses estadounidenses.

Fue en los campamentos (fin de semana, en los partidos de tenis y de golf, donde conoció la hija del administrador del selecto club de "la Cerro Pasco Zelmira Cáceres Fernández de Córdoba).

Su padre, Pedro Cáceres Sarria, tenía gran predicamento entre los directivos de la empresa y su madre, Zobeida Fernández de Córdoba, descendía directamente de una familia gran abuelo con origen en España.

Zelmira, despertaba suspiros



Francisco Diumenjo en Pachacayo, Perú.

entre los muchachones y solterones de las más acomodadas y tradicionales familias de Lima y Francisco logró ganarle la pulsera nada menos que a quien todavía recuerda como "secreta-

rio y mano derecha de Raúl Haya de la Torre, fundador de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA). Se casaron el 15 de febrero de 1928 en la capital peruana.



Casamiento de Francisco Diumenjo y Zelmira Cáceres (1928).

5- El Cine

Instalado con su esposa en Lima, se dedicó a investigar elementos técnicos y mecánicos de la todavía precaria industria del cine.

Sus primas de Los Corralitos hoy recuerdan con asombro que allá por 1923, en la casa de Esteban Devige, experimentó la comunicación, al instalar un cable de gran extensión entre dos propiedades y hablar mediante un objeto colocado en cada extremo. Esto, tanto como su labor como radioaficionado, para lo cual instaló una gran antena en su casa de la calle Libertad, escasos meses después de que se realizara la primera transmisión de radio en la Argentina, producida con la difusión de la ópera "Parsifal" de Wagner, en agosto de 1920, en Buenos Aires (Uranga y Pasquini Durán, 1988). Pancho habría compartido su seguridad en que un día se podrían transmitir también las imágenes...

En pleno centro de Lima, en la avenida Bolivia al 709, instaló su negocio "SOS", "Sales on sound". Un aviso de la época lo anunciaba como "agente autorizado para el Perú" para la venta de "equipos para cine y estudios, nuevos y recondicionados (sic) a precios bajísimos". Allí, recibía manuales y catálogos directamente desde Estados Unidos, que traducía para su posterior venta. En el mismo local, conoció la fabricación de estos aparatos novedosos para la época: proyectores, pantallas, lentes, generadores, amplificadores, altoparlantes, cabezas de sonido, rectificadores, lámparas de arco, linternas, tubos y proyectores portátiles.

Paralelamente, desarrollaba una especialidad experimentada en sus años mozos, la radiodifusión (Bedoya, 1995). Sin embargo, Diumenjo entró en la historia del cine latinoamericano por sus aportes a la cinematografía. En 1934 viajó a Ecuador, donde participó en la filmación de "Guayaquil de mis amores". Ese mismo año ingresó al cine peruano, al



Set de filmación utilizado para la película Cosas de la vida.

sonorizar "Cosas de la vida", un filme de Roberto Derteano y César Solari, estrenada el 20 de setiembre.

Fue la primera película con sonido del país inca. En la Argentina, esto ya se había conseguido en 1933, con "Tango", de Luis Moglia Barth exhibida ese mismo año en Lima (Calamaro, 1985; Bedoya, 1995).

Pero el aporte más significativo lo hizo con la obtención del "sonido óptico" en la película "Buscando olvido", en 1936, realizada en conjunto con quienes emprendió el proyecto conocido en aquella nación como del "cine criollo" a través de "Cinematográfica Herald", primero, y "Amauta Films", en lo sucesivo, Sigifredo Salas y Manuel Trullen (Bedoya, 1995). La revista limeña "El proyector", de 1937, señala que "recordar la forma cómo lograron filmar esta película estos tres paladines de la industria cinematográfica en nuestro país, es lo más curioso e interesante. Los sacrificios que realizaron son titánicos, principalmente Pancho Diumenjo. A fin de presentar la película al público

empeñó y vendió cuanto tenía, y al fin y al cabo, contra viento y marea, lograron" estrenarla. Agrega que esa obra "puso la piedra fundamental de la industria filmica en el Perú". Menos contundente y tomando distancia en el tiempo, el historiador de cine peruano Ricardo Bedoya reconoce los aportes de "Amauta Films" y por ende, de Diumenjo, pero aclara que "no fueron los pioneros del cine nacional". Señala que fueron, "en todo caso, motores de un impulso fechado, de un esfuerzo vigente apenas unos años".

El período de producción cinematográfica de Diumenjo coincidió con el proceso gubernamental conducido por el militar Oscar Raimundo Benavides, quien "convirtió a la constitución en un elemento antiparlamentario", período que al iniciarse, en 1933, coincidió con el resurgimiento del interés del público peruano por el cine, amedrentado años antes por la crisis del 30, la misma que a miles de kilómetros de distancia producía la quiebra de su padre y lo obligaba a vender pro-

iedades a baja rentabilidad y comprometer el patrimonio familiar. "Hacia 1932 funcionaban 35 cines en Lima (...) Tal era, en rasgos generales, la situación del negocio del cine cinematográfico en el momento que ocurrió la fundación de Amauta Films y con ella el inicio de un fértil e intenso pero breve período de producción de películas peruanas de largometraje" (Bedoya, 1995).

Durante cinco años Diumenjo sonorizó, argumentó y produjo casi dos decenas de film, con muy buenos resultados económicos hacia su carrera. Un "réport" de la época preparado por él, lo ubica como la persona con mayores ingresos en el equipo fílmico de "Amauta". Se deduce que, a pesar de haber trascendido por sus trabajos en la sonorización del cine, fue Diumenjo el principal accionista de la empresa productora. Un "promedio de gastos de personas, artistas, etc. que paga Amauta Films, por cada película, considerándole una duración de 3 meses a cada una", lo ubica a la cabeza con 1.200, seguido de lejos por el fotógrafo Manuel Trullen con 700 y por el director Armando Guerrini, con 400. Para tener una idea clara de la fortuna adquirida y su preponderancia en el staff, por el rubro "artistas" el presupuesto asignado (que no tiene fecha ni aclaración de moneda) es de 2.500, sólo el doble del calculado para Diumenjo. El presupuesto final, que incluye "sueldos, material y set" fue calculado en 26.620.

6- Filmografía

Se ha dicho que Diumenjo, Manuel Trullen, Sigifredo Salas y el aporte fundamental de Ricardo Villarán a través de "Amauta Films", lograron las principales películas del período que se denominó como del "cine criollo" peruano. En este sentido, se recuerda que el desconocimiento de las nuevas generaciones "no favoreció que películas exitosas como 'Gallo de mi galpón' (1938)

o 'Palomillas de Rímac' (1938) se constituyeron en hitos de una tradición cinematográfica vigente, el equivalente de lo que, por ejemplo, en Argentina son las cintas de un Leopoldo Torres Ríos, un Lucas Demaré, un Mario Soffici o un Hugo del Carril" (Bedoya, 1995). Al referirse a la obra de "Amauta", el autor peruano habla de "imaginaria populista".

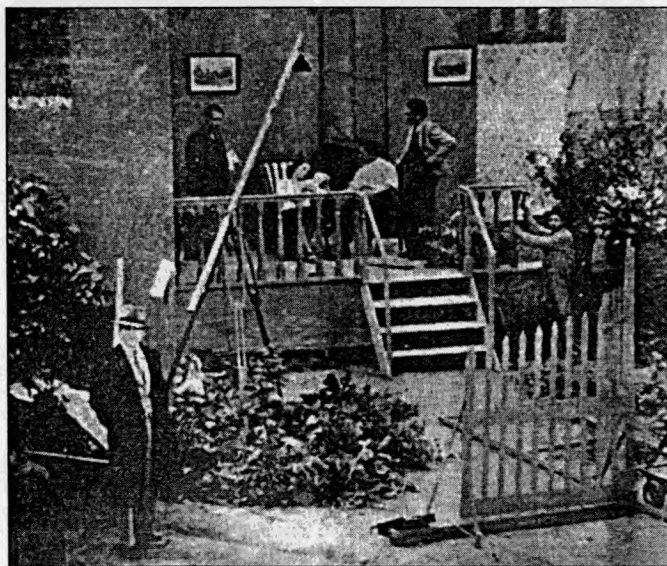
Si bien el aporte de Diumenjo estuvo dado, fundamentalmente, en la creación de una tecnología sonora a nivel local y sustitutiva de la costosa norteamericana, es destacable que una de las pocas películas que lo acreditan como autor argumental —"Gallo de mi galpón"— esté considerado históricamente como uno de los títulos "más conocidos y populares" (Bedoya, 1995). Argumentó también "Almas en derrota" (1939), dirigida por Salas. Hizo fotografía junto con la sonorización en "Corazón de criollo" (1938), dirigida por Derteano y en el melodrama "El vértigo de los cóndores" (1939) dirigida por Saá Silva. Su última película fue "Barco sin rumbo", con dirección de Salas,

estrenada en Lima el 31 de octubre de 1940. "La bailarina loca", una historia de Ricardo Villarín estrenada en 1937, contó también con la actuación de tres pequeños hijos de Diumenjo: Augusto (actualmente radicado en la Prov. de Buenos Aires), René (reside en Mendoza) y Eduardo (fallecido).

"Amauta Films" no solo albergó notables éxitos, sino que "realizó también poco más de un centenar de documentales y noticiarios" (Bedoya, 1995) experiencia que Diumenjo traería consigo en su radicación definitiva en la Argentina.

La filmografía de Diumenjo que ha sido documentada es la siguiente:

- "Cosas de la vida" (1934)
- "Buscando olvido" (1936)
- "La bailarina loca" (1937)
- "Sangre de selva" (1937)
- "De doble filo" (1937)
- "La falsa huella" (1938)
- "De carne somos" (1938)
- "Gallo de mi galpón" (1938)
- "El guapo del pueblo" (1938)
- "Corazón de criollo" (1938)



Escena de la película Buscando olvido.

- "Palomillas de Rímac" (1938)
- "Santa Rosa de Lima" (1939)
- "Esa noche tuvo la culpa" (1939)
- "Almas en derrota" (1939)
- "Tierra linda" (1939)
- "El vértigo de los cóndores" (1939)
- "Los conflictos de Cordero" (1940)
- "Barco sin rumbo" (1940)

7- El regreso

En 1939 volvió a Mendoza a bordo de un "Pontiac". Lo había contratado la General Motors, para promocionar su nuevo modelo mediante un raid que unió Lima, Santiago y Buenos Aires ida y vuelta.

A su paso por la provincia, visitó a los familiares y tomó contacto con los gobernantes de la época.

Eclos de su fama en el Perú habían llegado hasta estas tierras, y fue entrevistado por el ministro de Gobierno, Adolfo Vicchi en el que era uno de los últimos años como gobernador de Rodolfo Corominas Segura.

Vicchi se preparaba para enfrentar la pantomima electoral de lo que se conoce como "la década infame", para imponerse mediante el "fraude patriótico" como gobernador.

Fue Vicchi quien lo tentó a quedarse para ejecutar su proyecto de construcción de "una Hollywood" argentina. Para ello, evaluaba las características físicas de la provincia, lo que habría sido un factor determinante para proyectar la labor cultural del conservadurismo mendocino a la Nación, en una réplica a escala de los por entonces florecientes estudios norteamericanos.

El proyecto cultural del régimen que gobernaba la provincia se basaba en la recuperación de la "tradición" y las "raíces", tanto como el afianzamiento de una "identidad nacional".

La posibilidad de rodar en Mendoza películas con contenidos regionales —experiencias que Diumenjo había iniciado en Perú

coincidió plenamente con estos postulados. Era la época en que se fundaba la Universidad Nacional de Cuyo para cuyos claustros eran contratados docentes en el exterior como manera de vincularlo a una mejora en la calidad educativa.

Con el proyecto en el portafolio, Diumenjo continuó la ruta del "raid Pontiac de la General Motors". Concluido el rodaje de "Barco sin rumbo" en el 40, volvió junto a sus hijos Augusto, René y Eduardo y un inmenso baúl repleto de maquinarias. Precariamente, se instalaron en una casa ubicada frente a la antigua casona familiar de la calle Libertad, en la que funcionó hasta hace poco el colegio "Herminia Morales de Ramponi".

Luego, alquiló una casa de grandes dimensiones en España y Victoria, esquina sudeste, también de Villa Nueva. Una vez "asentado" nuevamente en su barrio, trajo desde Lima a su esposa, Zelmira, su hija Dora y sus suegros, Pedro Cáceres Sarria y Zobeida Fernández de Córdoba.

El avance del proyecto, sustentado por el gobierno a través de la filmación de cortos institucionales que eran proyectados en los cines, le permitió adquirir en conjunto con sus hermanos al matrimonio Mañanes Cantú, la cuadra limitada hoy por Pedro del Castillo, Victoria, Avellaneda e Italia.

En este predio comenzó la construcción de la soñada "Hollywood" vernácula. Primero, fueron los "secaderos" (habitaciones donde funcionaba una especie de molino, que aventaba las películas después del revelado) y luego un jardín que planificó como "set de filmación".

Corría 1943 cuando inició la construcción de la vivienda familiar en Pedro del Castillo al 3862 y empezaba a saborear las mieles del proyecto. Contaba en su haber con decenas de cortos adquiridos por el gobierno conservador, mostrando las obras y actos de camaradería, fiestas avendimiales y competencias au-



Jaime Obredor, Francisco Diumenjo y Juan Ricchardi.

tomovilísticas.

9- Los Cines de Barrio

Fracasado el emplazamiento en Mendoza de "la Hollywood argentina", Francisco junto a su hermano Jaime, sin salirse de rubro que los apasionaba desde la adolescencia y que a Panch le otorgara laureles en su paso por Perú, emprendieron la construcción de cinematógrafos.

A éstos los bautizaron con la primeras cuatro letras de su apellido, "Dium", lograron desde la bobinas (enredando con finos hilos de cobre todos los rincones del taller) hasta la mano final de pintura. Aun se conservan estos viejos proyectores en el cine "Attemisa" de Tupungato, antigua propiedad de los Zingaretti y replica fiel del "Opera" de Mendoza. Los elementos técnicos eran importados por la casa "Bertel y Virdó", de la que fueron los principales clientes de la provincia y lo que les valió hacerse acreedores, en "agradecimiento" de los primeros artefactos electrodómesticos que se conocieron. Luego vino la explotación c.

los cines de barrio, actividad que extendieron a los distintos departamentos de Mendoza y a las provincias de San Juan (en donde los "Cinematógrafos Dium" habrían ocupado más de la mitad de los cines) y San Luis. Francisco conocía el negocio. A poco de llegar de Lima, experimentó en la materia al abrir una sala al aire libre junto a la iglesia de San José.

El proyecto fracasó por insistencia del cura párroco, que no veía bien el funcionamiento de un cine junto a la sede religiosa. Con el apoyo de sus hermanos e hijos y la administración de su suegro, alquiló numerosas salas en todo el Gran Mendoza. Su segundo proyecto propio de construcción y explotación de cines lo constituyó el viejo "Suipacha para cuya concreción se asoció con Mario Paoletti y José Cano. Dejó de funcionar poco después de su muerte, producida en 1967, y vendido en el '75.

Fue Augusto Diumenjo, hijo mayor de Pancho, el continuador de su entusiasta labor. Radicado en Gral. Villegas, provincia de Buenos Aires, inauguró el primer cine local, el "Rex", hoy una discoteca, e insistió en el proyecto radial con la instalación de Radio "Infinita", una de las más importantes de la zona, conducida por César, el nieto continuador.

Pero también sus nietos Eduardo y Héctor, "Pepe", se interesaron por la comunicación radial. El primero, dirige "Refugio FM", de la cadena "El Arca de Noé" de orientación religiosa protestante, ubicada en Guaymallén. Mientras que Pepe, es un popular operador de Radio "Cóndor", de Rodeo de la Cruz.

10- Conclusiones

Empecinado como lo recuerdan sus familiares directos, amigos y antiguos competidores, Diumenjo impuso su impronta a la historia del cine. Lo hizo tanto a nivel local, con sus filmadoras y proyectores fabricados junto a su

casa, en Pedro del Castillo frente a Araujo, en Villa Nueva, como en países hermanos. En Perú, trascendió como el introductor tardío del cine sonoro y tuvo el mérito de crear técnicas propias que abarataron los costos de producción. Se ha mencionado que "su especialidad era la radiodifusión" en Lima, pero se carece, todavía, de una investigación a fondo que indique el nivel de compromiso de Diumenjo en ese rubro.

En Guaymallén, dejó el recuerdo de cientos de películas que llegaron a los entusiastas seguidores del cine, a mitad de siglo, por su empuje y decisión. Fue el engranaje de un proyecto político del conservadurismo que pudo trascender las fronteras provinciales y repetir su éxito peruano, de no mediar el golpe de Estado militar de 1943 que diera origen poco después al nacimiento del peronismo.

Se demuestra que "en la Argentina, al igual que en Latinoamérica, desde el principio y hasta la actualidad, ha sido decisivo el apoyo y fomento del Estado a la cinematografía" (Getino, 1995).

Pero, fundamentalmente, se deja constancia de un proyecto integral cinematográfico —más allá de las connotaciones políticas— anterior al trascendente logro de "Film Andes".

Fuentes Consultadas:

Libros:

- AGUIRRE GAMIO, Hernando. "El proceso peruano". Edic. El caballito. México. 1974.
- BEDOYA, Ricardo. "100 años de cine en el Perú. Una historia crítica". (2da. edición actualizada). Universidad de Lima, Fondo de Desarrollo Editorial. Lima. 1995.
- CALAMARO, Eduardo. "La cultura nacional". Hachette. Buenos Aires 1995.
- FERNANDEZ, Cecilio. "Guaymallén a través del tiempo". En Boletín de la unión vecinal de San José. Mendoza. 1944.

— GENTILINI, Bernardo. "El cine. Ante la pedagogía y la medicina, ante la moral y la religión". Censura Eclesiástica. Imprenta de A. Marzo. Madrid. 1924.

— GETINO, Octavio. "Las industrias culturales en la Argentina". Colihue. Buenos Aires. 1995.

— LACOSTE, Pablo. "Los ganosos de Mendoza". Centro Editor de América Latina. Buenos Aires. 1991.

— LACOSTE, Pablo. "La generación del 80 en Mendoza y en la Argentina". Ediunc. Mendoza. 1995.

— URANGA, Wáshington y PASQUINI DURAN, José M. "Precisiones sobre la radio". Ediciones Paulinas. Buenos Aires. 1988.

Publicaciones periódicas:

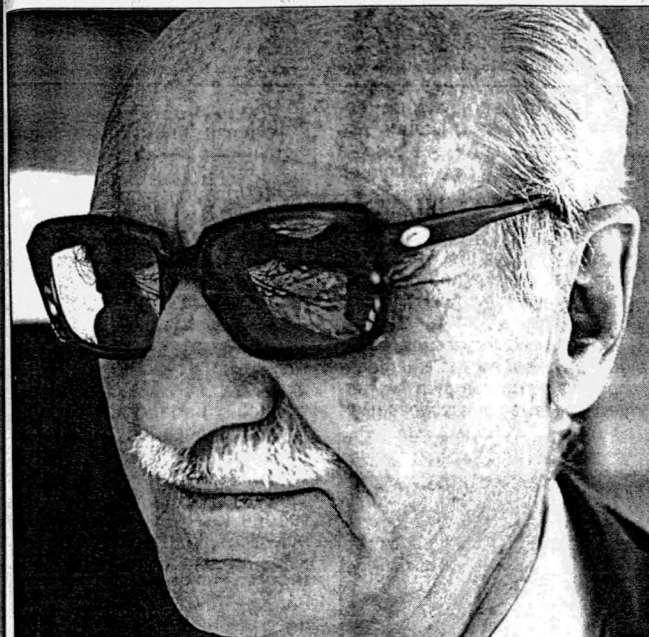
- Revista "El proyector". Lima. 1937/38.
- Periódico "Nuevas verdades". Villa Nueva, Glén., Mza. 1949.
- Diario "Los Andes".
- Diario "Mendoza".

Testimonios de:

- Zelmira Cáceres Fernandez de Córdoba, V. Nva., Mza.
- Eilan Itarte, V. Nva., Mza.
- René Diumenjo, Mza.
- Augusto Diumenjo, Gral. Villegas, Bs. As.
- Dora Diumenjo, V. Nva., Mza.
- María Luisa Devige Grimalt de Becette, Los Corralitos, Mza.
- Silvana Nadal, Los Corralitos, Mza.
- María Hilda Schetto, Mza.
- Carlos Magnani, V. Nva., Mza.

Aportes de:

- Alicia Izarnótegui, Lima, Perú.
- Lourdes Cruz, Lima, Perú.
- Martín Appiolaza, Mza.
- Ricardo Diumenjo, Mza.
- Norma Monti, Glén, Mza.



Arturo Roig.

Arturo Roig, maestro y filósofo

Por ADRIANA ARPINI

Hace veinticinco años conocimos a Arturo Andrés Roig cuando, siendo alumnos de la carrera de Filosofía, penetramos en el apasionante mundo de la Filosofía Antigua. En sus clases conocimos y comprendimos a los clásicos, nos entusiasmos con la lectura de Platón, aprendimos a interrogar sus textos y a interrogarnos. Aprendimos más: que el pensar no se agota en el ejercicio de encadenar lógicamente los conceptos, que el pensar está inevitablemente ligado a una praxis histórica cuyo verdadero sujeto es un ser humano concreto.

Nos hallamos ahora ante la responsabilidad de narrar el trecho de vida fecunda de este hombre de nuestra tierra, a quien

Vecino de Guaymallén con prestigio mundial, es uno de los más grandes intelectuales que ha dado Mendoza

nos une además del templado vínculo de la amistad, el más profundo sentimiento de respeto y admiración por todo lo que, como maestro, nos enseñó en materia de filosofía y de historia de las ideas, y por la lección que a diario surge de una vida comprometida e íntegra.

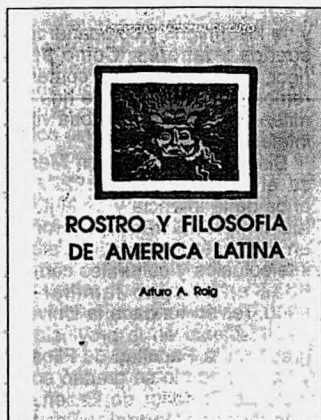
Arturo Andrés Roig es un vecino de Guaymallén, donde vive con su esposa Irma Alsina Manén, en una casa frecuentada por el cariño de sus cuatro hijos y de sus nietos, de sus familiares

y de los amigos y compañeros de sueños y labores. Como es de rigor en una biografía, comencemos por los datos que nos permiten dibujar su trayectoria vital e intelectual.

Diremos que nació en Mendoza el 16 de julio de 1922. Los años de la infancia y de la juventud temprana transcurrieron en un ambiente lleno de inquietudes intelectuales y culturales compartidas en el seno familiar. En 1940, recién fundada la Universidad Nacional en la provincia, ingresó en la Facultad de Filosofía y Letras, donde se graduó con el título de Profesor de Enseñanza Secundaria, Normal y Especial en Filosofía. Realizó estudios de perfeccionamiento en La Sorbona e investigó sobre filosofía antigua bajo la dirección de Pierre-Maxime Schuhl. "Fueron años de platonismo —nos cuenta—, pero al mismo tiempo fueron años de conocimiento y de contacto directo con la realidad europea, con ese mito europeo, y al mismo tiempo, por reacción, fue un cierto despertar de preguntarnos: ¿y por qué no también las cosas nuestras?... América se presentaba como otra cosa, como otra realidad... La Argentina —muy cerca de la caída del primer peronismo— se presentaba con una cantidad de aspectos históricos y sociales novedosos, muy fuertes".

De regreso a Mendoza se hace patente la decisión de "desarrollar una problemática que tuviera que ver con lo nuestro". Decisión tomada sin menoscabo del interés por los clásicos que dio lugar, entre otros trabajos, al libro *Platón o la filosofía como libertad y expectativa*, publicado por el Instituto de Filosofía de la UNC en 1972.

Como docente universitario enseñó en la cátedra de Historia de la Filosofía Antigua de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNC desde 1949; y accedió a cargo de profesor titular efectivo por concurso público de oposición en 1959. En la misma Facultad inició a partir de 1955 la enseñanza del Pensamiento Argentino, tarea que realizó también en



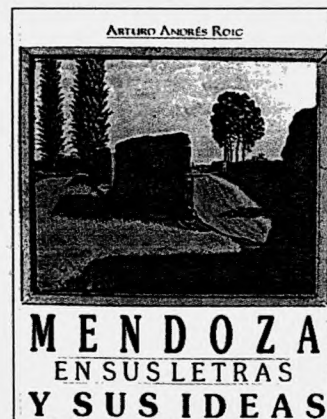
la Facultad de Ciencias de la Educación de San Luis desde 1958. Hechos que debemos destacar, pues significaron para nuestro medio el despunte de una línea de investigación orientada a recuperar, sistematizar y valorar la historia de nuestra cultura regional. De este interés surgieron numerosos trabajos, publicados especialmente entre 1957 y 1968, sobre personalidades y momentos de nuestro pasado intelectual:

Agustín Alvarez, Juan Crisóstomo Lafinur, Juan Llerena, Manuel Antonio Sáez, Juan Gualberto Godoy, Julio Leónidas Aguirre, entre los primeros; y entre los segundos, los estudios sobre literatura y periodismo en el diario *El Debate* (1890-1914) y en el diario *Los Andes* (1914-1940), sobre las humanidades en Mendoza (1571-1939), sobre las "luces", el espiritualismo ecléctico, el positivismo.

De este momento de la producción roigiana nos interesa mencionar en particular su estudio sobre *La filosofía de las luces en la ciudad agrícola. Páginas para la historia de las ideas argentinas* (Publicaciones del Departamento de Extensión Universitaria, UNC, 1968) y su *Breve historia intelectual de Mendoza* (Ediciones del Terruño, 1966), en cuya última página podemos leer: "Esta Breve historia intelectual de Mendoza es fruto imperfecto. Su

virtud se halla más bien en el amor que la ha impulsado y éste, ya lo dijo Platón, se justifica tan sólo, desgraciadamente, por sus frutos. Mas cuando ese amor ya ha producido algo, aunque mediano, y sobre todo cuando ese amor se apoya no en sus propias fuerzas, sino abundantemente en las ajenas, amor es además esperanza y, en parte, consuelo. Don Gildo D'Accurzio sumó su artesanía y su amistad y le dio forma durante el otoño de 1966, en esta soleada tierra de viñedos y montañas".

Varios de los trabajos antes aludidos han sido recientemente recogidos en el volumen *Mendoza en sus letras y sus ideas* (Edi-

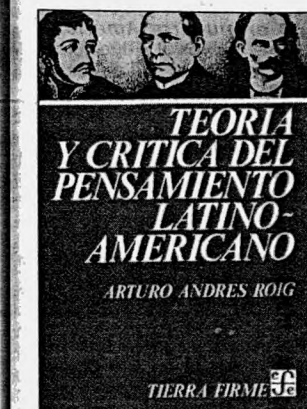


ciones Culturales de Mendoza, 1996). Esfuerzo editorial que justipreciamos, pues "la pobreza de nuestro pasado es, antes que nada, pobreza de visión de ese mismo pasado. La historia por sí sola no nos va a realizar, somos nosotros quienes realizamos la historia o, en otras palabras, somos nosotros quienes debemos realizarnos a nosotros mismos".

Más tarde, como fruto del diálogo y la amistad entablados con Leopoldo Zea, y del encuentro con Francisco Miró Quesada, Augusto Salazar Bondy, entre otros, surgió la inquietud de ampliar el marco de trabajo. Fue entonces que, junto a Coriolano Al-

berini y a Rodolfo Agoglia, Roig encaró el proyecto de trabajar el problema del pensamiento ecléctico en el Río de la Plata: "...me pareció una cosa muy interesante, me puse apasionadamente a trabajar el tema y cuando tenía acumulada una cantidad grande de materiales, era ya la década del '60 bastante avanzada, ...resulta que descubrí que lo más interesante del trabajo no era el eclecticismo francés sino que era el krausismo". El resultado se plasmó en el libro *Los krausistas argentinos*, publicado en México en 1969, en el cual queda demostrada la incidencia del krausismo en el pensamiento jurídico, político y pedagógico nacional. Pocos después, en 1972, se publica también en México el volumen sobre *El espiritualismo argentino entre 1850 y 1900*, que recoge los trabajos en torno a eclécticos, krausistas y espiritualistas en su variada gama, mostrando la riqueza de esta franja del pensamiento que se desarrolló y prolongó en nuestro país "por debajo" del positivismo. Ambas aportaciones problematizan la tesis del "pan-positivismo" sostenida por Alejandro Korn.

La ampliación del horizonte de trabajo desde lo regional a lo nacional y, de ahí a lo latinoamericano se concreta cuando a partir de 1971 Roig inicia el Seminario de Pensamiento Latinoamericano en la Facultad de Filosofía y Le-



tras, en el marco de los Seminarios de Licenciatura, que los estudiantes del último año de la carrera de Filosofía debían aprobar mediante la presentación de una tesis, a fin de obtener el grado de Licenciado en Filosofía. Se generó así, bajo la dirección de Roig, un ámbito de trabajo, de estudio e investigación sobre pensadores latinoamericanos como Carlos Vaz Ferreira, José Enrique Rodó, Antonio Caso, entre otros muchos, que eran prácticamente desconocidos en nuestro medio. Paralelamente llevó adelante la tarea de documentación y constitución de una biblioteca especializada en autores latinoamericanos. Ese esfuerzo inicial, trunco en 1975, fue reanudado con nuevo ímpetu a partir de 1984, primero desde la Facultad de Filosofía y luego desde el Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de Mendoza (CRICYT), que desde 1986 es su lugar de trabajo. Con el respaldo de la experiencia recogida en los años de prolífico trabajo fuera del país, ese esfuerzo ha redundado en la constitución de un centro de estudio de la Historia de las Ideas Latinoamericanas que cuenta en nuestros días con reconocimiento y prestigio internacional.

En 1975 Arturo Roig, como otros mendocinos y muchos argentinos, emprendió el camino del exilio, cuando la intolerancia desató en nuestro país el proce-

so de aniquilación de las diferencias y de cercenamiento de las libertades. En esos años de dolor, pero al mismo tiempo de trabajo intenso, primero en la Universidad Nacional Autónoma de México y desde 1977 en Ecuador, Roig se volcó por completo al estudio del pensamiento latinoamericano. En Quito se desempeñó como profesor principal de Pensamiento Latinoamericano de la Pontificia Universidad Católica de Ecuador y como profesor de Pensamiento Social Latinoamericano en la Universidad Central de Ecuador. Dictó además numerosos seminarios sobre el pensamiento y la filosofía latinoamericanos, el discurso político latinoamericano y la problemática del lenguaje. Entre los materiales producidos en esta etapa destacados el libro *Esquemas para una historia de la filosofía ecuatoriana* (Quito, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, 1977; una segunda edición data de 1982), en el cual se plantea por primera vez la posibilidad de historiar las formas del pensamiento filosófico de ese país, proponiendo al mismo tiempo una metodología y una periodización. Este libro movilizó la búsqueda de las fuentes y los documentos del pensamiento ecuatoriano y generó una serie de trabajos que dieron lugar a la Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano. En esta línea de trabajo aparecieron en 1984 las obras de Roig: *El pensamiento social de Juan Montalvo. Sus Lecciones al Pueblo* (Quito, Editorial Tercer Mundo); *El Humanismo ecuatoriano en la segunda mitad del siglo XVIII* (Quito, Banco Central del Ecuador y Corporación Editora Nacional (2 volúmenes); *Bolivarismo y filosofía latinoamericana* (Quito, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales-FLACSO); *Narrativa y cotidianidad. La obra de Vladimir Propp a la luz de un cuento ecuatoriano* (Cuadernos de Chasqui, N°4); además de numerosos trabajos y artículos en publicaciones de la especialidad.

Poco antes, el 8 de setiembre de 1983, conocimos en Mendoza

la siguiente noticia: "El Gobierno de la República del Ecuador, concedió al Profesor Arturo Andrés Roig la Condecoración al Mérito Cultural de Primera Clase, distinción que por primera vez se otorga a un argentino en ese país". A través de esa condecoración se reconocían sus valiosos aportes en el campo de la investigación científica y en la formación de investigadores de alto nivel en el país andino.

Hacemos especial mención de sus libros: *Filosofía, universidad y filósofos en América Latina* (México, UNAM-Colección Nuestra América, 1981), donde se analiza la función de la filosofía y la importancia de la historia de las ideas en América Latina y se recogen documentos valiosos en este sentido, tales como la *Declaración de Morelia: Filosofía e Independencia* y *Un proceso de cambio en la Universidad Argentina actual* (1966-1973); en *Teoría y Crítica del Pensamiento Latinoamericano* (México, Fondo de Cultura Económica-Colección Tierra Firme, 1981), son recogidos esfuerzos de elaboración realizados durante diez años, en los que se entabla el diálogo crítico y se marcan al mismo tiempo las diferencias respecto de otros pensadores como Leopoldo Zea y Augusto Salazar Bondy, con el propósito de perfilar las herramientas teóricas para el abordaje de un "discurso



filosófico propio", sentando asimismo las bases de una "ampliación metodológica" en el terreno de la Historia de las Ideas Latinoamericanas. Un valioso conjunto de trabajos de Roig acerca de la propuesta de innovación metodológica en el campo de la Historia de las Ideas y de la Filosofía latinoamericana ha sido recopilado en una publicación de la Universidad Santo Tomás de Bogotá con el título *Historia de las Ideas, Teoría del Discurso y Pensamiento Latinoamericano* (Santa Fe de Bogotá- Colombia, USTA, 1993).

En un breve artículo titulado *Cuatro tomas de posición a esta altura de los tiempos*, sintetiza Roig su visión acerca de la Historia de las Ideas en el marco de la Filosofía Latinoamericana. Según nos dice, la persistencia e importancia de este campo de trabajo, aun a pesar de las dificultades de su constitución epistemológica, se debe a que se encuentra inserto dentro de la búsqueda de una autoafirmación cultural de nuestros países, que excede el marco de la historiografía filosófica tradicional para adoptar una perspectiva renovadora y militante. "Renovadora, en cuanto ha sacado a la idea del mundo de las ideas y la ha colocado en otro horizonte, el del lenguaje, como su lugar propio. Por cierto, un lenguaje visto desde una teoría del discurso que lleva, ineludiblemente, hacia otro desplazamiento, el que se ha dado desde la idea hacia el sujeto de la idea... Y militante en el sentido de que una filosofía latinoamericana que intente ser liberadora no puede prescindir de su propio pasado ideológico". En este sentido, la peculiaridad de la filosofía latinoamericana radica en que se trata de un fenómeno histórico, pues "la realidad, en la medida en que seamos capaces de captarla, nos hará originales por añadidura". También asume Roig la problemática de la liberación, pero señala las ambigüedades de la Filosofía de la Liberación, rechazando su anti-historicismo así

como los residuos ontologistas y antidialécticos de ese movimiento. No renuncia, por otra parte, a la *utopía positiva*, en cuanto función discursiva que permite asumir la contingencia de las relaciones sociales y de los procesos históricos, favoreciendo la construcción de identidades subjetivas.

Desde su regreso a la provincia natal, la actividad de Roig no ha dejado de ser intensa, tanto en las labores de investigación como de docencia, a las que se suman sus funciones como director general del Centro Regional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CRICYT) entre 1986 y 1989, y como director del Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales del Conicet (INCHUSA-CRICYT), que actualmente desempeña. En este marco institucional, ha generado desde 1986 el Seminario Permanente de Historia de las Ideas Latinoamericanas, ámbito de investigación, formación de investigadores y producción de cultura con vigorosa actividad. Los que alguna vez pasamos por el Seminario de Historia de las Ideas o participamos en los cursos ofrecidos por Roig hemos percibido la calidad y calidez de su magisterio. En efecto, no es maestro quien sólo dicta cursos o imparte conocimientos sino quien además abre horizontes para el ejercicio de la libertad; esta es la lección más importante que sabe transmitir el maestro Roig.

De su copiosa producción durante estos años mencionamos, en una lista que admitimos incompleta, los siguientes libros: *La utopía en el Ecuador* (Quito, Biblioteca Básica del Pensamiento Ecuatoriano, 1987); *Rostro y Filosofía de América Latina* (Mendoza, EDIUNC, 1993); *El pensamiento latinoamericano y su aventura* (Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, 1994. 2 volúmenes). Además, ha dirigido y compilado los volúmenes *Argentina del '80 al '80. Balance social y cultural de un siglo* (México, UNAM-Serie Nuestra América, 1993); *Proce-*

so civilizatorio y ejercicio utópico en nuestra América (San Juan, Editorial Fundación Universidad Nacional de San Juan, 1995).

La labor de Roig ha sido reconocida en distintos lugares de América Latina: en 1992 recibió del presidente de la República del Ecuador la Condecoración de la Orden "Honorato Vázquez" en el grado de Placa de Plata; en 1993 fue distinguido como "Visitante Ilustre" de la Universidad Central de Las Villas (Santa Clara, Cuba); es "Profesor Honorario" de la Universidad Andina Simón Bolívar (Quito) y de la Universidad Nacional del Comahue (Neuquén, Argentina); es "Doctor Honoris Causa" de la Universidad Nacional Autónoma de Managua (Nicaragua). La Universidad de Guadalajara (México) publicó en su homenaje el libro *Arturo Andrés Roig, filósofo e historiador de las ideas*; en 1994 la Honorable Legislatura de la Provincia de Mendoza le otorgó la "Distinción Legislativa Anual General José de San Martín".

A riesgo de dejar en el tintero hechos no menos importantes para la biografía de un filósofo, quisiéramos mencionar uno, del que sabemos Roig (y no sólo él) se ha sentido satisfecho. Nos referimos a la creación del Jardín Maternal del CRICYT. Entrevistado sobre el particular, afirmó: "Lo creamos en el primer año de gobierno del CRICYT y la mayor cantidad de las filósofas que ustedes han escuchado esta tarde tienen sus hijos en el jardín maternal. Es decir, que se dio la base social para que ellas pudiesen disponer del tiempo, de ese famoso ocio del que habla Aristóteles... (pues) el pensamiento filosófico es una tarea a la cual tiene, puede y debe tener acceso todo ser humano, en la medida que se den ciertas condiciones sociales... como en el caso de la mujer".

La autora es doctora en Filosofía, docente de las universidades de Cuyo y de Congreso y presidenta del Consejo Académico del CINTER.

Mariano Pagés, escultor

Por NORMA ACORDINARO

Como testimonio y homenaje a la existencia de un pasado habitado por indígenas agricultores, desaparecidos por errores irreversibles, quedó plasmado precisamente en uno de los tres carriles históricos, Bandera de los Andes, en la intersección con Alberdi, el monumento que guarda la memoria del cacique agricultor, su mujer, sus hijos, los elementos de trabajo y el principal cultivo, el maíz.

En 1941, por Ordenanza N°192, ratificada por Ley N° 1.439 del mismo año, se dispuso que se erigiera el monumento en la plazoleta a la que se le da el nombre de Plazoleta Cacique Guaymallén.

El autor de la obra es el artista Mariano Pagés de Guaymallén, que por coincidencia vivía en la misma calle Bandera de los Andes, donde aún está su casa paterna. Su sobrino, Gustavo Pagés, sigue sus pasos en el arte.

Para mejor descripción de la obra, y de su contexto, transcribo las palabras del propio autor:

"El Monumento al Cacique Guaymallén fue en realidad por encargo de la municipalidad contigua a la capital de Mendoza. Guaymallén es extenso, muy cultivado, se llega a la Capital atravesándola desde el este. Se cultivaba la vid y el olivo, se plantan y se talan enorme álamos, allí se usa mucho su madera blanca y tierna, es un departamento rico e interesante.

Recuerdo su Cañadita Alegre, Hilario Cuadros cantando tonadas, guitarreando en las noches cálidas. Mendoza es un paraíso, muy bella, bellísima en otoño. Su cultivo es por regadío, agua llevada por canales que se ramifican en acequias.

"Se atribuye al cacique Guaymallén el haber iniciado en tiempos lejanos canales para utilizar los deshielos cordilleranos. Con

Fue autor del monumento al cacique Guaymallén, símbolo del departamento. Luego esculpió un angel alado de 3,40 metros de alto, que fue destruido por orden del gobierno provincial en 1954

ese motivo se erigió el monumento.

"Está compuesto por tres figuras en arenisca dorada de la precordillera. Gané el concurso y comencé a trabajar en 1948. En la Universidad de Cuyo hice las figuras en arcilla al tamaño de 3,20 metros de altura cada una. Una vez pasadas en yeso fueron trasladadas a la piedra.

Tardé dos años en hacerlo, con gran tenacidad, colaboraron picapedreros de la zona, todos italianos del sur, gente querida, amigos indeclinables. Cada figura se talló sobre dos bloques, montados uno sobre el otro, separados por planchuelas de plomo para evitar tensiones. Todo trabajo sin experiencia es lento, con precauciones, para que nada falle.

"Pasado un tiempo tenía que observar la figura con un espejo para ver, con su reflejo, sus lados invertidos, de tanto mirar no veía. Finalmente llegó el día del montaje definitivo. Cuando se inauguró, sentí una inmensa paz en mi espíritu, había concluido un gran esfuerzo.

"Han pasado muchos años, y al ver este monumento rodeado de postes inmensos para sujetar cables de trolebuses, sus pequeños jardines abandonados, da pena tanta desidia".

La inauguración se llevó a cabo el día 29 de octubre de 1950. Famosos escultores, pintores y escritores del país y del extranjero elogian el profesionalismo de Mariano Pagés, conocido internacionalmente, tales como Antonio Di Benedetto, Abelardo Arias, Romualdo Bruguetti, Eduardo Baliari, Conrad de

Behar y otros.

Expresó Abelardo Arias: "A menudo se afirma que nos hallamos en tiempo de caos, la obra de Pagés, por aquello de Schopenhauer, 'el mundo es mi representación', nos prueba una vez más que sólo se trata de tiempos de máxima libertad expresiva.

La evolución cultural, la facilidad de comunicación, al menos formal, crea esta apriorística sensación de caos que produce el espectáculo del arte contemporáneo. No hay tal, sucede que al creador se le ofrece un campo más amplio y casi imposible de ahondar, el caos aparente es un reflejo de la superficialidad con que se enfrenta tal campo.

Esta facilidad de comunicación formal crea una suerte de uniformidad que parece complotar contra lo personal y la personalidad.

En lo esencial no es así. Si lo llamado actualmente 'abstracción', usando un término caro a la psicología del siglo pasado, parece uniformar el arte contemporáneo, también puede considerarse esta 'abstracción' como una plataforma técnica, un 'nivel del mar', en el cual se alzarán o partirán las nuevas individualidades.

Vuelve a repetirse, entonces, el planteo clásico de la creación: establecer relaciones con el objeto (oficio) y su significado expresivo (pathos) bajo la guía del talento creador, que para Pagés reclama vitalidad espiritual y física".

Y dijo de él Antonio Di Benedetto: "La cultura de Mendoza tiene en Mariano Pagés a un representante de los que con mayor asiduidad ha exhibido su real valimiento y dado pábulo a la satisfacción en nuestro medio por

Detalle del monumento al cacique Guaymallén, obra del escultor Mariano Pagés, ubicado en las inmediaciones de la Terminal de Omnibus.

el reconocimiento que han merecido sus esculturas en los distintos salones en que participaron.

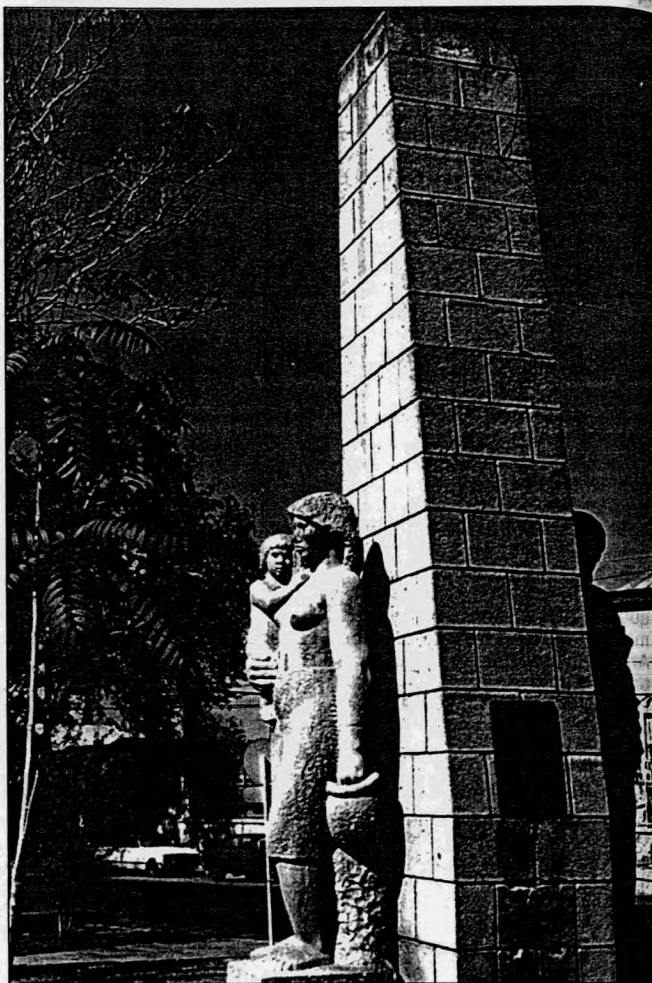
Es que Pagés, sin perder su sabiduría regional, fruto de una total formación estética en las academias y el ambiente artístico mendocino, ha sabido integrarse sin complejos, al escenario nacional con la base de una justa y serena apreciación de su capacidad y de la calidad de sus obras.

Aunque conocido como mendocino, Mariano Pagés nació en San Juan el 6 de enero de 1922. Pero muy niño aún fue llevado a Buenos Aires, donde realizó sus primeros estudios, que interrumpió a los 14 años de edad para radicarse en Mendoza. Aquí ingresó a la Academia Provincial de Bellas Artes de la que egresó en 1946.

Entretanto, también concurrió durante cinco años al taller de Lorenzo Domínguez en la Escuela Superior de Bellas Artes de la Universidad.

Recuerda el escultor su paso por la Academia Provincial. "Allí —expresa— era Azzoni quien daba la medida de lo que debíamos hacer. Tenía juventud, brío. Rampóni, el director, daba el concepto, la apreciación justa de las cosas, le anima un cabal sentido de la honestidad". También nos dio detalles de la participación del maestro Domínguez en su formación.

La obra de Pagés: la escultura de Mariano Pagés, tiene un exponente muy conocido; es la estatua del cacique Guaymallén, emplazado en la plazoleta donde nace la avenida Bandera de los Andes, en San José a la altura de calle Alberdi, obra terminada



en 1950.

Uno de sus trabajos de alienato, tuvo insólito destino. Una figura alada de 3,40 metros de altura que representaba el arte y la inspiración y decoraba la parte externa de la Academia Provincial de Bellas Artes, fue destruida por orden oficial del Gobierno provincial, sin explicación alguna hasta ahora.

Sin embargo este extraordinario artista se alejó para siempre de esa "Mendoza tan bella, bellí-

sima en otoño", como él lo expresa, terriblemente dolido por la destrucción a martillo de una de sus más bellas obras, era un ángel alado. Fueron momentos de incompreensión, de esos que después se lamentan toda la vida pero ya nadie puede rehacer lo destruido, ni las más tiernas palabras pueden consolar. Era el año 1954, antes de partir Mariano Pagés muy apenado, dijo: "Oh patria mía, tan dulce por fuera... tan amarga por dentro!".

Bernardo Razquin

por NORMA ACORDINARO

Don Bernardo, un hijo prodigioso de San José de Guaymallén. Nació en una familia de 15 hermanos que poseían un rancho donde actualmente se encuentra la Terminal de Omnibus, el 9 de febrero de 1906. Tratándose de una familia tan numerosa le tocó trabajar desde niño. Su padre, recordaba él, le había enseñado a respetar la naturaleza y le inculcó la importancia de plantar árboles, consejo que escuchó y llevó a la práctica hasta el fin de sus días. Lo mandaron a la Escuela Leandro Alem hasta tercer grado, luego hizo cuarto en la Escuela Arístides Villanueva. Para su época y lo numeroso de la familia era un nivel de estudios considerable.

Desde niño demostró profundo interés por el conocimiento de la naturaleza, las montañas y los árboles, fue un adelantado en el tiempo en lo que a ecología se refiere: enseñó a no contaminar el ambiente, advirtió sobre el peligro de arrojar basura en las montañas la que al derretirse la nieve caería a los cauces, previó la necesidad de proteger la naturaleza en tiempos que aún no se había entendido la importancia de un cambio de mentalidad por los abusos cometidos contra el ambiente.

Sin dudas, fue un autodidacta. Leyó muchísimo, observó el firmamento, la luna, el sol, las nubes y las estrellas, caminó la cordillera y la conoció como pocos han logrado conocerla y amarla. Fue socio fundador del Club Andinista Mendoza. Como meteorólogo tuvo grandes aciertos y sus pronósticos merecieron la atención de revistas, diarios y periódicos que publicaron sus trabajos, como también tuvo espacios en radio y televisión en los que era muy esperado su informe, llegando a participar en programas de la Capital Federal y de países vecinos. Uno de sus

Vecino de Guaymallén, vivía en los terrenos donde después se construyó la Terminal de Omnibus. Con sencillez y humildad fue el precursor indiscutido en la defensa del medio ambiente

más conocidos pronósticos fue el terremoto de Villa Atuel del 30 de mayo de 1929.

Su destacada actuación como montañista lo hizo merecedor del Cóndor de Plata en 1951. En 1953 el gobierno de Francia lo distinguió por su colaboración en el rescate de un escalador de ese país en el Aconcagua. En 1954 recibió el máximo galardón para un andinista, el Cóndor de Oro. Participó en numerosas expediciones como meteorólogo. A pesar de su intensa actividad le quedaba tiempo para dar charlas en centros culturales y establecimientos escolares, toda su vida fue una vocación para servir transmitiendo sus conocimientos y sus experiencias.

Don Bernardo pasó toda su vida en los pagos de Guaymallén. Primero en las cercanías del Canal Zanjón Cacique Guaymallén, su lugar de nacimiento. Luego debió mudarse, con motivo de la expropiación de esos terrenos para la construcción de la Terminal de Omnibus, pero se fue a vivir muy cerca, en Güemes al 400. Su casa se distingue cada primavera porque la vereda se cubre de las bellísimas flores del lapacho que él plantó. Se lo vio hasta los últimos días cuidando los árboles de los jardines de la terminal, muchos de los cuales él mismo había plantado. Amaba profundamente los árboles, tenía predilección por los de flores, por ello su preferencia por los lapachos.

Cuando don Razquin ya había fallecido y en oportunidad en que fuera ministro de Obras Públicas el contador Carlos Abihaggle, quien trabajó mucho con las enti-

dades de ambiente, hicimos gestiones para que la Terminal llevara su nombre. También contribuimos a donar más árboles para esos jardines y los plantamos con su esposa y sus hijos. Al poco tiempo vimos con pena cómo fueron erradicados cuando se cubrió de cemento buena parte del espacio verde del costado sur de la terminal. En la esquina noroeste de la misma está ubicada la placa que se colocó el día 5 de junio de 1988, día en que se celebraba el Día mundial del Medio Ambiente, y que fue uno de los primeros homenajes que se le hiciera después de su fallecimiento ocurrido el 16 de marzo de 1988.

También se lo recuerda con afecto y se trata de seguir su ejemplo en la escuela que lleva su nombre, ubicada en el barrio La Higuera del distrito Jesús Nazareno del departamento Guaymallén.

En 1951 don Bernardo había descubierto en el camino a la Laguna del Diamante, departamento de San Carlos, un grupo de araucarias fósiles. Poca importancia se le dio al hecho por la sola razón de que habían sido descubiertas por un mendocino, por ello me pareció justo reconocerle dándole un espacio a las 'Araucarias de Don Bernardo', en mi libro *Mi tierra mendocina* ya que se trataba de un texto que llegaría a las escuelas. Cuando se lo conté a él, recuerdo la sorpresa y satisfacción que demostró y también la sencillez con que me agradeció. Sencillez y cordialidad que lo caracterizaban, además de un profundo amor por Mendoza.

Tito Laciár, vida de siembra

Por MARIA LAURA PALOMBA

La marcha acelerada de los días, el conflictuado tiempo que vivimos, opacan y postergan a menudo la visión de una realidad inmanente: lo que hoy somos y tenemos lo debemos en su mayor parte a los que lucharon antes que nosotros.

Las armas de los luchadores que pasaron han sido diferentes; diversos sus campos de acción, distintas sus dotes personales y la orientación de sus anhelos. Pero lo que no puede negarse es que ciertos seres humanos han sido excepcionales; que su dimensión personal y conciencia civil han trascendido, perdurando en un tiempo que se abate y robustece con los beneficios de sus realizaciones.

Tito Laciár ha sido uno de esos seres; capaces de emprender la vida con la fe puesta en sus obras y sus obras tuvieron como base una inquebrantable confianza en el hombre y su destino.

Creyó profundamente en la trascendencia del alma inmortal y en su perpetua evolución; en la predestinación de la criatura humana para una alta misión: su fidelidad a su filosofía espiritista orientó altamente todo su accionar.

De ahí que siguiera esforzadamente el camino que para sí mismo se trazara como obligación vital: desinterés, sacrificio, generosidad y, sobre todas las cosas, un dinamismo invencible que lo llevó a una entrega absoluta, aunque razonada, tolerante, consciente, en favor de sus semejantes, de su comunidad.

Nacido en San Juan en 1889, desde sus albores demostró ser dueño de un espíritu preparado para las nobles causas.

Guaymallén lo tuvo desde 1912. Villa Nueva fue el lugar de su primitivo arraigo, con su profesión, el ejercicio de idóneo de farmacia y su innata condición de idealista y hombre de acción.

Impulsó iniciativas trascendentes para el desarrollo cultural, sanitario y cívico de Guaymallén

Mendoza y el departamento pudieron, durante cuarenta años, recibir el valioso caudal de su empuje.

Ahí formó su familia y emprendió sus mayores luchas. Entre ellas estuvo el mejoramiento de la cultura colectiva que abordó junto a su permanente superación personal.

La Biblioteca Almafuerde

La evolución de una comunidad, en todos los casos, tiene en los libros, el estudio y la difusión de la cultura, su base imprescindible.

Tito Laciár, al fundar la biblioteca Almafuerde en 1915, en el mismo domicilio donde emplazara su farmacia, mostró con ello el más importante impulso inicial de su condición de benefactor.

Con el aporte y esfuerzo de amigos, personas convocadas, donaciones y un valioso criterio selectivo en calidad, aquella biblioteca fue y siguió siendo un rayo luminoso proyectado sobre la vida y el porvenir de un pueblo.

Por razones de espacio y expansión funcionó después en la Escuela Almafuerde situada a muy poca distancia.

En 1928, durante la gestión del intendente Carlos Caroglio, al ser construido el Centro de Salud Municipal se destinó una parte de la dependencia al funcionamiento de la Biblioteca, cuyo papel rector y formador exigía ya el apoyo oficial.

Desde entonces, incrementado su caudal, favorecida por la labor de su eficiente personal, figura hoy como baluarte de la educación y la cultura de la zona.

Incorporada desde hace poco tiempo al núcleo de dependencias municipales, la Biblioteca Almafuerde, por propia gravitación, merece ser sin duda, uno de los objetivos más importantes para los actuales y futuros proyectos oficiales.

Hombre público

Elegido en la década del 20 como concejal departamental, Laciár no tardaría en brillar con el aporte solidario de sus proyectos: instalación de aguas corrientes, pavimentación de la Avenida Libertad, principal arteria de la Villa Nueva; de las calles que circundan la plaza "Los Patricios"; instalación del Mercado y Feria de Abasto del departamento; instalación de luz eléctrica en la Villa Nueva; estabilidad de los empleados municipales; creación del Boletín Municipal; aumento de las tasas municipales a los terrenos baldíos a efectos de abaratar los alquileres, fomento de la vivienda popular y contribución al embellecimiento edilicio e higienización; limitación de la pompa en los sepelios, para lo cual propuso una ordenanza creando impuestos.

La arraigada creencia espiritista de Laciár ("a la tumba van sólo los despojos mientras el alma pervive"), se imponía con esa razonable propuesta de valor universal. Por la misma razón sugirió la incineración de cadáveres.

Pero el proyecto que más perfilaba la tendencia de su impulso fue la creación de bibliotecas en todo el departamento, para lo cual se acordaría la suma de dos mil pesos, muy importante en su volumen de entonces.

Electo diputado provincial por Mendoza para el lapso 1932 a 1933, valiosas fueron también sus iniciativas. Entre ellas las referentes a las leyes para la construcción de un nuevo edificio para la Escuela Almafuerde y de un

hospital Público Departamental.

Su multifacética personalidad se hizo presente también en cargos de importancia: Presidente de la Asociación Idóneos de Farmacia, presidente de la Asociación ex alumnos de la Escuela Almafuerde y amigos de San Juan; miembro de la Asociación Vecinal de Villa Nueva; creador de la Junta de Alfabetización de Guaymallén, gestor de la erección del busto escultórico de Almafuerde, en la escuela de su nombre.

El periodista

Aquel batallador muchas veces debió enfrentarse con la mediocridad, la incompreensión, la intolerancia y la mezquindad.

Para enfrentar esta situación, el periodismo no podría dejar de ser su vehículo más firme y efectivo. Por otra parte se lo exigía su innata condición de escritor con profundos fundamentos filosóficos. Creó varios periódicos, entre ellos "Ideales" y "El Defensor". Actuó como corresponsal de los

grandes diarios del país "La Razón", "La Nación", "Los Andes" y otros. Además, se mantuvo durante toda su vida vinculado a sociedades literarias nacionales y extranjeras, en donde obtuviera distinciones.

Más su creación más cara, donde volcaría todo el potencial que un visionario pudiera poseer fue "Nuevas Verdades". Apareció en los años 30, destinado a perdurar poco más que la vida física de su creador.

Surgió como "Primer Periódico Espiritualista de Cuyo" y según lo definido en su epígrafe "iluminó cerebros, creó conciencia y sembró ideales".

En el número de septiembre de 1935 publicaba 26 puntos de un "Programa Popular Permanentemente destinado al mejoramiento y progreso de Guaymallén".

Muchos de ellos se llevaron a la práctica como el pavimentado de calles, la construcción del nuevo edificio de la escuela "Almafuerde", la creación del servicio de aguas corrientes y el embellecimiento de la plaza "Los Patri-

cios". Los otros han ido cumpliéndose en la marcha inexorable del tiempo y el esfuerzo comunitario.

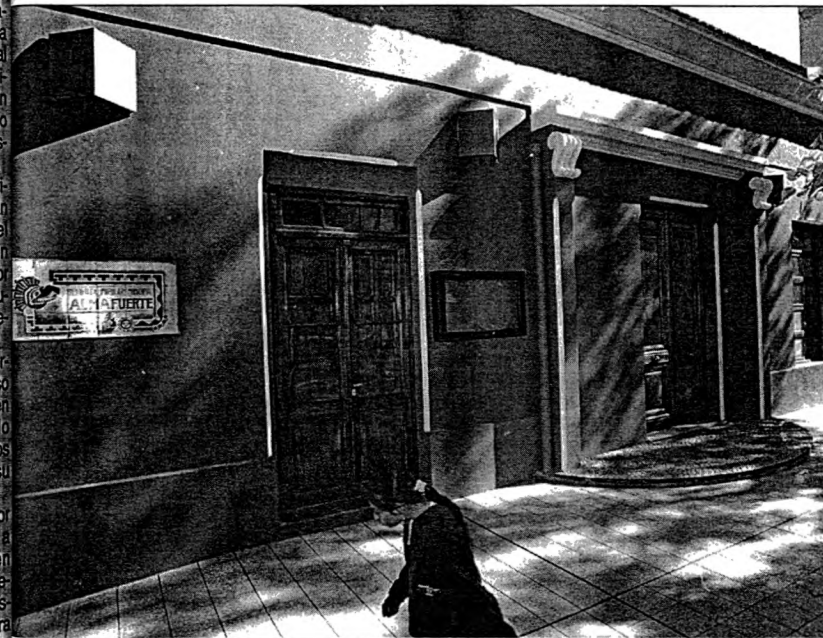
El epílogo

Sin postraciones previas, sin mayores evidencias de padecimientos, aquel luchador dejaba la vida física en el año 1954, en medio de su cotidiana actividad, de su convivencia familiar, del estímulo de su entusiasmo. Amado y respetado por su representativo núcleo de amigos, reconocido por la comunidad que favoreció, dejaba la huella indeleble de su paso vinculado a la vida activa de Guaymallén y de toda la provincia.

Tito Laciár fue un profesional, un ideólogo, un político, un periodista; orientador público, legislador, visionario...

Pero ante todo, un combatiente que apoyó su lucha en la justicia y la dignidad humana.

La autora es educadora, escritora y periodista.



Biblioteca Almafuerde, la más importante de Guaymallén, fue fundada en 1915 por Tito Laciár en un local de su propia farmacia. Foto: Parra.

Arte y artistas en Bermejo

Por FABIO DE MINICIS

El proyecto nace en la década del ochenta, gracias a la inquietud de su precursor, el artista plástico Luis Quesada. Un proyecto ambicioso con un fin extraordinario: crear una zona donde se agrupen artistas y artesanos no sólo para mostrar sus obras, sino también para vivir y crear en el lugar.

Pese al transcurso del tiempo, el sueño dejó de ser un proyecto, se unió al esfuerzo Roberto Rosas, escultor de conocida trayectoria en la provincia y en el país.

La idea era crear una asociación que los uniera, una plaza donde se reflejaran sus obras y un espacio "social" dentro de sus viviendas que hiciera las veces

La Plaza de las Artes y las Flores se proyecta desde Bermejo hacia toda la provincia y el país

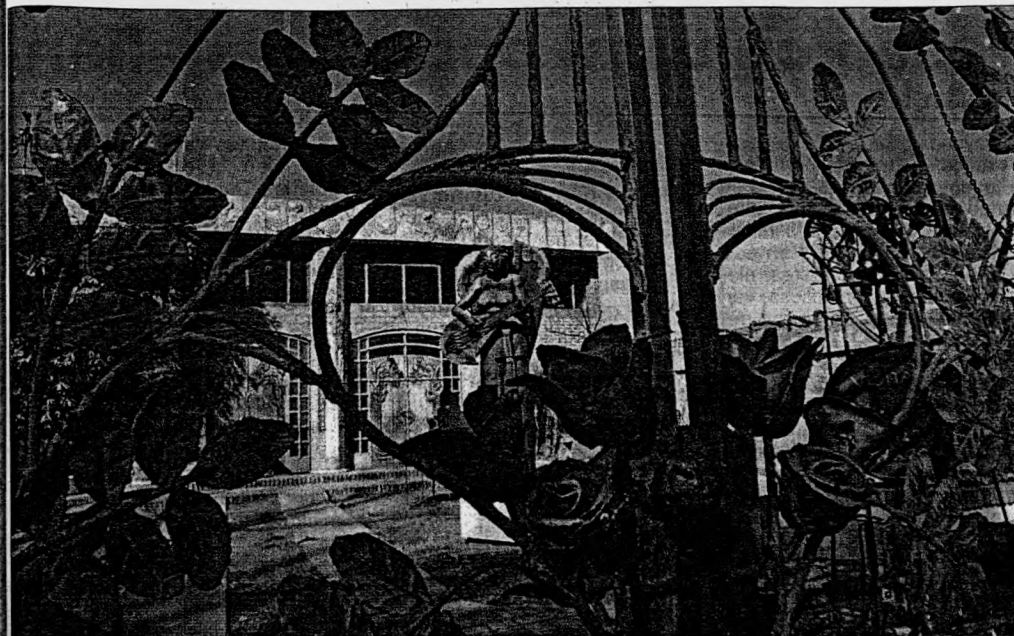
de sala de exposición. Juntos comenzaron a dar forma al "sueño de Van Gogh" y fue así como el 3 de setiembre de 1989 nació la Asociación para la Radicación de Artistas y Artesanos en Bermejo, El Sauce y Colonia Segovia. A ellos se sumaron varios artistas, y hoy muchas familias comparten el proyecto y otras buscan su lugar para establecerse.

Pese a que existe una ordenanza de la Municipalidad de

Guaymallén que libera de contribuciones por cinco años a todo artista que se radique en la zona, muchos son los esfuerzos que hacen los lugareños para contrarrestar la difícil situación económica y lograr formar parte de este "paraíso de artistas".

1-La plaza

La Plaza de las Artes y las Flores es sin duda el fiel reflejo del esfuerzo emprendido por sus hacedores. Gracias a la suma de quinientas firmas de vecinos del lugar, el Municipio aprobó una ordenanza para crearla. El 19 de setiembre de 1993 se colocó la piedra fundamental en un acto que contó con diversas ramas de la expresión artística local y en la



El ángel de hierro que custodia la entrada al taller de Roberto Rosas.

que también se mostró la maqueta de lo que hoy es un orgullo para todos los mendocinos.

Inaugurada el 11 de noviembre de 1995, ha logrado reunir las más diversas expresiones del arte, a través de la plaza en sí misma y por las exposiciones itinerantes.

El diseño de este espacio estuvo a cargo de los arquitectos Ramiro Quesada y Rosana Sardi. Cuenta con una fuente central rodeada de esculturas premoldeadas, un gran anfiteatro y una galería al aire libre.

Otras de las vías de expresión que identifican la zona son sin duda los talleres privados, creados a fin de mostrar el quehacer de los que habitan el lugar. Uno de los que ha adquirido mayor trayectoria y difusión es sin duda el de Roberto Rosas, donde se conjugan la original propuesta arquitectónica, la belleza de sus obras y la de otros artistas que exponen transitoriamente en el lugar. La zona comprendida por

Bermejo, El Sauce y Colonia Segovia posee una belleza natural muy poco común si se toma conciencia que se está a un paso de la gran urbe. Con sus paisajes semiurbanos, sus caminos de tierra rurales y sus frondosos árboles, tiene todo el aspecto de estar inmerso en un sueño, el que sueñan los que hoy forjan el futuro de una parte de Guaymallén.

2-Luis Quesada

Nace en Mendoza, el 23 de junio de 1923. Egresado de la Academia de Bellas Artes de la Universidad Nacional de Cuyo. Practicó todas las técnicas de las artes plásticas. Su taller es uno de los más importantes del país por la diversidad, dimensión y calidad de su producción.

En 1955 funda el Club de Grabado, en 1985 el Museo Universitario de Arte. Fue además decano y profesor de la Facultad de Artes (1983-86).

Con su obra ha rendido home-

naje, entre otros, a Paul Gauguin y Pablo Picasso.

"Qué es el arte. Algo que he tratado de hacer sin certidumbre de haberlo logrado".

Quesada

3-Roberto Rosas

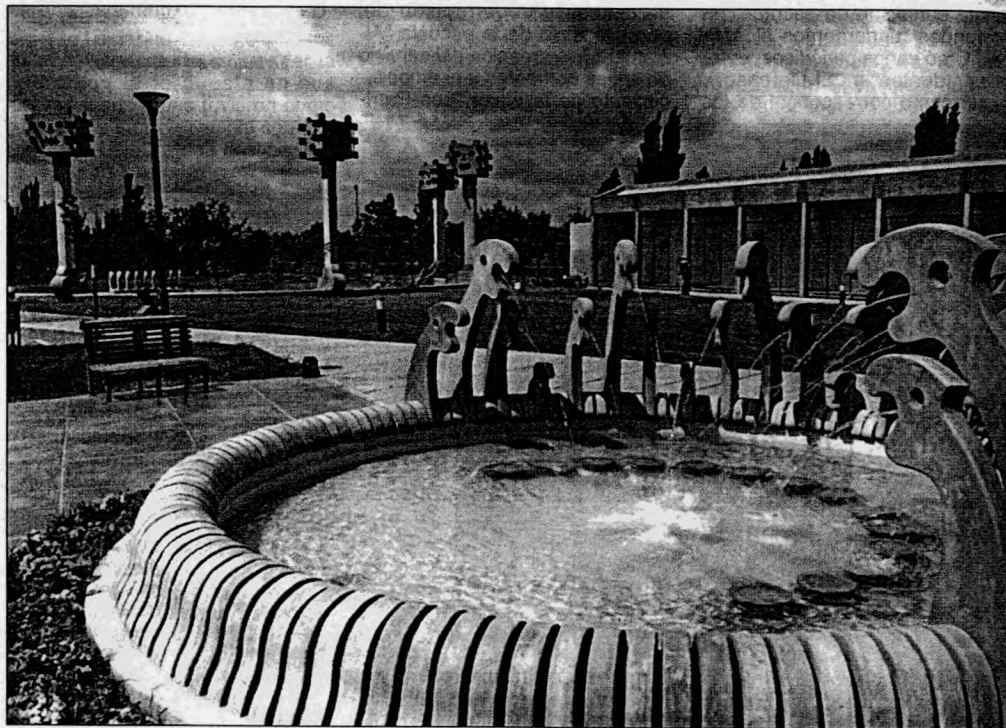
Nace en Mendoza en 1938. Cursa sus estudios en la Escuela de Artes Plásticas de la U.N.C. Su primera muestra de pintura se remonta hacia 1961 y la de escultura a 1970.

Más de 500 de sus obras se encuentran en colecciones públicas y privadas de Argentina, Brasil, Estados Unidos, Italia, Israel, Alemania y Sudáfrica.

"Los artistas con obra trascendente pueden surgir de cualquier estrato social, incluso de los más bajos niveles de pobreza. Pero nunca jamás del artificio y la frialdad".

Rosas.

El autor es jefe de Archivo de diario UNO.



Vista de la Plaza de las Artes y las Flores en carril Mathus Hoyos.

Paseo cultural por Guaymallén

Por ANGEL BUSTELO

Atravesamos el zanjón y ya estamos en Guaymallén. Desde mi juventud ha sido siempre un mundo mágico, donde mi fantasía volaba de lo lindo. Las impresiones que se reciben en esa edad no se borran. Tristes, alegres, risueñas o románticas, van quedando en los pliegues del alma. Los tiempos de entonces no son iguales a los de hoy.

A esta edad mía que ha querido ser proficua, es zona de mi patria surcada de milagros descubiertos lentamente, como ocurre con los descubrimientos que calan hondo. Guaymallén de mi infancia y de mi juventud era un paseo por tranvía que cruzaba el zanjón y rascaba apenas las calles principales de San José, su plazuela, el dibujo del Carril Nacional que cantó Bufano en versos que nos hacen temblar el corazón.

El gran trovador había nacido a los bordes de ese carril, que se llamaba así porque fue construido por la Nación. A la vera del 1895 vio la luz primera el que luego escribiera treinta libros de poesía, sin descansar esa pluma que estaba forjada para decirle a Mendoza cuán bella era, cuán favorita de los dioses del Olimpo. Por cuanto amor se posó en ella.

1-Alfredo R. Bufano (1895 - 1950)

En una página autobiográfica Bufano escribe: "Nací en 1895 en Guaymallén, Mendoza, hijo de dos inmigrantes italianos más pobres que lauchas. A raíz de una promesa materna vestí, desde los dos a los doce años, el sayal franciscano. Autodidacta en el más duro y áspero sentido de la palabra. En 1917 publiqué mi primer libro: "El Viajero Indeciso". Desde entonces hasta hoy, 1949, no he dejado de fastidiar a mis semejantes, pues he publicado treinta libros en treinta y dos

años. por mucho menos otros van a la cárcel a perpetuidad. En 1929 obtuve un premio municipal con "Canciones de mi Casa"; en 1930 el de las Provincias de Cuyo con "Valle de Soledad", y en 1935 el nacional de poesía con "Romancero".

No aspiré al premio Nobel. Expliqué -mejor dicho, aprendí- castellano y literatura española durante veinticinco años en la escuela normal de San Rafael, al cabo de los cuales me echaron sin decirme agua va. Bien hecho, por zonzos Me eligieron académico de la Academia Argentina de Letras en 1934. Pero ofrezco mi cabeza al verdugo si alguien me ha visto alguna vez en la Academia... (Rev. de la Univ. de Bs. As., julio 1949).

Falleció en San Rafael adonde había ido a visitar a su hija, pues él se había radicado en Adrogué (Bs. As.) luego que lo cesantearon de sus cátedras por su conducta democrática anti-nazi, durante la Segunda Guerra Mundial, que le valió el odio zoológico de los cavernícolas del primer gobierno de Perón. Lo acusaron de no tener "título habilitante" para dictar clases de castellano, a uno de los mejores escritores que ha tenido el país, sin reparar en el dicho de Sarmiento de que "los títulos no acortan las orejas".

A su fallecimiento el diario "La Prensa" caracterizaba así el significado del poeta: "Su obra fue una oración emocionada por todo lo que el tiempo desgarró, y en ella estuvo presente, como panorama vital y sentimental, el conjunto de los hechos triviales de la vida, cuya exaltación persiguió sin exageración retórica, pero sí con la hondura del auténtico lirismo".

En 1947 viajó en misión cultural por España y otros países europeos, viaje que alentó su actividad literaria. Los círculos áulicos del franquismo le cerraron las puertas y lo ignoraron. No podía

ser menos frente a aquellos trogloditas.

Su primer libro data de 1917: "El viajero indeciso", al que siguieron "Canciones de mi casa" (1919), premiado por la Municipalidad de Buenos Aires, "Misa de Réquiem" (1920), "Antología" (1921), "Poemas de Provincia" (1922), "El Huerto de los olivos" (1923), "Poemas de Cuyo" (1925), "Tierra de huarpes" (1926), "Poema de nieve" (1928), "El reino alucinante" (1929), "Tiempo de creer", donde aborda los temas de inspiración religiosa. Su fecundidad le acompañó inagotable. Publicó en 1930 "Valle de la soledad", primer premio de la provincia de Cuyo, "Romancero" (1932), Premio nacional de letras, "Laudes de Cristo", "Los collados eternos", "Poemas de las tierras puntanas" y "Ditirambos y romances de Cuyo".

En el Prólogo que Américo Calí escribió para mi libro "Alfredo R. Bufano - El Montañés que vio el Mar", edición 1981, se encuentran sagaces análisis de la obra de Bufano que estimo conveniente transcribir:

"En trance de valoraciones, la voz de Bufano es de las que poseen presión de estilo, razón por la cual le toca un lugar palpable en los dominios del canto bien nacido y, por ello, duradero.

"El secreto descalificante, en su caso, está en ese tono muy suyo, entre melancólico y esparanzado, del que resulta una poesía propia de Bufano, como hay otra, por razón de señas particulares, muy de Carriego, de Almafuerte o de Fernández Moreno.

"Bufano comenzó a publicar libros desde joven, diría con puntualidad cadañera. a través de la provechosa exposición de Bustelo se verá que nunca cejó ante su fatalidad de belleza, a prueba de conducta; de conducta, esa tantas veces madre de días amargos, como asentó Emerson.

"La misión de canto en el poeta fue vasta. Ni la Naturaleza,

ni el digno quehacer de los hombres, ni el dolor de los otros, estuvieron fuera de su registro. El dato de que poseía una sensibilidad abarcadora de lo universal no es una demasía.

"Basta ir y venir de los capítulos de esta obra para enterarse de cuánto hizo el poeta. Nuestro autor, te nombro, Angel, tras visitar poema por poema, demora en sus agudezas, pronuncia su juicio y proclama su solaz después de tanta fiesta".

"Hasta ahora, quienes le han dedicado tiempo a Bufano, solamente lo colocan entre los que han obedecido al don del canto por el canto mismo. En contra de ese error se alza el exégeta de hoy, para quien nuestro coterráneo, además de poeta lírico, fue una intrépida voz de cuño civil o comprometida por lo que hay de Whitman, Neruda o Maiakosky en "Tiempos de Creer" y "Elegía a un soldado muerto por la libertad", de los cuales se levantan condenas para los injustos.

"Esta valoración, que dilata la más conocida, nos pone ante un nuevo rostro del poeta, que bien podríamos llamar el del otro Bufano.

"La señal pertenece a Angel Bustelo. Por eso, si no fuesen tantas como son las excelencias de su obra, bastaría con esta sola contribución para celebrar su advenimiento."

El libro termina con un capítulo que hace referencia a la "Elegía de un Soldado Muerto por la Libertad" publicada por Bufano tres meses antes de su muerte, en julio de 1950. Allí se lee: "la desesperanza del poeta nos hace temblar de espanto. su dramatismo es épico. No es un canto sino un prolongado grito, un llanto que rompe y crucifica la entraña, que crea apetencia de salir a pelear por una justicia que no puede ya temerarse".

Bufano al presenciar el nuevo espectáculo mundial, donde se ceza el odio insensato y se preparan nuevas guerras fratricidas, lo puede más, se prepara a morir, y lanza al mundo sus des-

garrados anatemas:

¡Basta insensatos, basta!

Dejad crecer la hierba en las praderas,

Dejad que maduren los trigales,
Dejad que los racimos cuajen en las vides,

Dejad que se doren los Albérchigos

y se cubran de púrpura las joviales manzanas.

Su postrer mensaje pacifista es explicado por el poeta en palabras del colofón del libro: "Esta Elegía, expresión angustiosa de un espíritu libre, la escribió Alfredo R. Bufano en su retiro de Adrogué..." "Son las últimas líneas del gran escritor y poeta, que lo fue de su tiempo y al que nada de lo humano le resultó extraño. Luego, agotada la pluma y la esperanza, se dirigió a San Rafael, para morir. (Cayó de bruces sobre la tierra amada. Afuera la primavera estallaba sus violentos colores.

"Más nada pudo con el invierno que Bufano llevaba consigo. Entró abruptamente al sueño del que no se regresa. El sueño acariciado, el único que tal vez podía matarle la pena..."

2-Miguel Juan González Carreño (1910-1996)

(C) Llegamos a casa de Miguel Juan González Carreño pensando encontrar al viejo amigo y me apesadumbro al saber que se me ha muerto este enero, sin que me enterara, porque estaba en el campo. Hermano de andanzas quijotescas, con almas andariegas parecidas, aquí dejo mi recuerdo:

Era español nacido en Almería y basta para decir que tenía todas las gracias. Llegó al país en 1923 a la edad de 13 años; comenzó a trabajar de cadete, hasta llegar a comerciante y agricultor. Fue un autodidacta de rápido oficio, de férrea voluntad, dispuesto a ser "algo" y vaya si lo fue.

Cursó estudios en la Universidad Popular de Mendoza, que regenteaba el viejo procurador judi-

cial De Paolis, utópico soñador socialista. Con cursos nocturnos robados al descanso llegó a recibirse de perito mercantil, con cuyo título se abrió camino y proveyó sustento a su familia, formada por su esposa Elena Isabel Lorente y dos hijos.

Dedicado luego al comercio y la agricultura, llegó a presidente de la Cooperativa Tulumaya y tuvo actividad importante en el Movimiento Cooperativo de Crédito.

Después de jubilarse asistió al taller literario que dirigía Américo Calí y escribió y publicó su primer libro de poesía, *El hombre y el río*, bien recibido por la crítica ante la obra de un hombre que hasta los 13 años era semianalfabeto. Lo sucedieron luego *Musas rebeldes*, y más tarde, *El ruiseñor herido*. Desde entonces su poesía de melodioso y rotundo lirismo surgió a raudales. Fue secretario de la SADE, representante en la Federación de Entidades Culturales bajo las presidencias de Guillermo Petra Sierralta y Juan Jorge Molinelli.

Asistió a un curso de pintura dirigido por Gastón Alfaro y pintó hasta la hora de su muerte con lucidez y esmero.

A tamañas pasiones artísticas agreguemos (no sé si en primer plano) su pasión por la política, defendiendo a pobres y postergados con la gitanería de su sangre andaluza.

Era orador de barricada y precedían sus discursos a los de Marianetti en jornadas históricas de primeros de Mayo. Me parece verlo, meditativo y fogoso, con su oratoria, que era voz de los de abajo, reclamando como un profeta las eternas consignas de "pan, paz y trabajo". Fue concejal por el Partido Socialista en la Comuna de Godoy Cruz durante dos períodos.

Pablo Lacoste, en uno de sus brillantes trabajos, lo recuerda con cariño y respeto con el título que se le daba entonces: *El Gallego Marxista*. Estuvo preso conmigo en la Cárcel de Mendoza en el año 1944. Cuánto aprendí de

su pureza.

3-Armando Tejada Gómez (1929 - 1992)

Lógico que hoy no pueda escribir de otra cosa que no sea de la muerte de Armando cuando se cumplen tres años desde que fuera.

En el diario UNO de esta mañana encuentro la nota relativa al aniversario ilustrada con una fotografía del poeta que yo no conocía y que me ha impresionado hasta las lágrimas.

La vida dos veces

(Armando Tejada Gomez se hace amigo de un niño rico)

Miren cómo sonaba allá en mi barrio agreste este nombre caído de los mares lejanos:

Toddy Deussán. Un chico alimentado a lirios una flor de su madre que soñaba otra vida. Supe que no quería que jugara conmigo porque yo era la forma del pánico y el hambre y la más descarada miseria por el mundo.

Un día, ya vencidos por nuestra resistencia, los padres me dejaron entrar en el santuario, nos sirvieron un río de leche y medias lunas y yo los deslumbré dibujando caballos.

Toddy, se llama Alfredo Deussán, vive en Mendoza, casó con otros mimbres hace muchos veranos seguramente tiene un puñado de niños y es una pajarera su comedor de diario.

Acaso, un año de éstos, cuando vuelva al oeste, llame a su puerta clara y despierte sus pájaros, sólo porque un amigo es la vida dos veces y desde aquella tarde no dibujo caballos.

Está retratado de cuerpo entero antes que la decadencia física lo atrapara los últimos años. Se había dejado esa barba típica del cricillo y lucía el empaque del dispuesto a hacer la pata ancha al que se atreviera. Lleva barba entrecana a lo Quijote o a su otro hermano en sueños Hamlet Lima Quintana, el bigote amplio y caído le acerca un aire atrevido por si alguien se animara a faltarle al respeto.

Enarbola sobretodo largo de pliegues bien trazados proclamando señorío y el infaltable pañuelo compadrón sujeto al cuello como aquellos baratos que sabía usar entonces en las siestas de febrero después de trasladar a la carrera en medio de las hileras el pringoso tacho de uva al tiempo que los gobiernos ostentaban una fiesta de la vendimia falsa.

Su estampa impresiona a cualquier mendocino que sienta palparle esta tierra nuestra ferruginosa alcalina con montañas moteadas de azules y granas. Un prototipo de huarpe con sangre india que exhibe con orgullo como exigiendo cuentas al espasmo que atropelló su cultura.

El reivindica esos derechos aborígenes de sus abuelos en Buenos Aires por América y el Mundo por cuyos confines anduvo caminando la guitarra a cuestas y tonadas de Cuyo en los labios o su canción himno de América *Canción con todos* que estremece de extremo a extremo la vértebra de América.

"Salgo a caminar/ por la cintura cósmica del Sud". Ayer, reclamado por medio de comunicación masiva habló extensamente de este hombre que fue boxeador y poeta, canillita y lustrabotas, lector infatigable y memoria de elefante que hasta los quince años apenas sabía leer y quince años después era director de la Biblioteca de la Legislatura de Mendoza indicando el estante en que estaba cualquier libro que se le pidiera porque los había leído a todos.

Hablé de aquél que en las elecciones de 1958 resultó elegi-

do diputado militando en el partido de Frondizi y en los años que duró el mandato defendió porfiadamente (como su poema "El Porfiao") los proyectos que favorecían intereses de sus hermanos de clase. Eran discursos enjundiosos que dejaban boquiabiertos a los "doctores" de la Cámara Baja.

Emile Zola dijo un día: "Puse al desnudo las llagas de los de abajo. Mi obra no es una obra de partido y de propaganda, es una obra de verdad". cuando lo acusaban de "perturbador" de su tiempo. Lo mismo pudo decir Tejada corroído siempre por la envidia y la impotencia de los escribas que habían vendido cuerpo y alma a los corruptos del poder.

No hay página, frase, ni poema donde Armando no se inspire en la fatiga y el dolor del pueblo, de los que él venía llevando sobre los hombros desde aquellos indios que encontró Castillo y fueran impiadosamente maltratados.

Llevaba un rencor antiguo como la historia de duro vasallaje

Coplera del prisionero

Estamos prisioneros, carcelero: yo de estos torpes barrotes, tú del miedo.

¿Adón vas que no vienes conmigo a empujar la puerta? No hay campanario que suene como el río de allá fuera.

Es cierto: muchos callaron cuando yo fui detenido; ¡vaya con la diferencia: yo preso, ellos sometidos! Le regalé una paloma al hijo del carcelero.

Cuentan que la dejó ir tan solo por verle el vuelo... ¡Qué hermoso va a ser el mundo del hijo del carcelero!

Nota: Poema escrito por Tejada Gomez en el marco del florecimiento de la canción de protesta, durante la presidencia de Estela de Perón (1974-76 con las Tres "A" de López Rega.

que no podían apaciguarlo todos los premios que le iban sucediendo como el Primer premio de Novela en el certamen de Bilbao (España) de 1977.

Se llama el libro *Dios era olvidado* y es el relato de aventuras asombrosos y padeceres de un niño nacido y criado en la "Media Luna" barrio de taitas y cantores de broncas y entreveros. Había salido del penoso encierro en la cárcel de La Plata (julio de 1977) y recibo un llamado telefónico de España.

Me llamaba Armando estando a su lado Hamlet Lima Quintana, Horacio Guarany y Carlos Alonso para invitarme a viajar a la tierra de mis padres donde ellos estaban frente al Cantábrico con los gastos pagos.

Les contesté: No puedo, tengo que seguir mirando los ojos de mi mujer y de mis hijos con los que me soñado en este largo año preso".

Poco después Armando me hablaba otra vez desde España para anunciarme lloroso su triunfo de Bilbao, la patria de Unamuno. En el jurado que otorgó el galardón había dos sacerdotes a los que visitó Armando. Le dije: que había premiado "ese lenguaje que usted usa una recreación del español con acento de una tierra que debe haber sufrido mucho".

De tantos años de vida de carcelero llegaban los premios de los hombres cultos como pidiendo excusas por viejos agravios. Fue hace tres años y la noticia absurda: el robe había caído cargado de primavera. Con el Negro Castillo y el legendario Talquen nos secamos la lágrima.

El padre Algarrobo se puso a cantar las últimas tonadas que dejó Armando; el negro Castillo albuceaba los recuerdos alegres y yo descorché mi lambrusco "Cepas del Angel" y brindamos con Armando presente mientras decíamos: "Compadre por vos que no morirás nunca".

"Bueno, aquí comienza esta palabra tuya, hermano Angel,

fundador de la alegría, padrino de estos compadres que tú - y quien sino tú- has meditado y parido hacia dentro de tu corazón populoso, desde antes que esta mano que escribe los trajera de la memoria del pueblo para que habitaran la luz que vivieron, cuando construían tu antigüedad y la mía".

Es la dedicatoria que aparece en colección La Rosa Blindada edición del año 1963 de Los Compadres del Horizonte, renombrada obra de Tejada Gómez.

Una noche llegué al teatro IFT en Buenos Aires donde Armando representaba Ahí va Lucas Romero con rutilante escenografía de Carlos Alonso. Estaban agotadas las localidades, no había forma de entrar y a la madrugada debía volver a Mendoza. Recurrí a un ardid. En el vestíbulo del teatro se vendían libros de nuestro escritor. Compré el volumen y exhibiéndolo al taquillero, le pedí que leyera la dedicatoria. Leyó en voz alta: "A Benito Marianetti y Angel Bustelo compadres del Horizonte". Yo soy uno de esos compadres y le mostré el documento. Así conseguí participar de aquella fiesta inolvidable.

Nos unía un amor más que de hermanos, ése que se fragua en la comunión de ideas, luchas compartidas, riesgos donde va la vida. Por eso me cuesta hablar o escribir sobre Armando, las en-

Hay un niño en la calle

"Recuerdo que yo andaba con las primeras luces de mi sangre, vendiendo una oscura vergüenza, la historia, el tiempo, diarios; porque es cuando recuerdo también las presidencias, urgentes abogados, conservadores, asco, cuando subo a la vida juntando la inocencia, mi niñez triturada por escasos centavos.

ATG

trañas se remueven, los recuerdos son ascuas, carbón ardiendo.

El dijo un día que el amigo es la vida dos veces, contó cuentos del alma, relatos de los pobres como sólo el que sufrió la pobreza sabe hacerlo, arrancándose jirones, pobreza que sólo el sueño o la escritura pueden invocarle. Fue mi hermano en largas horas de entrega hasta los huesos, el país en penurias, la esperanza difusa, conjugando esfuerzos en la tarea de llegar a valientes.

No hay en la prolífica obra de Tejada ni un renglón que no sea auténtico, brillador de verdades, sentires del pueblo. Tenía derecho a hablar de esas cosas, sacralas de su escondite y su vergüenza para que fuera banderas atadas a los alambres que cuelgan ropa recién lavada y descubrir la miseria de la ropa de los ricos sucios. Se dio cuenta un día que estaba llamado a esa misión y desde entonces no conoció descanso ni holgura ni horas de jolgorio o de apaciguamiento.

Su voz de locutor cambió de tono, se cargó su palabra con sufrimiento temura y la mano entró a reclamar urgencia de propagar verdades luminosas. Léase la infinitud de sus poemas y no se encontrará uno que no aliente el venturoso respiro del juglar que va de aldea a aldea, transmitiendo la buena y la mala nueva en lenguaje distinto, no alambicado, no persiguiendo frase efectista o metáfora sonora que suena a nada.

Nació sabiendo escribir porque su barrio de la Media Luna le exigía hacerlo sin demora, antes que la maestra le enseñara a hacer palotes en la escuelita de Guaymallén que lo tuvo solo hasta el tercer grado pues estaba condenado a ser un niño en la calle, llevando sus centavos a doña Florencia, que, siendo muy criolla, le echaba amor a la olla. Subía al tranvía de madrugada a vocear *Los Andes* y aprendió a leer deletreando las noticias del día. Lustraba botines por las tardes o en los anocheceres de los

Veinte Billares, se bañaba en el zanjón que divide Guaymallén de la Capital y aprendió a nadar contra la corriente, al estilo de los choccos callejeros, pateando fuerte para atrás dando embestidas al agua como lo haría después toda la vida.

La calle no tenía para él secretos, se conocían y reconocían, en broncas de vecinos por pequeñas nimiedades, que terminaban en abrazo fraternal o un vino. En las charlas de las comadres riñentras barrián las veredas, en el juego de la payana o la rayuela, al borde de las calzadas, que los carros y la tropa llenaban de tierra, mientras las cornetas anunciaban la llegada o la partida.

Deambuló por la calle Larga, cuya picada habían abierto los últimos indios huarpes antes del mestizaje. Se hizo caudillo pronto porque se rumoreaba "que las sabía todas", era el más aprendido, decía de memoria los versos del Martín Fierro, los conservadores "gansos" empezaron a tenerle recelo, por demasiado entendido, medio alencinado.

Devoraba revistas, le salían las orejas para escuchar a Marianetti los domingos por la tarde en San Martín y Córdoba mientras charolaba zapatos con fruición y esmero. Y le quedaban frases fuertes del orador de barricada.

"Al hambre hay que pelearlo con la lucha. No hay que bajar los brazos, compañeros. Los ricos no vivirán un solo día sin los pobres. Hagamos valer nuestros derechos".

Se le formaron callos aplaudiendo. Después les explicaba a su manera a niños de temura y travesura y había grandes que también escuchaba cómo aprender a defender el salario, no inclinarse a pedir favores de limosna, reclamar lo ganado con sudor y trabajo. Parecía un pequeño Mesías hablando a los discípulos la Buena Nueva, sin esperar a los treinta años del señor Jesucristo para proclamar verdades de renacimiento. Les contaba de ese señor doctor que llamaban Benito

El Porfiao

Nació adentro del país, se multiplicó en las calles, tiene todos los oficios ejercidos por el hambre. Contestador, mano suelta, infinito de compadres, vive a lo largo del día: lengua libre, sueños altos. Su edad se cuenta a jornal estirado hasta que alcance. le da por el vino a gritos y por cantar en la calle. Casi siempre cae preso por derribar capataces. Se resistió al desalojo, debe la luna y el agua. No lee sino intenciones ni escribe sino ademanos. Casó con la Juana Robles hace catorce veranos y se lo ve florecer a razón de hijo por año. Declara ser nacional. Nativo de padre y madre. De seña particular lleva el trabajo a destajo. Preguntado por su nombre dice llamarse El Porfiao, sin apellido y a secas: porfiadamente, El Porfiao. Se le ha leído l ley y no ha contestado nada. No firma. Su dedo al pie es una hermética mancha.

ATG

y que hablaba en la esquina, al pie de la estatua de Fray Luis Beltrán (que escuchaba recoleto con ademán de asentimiento), y los tranvías, que iban al cementerio, quedaban detenidos, porque el motorman y el guarda querían escuchar el mensaje del orador compañero.

El padre de ese muchachón tan listo, el tropero don Lucas Tejada, había muerto joven, dejando a doña Florencia que cuidara once retoños nacidos de sus ramas. Y pululaban los niños rebuscando sustento por calles rispidas del tiempo de señores con alarde de gansos. Dura fue

esa niñez que iba formando el poeta, que cantara luego la vida a Mercedes que cantaba por vista desde abajo, auténtica mirada que, devela como nace de la oscuridad las luces.

Le habían decretado obligaciones que él no olvidó y cumplió a plena letra, sin que nadie pudiera engañarlo, como quiso hacer Frondizi, mentiroso de narices largas. Leyó todos los libros de prosa o poesía, sesudos doctrinales de los siglos de oro, fabuladores y prudentes, los Cervantes y los Dantes, reservando para las noches las endechas de Juan Hernández y el gaucho deshilado, con pedazos parecidos a ese hogar pobre del barrio guaymallense.

La Media Luna tiene hoy galladura que da la nobiliaria proeza de los que ganan la vida con sus manos. Leyendo hazañas de mendocinos del barrio de Guaymallén cinco jurados de un certamen literario de la villa de Bilbao (patria de Unamuno) entre ellos dos sacerdotes, otorgaron primer premio en novela a Dios era Olvido, libro consagratorio de Armando Tejada Gómez. La heroica pobreza de un barrio mendocino colmado de coplas guitarras, perros cimarrones y casas de ciudad de flores en los vientres en fufu nambulerías de una época opaca.

4-Oscar Matus (1930-1992)

De la mano de Tejada Gómez yo conocí a Oscar Matus y a su mujer Mercedes Sosa. Con Armando habíamos trabado una amistad para no acabar nunca.

El con su mujer Gloriana y su primer hija Gloriana (la Pumpa) vivían en una casa modesta de pisos de tierra en Luzuriaga donde llegaba a veces la madre del poeta "Doña Florencia Arbolada" como la llama poéticamente en su libro "Compadres del Horizonte" dedicado a Benito Marianetti y Angel Bustelo, que me honra. Fue en esa modesta casa maipucina que conocí a Oscar Matus y a Mercedes Sosa.

Habían llegado de Tucumán

cuya ciudad Matus, guitarrero, cantor y serenatero había conocido a Mercedes que cantaba por entonces boleros "en lo de Valdeama". Se flecharon y con el permiso de mamá Ema se casaron y nació enseguida Fabiancito.

Decidieron dejar al niño al cuidado de la abuela criolla y bajaron a probar suerte en Mendoza la época del sesenta de modanza arena. Matus había nacido en 1930 en el barrio "la Media Luna" apenas cruzando el zanjón rancho aldeaño al que ocupaba el tropero don Lucas Tejada y mujer doña Florencia Gómez.

El padre de Tejada y el de Matus eran criollos amigos y compadres. Don Lucas Tejada murió temprano y su figura está descripta con ribetes épicos en "Propero Padre", música de Matus y voz de Mercedes. Oscar Matus y Armando Tejada se criaron juntos más que hermanos como compinches de vicisitud y pobreza que reflejan los libros permanecer bajo los Puentes" y "Dios era Olvido", éste último premio Bilbao (España) en 1977.

Matus y Mercedes llegaron a Mendoza una mano atrás y otra delante hermosamente pobres pero ricos en sueños seguros de valía en el secreto arte de raidear hundidas en la Pachamama.

Recuerdo que aquella tarde yo no quería creer lo que

saba. En esa huerta del rancho de Luzuriaga escuché por primera vez la guitarra templada por Matus que silbando iba sacando coplas, chacareras o zambas mientras Armando decía el poema "Hay un niño en la calle", la voz de Mercedes se alzaba como un himno blasfemo o rezo mientras tiritaban azules los asfalto a lo lejos.

Profundamente emocionado me puse a hablar del fenómeno artístico que acababa de descubrir. Se organizaron reuniones para escucharlos y allegar óbolo merecido a dignificar tanta pobreza.

Por aquel tiempo Tejada era conductor en la radio LV 10 y las tar-

des propagaba por los aires perfumados a jazmín y claveles, la guitarra, las canciones y los iluminados versos de ese terceto parecido a un milagro.

Mercedes era delgada vistosa de natural elegancia y había dejado de cantar boleros para dedicarse a los graves tonos del folclore nativo con Atahualpa Yupanqui, Jaime Dávalos, Cuchi Leguizamón, Palorma, Buena Ventura Luna. Y los versos de Tejada musicalizados por Matus que no conocía música en teoría y solfeo pero inventaba melodías como si resucitara Orfeo con sus laúdes griegos.

Cuando terminaba yo mi tarea de abogado y cerraba el Estudio hasta mañana partía anocheciendo a Luzuriaga con un asadito matambre o punta de espada y un lambrusco mío que Lima Quintana había bautizado "Cepas del Ángel".

Entraba como a un templo arrodillada el alma para gozar un arte reservado a dioses. Un domingo llegaron a pasar el día a mi finca "El Resuello" Mercedes Armando y Matus con sus dos hijas habidas de un primer enlace. Se llamaban Alba y Ada Matus, esta última triunfante en París con su guitarra y sus tonadas mendocinas.

Después... la inacabable tristeza. La separación de Oscar Matus con Mercedes, el refugio en París con sus dos niñas (1966), un nuevo casamiento con una flor de madreña fiel hasta la muerte: Elvira Serrano, nacimiento de dos niñas.

Y luego la dura enfermedad la agonía de dos años herido de apoplejía en ese departamento pobre de París su alienación preguntando por Mendoza Reclamando carne para asar vinos y cigarros hasta la inevitable llegada de la intrusa.

Elvira Serrano luchando con la burocracia para poder traer las cenizas de Oscar y cumplir con su mandato de volver al zanjón y las aguas de su infancia. Desde aquella mañana otoñal ventosa con muchos amigos, Fabiancito y

El espejo en la acequia

(Armando Tejada Gomez descubre en su pobreza la pubertad de su hermana)

Ella tenía un sueño de blusas para el sábado y yo no lo sabía. Con la fatiga al hombro cruzábamos la viña. Ella tenía un sueño de pollera estampada, pero yo no sabía. Andábamos ganando uno que otro centavo: cierto pan necesario que mi madre partía. Etelvina Tejada, nos deben ese sueño, ese trecho de insomnio clavado en nuestra vida. La andaba atravesando toda la adolescencia y yo no lo sabía. Tenía un modo raro de mirarse en la acequia, pero yo ¿qué sabía?

la madreña cenizas con guitarras, cantos y nostalgias vueltos a la Pachamama.

5-El profesor Alberto Rodríguez y su hija Nelly

Los oídos enamorados de gorjeos de los pájaros sienten el enamoramiento de la melodía de los cantos criollos y los aires se colman con el dulzor de las melancólicas tonadas, las cuecas, chacareras, triunfos, zambas. Vamos llegando al templo de la música de Mendoza, la vieja casa del profesor Alberto Rodríguez donde reside con su hija angélica inefable Nelly, la brava hija construida junto a los adobes.

No podía ser en otra calle de Guaymallén que no fuera la calle O'Brien que lleva el nombre glorioso del guerrero de la Independencia que fue ayudante de campo del general San Martín, irlandés de origen, el primero en

llevar a Buenos Aires la noticia de la toma de Lima por las tropas argentinas que llevaron la libertad a Perú y ostenta otra gloria. haber sido encarcelado por el tirano Rosas.

Alberto Rodríguez conduce todavía con gracia y soltura sus 96 años que es como decir que nació con este siglo que prepara ya su acabamiento. Un poco más y vamos a pensar que anduvo el lluvioso 25 de Mayo repartiendo escarapelas con French y Beruti. Pero no le pesan los años.

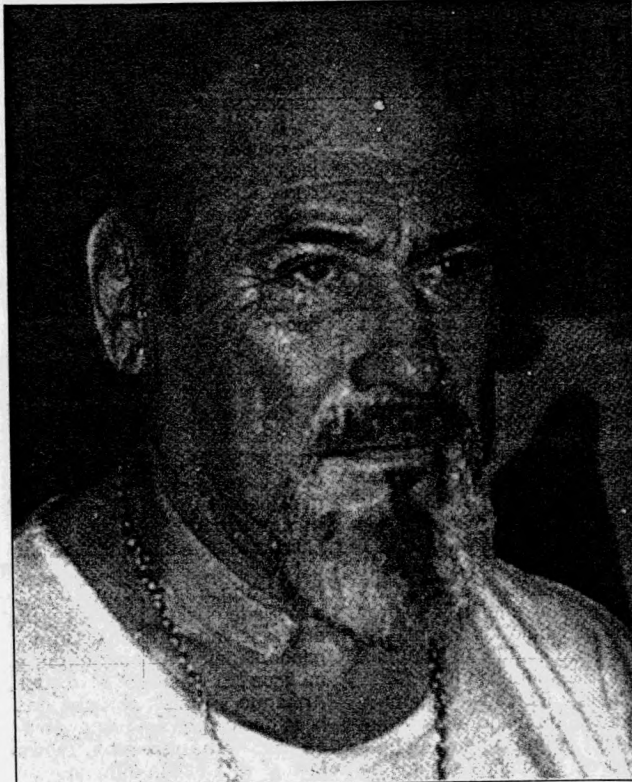
Acabo de estar con él flanqueado como siempre por la maternal Nelly, hija, hermana, ángel de la guarda. Está tan sordo como dicen que lo estuvo Beethoven y como me consta que lo estaba Alfredo Bufano. Lo peor para un músico, puñal avieso sobre su órgano maravilloso que le daba vida. A pesar de ello sigue componiendo música, los acordes del viejo piano no le llegan pero los recorre la imaginación y la fantasía que son las grandes creadoras y esas siguen vivas y ardorosas.

Racine en su "Berenice" dejó dicho: "Toute l'invention consiste a faire quelque chose de rien" y nuestro gran maestro del arpeggio sigue creando de la nada un mundo. Don Alberto es una reliquia, un tesoro escondido, un monumento que señala la grandeza de Guaymallén.

Acude al recuerdo del verso de Raúl González Tuñón sobre Mariano Moreno en su "Primer Canto Argentino": "... urgidas ya de estatua sus carnes consumidas..." o cuando escribía: "... hablen otros del lúcido abogado... yo sé que él es un hecho positivo en la historia... y prolonga en nosotros su estirpe jacobina..."

Colmado don Alberto de premios, galardón y distinciones, entre ellos el título de Ciudadano Ilustre de Guaymallén, invito a inclinar las banderas de nuestro pueblo para reverenciar a este viejo joven como el más joven de los jóvenes.

6-Alberto Chacón
(1917-1993)



Armando Tejada Gomez

Cundió la noticia de que estaba escribiendo y recopilando antecedentes vivos de Guaymallén con pasajes de su cultura y ha venido a verme Marisa, la hija de un personaje que habitó esta bella región y dejó su impronta.

Nació en San Luis, hijo de andaluces y de esa patria lejana y la bella Almería llegaron su elegancia, su gracioso lenguaje, lleno de gitanería. Posó sus alas en Guaymallén allá por 1948, con título de contador público bajo el brazo y una tremenda dosis de ser útil, al tiempo que de soslayo se ganara la vida.

Esto no es un decir, porque Alberto se lo pasó, en sus breves 76 años que fueron como un soplo, haciendo favor a sus vecinos, sus cooperativistas, sus

amigos y compañeros. Y, de paso, aunque con cariño ace- enamorado del movimiento drado, también a su familia. Nunca se supo bien si era de esta tierra o de otra, que él había fallas. Así fue presidente de la inventado, porque, de tanto de cooperativa Chapanay Vitivinico-precia la sucia realidad que merced a un pequeño fundo, rodeaba, construía permanentemente escasas uvas, que compró, otra sociedad mejor con hombres y mujeres de otra índole, comen- el título ansiado de cooperativa cierto ese verso mío que termina diciendo:

*"Para mí que a Mendoza
la descubrieron ángeles
Cuando andaban buscando
un pueblo de cojones".*

Fue de todo, por todo y por todos. No sé cuantas veces candidato a concejal a la comuna, que no sabe lo que se perdió de no tenerlo en su banca. Bar- los títulos del largo e increíble "currículum vitae" de este ínclito

que le faltaban horas, minutos y segundos para andar socorriendo necesitados de consejo y calma. En cura tonto, analfabeto, le tomó máquina por la competencia, decía que Chacón era Satán por lo entrometido, y tenía razón el pobre fraile.

Porque su casa, rancho más en, primero en San José, luego en Dorrego, era recinto de vastas confesiones, asambleas perseguidas y no escasos atentados por donde Guaymallén respiraba por sus heridas como un Cristo angrante colgado por la infamia entre los dos ladrones.

Ejerció su profesión, como lo suyo, igual a un sacerdote, eficiente, capaz hasta la médula, pero se olvidaba de cobrar a los clientes, y, a veces, les ponía en el bolsillo unos pesos, que mermaban su olla. Despre-aba la fea realidad que lo rodeaba, pero la conocía, y sabía de sus mañas y sus trampas, que regaban desde altos señores entados en cómodas poltronas, incómodas de pueblo, bajos de tura.

Los conocía y los peleaba, organizando a la masa, indefensa y tanto ser ingenua. Los movimientos vecinales lo tuvieron como líder único incorruptible, un Marianetti o un Alfredo Palacios,

la mejor estirpe socialista. Fue tanto ser ingenua. Los movimientos vecinales lo tuvieron como líder único incorruptible, un Marianetti o un Alfredo Palacios,

Lo que hizo allí solo puede justificarlo la palabra milagro. Si inscribiera lo que Chacón dijo, una entrevista que le hizo un diario, serviría de programa para todos los pequeños productores de nuestros desventurados racios corridos a latigazos por los empresarios poderosos, desafeccionados al bien común. Bar- los títulos del largo e increíble "currículum vitae" de este ínclito

vecino de Guaymallén, en donde su familia digna y pobretona sigue viviendo. Sigue viviendo con la jubilación de \$200 de este hombre, que glorificó la vida como pudo hacerlo un santo, aquel que estigmatizaba el ignoto frailecillo.

7-El costado obrero de Guaymallén

En el campo de los obreros, quienes ejercen oficios manuales en relación de dependencia, también este departamento ha sido rico y opulento en material humano entregado a las luchas sociales y a la defensa de su clase, definida dentro del acervo social. Para empleo tomaremos tres figuras humanas de excepción: uno, un ferroviario: Juan Venancio Palavecino; los otros, obreros de la construcción: Juan I. Espósito y su hijo Agustín Espósito. Los tres con un denominador común: perseguidos; encarcelados por el gobierno; padres y esposos ejemplares, paradigmas de vida y obra.

Juan Venancio Palavecino nació en Mendoza el 18 de mayo de 1919 y hace 30 años que vive en Guaymallén. Su padre ferroviario (como el de Neruda) fue jefe de la estación Sopauta, que, después de la tragedia de Alpatacal, pasó a llamarse Maquinista



Alberto Rodríguez y su hija

Levet.

Allí vivió Juan hasta los seis años, en que la familia se trasladó a San Juan para que el niño pudiera asistir a la escuela; al año siguiente se trasladaron a Mendoza, donde ingresó a la escuela San Buenaventura a el 2º grado, cursando el tercero y el cuarto en la escuela Manuel Belgrano, y, con satisfacción dice que luego fue alumno (siempre destacado) de la escuela Manuel Quintana, cuando fue directora su admirada Florencia Fossatti.

En Lunlunta fue cosechador, ayudante de herrero, arrancó viñas, emparejó terrenos y, sin saber lo que era política, leyendo noticias sobre la guerra civil española, se enroló del lado de los republicanos.

En 1942 se incorporó al Ferrocarril San Martín, como peón de planchada o guardabarreras cumpliendo jornadas de doce horas.

En la Unión Ferroviaria pasó a integrar la Comisión de Reclamos, y, por sus conocimientos e instrucción, fue elevado a categorías superiores de capataces o dependientes, y, mediante examen, llegó a jefe de oficina de Balances en la Estación Cargas.

Fue secretario de la Comisión Cooperadora del Policlínico Ferroviario, e integró durante varios períodos la Comisión Directiva de la Seccional Mendoza de la Unión Ferroviaria.

Con motivo de la huelga ferroviaria de 1951, fue detenido y condenado, junto con otros dirigentes: Felipe Santiago Iglesias, Avelino Vera, Valentín Troila y Felipe Lubello. Estuvieron defendidos por Benito Marianetti, Leopoldo Suárez y Jacinto de la Vega. Padecieron también cárcel en Villa Devoto.

Integró el MUCS (Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical) y en la CGT, representando a la Unión Ferroviaria.

Actualmente es presidente de la Asociación de Jubilados Nacionales de Mendoza, y hasta el año pasado vice presidente de la Coordinadora Nacional.

Ha sido un activo político de destacada actuación actualmente miembro del Comité Provincial del PSOL. Integra el Consejo Asesor Cabecera de PAMI. Integra el movimiento contra la Discriminación y por la Convivencia. Durante el gobierno de Frondizi por participar en la lucha contra la entrega del petróleo, fue detenido y estuvo preso en la cárcel de Magdalena.

Juan I. Espósito nació en España, llegado a nuestras playas se nacionalizó argentino y vivió muchos años en Guaymallén, donde formó familia, destacándose siempre con su hijo Agustín Espósito, luchador obrero desde su primera juventud. Don Juan fue de los fundadores del Sindicato de la Construcción, el combativo gremio que dirigía en el orden nacional una figura señera, Pedro Chiaranti, que estuvo preso conmigo en la Isla Martín García en 1944. Fue don Juan paladín en las luchas de la clase obrera mendocina formado bajo las enseñanzas de Benito Mariannetti.

Era un orador elocuente, de fácil palabra y convincente razonamiento, afiliado al Partido Socialista de Juan B. Justo y Alfredo Palacios. Representó al mismo, diversos períodos, en la Cámara de Diputados de la provincia, y como concejal en la comuna de Godoy Cruz. De inteligencia rápida y reciedumbre proletaria, libró con éxito batallas parlamentarias ácidas, imponiéndose por su equilibrio y el respeto que despertaba.

Su hijo **Agustín Espósito** fue digno sucesor, combativo, buen orador, con cultura recibida en la Universidad Popular. Allí se recibió de maestro de Obra, y allí se despertó su inclinación por la literatura, llegando a escribir obras de teatro como "El Paralítico", cuya representación le trajo persecución y cárcel en época de los conservadores, que lo tuvieron siempre bajo lupa discriminatoria. En 1958, poco tiempo después de asumir la presidencia Frondizi lanza una campaña

feroz contra los trabajadores que se oponían a su política de entrega de YPF que traicionaba sus promesas contenidas en su libro "Política y Petróleo". Son detenidos miles de obreros, y opositores, a lo largo del país y en esa redada cae Agustín Espósito detenido y es trasladado a un barco a sufrir prisión. Allí encuentra personalidades de Mendoza, como los escritores Juan Draghi Lucero y Reynaldo Bianchini, y figuras intelectuales como el escritor Alfredo Varela autor de la novela "Las Aguas bajan Turbias", cientos de obreros y dirigentes políticos peronistas, de la talla de Corvalán Nanclares, John F. Cooke, el abogado de San Juan



Luis Casnati

Dr. Yanzon, el pintor Mónaco, de Santa Fe y el Dr. Alfredo Battaglia de Mar del Plata.

En 1961, integrando una amplia delegación nacional obrera, viaja a la URSS, donde cumple provechosa gira de dos meses. Hoy Agustín Espósito, con su carga de años y experiencia, padre y abuelo ejemplar sigue actuando en política a la sombra del PSOL, repartiendo consejos y señalando rumbos en las tempestuosas horas actuales. Al salir del presidio de 1944, dediqué un sencillo poema a los dos Espósitos:

*Ancestral la figura:
dos monjes civiles*

*de luz y claridad,
Camarada de cristal Agustín
en don Juan la piedad.
Apóstoles de pobres
quemando
la cruel desigualdad.
Ha lustros tras aquellas rejas
medio siglo más,
Agustín hijo, padre Juan,
trasudaban cariño fraternal,
aclaban ideas, recreaban el pan.
Agustín, capullo de andamio,
mezcla y espátula,
conversaba con la Revolución.
Yo, de ambos, en proletarias lamedes
escuchaba su voz:
Tiempo de arengas era; los obreros oían
ecos de su voz,
como combatir
la triste sumisión,
Agustín sin alarde,
sencillo y humano
quisiera cantarte
y rezarte, una tarde larga,
proletaria oración.*

8-Luis Ricardo Casnati

La poesía puebla los aires de Guaymallén. No en vano nacidos sobre el Carril Nacional (hoy Bandera de los Andes), Alfredo Bufano, el *Ruiseñor del Sufrencia*. Quién proveyó a Casnati de tendió su canto desde San Rafael, su segunda patria poética. Nadie lo Lo siguen después poetas de talle, ni puede haber respuesta. talla y enjundia de Armando Tejada Gómez, Vicente Mirón, Edgar da Sosa, Jorge Enrique Rampallo, Abelardo Vázquez.

A nombres de tal alcurnia el nemos que mencionar, asentado el mayor título que en España la diestra de Bufano, a Luis Ricardo Casnati, el poeta mayorano. que nació en San Rafael y fue muy amigo de su padre, 1928, pero vive en Guaymallén como mi padre, se merecía el don. Fue el mejor intendente

En Guaymallén, hace cuarenta años, en casa recoleta, colmado de fragancia de flores y árboles, el al costado de una de las veredas de acceso a la gran capital. Aparte se mencionan sus numerosos libros que, entre editados y inéditos, se acercan a treinta.

multitud de distinciones y premios, que ornan tamaño esfuerzo. Y cargos honoríficos que forman parte de su heráldica.

Luis Ricardo Casnati, a pesar de gozar veinte años menos que yo, es mi maestro, tal vez no en la vida, pero sí en obra, en sabiduría literaria, en gallardía en letras y arquitectura de la estética.

De niño tuvo ya pinta de sabio, como lo recuerda mi retención. Lo veo en su casa, calle Balcarce de la capital del Sur, menudito, movedido como una ardilla, ojos de apetencia, queriendo absorberlo todo, escuchando a su padre como a un oráculo y la figura heredada de madre, pura estirpe de la dulce Francia.

No aspiró a decir que era un niño prodigio, palabra reservada al genio, pero llamaba la atención, no era un pibe del común que pasara desapercibido. Sin necesidad que hablara, la fúlgida mirada decía tanto y su atención por lo que los mayores hablaban, recuerdan a ese Amadeus de la película, que se atrevía a hablar con el rey, de lo que a su don de música que estaba investido.

Quiero decir, aunque pocas palabras, a la madre del poeta, cuya figura está evocada en uno de sus mejores sonetos. Hija de la mejor inmigración francesa, que Iselín trajo, para fundar con bella sangre, la extensa región de "Las Polvaredas", dejó al pequeño Luis la mejor herencia; ese amor por la cultura y dedicación a la belleza, imagen la más perdurable de los que amamos a Francia.

Para ilustración de esta página que habla de él, le pedí a Casnati una fotografía y el poema que más quisiera, entresacada de ese bosque de álamos, abedules, fresnos y cipreses.

El poema que me ha enviado es inédito y bellísimo pero ha de perdonarme si lo sustituyo por este soneto que figura en su último libro que acaba de aparecer:

calculable riqueza.

Me gratifiqué con la amistad de don Egidio desde que llegué, en 1931, con mi diploma de abogado bajo el brazo y mis floridos 21 años, a la patria de Iselín y Schestakow. Los conservadores se habían entronizado en el Gobierno nacional y provincial, sin votos, pero con la fuerza del golpe militar del 6 de setiembre de 1930, que derrocó a Yrigoyen (por orden de la Standar Oil que no quería la nacionalización del petróleo).

No tuvieron más remedio que ratificar a don Egidio en el cargo de defensor de menores, que ejercía en tribunales de la Segunda Circunscripción, en cuya función resultaba intocable. Fui su amigo toda la vida. Su sangre lombarda era gruesa, como un buen borgoña, hijo de la alta Italia, industrial y laboriosa.

Llevó el empuje a San Rafael, que se vio transformada y embellecida, por la obra de este hombre, que, además de luchador era una artista. El poeta Casnati me dedica siempre sus libros "al amigo de mi padre y amigo mío" y me colma de alegría porque la memoria de don Egidio me sigue iluminando a través de las ideaciones de su hijo.

Quiero decir, aunque pocas palabras, a la madre del poeta, cuya figura está evocada en uno de sus mejores sonetos. Hija de la mejor inmigración francesa, que Iselín trajo, para fundar con bella sangre, la extensa región de "Las Polvaredas", dejó al pequeño Luis la mejor herencia; ese amor por la cultura y dedicación a la belleza, imagen la más perdurable de los que amamos a Francia.

Para ilustración de esta página que habla de él, le pedí a Casnati una fotografía y el poema que más quisiera, entresacada de ese bosque de álamos, abedules, fresnos y cipreses.

El poema que me ha enviado es inédito y bellísimo pero ha de perdonarme si lo sustituyo por este soneto que figura en su último libro que acaba de aparecer:

Las palabra del sésamo (Ediciones Culturales de Mendoza, 1995). Le pido sepa perdonar pero esta invocación al viejo presidente Yrigoyen (1854-1933) la siento como una lámpara necesaria para que nos alumbré en esta noche ímpia:

Yrigoyen

*Para la cosa pública era insólito
que se pudiera encarecer valores
éticos por encima de favores
y de prebendas. Pero don Hipólito
desenterró la probidad antigua,
que en nuestra Patria de patriotas
era condición natural. Su vida
austera
hecha de heroica fe, nos atestigua
la dimensión de su alma. Sea el hombre
sagrado para el hombre. Tal el nombre
de su filosofía. Fue entendido
apenas. Era demasiado grande.
Por qué no habrá una instancia
que nos mande
alguien que pueda ser como él
ha sido.*

9-Vicente Mirón

Era un gitano legítimo y como el de García Lorca la luz del entendimiento lo hizo ser muy comedido. Llevaba la elegancia por dentro y por fuera.

"Yo canto su elegancia con palabras que gimen y recuerdo una brisa triste por los olivos". Tierno, afable, rotundamente español. Tenía la postura de un torero lidiando con el toro, haciendo la verónica a pura capa y espada.

Era de la raza de los valientes que sacan la sevillana sólo para matar. Para matar al felón que no es digno del mundo de los humanos. Su ternura se derramaba en cada paso que daba.

Espigado como un lirio. Aceituno de carnes. Volteaba con la mirada que entornaba para mirarse adentro. Y contemplar y gozarse con ese mundo e ideas y utopías que le quitaban el sueño.

Vivió siempre en Guaymallén, en proximidad de viviendas, modestas como la suya, de los Matus y los Tejada Gómez.

Para Armando Tejada Gómez Mirón era un faro, un guía, un señalador de rutas escondidas. Fue su maestro y su modelador de hombrías. Lo retrata con el nombre de Almirón en su galardónada novela *Dios era olvidado*. Recuerdo cuando acompañé al poeta hasta la casa de Mirón, en un barrio pobre pero digno, cuando le iba a obsequiar un ejemplar dedicado de la obra premiada en el certamen de Bilbao.

Nos quedamos largo rato enredados en ramas floridas de memorias jóvenes del barrio de la Media Luna, mate en mano y rosquillas en la boca, parecidas a los mantecados célebres de Briviesca, tierra de mi madre.

Imposible de borrar aquella mañana fragante, matizada con charla de imágenes fulgurantes, que deslumbraban el patio colmado de rosas y claveles. Eran dos poetas bajando a la tierra para pedirle cuentas como Homero hablando de Troya, ellos paseaban nostalgias de la Media Luna, la infancia, la pubertad despararradas.

Armando escuchaba a Vicente como el discípulo al maestro, sorbía su palabra galana, lo admiraba por lo que había sido siempre, el Quijote luchando con los molinos de viento. Uno o dos meses más tarde acompañé de nuevo a Armando a visitar a Mirón, como hacía siempre que venía a Mendoza en busca de descanso e inspiración. Se abrazaron estrechamente, embebieron miradas espaciosas y Mirón habló para señalarle supuestos errores que habría cometido el escritor en su novela, al trazar sitios y personajes que los dos habían vivido.

Lo que empezó con aires de seriedad casi solemne en boca del flamenco, que reclamaba autenticidad en el relato, se convirtió en algazara y festejo cuando Armando logró convencer al testarudo de Vicente que en la obra había mucho de invención y fan-

tasías, como sabe ocurrir en la obra de arte, en que la realidad se ve transfigurada en busca de esencia que brota de cosas cotidianas, en las que el pueblo suele ser el gran artista, que colma vida de sueños y utopías.

Todo terminó calmándose cuando llegó la esposa, abnegada y alegre, como una rosa tempranera, portando una bandeja de mantel florido con aromosos pasteles mendocinos, acabados de freír, a la usanza de la remota infancia de la Media Luna.

Años después, en la Feria del Libro del año 1991, en que Tejada Gómez presentó sus dos últimos libros: una novela, *El río de la legua*, y uno de poesía *Cosas*



Roberto Vélez (padre).

de niño, antes de dirigirse al predio de la feria pasó a saludar a Vicente Mirón, maestro y amigo. Acababa de morir, la desolación moraba en la casa.

Le besó la espaciosa frente, y esa noche, el público, atónito, escuchó a Tejada hablar no de sus libros a presentar, sino de esa tremenda figura humana que acababa de irse en fugitiva huida. Vicente Mirón era artista por nacimiento y perfección.

En sus trabajos moldeando la madera la hacía solazar y hablar un lenguaje que sólo los poetas descubren y ponen a andar. Tengo el orgullo de poseer una de sus obras en que la perenni-

dad reina. Es el telón de fondo de una bella cornamenta y representa el escudo de Asturias, patria de mi padre, con su insignia feudal bordeando la cruz histórica: *Noc signo vincitur inimicus*. Yo conocí a Mirón en la cárcel de Mendoza, los dos presos por delito de ideas. Con él el presidio se vistió de fiesta, las celdas alumbraron vida, yo me saqué todo el asco que me emborraba el alma.

10-Mateo Pizzi

De estas figuras debería hablar la historia.

Son trozos de la humanidad, la perdurable. Nacen buenos y mueren santos.

Los marcó la vida desde que eran niños de pecho, signos que quedan para siempre.

Ellos no tiene biografía y es inútil buscar el nacimiento y el óbito. Nacieron para durar. Azulejos los actos de sus vidas.

Azulejos gitanos como el que vi en Sevilla:

"Dadle limosna, mujer que no hay en la vida nada como la pena de ser ciego en Granada".

Yo conocí (tuve esa ventura) un hombre de esa talla, perfil que el roble talla. Se llamaba Mateo Pizzi.

Tierno como el aceite que frita bricaba. Sabroso como las olivas que envasaba con el cuidado que le puso el padre olivo para criarlo. sanas y robustas, en los prados de Maipú o Andalucía.

Era puro como el agua, la nieve o la lluvia, la montaña o el río. Era naturaleza pura sin deformación ni artificio, rama enhiesta o alpataco de raíz muy dura.

Era todo luz y todo encanto, un sueño placentero, una iluminación plena de coraje. Brillo solo durante el día y el atardecer colmado de nostalgia.

Nunca pensó ser político y lo fue sin salir del asombro. Teniendo rodeado de sus sueños, la pasión de hacer el bien a causa su mujer abnegada y de sus dales, sin medida, por el gozo suyas rumorosas como abejas, premo de dar, el de la entrega, la mejor medida del hombre.

Desde el 30 en adelante fue candidato a intendente por Guaymallén, no sé cuántas veces. Una minoría esclarecida lo votaba; él se sentía elegido en cada comicio. Era el vencedor de siempre, sin papeles, sin tapujos, sin promesas mentirosas, ni comedia ni drama, se ofrecía tal cual era, moleador de olivas, constructor del alimento bíblico.

De cada elección salía renovado, ni una ofensa al adversario, a todos les encontraba algo bueno, estaba hecho para el bien, el buen pan y la mejor sonrisa. Bringo por todos los costados y guaymallense de la mejor cepa, los venecianos claros, diáfano como la brisa que sin molestar refresca, cumple su función como el carbón hace brasa.

En las peores épocas nunca fue molestado. Marianetti, García, Ruiz, Vélez, Loyo podían ser presos pero nadie se atrevía a ofender a don Mateo, no se lo ofendía con el pensamiento.

Un santo varón de una sola estampa, hecho para estar en los altares, en el corazón del pueblo, que aunque lo conocía y lo quería no lo votaba porque él estaba para misión más alta, la del condejo, la caricia, el amor al prójimo, la mano abierta, el corazón compartido. No sabía mentir, no sabía engañar, no conocía la política impura, no prometía sino la entrega, la dación absoluta, que cupo la suerte del crucificado.

Era pasto para las fieras, burla para el oponente. "Don Mateo es bueno, nadie lo niega, pero le falta la viveza del político, hay que dejarlo en casa haciendo nada sin mirar a quién. Que a Guaymallén lo gobiernen los hacendados, que tienen cintura política. Don Mateo no está para eso."

"Habla de un mundo mejor como si fuera un fraile convencido de su misión". Y así fue que fue sin salir del asombro. Teniendo rodeado de sus sueños, la pasión de hacer el bien a causa su mujer abnegada y de sus dales, sin medida, por el gozo suyas rumorosas como abejas, premo de dar, el de la entrega, la mejor medida del hombre.

Un sembrador de ideas e ilu-

siones siembra para que otros cosechen. Don Mateo sembró a voleo pensando en las generaciones futuras. La historia no habla de él porque no tiene tiempo para ocuparse de la buena pedrería, el oro fino, la perla hundida en los océanos. La historia vana se ocupa de los grandes inflados a viento sin grandeza.

Por eso Guaymallén no tiene todavía ni una calle con el nombre de este hombre modesto y limpio del mejor linaje humano. Algún día lo tendrá y si el olvido termina haciéndolo suyo, no importa. Nada de lo tanto que don Mateo hizo por su tierra, por su barrio, por su gente, está perdido. El sigue estando porque los frutos de la tierra nunca desaparecen ni se pierden. Y así, hoy estamos hablando de él como no lo hubiera aceptado si viviera.

11-Los Vélez

Dos destacados dirigentes de las luchas sociales y políticas de Guaymallén fueron Franklin Camilo Vélez (1892-1985) y Roberto Vélez (1913 - 1988). Eran hijos de don Tránsito Vélez (1862 - 1941), que vivió en Panquehua donde casó con doña Ana María Báez, descendiente directa de indios, entre ellos el famoso Bartolo Báez (1815), que junto con Leonardo Molena fue contratado por San Martín para efectuar una "corrida de ganado orejano" ("Genealogías Aborígenes" de Carlos Rusconi).

Don Tránsito fue jefe del Registro Civil de San José en 1923 -27 y dirigente lencinista de la primera hora.

Su hijo Franklin (conocido en el pueblo como "don Camilo", fue uno de los brazos derechos de Carlos Washington Lencinas, como jefe político del departamento de Guaymallén en los años 1922 a 1925, y elegido diputado por la mayoría en 1926. Ejerciendo esa diputación hasta la intervención federal. Era hombre de a caballo, de recia estampa criolla, radicándose en "Los Corredores" en 1923, en cuya casona se reunía

la plana mayor del lencinismo: Bautista Gargantini, Fausto Alfonso, "el negro" Leopoldo Suárez Orfila, Saa Zandon y hasta Federico Cantoni.

Cruzó, al frente de sus gauchos a caballo, frente al palco que ocupaba Lencinas y los candidatos presidenciales Melo y Gallo, en la vereda de Avenida España frente al teatro Municipal y al Círculo de Armas, en 1928, y estuvo al lado del dirigente amigo cuando fue asesinado en noviembre de 1929. Esa noche su casa fu tiroteada.

El otro hijo, de don Tránsito, Roberto Vélez, se destacó como dirigente obrero de primera fila ocupando cargos en el gremio de la Construcción, fundador del Sindicato obrero de fábricas Minetti y Corcemar, dirigente del Partido Comunista, varias veces candidato a diputado y senador. Dirigió la lucha de los obreros de la mina "La Valenciana", en Malargüe, y también el movimiento que culminó en "el Mendozazo" en 1972 que volteó al gobernador de facto Gabrielli, siendo el principal orador en ese acto.

Franklin Camilo Vélez (hijo), sigue radicado en Guaymallén realizando labor encomiable como vocal de la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares y figura política destacada en el Partido Justicialista. Se siente cómodo y en paz, lejos del bullicio bullanguero comicial, difundiendo libros entre jóvenes y adultos de la patria, como un Sarmiento sembrando cultura al voleo, casi a caballo, como lo hacía su padre.

Roberto Vélez (hijo), licenciado en Ciencias Sociales es actualmente Secretario del Partido Socialista Obrero para la Liberación (PSOL). Roberto Vélez (padre) fue a su vez el brazo derecho de Benito Marianetti. Falleció a los 75 años en 1988. Una bella familia de buenos parejeros.

El autor es abogado, escritor y ciudadano ilustre de Mendoza.

Bibliotecas de Guaymallén

Por MILDRED y ADRIAN
TÖRÖK

El departamento de Guayma-
llén cuenta con una oferta signi-
ficativa en el campo bibliográfi-
co. Fundamentalmente por el
aporte de la Biblioteca Municipal
Almafuerte, la Biblioteca Popular
de Rodeo de la Cruz y el biblio-
móvil. En total, estas tres entida-
des disponen de más de 20.000
volumenes.

La más importante de Guaymallén es la primera de las nombradas, con 15.500 volúmenes. Esta cifra la coloca en el tercer lugar dentro de la Provincia, superada sólo por la Biblioteca San Martín (100.000 ejemplares) y la Mariano Moreno de San Rafael (40.000).

1-Biblioteca Popular de Rodeo de la Cruz

Es la comunidad cuando se organiza, la gestora de hechos que superan el tiempo y los intereses de los gobernantes de turno.

Cincuenta años de encierro y abandono no fueron suficientes para acallar las ansias de tantos libros que imploraban ser leídos y aprovechados para el enriquecimiento cultural de una comunidad.

En el año 1932 una pequeña comunidad escolar reunía a un grupo de chicos de quinto grado, con su directora con la finalidad de formar una biblioteca. Difíciles deben haber sido de concretar esos sueños, ya que la primera comisión directiva sólo se elige en el año 1938. Esta quedó conformada por: presidente, Hugo Lino Carosella; vicepresidente, Modesto Ilardo; secretario, Conrado Yanelli; prosecretario, Antonio Degregorio; tesorero, Ricardo Cuitiño; protesorero, Jorge Bufano; y entre los vocales Don Pedro Lujá, quien con el transcurrir del tiempo fue después vicesgobernador de la provincia de

Con 15.500 volúmenes, la biblioteca Almafuerte es la tercera de la provincia de Mendoza

Mendoza (1958–1961).

En el año 1950 la biblioteca cierra sus puertas desconociéndose los motivos. Quizá fue la falta de apoyo de parte de los distintos organismos o instituciones.

A pesar de haber quedado en custodia en la Escuela Manuel Videla, dejando de prestar sus servicios, siempre hubo voces en Rodeo pidiendo su apertura.

En 1992, bajo la actual gestión del intendente arquitecto Jorge Alberto Pardal, don Miguel Lauriente, antiguo pionero de la zona, queriendo devolver a la comunidad parte de lo mucho que recibió de ella, dona El Centro Cultural Pascual Lauriente, nuevamente con la iniciativa de algunos vecinos y la Dirección de Cultura de la Municipalidad de Guaymallén, se inicia en mayo de 1993 una nueva etapa en la vida de la Biblioteca Popular de Rodeo de la Cruz.

Luego de convocar a vecinos, instituciones y docentes, el 21 de agosto de 1993 queda conformada la nueva Comisión Directiva, con mandato por un año. Esta quedó conformada de la siguiente manera: presidente, Alicia Videla; vicepresidente, Argentina Volpe; secretario, Eva Leguizamón; tesoroero, Juan Carlos Devita; vocales, Teresa Coll, Juan José Bonetto, Salvador Cassatta y Miguel Obrador.

Cuenta en la actualidad con 231 socios, y 3954 volúmenes. La Biblioteca es frecuentemente visitada por escuelas de la zona, donde los alumnos conocen el manejo interno de la misma.

2-El bibliomóvil

El 21 de junio de 1995, la Conabi dona a la biblioteca una combi equipada para cumplir las funciones de biblioteca ambulante. El bibliomóvil dispone de 1000 volúmenes, video, televisión y computadora. En una primera etapa, el bibliomóvil se destinó a visitar todas las escuelas de Guaymallén, incluyendo de manera muy especial las más alejadas y con menos posibilidad de acceder a la cultura. En esta nueva etapa se trabaja de acuerdo a los pedidos de cada escuela, uniones vecinales y entidades intermedias.

El Centro Cultural Pascual Lauriente, que actualmente cobija a la Biblioteca, realiza numerosos eventos de la comunidad, tales como conferencias, graduaciones, etc. En el Centro Cultural se dictan de manera gratuita cursos de pintura sobre tela, danza, repostería, también existe un aula con 15 computadoras en la que se dan cursos para docentes.

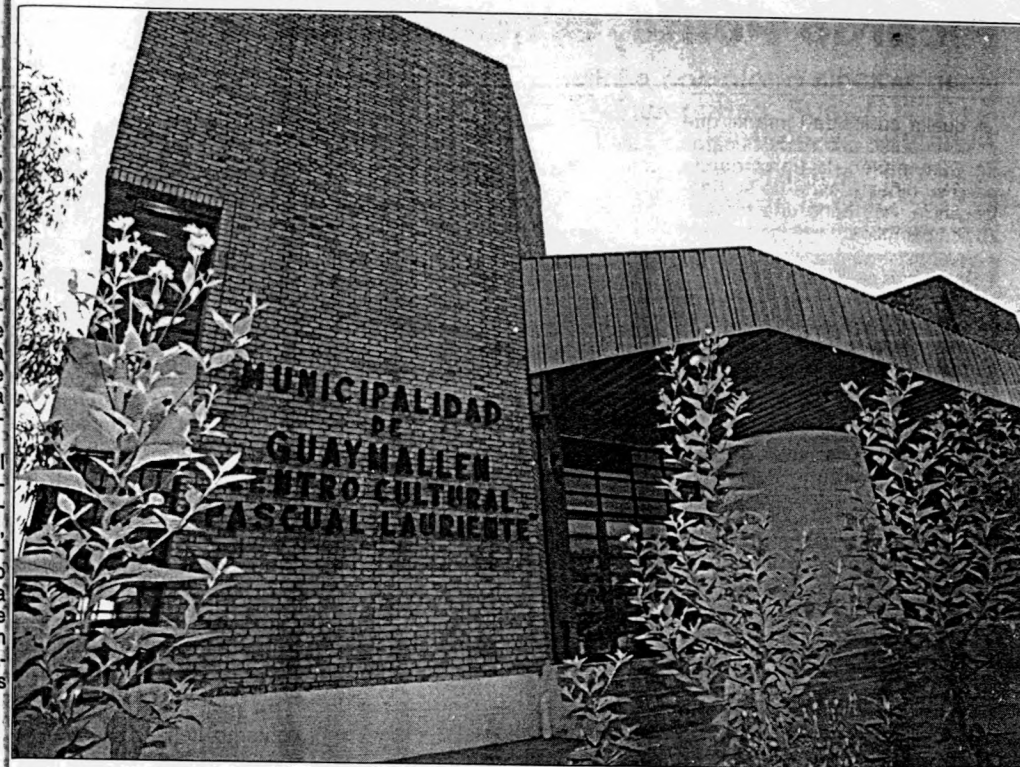
3-Biblioteca Almafuerte

A principios de setiembre de 1915 se reunió un grupo de vecinos y la Dirección General de Escuelas con el objetivo de fundificándolos y logrando así un mejor servicio, especialmente aprovechado por los alumnos de la escuela.

La falta de medios y de trascendencia hizo que muchos de los impulsores de la obra fueran quedando en el camino. Así las cosas, en agosto de 1917 se convocó a los vecinos a participar, formándose una nueva co-

La biblioteca comienza a funcionar de manera precaria en la farmacia de Tito Laciár, en la esquina de las calles España y Libertad, de nuestro departamento. Por cuestiones de comodidad y otras de índole política se decide su traslado a la escuela Alfaro, recibiendo de ésta su nombre.

La directora de la escuela Al mafuerte, Adela de Zapata, se encargó de la biblioteca, organizándola, arreglando libros, para el uso de la Biblioteca Popular. En el año 1928, el intendente Caroglio construye un salón para la Biblioteca Popular, destinando personal para su funcionamiento.



*Biblioteca popular de
Rodeo de la Cruz,
instalada en la sede del
Centro Cultural Pascual
Lauriente.*

sonal municipal para su atención.

Esta historia de avances y retrocesos, de renunciaciones y nuevas comisiones, fue una constante durante mucho tiempo.

Desde 1995 la biblioteca pasó a depender totalmente de la Municipalidad.

En la actualidad la biblioteca posee 15.500 volúmenes y tiene 3.500 socios activos.

4-Otras iniciativas

En 1987 el Centro Cultural Causcari de El Bermejo, conducido por Santiago Navarro, consiguió reunir más de 400 ejemplares para la creación de la Biblioteca Popular Antonio Di Benedetto.

Nueve años más tarde el proyecto ha sido reactivado por el concejal Conte, junto a la inicia-

tiva de abrir bibliotecas en todos los distritos.

Fuentes

Personal de la Biblioteca Municipal.

"Memoria" de la Biblioteca Popular Almafuerte, de Tito Laciari.

Alicia Videla, Presidenta de la Comisión Directiva.

Mildred Török es técnica bibliotecaria y asesora en el bloque de concejales PAIS de Guaymallén. Adrián Török es profesor de Filosofía, docente del Colegio San Luis Gonzaga.

Ricardo Ponte, arquitecto

Por ALICIA BOGIA

Aquella curiosidad infantil que lo impulsó a conocer lugares de Guaymallén, la tierra donde pasó su niñez y parte de su adolescencia, hoy tiene una formalización científica.

1-Recuerdo de Pedro Molina

Ricardo Ponte vivió en Guaymallén sobre la calle Manuel A Sáenz, en el distrito de Pedro Molina, durante 15 años.

Fue el segundo de tres hijos, el único varón. Su padre, oriundo de Buenos Aires, vivió en San Rafael, departamento del cual llegó a ser intendente. Su madre "la Dora de Ponte", fue la famosa ecónoma de Mendoza. Ambos le dejaron como legado: la cultura del esfuerzo y del trabajo. Ella solía decir: "Si supieras cuánto esfuerzo hay detrás de un éxito".

Cuando era niño, el canal Cacicue Guaymallén era un elemento muy fuerte de referente, era el límite de su mundo. "En él solíamos bañarnos a pesar de las advertencias de nuestros padres acerca del peligro, hacíamos nuestras recorridas por las orillas del canal a buscar cañas para barriletes y y piedras para jugar al tejo".

Sobre la calle Alberdi estaba el canal Tobar, actualmente segado, que había sido hecho por los indígenas antes de la llegada de los españoles.

Ponte sostiene que sin estas experiencias infantiles con respecto a las acequias y a los canales, esencia misma de Mendoza, no habría sido tan curioso de la importancia de estos en el devenir histórico.

Otra cosa que recuerda son los cines. El cine Recreo estaba sobre la calle Pedro Molina, en él pasaban las aventuras del Zorro en serie y películas del cine nacional. Además estaba el cine al aire libre, era una experiencia fascinante tener como techo las

estrellas.

En este lugar había una autonomía cultural que conquistaba todo, lo que uno necesitaba estaba al alcance de las manos: el cine, el club, la escuela.

Paso por las aulas de la escuela Jose Federico Moreno ubicada en la cuarta sección, y luego por las de la escuela Mariano Moreno.

La cuarta y Guaymallén tenían el mismo "humus cultural", sus cotidianos paisajes vieron nacer poetas y personajes de la cultura en general. Esto no es casualidad.

San José y la Chimba, esta última en Las Heras, formaba parte de los límites históricos y deberían haber sido con justicia parte de la "Ciudad de Mendoza", ya que en todos los planos así se dibujaba. Pero a pesar que, en 1968, con la creación del Municipio de la Capital se toma como límite el zanjón, la ciudad seguía funcionando como una misma cosa.

2-Cambio social

Finalmente se incorporó a la recién creada Escuela Experimental de Magisterio, la cual fue determinante. "Era una escuela con mucho acento en lo literario y en lo artístico".

Y ahí se produjo una revelación: había gente que no era pobre, Ricardo cuenta que tuvo una infancia pobre pero que no se daban cuenta porque eran todos pobres alrededor.

Terminó su formación básica en el Liceo Militar General Espejo, del cual tiene un gran recuerdo, porque tenía un alto nivel de exigencia.

3-De profesión arquitecto

Como cumpliendo con su destino entro en la Universidad de Mendoza, en la carrera de Arquitectura y Urbanismo. La motivación que lo llevó a estudiar esta

carrera y no otra es que cuando cambió de medio social, sintió mucha vergüenza de su casa. José Francisco Paco Martín nació en San José el 14 de mayo de 1939, en la calle Pasensaba que no había para al Toso al 300, a cien metros de su actual domicilio. Este genuino e ilustre vecino de Guaymallén tiene una importante y destacada actuación en el ámbito académico.

Después, a raíz de la vida, empezó a valorar la arquitectura antigua y se convirtió en un presencista. Pasó el tiempo y se reconcilió con aquella casa vieja de su niñez en Guaymallén. Los días de posgrado en Santiago de Chile, donde recibió el título por la preservación de las casas de otras personas cuando volvió por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (LACSO).

En su paso por la facultad tuvo inquietudes estudiantiles y políticas, fue delegado y posteriormente presidente del centro de estudiantes. "Fui un típico joven de los años setenta: creí en el peronismo y posteriormente me desilusioné".

En 1978 estuvo becado por el gobierno italiano, para realizar estudios en la Università Degli Studi di Firenze (Firencia) y en 1983 ingresó al CONICET, peronismo como becario y luego como investigador de la Universidad del Cuyo.

Una de sus obras más importantes es "Mendoza, aquella ciudad de barro". En este libro de muestra cómo una parte de Guaymallén perteneció al espacio donde Pedro del Castillo fundó Mendoza, en el siglo XVI.

Entre 1991 y 1994 impulsó el programa *Mendoza Pinta mejor*, bien, en la municipalidad de Mendoza, a través del mismo, adelantó una cruzada del color para los edificios públicos y privados de la ciudad. Entre ellos cabe mencionar los portones del parque, la Basílica de San Francisco y el Colegio Nacional Agustín Álvarez.

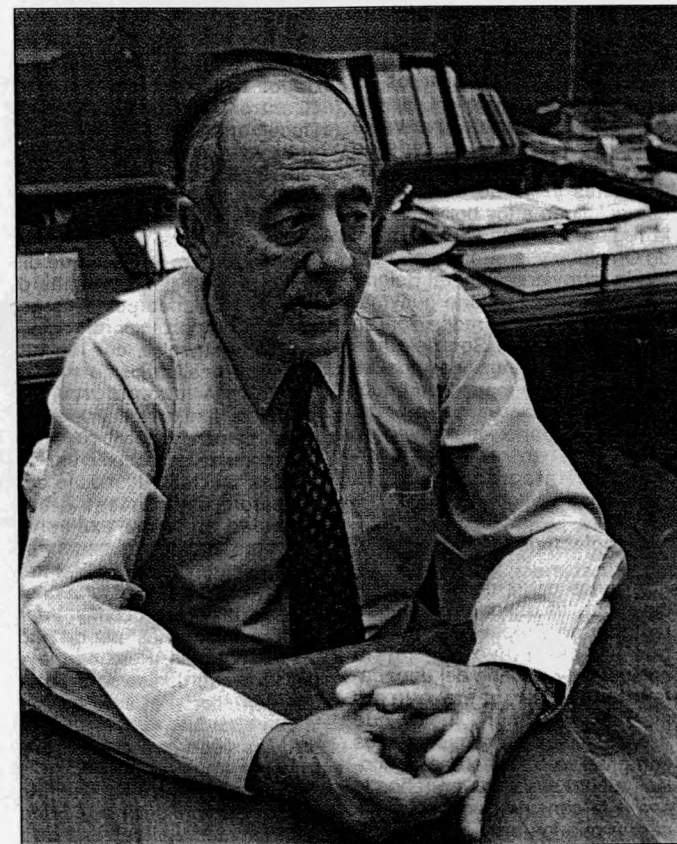
Luego se trasladó a Francia para preparar su doctorado en la Universidad de la Sorbona. En el ámbito de la actividad académica es donde ha tenido la actuación más destacada. Ha sido miembro del Consejo Superior, secretario de Asuntos Académicos (1988-1990) y vicerrector (1994-1996) de la UNC. Actualmente es rector de la Universidad Nacional de Cuyo por período 1996-1999.

Entre sus publicaciones, cabe destacar el libro *Estado y empresas: relaciones inestables*, publicado por la editorial de la UNC, en 1992.

Francisco Martín, universitario

JAVIER MARTINEZ

Vecino de Guaymallén, sociólogo e historiador, dedicó su vida a la universidad. Fue perseguido en tiempos de dictaduras militares. Debió exiliarse en Colombia, Brasil y Venezuela. Es el actual rector de la UNC



José Francisco Martín fue electo por los cuatro claustros como rector de la Universidad Nacional de Cuyo por el período 1996-1999.

Consejo Superior, secretario de Asuntos Académicos (1988-1990) y vicerrector (1994-1996) de la UNC. Actualmente es rector de la Universidad Nacional de Cuyo por período 1996-1999.

Entre sus publicaciones, cabe destacar el libro *Estado y empresas: relaciones inestables*, publicado por la editorial de la UNC, en 1992.

El autor es profesor de Historia y ex director de Cultura de Godoy Cruz.

Mama" o madre tierra.

La "saya" era bailada por los capataces o "caporales" con vestimentas lujosas y látigo en mano. En tanto, la "diablada" representa la lucha entre la virgen y el diablo.

La navidad del pobre

La unión vecinal del barrio Sarmiento Norte organiza todos los años, para el 22 y 23 de diciembre, en un predio municipal ubicado en el centro del barrio, la "Navidad del pobre", declarada por el Concejo Deliberante de Guaymallén "de interés departamental". Para tomar esta determinación, los concejales coincidieron en destacar el esfuerzo que una comunidad de escasos recursos realiza para recordar la Navidad, con el apoyo de entidades intermedias, vecinas y de la comunidad de la Consolata.

3- Personajes

Elsa Guzmán de Hernández

Llegó a Mendoza en 1968, motivada por experiencias positivas transmitida por familiares que habían probado suerte años antes. Su vida, signada por la permanente lucha, ha sido marcada por su experiencia en la legendaria mina "Siglo 20", de Bolivia. Allí, presidió el Sindicato de Mujeres Bolivianas en la búsqueda de reivindicaciones sociales, laborales y salariales. Fue una de las 14 mujeres que por primera vez se atrevieron a protestar mediante la huelga de hambre en reclamo de justicia social. Su lucha, en los ratos libres que le dejaba el duro trabajo, la llevó a conducir durante 6 años el Comité de Amas de Casa en su país natal. Ya en la Argentina, frustrada por la falta de resultados de su actividad política, se propuso "limitarse a crecer junto a su familia". Sin embargo, no bien llegada se integró a la Federación de Padres de la Iglesia San José y al club de madres de la escuela Próceres de la In-

dependencia, desde donde se sumó al reclamo que, en 1972, desembocó en el "Mendozaazo", Elsa Hernández recuerda que su reinicio en la política fue en un acto del gremio docente, realizado en el cine Iris de San José. Allí, pidió la palabra y habló "con el corazón y la experiencia de tantos años de lucha". Esto, motivó que quienes presidían la asamblea bajaran a la platea y la estrecharan en un abrazo, entre lágrimas de emoción. Luego, fue visitada por distintos dirigentes políticos y gremiales, los que la tentaron a militar activamente. Finalmente, triunfaron los justicialistas. Elsa se inclinó por ellos "por aquello de la defensa de la justicia social y por todo lo que ya conocía en Bolivia de Evita". En este partido milita desde hace 26 años e integra su "rama femenina" departamental y es congresal provincial del PJ. Es vicepresidenta de la Unión Vecinal del Barrio Sarmiento Norte y miembro del Movimiento contra la Discriminación.

Lagua para el ministro

Todo una leyenda para los trabajadores bolivianos la tiene como protagonista. Con sólo 20 años de edad, Elsa, en el medio de una extensa huelga de 5.000 trabajadores de "Siglo 20", motivada en un atraso de 3 meses en el cobro de sus haberes, enfrentó por sí sola al ministro de Gobierno de Bolivia que visitaba el lugar con el fin de instar a los huelguistas a deponer su actitud. Los mineros tenían una ración de pan día por medio y escasamente conocían las proteínas. Elsa salía de la mina para amamantar a su beba y se encontró con ese panorama. Enardecida por la hipocresía del funcionario, tomó un plato de "lagua", el alimento común de los mineros consistente en una sopa picante a base de harina, cebolla y "locote" picante, y subió a la tarima. Allí, arrebató el megáfono y le hizo probar al ministro la "lagua". "Tómelo hasta terminarlo", le in-

crepó originando la ovación de los miles de manifestantes. "Miren compañeros -dijo a coleda de consenso para cada continuación-, el ministro de Gobierno no tiene asco de comer lo que nosotros comemos todos los días". El alto funcionario terminó internado en el hospital local, donde se escapó en madrugada para evitar un nuevo encuentro con los trabajadores en protesta.

Aniceto Alemán

Arribó a la provincia en 1944, junto a sus padres y hermanos para dedicarse por completo a las reas agrícolas. En esa época, no había muchas familias bolivianas, mayoritariamente instaladas en Las Heras. Llegaron a Guaymallén al igual que las integradas nosotros a la gruesa de los actuales residentes una vez loteados los actuales barrios ubicados en el distrito Belgrano. Alemán recuerda que en tiempos de su niñez, los propietarios de las fincas los retiraban de sus viviendas para ir a cosechar. Terminada la cosecha recibían su paga y los agasajaban con un gran asado. Frente a los abusos que se producen en actualidad, añora aquella época en que la relación patrón-obrero implicaba un mutuo respeto.

A los 18 años fue ungido presidente del Club de Fútbol Simón Bolívar, con sede en Guaymallén. Esta era una buena excusa para comenzar a reunir a los bolivianos que iban llegando en la incesante inmigración de los años 50. A partir de estas actividades extra laborales, surge la necesidad de crear un ámbito común, un centro que los agrupara, para que hiciera recordar las tradiciones de su pueblo. Aniceto Alemán, al borde de los 60 años, es el presidente del Centro de la Colectividad Boliviana y ha ayudado a fundar hace 41 años, y hablar de la integración de ambos pueblos, reconoce que "el único gobernador que visitó la colectividad fue Ernesto Ueltschi (UCR). En su actividad actual, resalta el "estrecho trabajo" con el Con-

Integración

Los residentes bolivianos, se sienten "muy discriminados" en la vida diaria como en el trabajo y "hasta en los micros y hospitales". Aseguran sin embargo que este sentimiento no es tan profundo en los argentinos, pero que se acentúa en el tiempo, en donde "hay muchos microeros" que los explotan. Prohíben una gran amor y exageran el agradecimiento para con los argentinos y dicen sentirse "los integrados nosotros a la vida de esta país, que los argentinos a la nuestra".

Ausencia en el "Carrusel"

El "Carrusel" vendimial de 1996 no contó con los tradicionales corsos que históricamente acompañaron a la colectividad boliviana. La disposición de la Comisión Permanente Vendimia condicionó de tal forma y a destiempo la participación, que hizo imposible la concreción del colorido desfile. Esta situación, puso a prueba a los mendocinos. Desde diversos sectores se hizo el repudio a lo que se consideró como "un acto discriminatorio para con la colectividad boliviana". Los medios de difusión ampliaron la difusión al problema y hasta el centenario diario Los Andes, Vendimia, otorgó un espacio al tema, con título y tres líneas y a dos columnas. Los distintos sectores de la colectividad hicieron oír su opinión. También, el Movimiento contra la Discriminación y por la convivencia condenó el hecho, mientras que el Concejo Deliberante de Guaymallén, mediante resolución 8/96 repudió "el acto discriminatorio de no permitir la participación de los bolivianos en el Carrusel"



Las fiestas y danzas bolivianas se distinguen por su color.

vendimial".

5- Inmigración actual

Los residentes bolivianos mantuvieron siempre su vínculo con Bolivia. En forma periódica, algún miembro de la familia, volvía a su tierra para traer no sólo novedades, sobre la realidad social y política y los parientes, sino condimentos y objetos de uso tradicional. El regreso, cuando las condiciones de residencia así lo permitían, incluía un nuevo inmigrante. Pero nuevas disposiciones del gobierno en materia migratoria, han truncado este vínculo mantenido durante años.

6- Los indocumentados

En 1993, se habilitó un período de amnistía para indocumentados. Esta posibilidad coincidió con el cambio de gobierno en Bolivia, lo que trajo aparejado el cambio de representantes consulares en Mendoza. Esto, produjo como inconveniente, que la transición entre un cónsul y otro fuera un período de virtual acefalía. Pero las gestiones realizadas por la colectivi-

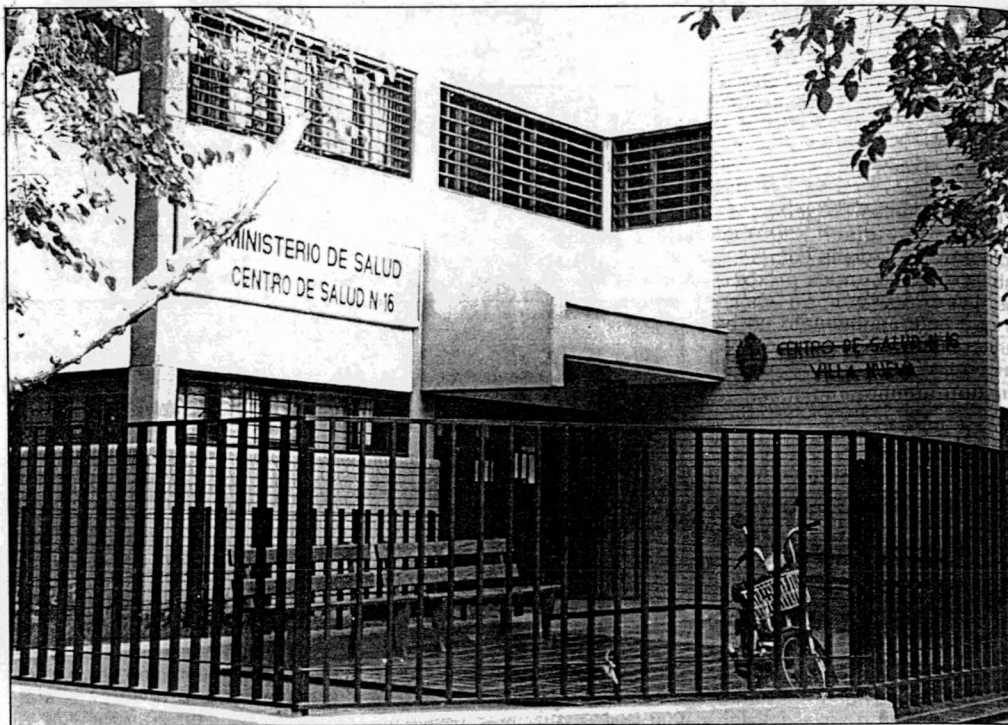
dad, le permitieron a ésta hacer se cargo, durante 4 meses, de la tramitología consistente en brindar la documentación respectiva a quienes no la tuvieran. Esto, hizo fracasar en gran medida la amnistía y a pesar de que Guaymallén tiene la mayor cantidad de residentes bolivianos de la región, no cuenta con un padrón consecuente con la realidad.

Fuentes

Diálogos con Elsa Guzmán, Aniceto Alemán, Fabián Becé, Darío Avendaño, Ricardo Illanes.

Documentación:

Diario Los Andes, Diario Mendoza, Álbumes de la Colectividad Boliviana, Comunicados del Movimiento contra la Discriminación y por la Convivencia, Actas del Concejo Deliberante de Guaymallén, *Asentamiento de los bolivianos en Mendoza*, Marta Iris López de Pederzoli, 1984; *Migración boliviana en Mendoza*, Marta Guibourdenche de Cabezas.



Uno de los tantos Centros de Salud, ubicados en Guaymallén.

VIII-SANIDAD PUBLICA

Por GABRIEL CONTE

Guaymallén ha sido, tradicionalmente, lugar de hospitales, cuya última concreción es el moderno Humberto Notti, que centraliza la atención pediátrica pública en la región. Debe agregarse a ello la actividad que desarrolla el Hospital Neuropsiquiátrico ubicado en El Sauce.

1- Centros de salud

Se extiende por el territorio departamental toda una red de centros de salud: en Nueva Ciudad, Bermejo, Pedro Molina, Buena Nueva, Capilla del Rosario, Las Cañas. Son coordinados por el número 16, ubicado en el centro de Villa Nueva y, a su vez,

Una importante red de centros de salud y dos hospitales públicos operan en el departamento

el de mayor complejidad entre todos los del departamento.

2- Una experiencia local

A la infraestructura sanitaria central, se suma el funcionamiento en Puente de Hierro de un Microhospital. Es la primera experiencia municipal en la materia y cuenta con servicios más complejos que los que puede brindar un centro de salud, sin llegar a

ofrecerse como un hospital con todas las de la ley. Pronto, además, comenzará a funcionar allí un sistema radiológico que fue financiado por el Concejo Deliberante departamental.

3- La actividad privada

El Hospital Italiano es el principal emprendimiento sanitario privado actualmente en funcionamiento en Guaymallén, referente de la comunidad peninsular residente en Mendoza e importante centro de trasplantes y de cirugías cardiovasculares. Otras comunidades, como la boliviana, eligieron Guaymallén para erigir sus hospitales, pero no han podido todavía cristalizar sus necesidades en un hospital para la comunidad.



Fachada del Hospital Italiano.

Hospital Italiano

Por ELIANA ROSSI

El 13 de abril de 1961 se dieron por iniciadas las obras de construcción del Hospital Italiano con la presencia del presidente de Italia, Giovanni Gronchi, con el apoyo del gobierno peninsular.

Hoy, el nosocomio ubicado frente al céntrico de la Avenida de Acceso Este, brinda servicios sanitarios a unos cinco mil asociados, pero su cobertura llega aproximadamente a 60 mil personas.

Antes de su intervención por dificultades económicas, en 1984, el embajador italiano Giuseppe Morga inauguró junto al actual cónsul en Mendoza, Antonio Mabitto, el "servicio integral de emergencias médicas", con guar-

Cuenta con 120 camas para atender las distintas necesidades de salud de los mendocinos

dia permanente en pediatría, traumatología y sala de reanimación.

El Italiano es conocido por sus múltiples y exitosos trasplantes, entre ellos, el primero realizado en el interior del país de corazón y pulmón en forma simultánea.

El hospital cuenta con un importante equipo cardiológico que realiza frecuentemente operaciones de máxima complejidad en sus modernos quirófanos.

En su inserción comunitaria

ofrece el Departamento de Docencia e Investigación como "hospital escuela" para los estudiantes de medicina.

Su capacidad de internación es de 120 camas atendidas por 140 profesionales y con una cantidad de enfermeros, técnicos, administrativos y ordenanzas que se eleva a las 350 personas.

Entre los proyectos pendientes, se encuentra la ampliación de la superficie edilicia en unos 4 mil metros más, que permitirá devolver a la estructura original los consultorios externos que funcionaban en la Estación Terminal de Omnibus y que, en definitiva, concentrará en un mismo edificio su capacidad declarada cercana a los 100 mil habitantes.



Vista frontal del Hospital Materno Infantil Doctor Humberto Notti.

Hospital Doctor Humberto Notti

Por ELIANA ROSSI

El hospital infantil Doctor Humberto Notti es el de mayor complejidad en su especialidad. Fue inaugurado en 1991 y a partir de 1992 funciona a pleno, concentrándose en el cuidado de niños y adolescentes.

Pensando que el niño y su familia son el núcleo de la atención, la institución se ha organizado por niveles de cuidado. Un primer nivel es el de consultorios ambulatorios de clínica pediátrica y especialidades que, distribuidos en cinco islas, atienden en horarios extendidos, por lo que hay un continuo crecimiento.

Entre las especialidades figuran: cardiología, neurología, oftalmología, otorrinolaringología, ci-

rugía, endocrinología y adolescencia, que son algunos de los servicios más requeridos.

El hospital cuenta con cinco quirófanos equipados con alta tecnología, a esto se suma la preocupación por otros aspectos de la atención. En el gabinete de psicoprofilaxis quirúrgica se prepara a los niños y a sus padres para enfrentar sin temor las operaciones.

La unidad de adolescencia no sólo trata patología de jóvenes hasta 20 años, sino que realiza charlas y talleres con grupos de estudiantes, padres y docentes para promover el cuidado de la salud.

El hospital posee más de 700 personas que, diariamente, desde los distintos ámbitos -pro-

fesionales, enfermeros, técnicos y administrativos- constituyen el equipo de salud que sostiene la labor de la institución.

Actualmente, los trámites para una especialización, sino que cualquier demanda se puede realizar desde los domicilios. Se trabaja a través de un directorio y/o la dirección ejecutiva, tiene plena competencia para todos los trámites administrativos de campeonato de la liga mendocina de bienes y servicios el equipo murialdino se preque puedan requerir los pacientes a jugar con una camiseta blanca cruzada con una banda amarilla.

El hospital hace especial hincapié en el desarrollo de la gestión de calidad, es decir, pone todo el empeño por la tinta de la banda, singular énfasis para que en todo momento el proceso asistencial, el niño y su familia sean atendidos con la excelencia que todo habitante merece.

Elpidio Andía, médico y vecino

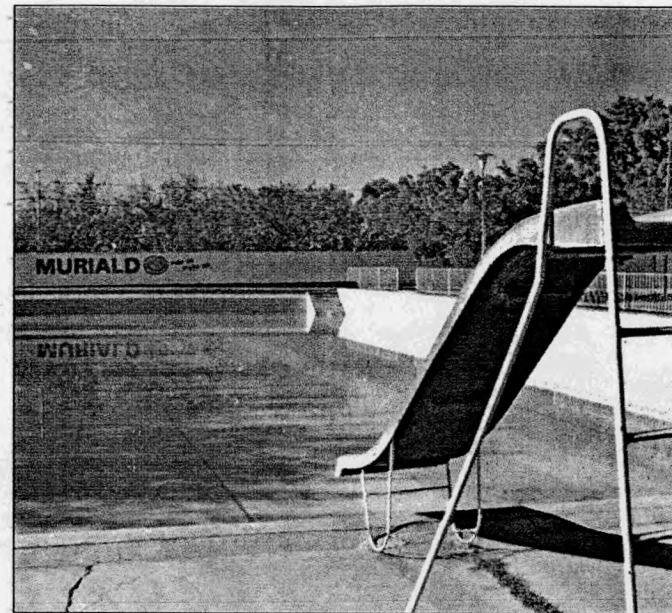
Por GABRIEL CONTE

Desde el 13 de abril de 1927, fecha de su nacimiento, Elpidio Narciso Andía es vecino de Villa Nueva.

Su apellido se confunde en las diversas actividades sociales, deportivas, políticas y profesionales en las que, junto a sus hermanos Gerardo, Gregorio y Carlos, se ha destacado.

Medicina y trabajo

Andía se graduó de médico en la Universidad de Córdoba (1949). Médico de familia, desde 1959, ocupó todos los escalones que la profesión le puso por delante. Fundador de la Sociedad Mendocina de Anestesiología, se puso al frente de la atención sanitaria del Club Murialdo y actuó como docente en el Instituto del mismo nombre, fue jefe del servicio de anestesiología del Hospital El Carmen y del sanatorio Fleming y se desempeñó en su especialidad en los hospitales Central, Lagomaggiore y Emilio Mitre. Llegó a dirigir el área de adultos de este último nosocomio y el hospital El Carmen.



Instalaciones del club Leonardo Murialdo, donde Andía sirvió como médico.

nada que ver", afirma hoy, desde otra de sus pasiones, el mítico club Los Tilos, que presidió durante 25 años. Este aglutina hoy a 100 familias y fue fundado en 1967. El empresario de la construcción Roberto Pierandrei sucedió el año pasado a Andía en su titularidad.

3-Nylons y ruberois

Elpidio Andía, eterno vecino de la centenaria Villa Nueva, supo de las disputas adolescentes de los "nylons" contra los "ruberois".

Los dos grupos antagónicos representaban fielmente a clases sociales de ideologías políticas claramente diferenciales: "los de arriba y los de abajo".

Andía recuerda que "los de abajo eran en su mayoría empleados del gobierno, policías, municipales, mientras que los de arriba practicaban diversos ofi-

cios". La rivalidad incluía a las dos escuelas de la zona existentes en aquellos días, la Almafuerte, del centro de Villa Nueva, y la Vélez Sarsfield, "más humilde".

Según Andía, "arriba había una mayoría radical, mientras que abajo eran conservadores". Mientras, el resto de la vida diaria del barrio se veía afectada por los designios de unos u otros. De esta forma, las fiestas patronales eran para los "nylons" (hinchas, además, de Independiente) y los festejos patrios cosa de "ruberois" (fieles seguidores de los "Defensores de Villa Nueva").

El Club Social supo de ambos. "Al principio -según Andía- tuvo mayoría 'ruberoi', pero lentamente fue tornándose más 'nylon' para luego aceptar a ambos por igual" y concluye: "Actualmente, las diferencias se acabaron".



Plaza Sarmiento, uno de los lugares atractivos para los vecinos de Guaymallén.

IX-GEOGRAFIA

Por LIANA LINERA, SUSANA SORIA, DELIA RAPALI y CAREN BECERRA

1- TERRITORIO

Posición geográfica: Desde los 32° 47' lat. S. a los 32° 56' lat. S y desde los 68° 38' long. O a los 68° 49' long. O.

Superficie: 164 km².

Extensión: De N a S aproximadamente 58,28 km y de E. a O. 57,53 Km

Perímetro: 211,5 km.

Límites: Al norte con Las Heras y Lavalle, al este con Maipú, al

Ficha técnica de Guaymallén, el departamento más poblado de la provincia de Mendoza, conforme a los datos emanados del Censo nacional de 1991

sur con Maipú y Godoy Cruz y al Oeste con Godoy Cruz, Capital y Las Heras.

División administrativa:

Distritos: Dorrego, Pedro Molina, San José, Las Cañas, Nueva Ciudad, Gral. Belgrano, Bermejo, Buena Nueva, Villa Nueva, San Francisco del Monte, Capilla del Rosario, Jesús Nazareno, Rodeo de la Cruz, Km 11, El Sauce, Km 8, La Primavera, Los Corralitos, Colonia Segovia, Puente de

Hierro.

2- POBLACION

Cantidad de población: 221.904 habitantes

Densidad: 1.353,10 hab./Km² (1991) «9,50 es la medida provincial»

Índice de masculinidad: 93,8 (1991)

Parque Unimev, uno de los espacios verdes más importantes del departamento por la cantidad de gente beneficiada.

Composición por Edad:

Jóvenes de 0 a 14 años: 69.069 hab.
Adultos de 15 a 64 años: 136.110 hab.
Ancianos de más de 65 años: 16.731 hab. (1991)
Fertilidad: 20,71 por mil (1992)
Mortalidad provincial 22,45 por mil
Mortalidad general: 6,95 por mil (1992) (tasa provincial 6,90 por mil)

Mortalidad Infantil: 19,68 por mil (1992) (tasa provincial 22,49 por mil)

Mortalidad: 5,33 por mil (tasa provincial 5,96 por mil)

Población Urbana y Rural: (1991) Urbana: 92,73% Rural: 7%

Centros Urbanos:

Guaymallén (Gran Mendoza) 200.595 hab.
Puente de Hierro 2.988 hab.
Cnia. Segovia 1.136 hab.
Corralitos 701 hab.
La Primavera 523 hab.

3- EDUCACION

Nivel Preprimario:

Oficiales: establecimientos 53, matrícula 4.048.
Privados: establecimiento: 12, matrícula 751.

Nivel Primario:

Oficiales: establecimiento 54, matrícula 27.001;
Privados: establecimientos: 12, matrícula 4.423.
Educación Especial (oficiales):

establecimientos, 2 matrícula 256.

Nivel Medio:

Oficiales: establecimientos 12, matrícula 2.507;
Privados: 11.
Tasa de analfabetismo: 3.30 %.

Nivel universitario

Privado :1

4- SALUD

Sector público:

Hospital Infantil humberto Notti.
Hospital El Sauce: camas 220.
Centros de salud: provinciales: 12 y municipales: 2.

Sector privado

Hospital italiano

*Predio de la Virgen.
La escultura se construyó en el lugar
para conmemorar el Congreso
Mariano Nacional, celebrado en
Mendoza en 1980, con la presencia
de representantes papales y del
entonces presidente de la Nación,
general Jorge Rafael Videla.
El dictador asistió a los actos
religiosos y comulgó de mano de los
altos prelados que presidían
la celebración.*



plaza de San José, uno de los espacios remodelados en la década de 1990 durante la gestión del intendente Pardal.

Espacios verdes en Guaymallén

por ESTEBAN GONZALEZ

Se pueden distinguir dos grandes etapas en la expansión de los espacios verdes dentro del departamento de Guaymallén.

La primera de desarrolló a mediados del siglo, y culminó con el parque que bordea la Avenida de Acceso Este.

La segunda etapa tuvo lugar en la década de 1990, a partir de la recuperación y mejoramiento de plazas y paseos en distintos puntos del departamento.

Entre 1945 y 1950 se lleva a cabo el proyecto de traza y las apropiaciones de lo que es hoy la avenida de Acceso Este, denominada Juan Domingo Perón.

La obra comprendió 60ha de parque y respondía a un espíritu

A mediados de siglo, se construyó el parque Juan Perón, junto al Acceso Este. En la década de 1990 se verificó una segunda etapa de expansión, sobre todo hacia plazas y paseos, en distintos puntos del departamento

ecológico de avanzada como definición de traza vial. En ese momento existía una ley nacional que contemplaba y evaluaba el impacto del monóxido de carbono sobre el medio ambiente. Por tal fin, para compensar y equilibrar dichas emanaciones de gases, se realiza este predio generando un desarrollo socio-cultural a través de todo su recorrido.

Se inauguró a fines de la década del 50.

En la década del 90, Guaymallén implementa un nuevo enfoque con el propósito de convertir al departamento en su verdadero pulmón ecológico. Para ello, a fines de 1991, se crea el programa Espacios Verdes, con el concepto de concebir lugares de encuentro para que la comunidad los viva plenamente. En la actualidad, se han superado los 360.000m², entre 64 plazas, 48 plazoletas, 15 espacios verdes,

5- ECONOMIA

Agricultura:

Superficie total censada: 9.662 has, superficie implantada: 5.936 has; de los cuales 502 ha. lo ocupa el olivo, 107 has el almendro, 98 ha. el ciruelo y 35 ha. el durazno.
Hortalizas: tomate 491 has., ajo: 370 has, lechuga: 319 has, zapallo: 313 has y choclo: 254 has.

Superficie de viñedos en producción: 1.759 has, que

representan el 1,20% del total provincial.

Ganadería:

Gallinas de postura: 313.417, Pollo de cría y de recría: 113.686, reproductoras para parrillero: 6.300, reproductoras para huevo: 5.700, porcinos: 2.239, ovinos: 570 y bovinos: 494.

Industrias:

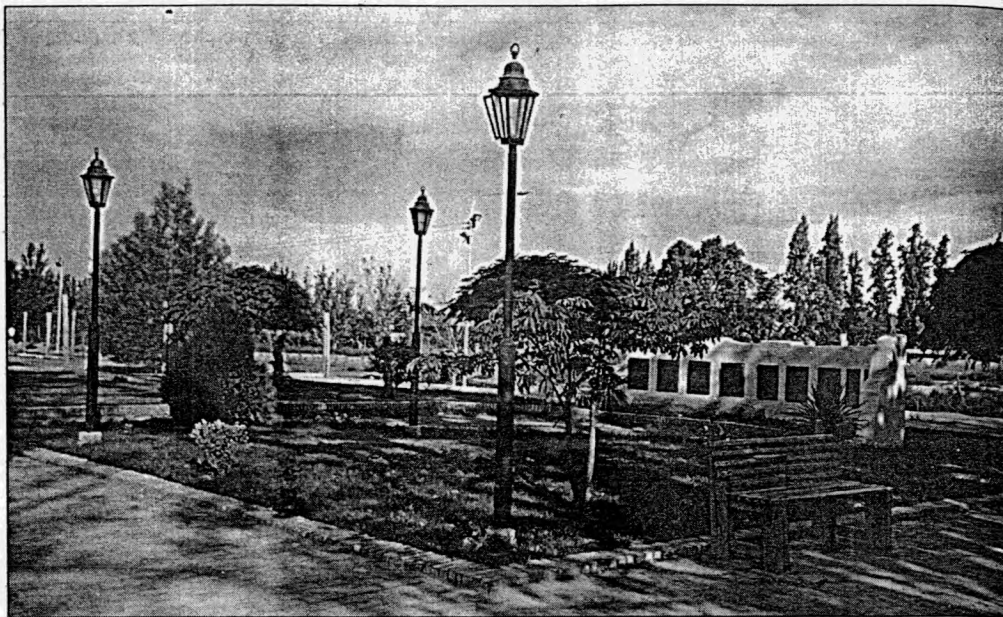
Cantidad de establecimientos

industriales; 956 (1985). Personal ocupado en la industria: 8.131 (1985). Bodegas: 114 (1985).

Comercio:

(1984) Cantidad de establecimientos: 5.161. Personal ocupado: 12.683.

Las autoras son profesoras de Geografía y miembros del CINTER y de Geografía Mendoza.



Metros cuadrados de espacios verdes realizados (construidos, remodelados, forestados) desde diciembre de 1991

	Superficie m2	Población beneficiada
-Plaza José Néstor Lencina	12.000	6.000
-Plaza Juan Manuel de Rosas	4.866	2.500
-Plaza Leandro Alem	6.205	10.000
-Plaza Rufino Ortega	10.398,87	3.000
-Plazoleta de La Paz	770	3.000
-Plazoleta París	945	3.000
-Plazoleta Hernández	1.173,13	3.000
-Plazoleta Bejarano	415,5	3.000
-Plazoleta Dorrego	3.000	3.500
-Bulevar Dorrego	1.000	5.000
-Bulevar Colón	2.400	5.000
-Bulevar Barrio Viajantes	10.000	2.000
-Parque Unimev	14.000	30.000
-Plazoleta Barrio Razquin	1.654,25	2.500
-Espacio Verde Pascual Lauriente	1.150	900
-Plaza Pascual Pérez	3.225,2	5.000
-Plazoleta Sarmiento	5.060	3.500
-Paseo Mitre	1.710	2.500
-Plaza Jorge Newbery	2.534,15	5.000
-Predio de la Virgen	34.000	6.000
-Bulevar Pedro Molina	5.400	7.500
-Espacio Verde Acc. Sur y Las Cañas	1.000	800
-Bulevar Río Negro	564,96	500
Total	123.472,07	117.900
-Plaza 12 de Octubre	9.966,84	800
-Plazoleta Escorihuela	342,5	350
-Plaza Santa Rita Falucho	5.512,5	250
-Plaza Barrio Pedro Molina I y II	10.978,57	5.500
-Plaza San Mauricio	5.007	1.000

Plazoleta Capilla del Rosario

los accesos Este y Sur y 18 bocanillas.

Conforme refleja el cuadro siguiente, las obras realizadas han beneficiado a importantes grupos de población.

El cuadro se refiere a los metros cuadrados de espacios verdes realizados (construidos, remodelados, forestados) desde diciembre de 1991, distinguiendo tanto superficie (en m2) como población beneficiada.

Además de las obras realizadas, otras se encuentran en ejecución municipal.

-Plaza Capitán de Fragata Moreno

-Plaza Santa Rosa El Sauco

Por otra parte, se desarrolla un proyecto general para 1992 sobre el Acceso Este desde Colón hasta el Puente de Tiro.

El objetivo es remodelar el espacio verde del parque con iluminación, senderos peatonales y ciclovia, juegos, pistas de salud, lugares de estar y reforestación, junto



Espacios Verdes en Guaymallén (continuación).

Plaza Nuestra Señora de Luján	2.696	500
Plaza Villa Graciela	5.780	1.000
Total	40.283,41	9.400
avenida de Acceso Este y Sur	150.000	30.000
Plaza Lebensohn	5.557,85	5.000
Plaza de Las Artes	5.000	250
Plaza 22 de Diciembre	4.054,34	5.000
Plaza Los Patricios	10.000	7.000
Plaza Brigadier de Rosas	4.866,6	500
Bulevar Barrio Paraguay	2.800	2.000
Plaza Barrio Alimentación	7.486	3.500
Plaza Serra Barrio Belgrano	6.107,46	5.500
Plazoleta Buenos Vecinos	746,75	800
Total	196.619	61.550
Ejecución		
Barrio UTMA	8.895,7	1.000
Barrio Fatimata Oeste	824	800
Barrio Cooperativa 6 de Setiembre	5.449,6	800
Barrio Quintanilla	2.211,2	800
Barrio Covipa	5.102,5	1.000
Barrio Unión Vecinal Bermejo Norte	2.740,29	1.000
Barrio Alameda	2.490	2.000
Barrio Unimev	6.163	1.000
Barrio Santa Rita Falucho	5.512,5	3.500
Barrio Cocucci	911,45	800
Total	40.300,74	12.200

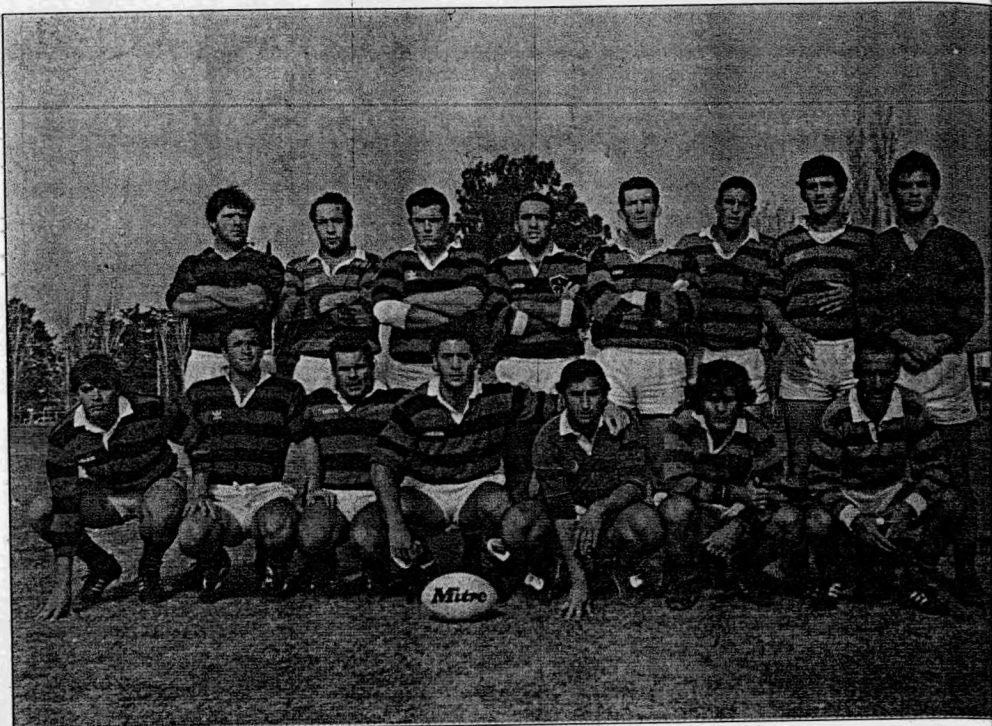
Plaza del Arco.

con un proyecto de remodelación del sistema vehicular.

La expansión de los Espacios Verdes ha sido una de las actividades más importantes en el nuevo perfil de administración municipal puesto en marcha en la provincia de Mendoza a partir de mediados de la década de 1980.

Este corriente ha encontrado respuesta en el departamento de Guaymallén, cuyas autoridades han trabajado intensamente para avanzar en esta dirección.

De esta manera se ha contribuido en forma decisiva al mejoramiento de la calidad de vida de los vecinos del departamento.



Equipo de Los Tordos Rugby Club, uno de los cuatro clubes más importantes de Mendoza en este deporte.

X-DEPORTE EN GUAYMALLÉN

Por PABLO LACOSTE

Los antiguos griegos suspendían todas las guerras cada cuatro años, para realizar las olimpiadas.

Estas competencias servían para integrar a los pueblos y generaban un espacio de promoción de los jóvenes. Durante muchos años, Platón fue más recordado como deportista que como filósofo.

Estas costumbres de difundieron por todo el mundo, incluyendo la Argentina y la provincia. Dentro de esta última, Guaymallén ha sido tierra fecunda para las prácticas de las distintas disciplinas deportivas.

Ello incluye fútbol, básquet, hockey, rugby, golf,

En este departamento se han desarrollado clubes importantes dedicados al fútbol, rugby, básquet, hockey, golf y otros deportes

En básquet se han desarrollado clubes importantes, como Atenas, San José, Pedro Molina, Unión Vecinal de Dorrego y Sanyanca. Posteriormente surgió con fuerza en otros clubes, como Murialdo y Mercado Cooperativo.

El rugby de Guaymallén ha tenido como sus representantes dos clubes. Por un lado, los Los Tordos Rugby Club, ubicado en calle Urquiza, cerca de San Francisco del Monte. Por otro, el Mendoza Rugby Club, emplazado en Bermejo. Estas dos instituciones, junto a dos de la Capital (Marista y Liceo), constituyen las cuatro

más importantes del rugby de la provincia de Mendoza.

Mientras los varones jugaban al rugby, las niñas de esas instituciones jugaban al hockey sobre césped. Este deporte se desarrolló también en otros clubes de Guaymallén.

En el departamento del campo de golf. Ello ha sido posible a partir de la fundación del Club Campo Mendoza, emplazado cerca de Los Tordos.

Esta iniciativa no sólo abre una nueva alternativa deportiva

para el departamento sino que también brindó un aporte al proceso de urbanización.

En los primeros momentos, se llegaba al club por caminos en muy mal estado. No obstante, el lugar se fue ocupando y actualmente ya está muy avanzado el proceso de urbanización.

Otros clubes han encontrado en Guaymallén un espacio para su familia. Entre ellos cabe citar al club Alemán. Después de varias décadas con sede en el límite de la Capital y Godoy Cruz, los directivos de la entidad resolvieron trasladarse al departamento del campo de fútbol, donde han construido instalaciones cómodas y modernas.

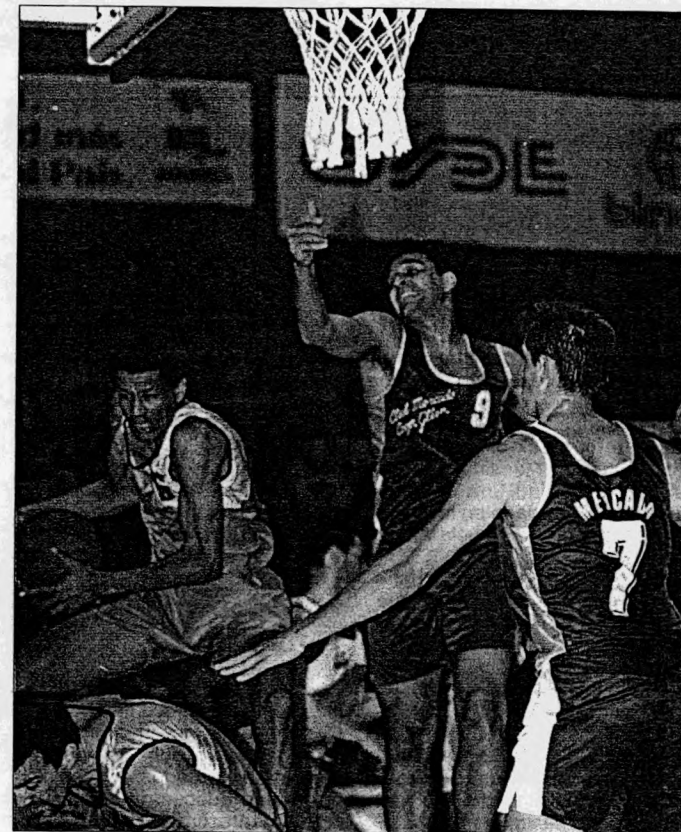
Desde el punto de vista municipal, la Comuna de Guaymallén ha procurado brindar su aporte a través del Polideportivo de Guaymallén (Poliguay). La idea surgió mediados de la década de 1950, sin éxito. Posteriormente se logró construir el polideportivo, donde actualmente se realizan diversas prácticas deportivas.

Desde un punto de vista informal, el parque Juan Domingo Perón, ubicado a ambos lados de la Avenida de Acceso Este, se ha convertido también en un lugar intensamente aprovechado para actividades deportivas y recreativas.

Frente al barrio Unimev, la plaza de la salud convoca todos los días —especialmente los domingos— a los vecinos que desean mantenerse en forma.

En este parque existen dos campos artificiales, uno cerca de la calle Hilario Cuadros, otro pasando el carril Urquiza. Los llaman "la polandina" y allí encuentran su plaza de natación los niños populares durante los meses de veranos del departamento, como los de Los Tordos. En el departamento del campo de golf. Ello ha sido posible a partir de la fundación del Club Campo Mendoza, emplazado cerca de Los Tordos.

Si las élites se nuclean en torno al golf, el rugby o el hockey,



Escena de la final de 1995 entre Mercado Cooperativo (Guaymallén) y Anzorena (Capital).

key, el más popular de los deportes tiene su espacio en Guaymallén.

Este departamento ha participado en la Liga Mendocina de Fútbol a través de diversos clubes. Entre ellos cabe mencionar a Argentino (San José), Murialdo (Villa Nueva), Guaymallén (Rodeo de la Cruz), Boca Juniors (Bermejo). A ello hay que agregar a Los Corralistas y el fugaz Obrero Demaco, que salieron subcampeones de primera B.

Dos clubes de Guaymallén han logrado consagrarse campeones de la máxima categoría de la Liga Mendocina de Fútbol: Boca

de Bermejo salió campeón una vez (1957) y Argentino, en siete oportunidades.

En Guaymallén se han desarrollado también otras entidades, sobre todo sindicatos, que han construido allí las instalaciones deportivas para su personal. A ello hay que agregar los clubes amateurs y otras entidades.

Sería de gran interés desarrollar en profundidad todos estos temas. No obstante ello, por razones de espacio sólo ha sido posible aportar con estudios sobre algunos de estos clubes. Quedará para futuras investigaciones el estudio de las demás instituciones.

El club Los Tilos (1967-1996)

Por MARIA CRISTINA SATLARI

Muchos de los actuales socios de Los Tilos habían soñado con una institución de estas características desde muchos tiempos antes que aquel año 1967 cuando un grupo de amigos y conocidos se decidieron a fundar una institución que les sirviera para juntarse con las familias, donde se pudiera practicar deportes sin los problemas que ocasiona a veces el deporte federado. Algunos de los fundadores eran educadores del Colegio Murialdo, otros ex dirigentes del Club Leonardo Murialdo y varios tenían en común una amistad que se había iniciado en los años de alumnos de la Escuela Almafuerte.

De a poco se hicieron reuniones informales para definir qué querían. Se trataba de organizar un club que estuviera al alcance de todo el grupo familiar, en el que se pudiera hacer vida al aire libre, picnics, asados, se practicara la amistad; sin diferencias económicas, sociales ni religiosas. A esas reuniones -donde se estaba gestando El Club Los Tilos- concurrían el médico Elpidio Andía, Miguel Lucero, Emilio Santarelli, Francisco Fragapane, Juan Andía, el señor Mattolini, el popular carpintero Ricardo Ejarque, Carlos Ejarque, Rodolfo Pastor, Raúl Diumenjo, Víctor Chaves, Roque Santos, Roque Guarnieri, Carlos Fernando Andía. Algunas señoras participaban también. Entre ellas las señoras de Pastor, Albornoz, Nora Palma de Andía, Chola de Ejarque, Perla de Fragapane.

Había entusiasmo y algunos miedos ¿Serían capaces entre todos de no cometer los errores que habían hecho que en el pasado instituciones que nacieron con esos mismo nobles objetivos fracasaran? Pero triunfó el entusiasmo. En la casa de Elpidio Andía se realizó al fin la reunión que dio la primera comisión pro-

visoria del club.

Se eligió como presidente a Elpidio Andía (quien se mantuvo en ese cargo durante más de 25 años); en economía, Rodolfo Pastor; como administrador, Francisco Fragapane; en el departamento Social, Orlando Albornoz. Fueron designados vocales Juan Andía, R. Mattolini, Víctor Chávez, Carlos Andía y Miguel Lucero.

En esa reunión fundacional estaban presentes también Emilio Santarelli, Wilfredo Lucero, Manuel Mesa, Raúl Diumenjo y Ricardo Ejarque.

Ya constituidos y entusiasmados deciden poner manos a la obra para lograr los tres primeros objetivos: el terreno para las instalaciones, el reglamento del club y el nombre para la futura institución.

1- La sede

La idea del club se difundió rápidamente y en poco tiempo eran 50 amigos los que querían participar del nuevo club. De esa manera los encargados de localizar un terreno buscaron uno lo suficientemente grande como para albergar las necesidades de esas cincuenta familias.

El terreno ideal, ubicado en Bandera de los Andes, pasando Urquiza, era caro. Para comprarlo hubo que recurrir al ingenio. Como tenía el frente muy ancho, los arquitectos de la comisión aconsejaron fraccionar el frente del terreno en cuatro lotes y dejar una franja de 15 metros que resultaba suficiente para dar entrada al club, que se proyectaría y realizaría en fondo.

No resultó fácil congeniar los distintos puntos de vista, pero finalmente todo coincidieron en que esa sería la única manera de comprar. Cuando se firmó el compromiso de compraventa, todavía no estaban los compradores de los cuatro lotes. Pero antes de que transcurriera una

semana desde el compromiso que se había firmado el 26 de junio, los señores Dávila, Contreas, Yannelli y Albornoz decidieron que ellos serían los dueños de los lotes. Los miembros de la Comisión Directiva habían decidido abstenerse de la compra de los lotes para evitar sospechas y malos entendidos.

El contrato definitivo de compra que se firmó en el despacho del escribano Yanelli, gran colaborador del futuro club, tiene las firmas de Elpidio Andía, Rodolfo Pastor, Miguel Ortega y Eduardo Albornoz.

Por fin, el 2 de julio, ya dueños del terreno, comienzan a hacer se los planes para hacer los primeros trabajos en el terreno. La primera decisión fue arrancar el viñedo existente, dejar los olivos y guardar el alambrado y los palos. Los arquitectos Andía fueron encargados de planificar y zonificar lo que serían el futuro el Club Los Tilos.

Cada socio fue invitado a donar un árbol para comenzar la forestación del club.

Cuando el 27 de agosto de 1967 se hace la primera reunión en el terreno con un gran asado en el terreno pelado estaban los viejos olivos y los nuevos arbolitos que cada uno de los socios prolijamente había plantado. Los padres josefinos bendijeron el terreno y auguraron paz y felicidad a los fundadores.

2 - Nombre, reglamentos y primeras obras

Los memorios recuerdan que cuando estaban todavía las tratativas para comprar el terreno, en una cena en la terraza de Albornoz, varios matrimonios de amigos que pertenecían al club decidieron apoyar las tareas que estaba realizando el grupo organizador y colaborar con el nombre de la institución. Las propuestas fueron varias. Pero finalmente se decidió entre dos: Los Olivos, en

honor a los que se había dejado en el terreno o Los Tilos -propuesta de Francisco Fragapane- que hacía alusión a lo que se esperaba fuera el club: descanso, sedante. En pocas votaciones triunfó Los Tilos.

La reglamentación del club fue sufriendo modificaciones para adaptarla al marco legal de toda institución de su tipo pero siempre mantuvo el espíritu original de los fundadores.

La primera obra que se encaró fue una pileta: todos soñaban con ese lugar de esparcimiento, especialmente los que tenían niños.

El 10 de febrero de 1968 se iniciaron las obras de perforación para esa pileta. En esas tareas fue fundamental la colaboración de G. Fidelli quien gracias a la mediación del socio Miguel Conteras realizó un excelente trabajo por el que sólo cobró sus costos. Con un poco más de esfuerzo se compró una electrobomba. Si fue fundamental la colaboración del socio Conte y ese mismo verano los chicos de Los Tilos pudieron disfrutar de la pileta. El agua se traían en los tanques de la Municipalidad de Guaymallén.

Cuando llegó el invierno, los grandes empezaron a pensar en la pileta. En junio comenzaron las obras para la pileta grande. El 1 de diciembre se hizo la inauguración oficial del natatorio. El club estaba creciendo rápidamente. Por eso se redactó y se puso en vigencia un reglamento de Cámaras, uso de las piletas y visitas.

Los socios habían construido con sus propias manos un quincho donde el olor a asadito era constante. Ese mismo verano funcionaba la cancha de bochas; flores y plantas alegraban las instalaciones.

Numerosos beneficios y donaciones de los socios hicieron posible que el club siguiera creciendo. Fue memorable la ternera en cuero que los socios degustaron para despedir el año, donada por Domingo Sentinelli.



Detalle del Club Los Tilos, en Villa Nueva.

Marzo del 69 vio el comienzo de la construcción de los baños. Ese ese momento a la actualidad se han concretado varios sueños: sede terminada, piletas, quinchos, reglamento de Sociedad Anónima funcionado a pleno. Muchos han trabajado durante todos estos años. Todos, cada uno en su medida han contribuido a hacer realidad el viejo sueño de los alumnos del padre Victorio Gagliardi, educador y consejero de muchos de aquellos primeros fundadores.

3-Algunos personajes

En sus tres décadas de historia, han pasado por Los Tilos personajes con trayectorias destacadas en el medio.

Entre ellos cabe citar a Gerardo Andía, ministro de Obras Públicas de la Provincia (1983-1987); su hermano Carlos, llamado "Coco", también arquitecto, precandidato a intendente de Guaymallén (1991); su otro hermano, Elpidio, director de los hospitales Emilio Civit y El Carmen. Carlos Casale fue ministro de Industrias de la Nación, en tiempos de Lanusse.

También en medicina se des-

tacó Escandar Mema, cardiólogo y docente de la Universidad Maza.

Por su parte, el bioquímico Miguel Angel Lucero fue destacado impulsor de las ferias de Ciencias, primero en el Colegio Murialdo, luego en el conjunto de la provincia.

Perla Federiconi de Fragapane se destacó como artista plástica, con numerosas exposiciones en distintas galerías de arte.

En el deporte, Omar Abdala fue jugador de primera división de Murialdo, y los hermanos Ricardo y Ernesto Chechi, líderes de la barra brava de ese club. Carlos Eduardo Aguilar fue presidente de Murialdo y ministro de Economía de la provincia.

En periodismo se destacaron Oscar Tapia y Lila Levinson. También fue relevante la labor docente de Olga Chechi de Alvarado, Dely Chechi de Gil, Iris de Guarnieri y Delia Callejón de Aguilar.

Durante muchos años, la comisión de cultura del club, alentada por Chola Ejarque, organizó actos, exposiciones y fiestas. A pesar de su temprana desaparición, todos los socios la recuerdan con cariño.

El Club Deportivo Guaymallén

Por RODOLFO MOYANO

Buena tarea la de, recordar, evocar, recorrer con la mirada apuntes tomados sin solución de continuidad, desempolvar carpetas con recortes color sepia, hojear despaciosamente álbumes con fotografías, intentando individualizar una vez más aquellos a quienes conocimos y aquellos de pasadas generaciones, recreados en ruedas familiares de emotivo anecdótico.

En la elaboración del repaso histórico de una institución deportiva, no se respeta la rígida cronología de los sucesos, sin la tentación de impregnarlos de "humildes hazañas", evocación de hombres y nombres, grandes jugadas y jugadores, sueños y más sueños de quienes eligieron ese ámbito, el de su labor social.

Remontémonos a 1918. Por entonces, Rodeo de la Cruz constituía un tradicional poblado del departamento, en el que sólo siete años antes (1911) en vista de su pujanza, se había refundado con el nombre de "Nuevo Pueblo de Rodeo de la Cruz", distribuyéndose nuevos parcelamientos entre los lugareños.

Maduró en un grupo de caracterizados jóvenes la idea de formar una entidad que los nucleara.

Según nos data el acta constitutiva, ésta se llevó a cabo el 25 de agosto de 1918, a las 5 p.m. (a la usanza de la época) en el salón del Cine Teatro París, para constituir un Centro Recreativo y de Sport.

La memoria colectiva da cuenta del interés que despertaba su actividad principal, el fútbol, que por aquellos años comenzaba a penetrar en el alma del pueblo (década y media antes se fundaron los grandes clubes de fútbol en nuestro país) y los bolos, típico juego incorporado por inmigrantes europeos.

Un ya maduro joven de 32 años fue elegido por Asamblea

Se fundó el 25 de agosto de 1918 bajo el nombre Club Sportivo Rodeo de la Cruz

para presidir al flamante Sportivo Rodeo de la Cruz, don José María Menéndez a quien acompañaron Raúl Araujo, Celestino Menéndez, Francisco Catauro, doctor Roberto Díaz, Héctor Carosella, Federico Striano, Sinibaldo Avendaño, Alfonso Lauriente, Hugo Carosella, Manuel González, Manuel Sánchez, Mario González, Roberto Catauro, Antonio Chávez, Daniel Menéndez, César González, Arturo Tellardi y Antonio González, dando impulso a la naciente entidad.

Las actividades sociales se remitían a tertulias que giraban en torno a los difíciles meses de post-guerra y la ebullente política local.

Transcurrieron diez años jugando "desafíos" en las precarias canchitas de calle González en kilómetro 11 y junto a la Estación del Ferrocarril hasta que la pasión por el fútbol obliga un nuevo desafío; en Asamblea Extraordinaria del 11 de diciembre de 1928 se decide la afiliación a la Liga Mendocina de Fútbol (creada en 1921).

El presidente Bernardo Passera (1929 a 1935) ofrece un terreno en nombre de su padre don Francisco Passera, con una superficie de 10.000 m² ubicada sobre Carril Nacional para la construcción de un campo de juego que pasaría a la historia como cancha de "los eucaliptos" inaugurada el 28 de julio de 1929.

Esta sirvió de marco para el debut del Sportivo Rodeo de la Cruz en la división Intermedia de Ascenso y sus divisiones menores, Tercera y Quinta.

En exitosa temporada conquistó el torneo de 1929, ganado

el derecho de ascender a Primera División; formando con Gasparoni, H. Marianetti y A. Patazzi; R. Rechecone, P. Mayol, P. Coria Narváez; J. C. Vega, Passera, Pascual Lauriente, Carrasco y P. Gómez; también Correa y Silvano Godoy.

Ya por entonces lo hizo con los clásicos colores de finas listillas verticales verde, blanco y rojo que lucía desde el primer lustro de la década del '20, cuando don José Menéndez acepta un juego de camisetas denominadas "los colores" o "italianas" a sugerencia de su amigo don Bautista Gargantini enviadas éstas por un comerciante desde Buenos Aires.

Un auspicioso debut en primera división (1930) entusiasma al distrito, manteniéndose al término del mismo en la categoría superior. Culminan los clásicos con Sportivo Piccione.

Quedan atrás las presidencias del ingeniero Vicente Sammartino (1922) y del doctor Nicolás Lauriente (1936).

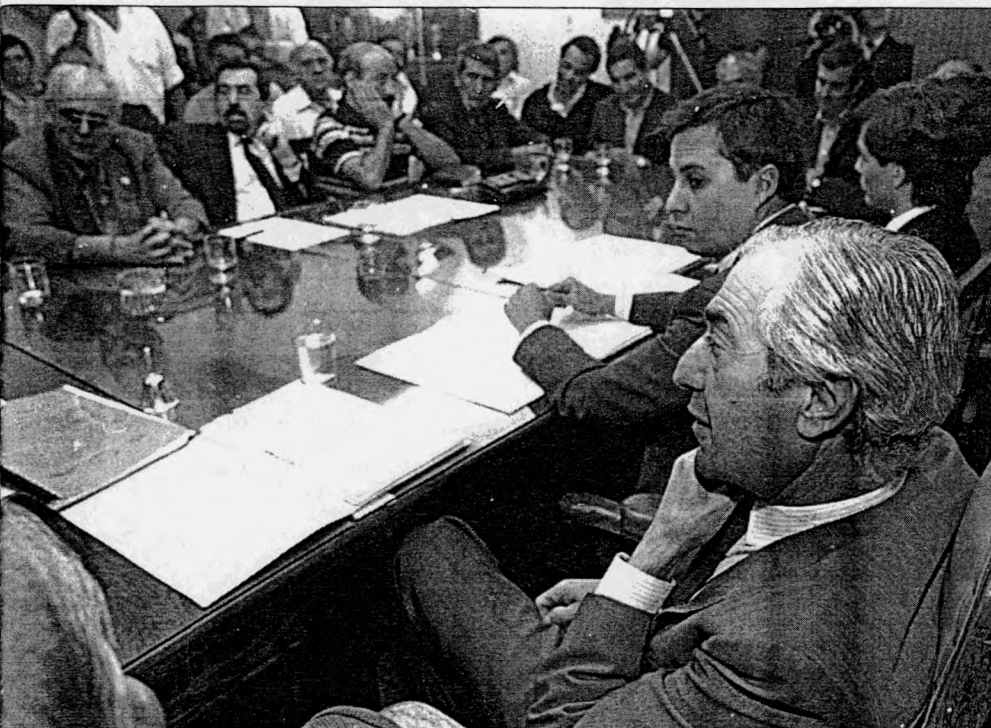
Con performances diversas (brillante campaña en 1936 fusionado con J. Newbery con figuras como Corvalán, Nocetti, Seguel, Cilento, Leal y Martín).

J. Fernández Pelaez y A. Rodríguez dan letra y música a la marcha oficial y su hinchada acuña un grito... "no me va a perder el Club Deportivo y Social Guaymallén".

Dos años en intermedia y en 1939 un nuevo título de campeones conglomerados urbanos, y ascenso, cerrando con el "Villa Graciela" y queda enveinte años de lucha constante en la línea poblacional la falta de recursos y elementos del canal Pescara al Kilómetro 11, ampliándose al sur por el carril Ponce y al norte al "14".

Formaba con: Corvalán, C. Muñoz y Quintero; Ocho, Muñoz y Ruarte; L. Ruarte, Taffari, Rodríguez, Leal y Martí.

En la década del '40, preferencias sociales de los vecinos de Don Celestino Mos, desarrollándose en torno de Menéndez (1940), don Pedro Passera (1942), don Dimas Córdoba (1945), don Onofre Riera (1946) y don Dimas Córdoba (1947) (son los tiempos goleadores de Campos). Los bailes sociales con orquestas típica y ca-



Jorge Sagüán, presidente de Guaymallén y titular de la liga mendocina de Fútbol (1991-1994).

característica ganan adeptos en la pequeña pista construida junto a la cancha, con escenario y lindes encarpados.

Los sobresaltos obligan sin embargo a recrear ideas, como la fusión con Jorge Newbery (1946); nace un clásico rival, Leonardo Murialdo.

Cobran fuerza dos deportes al compás del éxito de sus ídolos, el boxeo consagra a Francisco Romero y el ciclismo a Ciani.

Se representan obras de teatro. El presidente Roberto Burgos (1947/48 y 49) impone una novedad, la rifa de automóviles.

En los años '50, el fútbol vive tiempos de apogeo en Mendoza. El Campeonato Argentino ganado en 1950 obra como detonante. Guaymallén, quien logra el ascenso un año más tarde como campeón, da muestras de acompañar esa efervescencia.

Su formación: R. Gil, O. Grangetto y Allemani; C. Juárez, A. Contreras y J. Díaz; L. Olivera, H. Bracamonte, J. Fernández, A. Accordino y A. Estrella.

El lenguaje futbolístico incorpora definitivamente palabras como arqueros y medios, quedando en desuso aquellas como "goalkipper" y "half", manteniéndose las de "back", "wines" y "centro-forward".

Aparece con nitidez la figura de don Francisco Mancini (1944 y 1950 al 56), quien al frente de la institución emprende un ambicioso proyecto como es la construcción del estadio de fútbol, en terrenos adquiridos en caja a la familia Passera. Ordenado administrador y dotado de la pasión necesaria, inaugura el nuevo "field" en su actual emplazamiento el 27 de abril de 1952, empaquetando esa tarde con Huracán Las



La cancha actual se inauguró el 27 de abril de 1952. Allí se festejaron muchos triunfos.

Heras 2 a 2; el primer gol lo convierte C. González a los '42 del primer tiempo. El primer triunfo se logra el 21 de junio de ese año sobre el Deportivo Maipú por 2 a 1.

Las buenas campañas destacan figuras como H. Bracamonte y la potencia goleadora de Virgilio. "El Social" de quien da buenos testimonios E. Gianetti, compete con el fútbol en adquirir relevancia, saldándose la puja con la simple fórmula de la colaboración mutua.

Una nueva pista de baile crece, dando cara hacia el carril Nacional, sabroso anecdotario, dibujan las noches en las que el twist, fox trox y cha-cha-cha arraigan en los sectores más jóvenes. No menos jugosos son los diálogos que mantienen en la platea del estadio de fútbol dos queribles y fervientes simpatizan-

tes tricolores, don Mateo Pizzi y el reverendo padre Fernando Peña, recreando en la imaginación los personajes de "Don Camilo y Pepone", de la obra de G. Guareschi.

Son los años '60 al '70, bajo las presidencias del doctor Carlos Menéndez (1961), don Joaquín Malnis (1962/65/66 y '69), don Alberto Menéndez (1963/64), don José Moyano Menéndez (1967/68) y contador Rufijo Menéndez (1970 al '75), los que confirman aquello de "la lucha a pulmón". Conocer como pocos de las estrecheces, Guaymallén crece en su humildad con las repetidas fórmulas de clubes, parroquias, escuelas o sociedades de fomento: rifas, comidas, bono contribución y el impacto que siguen despertando sus famosos bailes y recitales (convertidos en tales ante la imposibilidad de mo-

verse cuando desbordaba la concurrencia). Tres nuevos títulos y el ascenso, en 1960 (A. Porca, L. Carrizo y J. Sagúán; J. Luján, J. Díaz y F. Beseti; A. Riesco, Méndez, M. Ropero, C. Tejada, C. Vedejo), 1967 (H. Agrain, Capó y J. Crifo; F. Olivera, E. Robles) y 1975 (H. Agrain, O. Ariza, A. Cavagnaro, L. Morano y R. Flores; O. Sartorio, J. Olguín y A. Ramírez; R. Yanzón, Sosa y D. Fariás).

Cada presidente y sus respectivas comisiones aportaron allí donde las necesidades reclamaban. Ante la disyuntiva que presentaron a mediados de los '60 los torneos nacionales, es predominio total e irrestricto el fútbol o el crecimiento integral de la institución; los dirigentes optaron por este último, camino que ma-



Guaymallén festejó su última vuelta olímpica en 1993, cuando se consagró campeón de 1ªB y obtuvo el ascenso 1ªA tras vencer a Chacras de Coria por 1 a 0 en cancha de Luján.



caba Andes Talleres S.C. en nuestro medio. Aparece el mayor goleador de su historia: Jorge "Chufi" Sosa.

Es en la década del '80 cuando se cimenta la actual fisonomía de la institución y como ayer, el análisis de la realidad marca los nuevos emprendimientos; así se suceden las obras en las plateas del campo de fútbol y la flamante tribuna en el sector sur. Se construye la cancha de hockey sobre patines al ritmo del impulso de sus adherentes, la sede social y confitería; pero es sin dudas la adquisición de 3 has. al norte del estadio el emprendimiento de mayor envergadura, pues en sí

misma se concretan los anhelos de varias generaciones.

A las excelentes campañas de fútbol y su bien trabajado semillero, se suman los éxitos del voley y la aparición de buen número de actividades sociales. Lideran entonces al club el señor orlando Banchiocchi (1976/77), señor José Spitalieri (1983/92 y 93) con un nuevo título de Primera "B" y el licenciado Jorge Saguan (1978 al '82, 1984 al '91 y 1995/96).

En el último período, los '90, Deportivo Guaymallén consecuente con su filosofía; sostiene y acrecienta tres pilares fundamentales: su infraestructura institucional (desarrollada a base de sacrificios, transformando una circunstancia tan curiosa como reiterada: el aislamiento de las autoridades para con la zona este de la comuna, en permanen-

te solidaridad de los vecinos con la institución); la dimensión deportiva (alcanzada en el paciente trabajo de formación de sus divisiones menores) y su inserción y compromiso social (ejemplificado en dos hechos:

En primer lugar, el aporte a otras entidades deportivas, que alcanzó a la propia Liga Mendocina de Fútbol cediéndole tres presidentes, contador Francisco Mancini, doctor Juan Chiapinotto y Jorge Saguan.

Además, es de destacar la pluralidad ideológica de su dirigencia. En efecto, en la conducción del club Guaymallén rotaron referentes demócratas, lencinistas, radicales, peronistas, frondistas y hasta comunistas.

Si sólo citamos a sus presidentes, encontramos a lencinistas como don J. Menéndez (concejal) y Hugo Carosella, (secre-

tario de Gobierno); demócratas como Adriano Ianelli, (diputado y senador provincia e intendente); y Adriano Yanelli, intendente (Guaymallén). Entre los justicialistas figuran el contador Roberto Burgos (director de la Penitenciaría Provincial) y José Fernández. También cabe mencionar a Mancini (jefe de policía) y Chiapinotto (intendente de Godoy Cruz), ambos de la UCRI. Otros referentes fueron Saguan (UCR) y Mateo Pizzi (comunista).

Ayer Sportivo Rodeo de la Cruz, hoy Deportivo Guaymallén, cuna de deportistas, escuela de dirigentes.

El autor es empresario, dirigente del club Guaymallén, historiador autodidacta y miembro del CINTER



Representativo de Atlético Argentino, campeón del torneo de primera división de la Liga Mendocina de Fútbol 1995.

El Club Atlético Argentino

Por GUSTAVO DE MARINIS

Decir que el Club Atlético Argentino es la institución deportiva más popular del departamento no es para nada una exageración. Nacida hace 69 años, esta entidad ha escrito capítulos importantes de la historia del fútbol mendocino.

Siete veces campeón, representante mendocino en cuatro oportunidades en certámenes regionales, protagonista de innumerables hazañas y noticias deportivas, cuna de famosos futbolistas que se destacaron incluso a nivel nacional, el Atlético de San José cuenta con una inmensa masa de seguidores, lo que quedó demostrado el 16 de septiembre del año pasado, cuando más de tres mil personas colmaron el viejo estadio de la avenida

Mitre para celebrar la obtención de un nuevo título de campeón. Argentino es un club esencialmente futbolero. Muchos otros deportes se han practicado, o se practican, en sus instalaciones, pero ninguno logró destacarse, salvo esporádicamente, y mucho menos aproximarse al nivel de popularidad y protagonismo que ha tenido el fútbol. Quizás por ello, las sucesivas comisiones directivas que han estado al frente de la institución, pusieron siempre el acento en el fútbol sin preocuparse por otras disciplinas y por darle un perfil más social al club.

Mitre para celebrar la obtención de un nuevo título de campeón.

Argentino es un club esencialmente futbolero. Muchos otros deportes se han practicado, o se practican, en sus instalaciones, pero ninguno logró destacarse, salvo esporádicamente, y mucho menos aproximarse al nivel de popularidad y protagonismo que ha tenido el fútbol. Quizás por ello, las sucesivas comisiones directivas que han estado al frente de la institución, pusieron siempre el acento en el fútbol sin preocuparse por otras disciplinas y por darle un perfil más social al club.

Un fenómeno notable y evidente en Guaymallén es que muchas personas —jóvenes sobre todo— canalizan sus inquietudes sociales y deportivas a través de las numerosas entidades que funcionan en el departamento, pero a la hora de la "pasión de multitudes" se inclinan por Argentino, o la Academia, o el Boli...

José Néstor Lencinas fue el nombre con el que nació el hoy Club Atlético Argentino el 25 de enero de 1927 y no hay datos precisos de cuándo cambió su



FRANCISCO GUÑAZU S.A.

● HIERROS
● SERVICIO DE CORTADO Y DOBLADO
● MALLAS
● CAÑOS
● CLAVOS
● ELEMENTOS ESTRUCTURALES ESTÁNDAR
● ALAMBRES GALVANIZADOS

*Adhiere
a este nuevo
aniversario del
Departamento de
Guaymallén*

MENDOZA: AV. ACCESO 650 - S. JOSE - GLEN. (5519)
TEL. (061) 310356 / 312713 / 312779 - FAX (061) 311957



SAN JUAN: PARQUE INDUSTRIAL CHIMBAS
TEL. (064) 234343 / 234395

nominación aunque se sabe que fue en 1931, por cuestiones políticas al estar prohibido el leninismo. Pasó a llamarse National Foot Ball Club y bajo ese nombre ganó su primer campeonato, en 1934. Sarmiento, Maleante, Trámonte, Romano, Arias, Tala, Cobo, Coto, Rufo, González, López, Luján, Zarate, Martínez, Ufano, y Azcona son los nombres de quienes le dieron el primer título a la Academia.

Tres años después volvió a modificar su nombre porque se fusionaron tres clubes. Al Nacional, se sumaron Vélez Sarsfield (entidad que tenía su cancha en San José) y Pacífico, el mismo que hoy es General San Martín. El hoy Argentino, pasó a llamarse Nacional-Vélez Sarsfield-Pacífico.

Fue por poco tiempo, hasta que sus dirigentes se pusieron de acuerdo para cambiar ese nombre tan largo por el definitivo

de Club Atlético Argentino. Pero justamente bajo ese nombre triple, hubo tres títulos de campeonatos y una gesta memorable por Bolivia y Paraguay, de la que el equipo retornó invicto. 1941, 1942 y 1943 fueron años de dominio absoluto de Argentino, considerado como uno de los tres grandes del fútbol mendocino, junto a Independiente y Gimnasia.

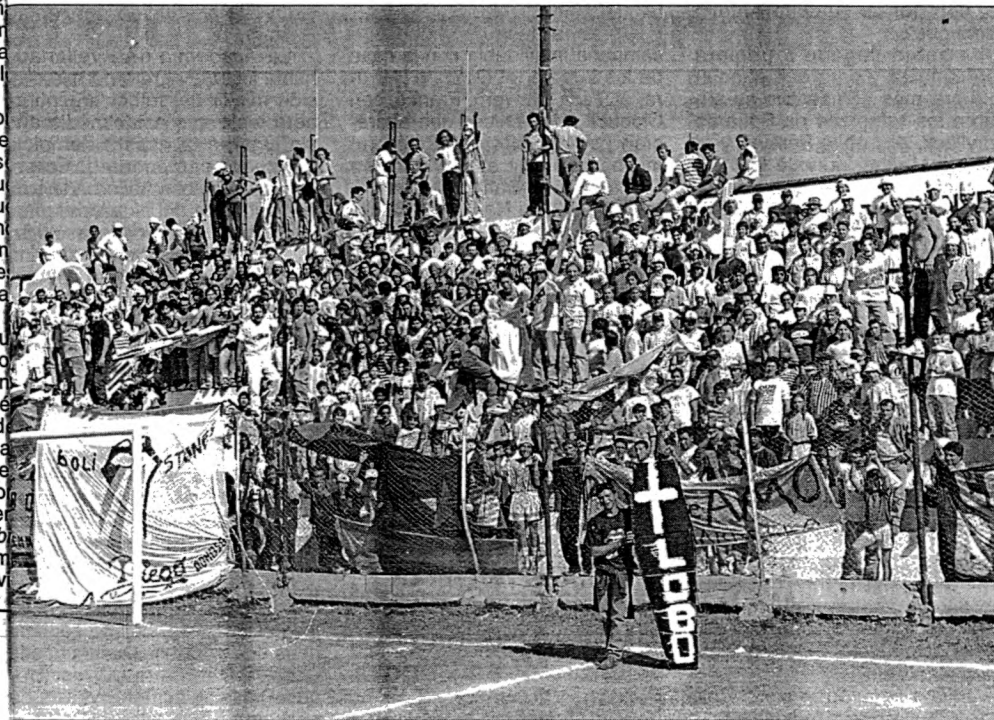
La alianza Nacional-Vélez Sarsfield-Pacífico les pasó por arriba a todos. Eran tiempos del Poroto Bustos, de Aroldo Darío Cortenova, Pacheco, de Francisco Pancho Lombardo (el mismo que jugó en Boca Juniors y en la Selección nacional)...

Desde 1944, la entidad pasó a denominarse, de forma definitiva, Club Atlético Argentino y el 25 de mayo de 1947 (el año próximo se cumplirán las Bodas de Oro) se inauguró el coqueto estadio de la platea estilo inglés.

Y en 1948, con una campaña formidable, llegó el quinto campeonato, logrado por una formación imbatible. Los periodistas le decían *el Taladro*.

Los años '50 transcurrían con la Academia peleando los primeros puestos, pero quedándose siempre en la puerta. Hasta que llegó 1959 y aquel equipazo que dirigía Arnoldo Nocetti se coronó campeón en la cancha de Gimnasia, luego de dos memorables finales con Independiente Rivadavia.

El Gringo Iaconetti, Oscar Lucero, Italo Fernández, Salvador Cumaudo, Miguel Corral, Armando Palazetti, Juan Carlos Orué, Héctor Peto Flamant, Juan de Dios Fernández, Medardo Sosa, Alfredo Quique Lucero, Puysegur, fueron quienes se abrazaron con la gloria. La primera final terminó 2 a 1 en favor de los Albicelestes y en la segunda un empate a un gol bastó para que v



La barra seguidora de Argentino está compuesta por muchos miembros de la colectividad boliviana.

para todo Guaymallén con la consagración de su hijo dilecto: el Club Atlético Argentino.

Cuentan las crónicas que una larga caravana recorrió las avenidas Emilio Civit y San Martín, para bajar al departamento por el arriol Godoy Cruz, luego por Las Heras hasta Correa Saá y de ahí hasta la sede del club.

Lo que sigue es historia más conocida, con algunas campañas intrascendentes y otras espectaculares, como la de 1968, con Fariz, Ruiz y Lalo Lucero; Alaraz, Quique Lucero y Larpín; Cello, Curia, Albarracín, Mandón Esclavo. Este cuadrado fue en un momento todo el campeonato, llenando las canchas y en las febriles finales cedió y lo pasó a Godoy Cruz.

Otra de las performances inolvidables fue la de 1972, cuando alió a relucir más que nunca el

excelente trabajo que se hacía en las divisiones inferiores. Un equipo de pibes, comandado por el legendario Quique Lucero, ganó un torneo denominado "de los siete" y accedió a las finales con Independiente Rivadavia, por un lugar en el Nacional.

Seis finales y mucha ayuda referil necesitaron los Azules para deshacerse de esos "caras sucias" en los que atajaba el Loco Ugliardi y en donde jugaban el Nato Ruiz, Pacheco, el Cabezón Curia, el Picho Fernández, el Flaco Suárez y Francisco Ibáñez entre los más conocidos.

Fue en los años '70 cuando a los apellidos de Academia, Albicelestes, o el ya menos conocido Taladro, se agregó el ahora famoso Boli.

Es que los barrios Sarmiento, Gomensoro, San José, Pedro Molina, y San Lorenzo acogieron

a gran cantidad de bolivianos que se instalaron en la zona y enseguida se encariñaron con Argentino.

Al principio era hiriente el canto de las hinchadas contrarias que decía que "se vayan para el Altiplano, los bolivianos, los bolivianos..."

Pero muy pronto, el Boli se hizo carne en la gente de Argentino y así fue como el clásico "sí, sí, señores..." terminaba con "de Cochabamba salió el nuevo campeón".

La historia indica que tres años después del Argentinitus de las 6 finales con Independiente, la entidad de San José ganaba su primera oportunidad de representar a la Liga Mendocina.

Eliminó a Independiente y a Gimnasia en un certamen reducido y jugó la final con Luján, en la que se impuso por "muerte súbi-



CLINICAS VETERINARIAS

Picho's

•CLINICA •CIRUGIA •VACUNACIONES •TRAUMATOLOGIA •INTERNACIONES
•LIMPIEZA •DENTAL CON ULTRASONIDO •PELUQUERIA •RAYOS X
•ECOGRAFIAS •ELECTROCARDIOGRAFIAS •FROTIS VAGINALES

Traslados domiciliarios

Atención las 24 horas

Dr. Gustavo Ojeda Astorga - M.P. 159

Dr. Miguel A. Cladera - M.P. 137

Dr. Luis Ojeda - M.P. 142

Dra. Ana Trigueros - M.P. 215

Dr. Adrián Von Katona - M.P. 252

Dr. Marcelo Zanotti - M.P. 269

Juan de Garay 965 - San José - Guaymallén

TELEFONO 454142

Manuel Molina 221 - esq. Pje. Comunero B° Unimev - Guaymallén

TELEFONO 266323

UNICAMENTE URGENCIAS

RADIOAVISO - TEL. 204040 - CODIGO 5525

ta", con gol de Rodolfo Antulio Domínguez.

Ya había llegado a primera Raúl Zorlora y para que el equipo fuera más competitivo se sumaron los refuerzos de Eduardo Maryllack, el *Lobito* Pereyra y el *Cometa* Muñoz, aunque la base se mantuvo, fiel a la característica del club, con elementos surgidos de las inferiores, como Milton Levalle, Paratore y los que ya venían del '72.

Fue buena la campaña, al punto de que Argentino llegó a las finales de ese Regional de 1976. El último partido, con la cancha repleta, fue con Huracán de Comodoro Rivadavia, pero había que ganar 4 a 0.

Fue 2 a 0, con goles del Flaco Suárez y la esperanza de llegar al Nacional se truncó, aunque la gente festejó como si se hubiese ganado un campeonato.

En la década del '80 hubo tres grandes hitos: dos participaciones en regionales y el alquiler, nada más y nada menos, que del plantel completo del Racing Club de Avellaneda.

Las dos intervenciones en los regionales fueron auspiciosas. En ambas, Argentino fue protagonista. En la primera, en 1986, se llegó a la segunda fase, tras ganar la zona inicial, postergando entre otros, al Atlético San Martín. Vinieron entonces los memorables duelos, con los *Lechuzos* sanjuaninos de Alianza. Ya no estaba *Carlitos* Eros (quien llegó a integrar la formación de Argentinos Juniors que fue campeón de América y subcampeón intercontinental).

Pero era el equipo de Reggi, Oldrá, Marcucci, el *Cochina* Olguín, Brandán, Cloquell, Fornari, Franco... Era el equipo en el que asomaba el "descubrimiento" de Francisco *Pancho* Ontiveros: Emeterio, Evaristo, Javier y Mauricio Lucero.

Con todos ellos se le ganó a uno de los conjuntos más cotizados del Deportivo Maipú. Pero en las últimas fechas, el equipo alojó y cedió sus últimas chances en Santiago del Estero, fren-

te a Güemes.

Un años después, hubo otra campaña inolvidable con la base de los Lucero, el *Colchón* Herrera, el *Taca* Chavero, Franco, con Cloquell y los chicos que aparecían como el *Cogote* Dillon (el mismo que hoy es goleador en San Martín de San Juan), el goleador Gustavo Navarro y Corral. También estaba el arquero loco, Uicich.

Argentino fue subcampeón mendocino. Todos dicen que estaba para campeón, pero perdió la final con San Martín. Después ganó un triangular y se clasificó para el Regional siguiente, el del '88.

Era la tercera vez que la *Academia* representaba a Mendoza y nuevamente lo hacía bien. Otra vez hubo que enfrentar a los

Entre los grandes jugadores de fútbol que pasaron por Atlético Argentino se encuentran Carlos Ereros, Pancho Lombardo, Medardo Sosa, Peto Flamant, Quique Lucero, Raúl Zorlora, Aroldo Cortenova, Luis laconetti y los hermanos Lucero

sanjuaninos de Alianza, con tribunas colmadas, clima caliente e incidentes con la policía. Habían retornado Zorlora y Oscar Quintana y ya no estaba Uicich, pero sí De Luca.

El *Boli* llegó hasta la tercera fase, o semifinales, cuando perdió con Almagro, en Buenos Aires, 3 a 2, en tiempo suplementario y víctima de un arbitraje parcial, tal cual lo cuentan los comentarios de los mismos diarios capitalinos.

Y entre medio de esos dos regionales, o torneos del Interior,

estuvo la revolución del Argentino Racing.

La *Academia* de Avellaneda había logrado el retorno a la división mayor del fútbol argentino, pero tenía que estar medio año sin jugar, a la espera del inicio del nuevo campeonato. Entonces en San José tuvieron la loca idea del alquiler del plantel racinguista completo. Wirtz, Fabbri, Costas, Attadía, Colombari, Cordero, Acuña, Waltero Murialdo, entidad que ha ha Fernández, Lamadrid, entre los más conocidos, se pusieron al servicio de la villa cabecera del departamento de "Cerámica Sanartamento, Villa Nueva. Este ob- José" y jugaron para Argentino. El año comprende un verdadero Venían los viernes, jugaban el día, ya que que hay que relatar domingo y el mismo domingo se iban.

Ganaron casi todos los partidos.

Si bien no existen datos estadísticos demasiados precisos —si cotejos clave. Para la hinchada alguna publicación de la época— "faltó huevo".

Y llegamos a los '90, también con los grandes protagonistas, que han primer y único descenso, a finales del '93 y el anhelado séptimo título de campeón, el año pasado.

Para conocer los inicios del club con los últimos nombres (por ahí que remontarse a los fines de ahora) que se sumaron a la lista de la década del '30' y es casi imposibles: Sedano, Gautier, Evaristo Lucero, Munafó, Instituto Leonardo Murialdo, Mosconi, Gallardo, Pablo Emeterio, la por el año '36 llega a la Argentina Lucero, Palazzetti (el hijo de la —por ese entonces— Con- que fue campeón en el '59), Delegación de los Padres Josef- rigo, Morichetti, Gerardi, Juanos, orden que había creado Leo- Funes, Farina y el conductor, Murialdo en el año 1870, en Juan Panza Muñoz.

Esta es la historia del Club de ayuda a los pobres en Atlético Argentino, el que a través de Villa Soldatti, en vés de casi 70 años convocó terrenos que pertenecían a la multitudes y multitudes. El que audaz familia Soldatti, que tiene tres generaciones de hijos habían pedido al Obispo de chas: los viejos que mamarone les recomendaran una con- toda la gloria de los años '30 a regación que se ocupara de los los '50; los no tan viejos que se necesitados.

aman al Atlético ("¿te acordás, Ese mismo año, y en misión de qué tiempos aquellos, cuando conocimiento, arriba a Mendoza con mi viejo iba a a la cancha al padre Victorio Gagliardi —sin d- ver aquel Atlético?", cantan los dos uno de los más queridos "cu- Enanitos Verdes); y los nuevos, is"— a conocer las donaciones los *Boli Stones*, los que le pu- se había realizado Lucila Barrio- sieron música al séptimo título de Bombal y que consistían de uno de los grandes del fútbol, unas 20 hectáreas en las que había un viejo caserón rodeado de sacras y plantaciones. Los límites se erren, en el que actual- mente se emplaza el colegio Mu-

El autor es periodista deportivo.

El club Leonardo Murialdo

por MARCOS ALVAREZ

a magia del recuerdo nos ilusio- na, nos emociona y echa luz a del nuevo campeonato. Enton- montón de hechos que con el ces en San José tuvieron la loca campo han marcado la vida de sus e inédita idea del alquiler el plan- protagonistas.

En estas páginas es el turno de Fabbri, Costas, Attadía, Colom- banti, Cordero, Acuña, Waltero Murialdo, entidad que ha ha Fernández, Lamadrid, entre los más conocidos, se pusieron al servicio de la villa cabecera del departamento de "Cerámica Sanartamento, Villa Nueva. Este ob- José" y jugaron para Argentino. El año comprende un verdadero Venían los viernes, jugaban el día, ya que que hay que relatar domingo y el mismo domingo se iban.

Ganaron casi todos los partidos. Si bien no existen datos estadísticos demasiados precisos —si cotejos clave. Para la hinchada alguna publicación de la época— "faltó huevo".

Y llegamos a los '90, también con los grandes protagonistas, que han primer y único descenso, a finales del '93 y el anhelado séptimo título de campeón, el año pasado.

Para conocer los inicios del club con los últimos nombres (por ahí que remontarse a los fines de ahora) que se sumaron a la lista de la década del '30' y es casi imposibles: Sedano, Gautier, Evaristo Lucero, Munafó, Instituto Leonardo Murialdo, Mosconi, Gallardo, Pablo Emeterio, la por el año '36 llega a la Argentina Lucero, Palazzetti (el hijo de la —por ese entonces— Con- que fue campeón en el '59), Delegación de los Padres Josef- rigo, Morichetti, Gerardi, Juanos, orden que había creado Leo- Funes, Farina y el conductor, Murialdo en el año 1870, en Juan Panza Muñoz.

Esta es la historia del Club de ayuda a los pobres en Atlético Argentino, el que a través de Villa Soldatti, en vés de casi 70 años convocó terrenos que pertenecían a la multitudes y multitudes. El que audaz familia Soldatti, que tiene tres generaciones de hijos habían pedido al Obispo de chas: los viejos que mamarone les recomendaran una con- toda la gloria de los años '30 a regación que se ocupara de los los '50; los no tan viejos que se necesitados.

aman al Atlético ("¿te acordás, Ese mismo año, y en misión de qué tiempos aquellos, cuando conocimiento, arriba a Mendoza con mi viejo iba a a la cancha al padre Victorio Gagliardi —sin d- ver aquel Atlético?", cantan los dos uno de los más queridos "cu- Enanitos Verdes); y los nuevos, is"— a conocer las donaciones los *Boli Stones*, los que le pu- se había realizado Lucila Barrio- sieron música al séptimo título de Bombal y que consistían de uno de los grandes del fútbol, unas 20 hectáreas en las que había un viejo caserón rodeado de sacras y plantaciones. Los límites se erren, en el que actual- mente se emplaza el colegio Mu-

El club fue creado en la década del 30 por la congregación de los Padres Josefinos

rialdo, se extendían desde el carril Nacional hacia el Sur, atravesando lo que hoy sería el acceso Este y desde la calle Arenales hasta unos 300 metros hacia el Este.

Conforme con las instalaciones, que se adecuaban al objetivo primordial que había sido la obra de Murialdo, es decir dar alojamiento, alimento y si es posible un oficio a los niños de la calle, el 18 de enero de 1939 Gagliardi vuelve a Guaymallén para instalar junto con el padre Francisco Mazzola y el co-adjutor José Gasparini, el Hogar del Niño Obrero, que en la década del '50' pasaría a llamarse Instituto Leonardo Murialdo.

El Hogar empezó a nutrirse de niños, muchos de los cuáles llegaron del orfanato Monseñor Orzali, luego de ser elegidos por uno de los sacerdotes. También se van uniendo niños de los alrededores, que en ese entonces, presentaban un panorama de chacras y huertas familiares, con un sólo límite bien claro y que era el seguro marco de referencia, el Carril Nacional —hoy Bandera de los Andes o Ruta 7— una vasta franja de hormigón armado de 40 centímetros de grosor que dividía las fincas, que unía con Buenos Aires y que dura hasta nuestros días. También se divisaba claramente el edificio del municipio y la capilla de la Sagrada Familia, lo que le daba vida a la hoy remodelada avenida Libertad.

A todo esto ya se habían instalado en el Hogar varias máquinas para que los alumnos —en calidad de pupilos— aprendieran un oficio, principalmente carpintería, a la vez que realizaban el cursado normal de clases, sin olvidarse, por supuesto, de la doctrina religiosa. Por lo detallado la propuesta se convertía en un verdadero salvavi-

das para los chicos de la calle y aquellos niños que no contaban con ninguna estructura familiar. Pero lo más asombroso era que toda esta obra, piedra basal de la filosofía murialdina, se mantenía con las donaciones y limosnas de la gente. Aunque también es cierto que en más de una vez, algún sacerdote debió hacer un esfuerzo extra para conseguir el alimento necesario para el día.

El crecimiento que registró el Hogar acompañó las ganas que tenían los alumnos de manifestarse deportivamente y si bien podían practicar fútbol en lo que había sido la cancha del club Bombal, que estaba en las actuales calles Arenales y Bandera de los Andes, hacía falta un lugar para desarrollar otras actividades, también culturales. La cancha del club Bombal, que poseía medidas reglamentarias, un cierre de perimetral y estaba aprobada por la Liga Mendocina, marcaría el inicio de una pasión que luego alcanzaría mayor significancia.

Entre mayo y junio de 1941 ingresan los primeros alumnos externos, es decir que iban a comer al Hogar y luego volvían a sus casas, lo que otorgó mayor auge al Hogar que ya contaba con una población importante.

El padre Gagliardi —un verdadero "motorcito" para el crecimiento de la obra— ya tenía en mente el proyecto de contar con un espacio para dar rienda suelta a esas manifestaciones culturales y deportivas, idea que transmitió a un grupo de jóvenes allegados al Hogar. Además la "Villa" necesitaba un lugar como el que se estaba planeando.

El mensaje fue muy bien "copiado" por el "grupo" y por eso entre la noche del 1 y la madrugada del 2 de julio de 1942, ellos mismos le dan vida al Centro Amigos del Hogar del Niño Obrero, lo que conformará el primer signo vital del actual club y que tendría en un principio su sede en el mismo Hogar. Ese grupo de jóvenes estuvo

encabezado por Pedro Suriani —quien fue el primer presidente con sólo 24 años—, Pedro Alvarado, Pedro Mauri, Pedro Avena, Antonio Nallim, Juan Guerra, Rodolfo Sadler, Andrés Lopresti, Angel Rodríguez, Julio Nallim (H), Angel Luisi, Carlos Gioia, quienes ocuparon los distintos cargos de la que fue la primera comisión directiva, que tuvo el aporte del padre Mario Donati, como primer asesor. Esta primera conducción será recordada como la "comisión de los Pedros", se entiende por qué ¿no?

Conformado el marco legal y el punto de partida hay que comenzar a practicar un deporte para que el club pueda despegar, que permita sumar adeptos y entonces se hecha mano del fútbol, deporte más que popular, económico y en el que no hacían falta mayores elementos que once tipos que más o menos la manejaran y un pedazo de tierra adornado con redes y líneas de cal. Pero primero hay que hacer conocer al Centro en la zona, por eso se implementa el dictado de conferencias sobre temas de actualidad y se dan funciones de teatro, en las que exponen obras de marcado tinte espiritual y cristiano, que eran interpretadas por el Conjunto Filodramático de la entidad.

Mientras el Centro seguía desarrollando sus primitivas actividades, media cuadra más allá, en la cancha del club Bombal se empieza a defender los colores del club en torneos de fútbol amateur, que en el inicio eran amarillo para la camiseta y blanco para el pantalón, a imagen y semejanza de la bandera papal. Las medias podían ser blancas y negras. Pequeños detalles para dejar bien sentado cual era la doctrina y pensamiento, no sólo del Centro también del Hogar.

En 1943 la Liga Mendocina propone un torneo de ascenso que sería llamado Primera B, invitación que no se puede dejar pasar. Entonces en una asamblea se decide cambiar el nombre del Centro y ponerle definitivamente Club Leonardo Murialdo, para comenzar a jugar oficialmente. Si bien la can-

cha del club Bombal se había ofrecido para jugar de local, el primer partido se jugó afuera frente a Villa Elvira de Rodeo de la Cruz. El resultado fue 2-0 para Murialdo. Un debut espectacular y para ilusionarse. Tanto que en esa primera campaña el equipo de Villa Nueva fue subcampeón. Inicio oficial y con todo.

Con la creación del club, Villa Nueva recuperó el fútbol oficial, por eso en el intermedio fueron tan importantes los primeros torneos nocturnos de verano, disputados en lo que hoy sería el patio del actual colegio, para mantener viva la pasión. Se hacían allí porque era la forma más fácil de iluminar la cancha y participaron los equipos del Hogar y los representantes de los desparramados barrios que había por ahí cerca. Eran jornadas interminables, entre sábados y domingos, llenas de emoción y en las cuales fueron "pintando" los cracks de los días posteriores del club, que se denominaban centro-half o fullback. Los más memoriosos recuerdan que esas primeras "juntadas" sirvieron para que tomaran forma las primeras rivalidades de barrios, algunas de las cuales, perduran hasta el presente. También confirman que entre los elencos más recordados estaban los *Diablos Rojos* de Villa Nueva, en clara alusión a sus compadres de Avellaneda y como para dejar en claro que siempre hubo preferencia por el fútbol de Buenos Aires, o el primitivo Deportivo Guaymallén, o también el equipo que formaban los integrantes de la Acción Católica de la Sagrada Familia, entre otros.

La urbanización va "contaminando" Villa Nueva y rápidamente comienzan a reemplazarse interminables chacras por nuevos barrios y loteos, de los que no puede zafar la cancha del club Bombal. El club también va creciendo y cada vez es más necesario tener un terreno propio, no sólo porque ya no hay cancha para jugar sino porque se van sumando nuevas actividades que traen adeptos.

Entonces, nuevamente aparece la figura patriarcal de los Padres

Josefinos quienes ponen a disposición del club y en la forma del comodato, un terreno de 2 hectáreas que había sido donado por la señora de Bombal, que estaba ubicado frente al Hogar y donde se emplazaría el campo de deportes.

Los Padres, al igual que otras veces, pusieron la "habilitación" necesaria para dar el primer empujón y con su aporte se comenzaron a construir la primera cancha de bochas, los camarines, el túnel de acceso al campo, la casa del canchero y el cierre perimetral.

Todos estos elementos fueron puestos sin exigir ningún tipo de remuneración a la nueva comisión que era presidida por Santos Bazzotta y con la única promesa de fomentar la obra murialdina.

En 1945 se terminan de poner a punto todos los demás elementos para que el club pudiera funcionar. El equipo de fútbol se consagra campeón de un torneo preparatorio y consigue una buena colocación en el torneo oficial.

En 1946 se hace cargo la comisión encabezada por Rubén Bianchini y el club se aprestaría a vivir la vez sus horas más gloriosas.

Ya se había terminado la cancha, había un buen equipo y el club se había afianzado. ¡Perfecto!, entonces como no vamos ha aprovechar para subir y jugar con los grandes, pensaron los primeros "canarios". Su equipo no se hizo rogar y consigue el primer título importante de su incipiente historia y uno de los más recordados, porque no sólo fue el festejo de los murialdinos, sino de toda Villa Nueva que ahora sí volvía a tener un club de fútbol en primera. El día de la final las tribunas, que estaban repletas, explotaron con el gol de Walton a los 30 del segundo tiempo, que le daba el triunfo a Murialdo frente a Boca de Bermejo por 1-0, en la final por el ascenso a la A. Los equipos arbitrados por el juez Pincirolli de la AFA, formaron así:

Murialdo (1): Porte; Heredia y Barraquero; Rabino, Olivencia y Pontieri; Rodríguez, Molina, Walton, Bianco y Belmonte.

Boca (0): Giménez; Morado y



El plantel de Murialdo que logró la mejor campaña en la historia del club en torneos de primera. En 1995 fue subcampeón.

Roselló; Pedot, Togni y Martínez; Guevara, Sperandio, Bereterbide, Mur y García.

A cuatro años de creación el club ya caminaba solo y lograba subir al "círculo de privilegio". El objetivo trazado se cumplía porque la interacción entre el colegio y el club, permitía que este se retroalimentara y creciera, convocando también a los lugareños que comienzan a identificarse con el club Leonardo Murialdo. Pedir más era ingrato.

Además no sólo el fútbol daba satisfacciones, también las bochas que de a poco iba ganando más adeptos y consiguiendo un lugar de reconocimiento en la provincia. Y si bien el club sólo tenía la cancha de fútbol y la de bochas, sus dirigentes siguen al pie de la letra la consigna de año a año sumar al menos un deporte. Así lo expresan las páginas de las épocas, más precisamente de "El Canario" publica-

ción que seguía paso a paso la vida del club y que luego desaparecería. En este semanario deportivo se da cuenta que en octubre del 54' Murialdo rompe relaciones con Deportivo Guaymallén. La crónica da un montón de detalles sobre porque apoyan la decisión de la comisión directiva, pero no explican el hecho que originó la ruptura. Al parecer esta se debió a que se produjeron incidentes en el campo de juego, que luego se trasladaron a las tribunas. También destaca el mal comportamiento de los jugadores rivales quienes se acercaron a la platea de damas a insultarlas y "deshonrarlas con gestos irrespetuosos". Toda una declaración de principios y que condimentaría la rivalidad entre los "vecinos".

Con esta consigna del polideporte se sumarían toda clase de disciplinas que lograrían sobrevivir algunas gracias al apoyo de sus

dirigentes, otros pasarían sin mucha gloria como el rugby, que comenzó en 1953 y terminó en 1956, porque nadie le prestaba atención. El "quince canario" tuvo una activa participación en los campeonatos de la Unión de Rugby de Cuyo (URC), pero no tuvo arraigo. Diferente a lo que ocurrió con el voléibol y el basketbol que si bien tuvieron sus altibajos, lograron permanecer hasta nuestros días.

De todas maneras, el fútbol no perdería —por ahora— su lugar de privilegio y seguirá siendo el factor de alegría o decepción. Luego del primer ascenso Murialdo conformaría sus equipos con mayoría de valores propios —por lo menos ese era el objetivo— y con algunos refuerzos foráneos. Pero serían los surgidos de las inferiores del club quienes quedarían en el recuerdo de sus seguidores. Luis Pieruz, Amado Goslani, el *Petiso* Spitalieri, los hermanos Porcari, Rubén

Rodríguez, Santos Iselino Ovejero —jugó en Vélez, de allí al Atlético de Madrid, donde actualmente se desempeña como asesor—, Juan Carlos Rinaldini —quien fue traspasado a la Fiorentina de Italia a los 16 años, conformando un pase sin precedentes para la entidad y para la época, como no pudo jugar volvió a San Lorenzo de Almagro—, Luis Darío Felman —llegó de Gimnasia para foguearse— y muchos más que brillaron en las décadas del 50', 60' y 70'. También son muy recordadas las transferencias al equipo español Las Palmas del arquero Luis Pieruz, el volante Ianizotto y el delantero Puche, quienes constituyeron las primeras transferencias al exterior en forma directa.

Justamente en el 67' Murialdo desciende a la B, pero logra recuperarse rápidamente en el 68' retorna al círculo mayor en el que se quedaría hasta el '72, ya que lue-

go volvería a bajar a la B.

El año 1970 marca una bisagra en la vida institucional de Murialdo, porque el club viene en "picada" y los más pesimistas estimaban que de seguir así desaparecería. Esta situación era mirada con recelo por la Congregación Josefina, quien evalúa seriamente la posibilidad de hacer uso de sus derechos y pedir la devolución del terreno, que como dijimos anteriormente, había sido cedido en comodato. Pero surge otra idea que tiene a un grupo de ex alumnos del Colegio como protagonistas excluyentes y que estaban encabezados por Carlos Eduardo Aguilar, referente indiscutido de la obra murialdina, conocedor de su vida y pensamiento. La Congregación le propone a Aguilar que forme un grupo para presentarse en las elecciones que elegirán al sucesor de Pablo Pannero, para hacerse cargo de los destinos del club.

Con semejante apoyo era imposible decir que no, aparte se trataba más de un compromiso personal de Aguilar, Francisco Mesa y los demás integrantes del grupo, que de un trabajo.

Los Aguilar Boys aceptan el desafío y se presentan a los comicios. En este lapso se registró un hecho anecdótico porque Aguilar enteró que había ganado la presidencia mientras acompañaba aquellos días llegaba a 180 sobre un grupo de egresados de Ciencias, de los cuáles sólo 40 pagaban su cuota. Paso a paso se fueron "tapando los pozos" y en este momento en la cancillería argentina el "Negro", a través de una carta que le mandaron sus compañeros de fórmula, supo varios días después que era el sucesor de Pannero, cargo que mantendría por 19 años, que marcarían definitivamente al club, sobre todo en su faz social. Cuando comienza la "era Aguilar" las arcas murialdinas estaban deshechas, habían varios

juicios por pases de jugadores y se estaba a punto de rematar la bomba de riego por aspersión, un órgano fundamental para cuidar las instalaciones.

El objetivo obligado que se imponía era sanear las finanzas, pasar luego hacer que el club despegara en la parte social, es necesario incorporar la familia, para incrementar la masa societaria que por aquellos días llegaba a 180 sobre un grupo de egresados de Ciencias, de los cuáles sólo 40 pagaban su cuota. Paso a paso se fueron "tapando los pozos" y en este momento en la cancillería argentina el "Negro", a través de una carta que le mandaron sus compañeros de fórmula, supo varios días después que era el sucesor de Pannero, cargo que mantendría por 19 años, que marcarían definitivamente al club, sobre todo en su faz social. Cuando comienza la "era Aguilar" las arcas murialdinas estaban deshechas, habían varios

Este delantero había llegado de San Martín donde no se lo tenía en cuenta, en una transacción por Osvaldo Sosa, y en la que Murialdo no puso un peso. En los "Canarios" se convirtió en un gran goleador pretendido por varios clubes, a los cuáles se le había negado la venta. Pero un día llegó el técnico Américo Belén quien era un emigrante del club portugués Uniao Portuense y lo vio jugar. Tanta fue la admiración que le produjo Pérez que se comunicó con la entidad de Lisboa y solicitó que se le pidiera a Murialdo una cotización por el delantero. Luego de una asamblea se establece que Pérez vale 6000 dólares —una verdadera fortuna para la época—. La propuesta es acordada por las partes y Pérez parte hacia el "viejo continente", mientras en Villa Nueva se discute que hacer con semejante cifra.

La disputa era enérgica, porque los socios del fútbol querían reforzar el equipo para subir, mientras que el resto pensaba realizar nuevas obras, que hicieran crecer al club de una buena vez. En una histórica asamblea, la propuesta de correr la vieja cancha hacia el norte y hacer una pileta de natación, en la parte de adelante, se impone por pocos votos.

Inmediatamente comienzan los trabajos y para la temporada veraniega 73'-74' Murialdo ya tiene pileta y un montón de grupos familiares, que elevan la masa societaria a 1200 socios, con lo que se ganaría la primera pulseada a fa-

vor de ser "un club con fútbol y no de fútbol". Slogan, este, que marcará el *modus operandi* de la directiva en los años siguientes. Semejante crecimiento demanda mayores disciplinas dentro de la entidad y así se suman o vuelven a practicarse el: hockey sobre césped femenino —lo que cierra el círculo familiar, porque se acercan al club las mujeres—, hockey sobre patines, atletismo, gimnasia artística, judo, tenis, voleibol y otras actividades. Con respecto, al hockey sobre césped, hubo otra polémica, porque los socios futboleros, tal vez celosos por el avance de los demás deportes decían que los "curas" no iban a dejar que se practicara ese deporte, "porque las chicas debían jugar con minifaldas". Pero, los Padres no pusieron ningún tipo de reparo y comenzó la práctica de un deporte que siempre aportó logros.

En los años posteriores se fue madurando la idea de conseguir un terreno que sería el anexo del club y al que se trasladaría la cancha de fútbol, porque el fútbol debería tener el lugar que el club le diera, su propio medioambiente.

Con este objetivo se adquiere un terreno de unas 7,5 hectáreas detrás de la concesionaria Nihuil Motor donde se levantará el anexo, principalmente para crear la nueva cancha. Por supuesto, que este posible traslado crea otra gran polémica dentro del club que tenía como principal destinatario a Aguilar, ya que según algunos socios sólo recibía órdenes de los "curas" y estos querían desterrar el fútbol de Murialdo. Por su parte, Aguilar, esgrime en su defensa, que el fútbol "debe tener el lugar que se merece dentro del club".

Entre 1977 y 1978 se da un auge inusitado del tenis, en el club y en el todo el país, y que se origina en las buenas actuaciones de Guillermo Vilas, lo que incrementa la práctica de ese deporte. Con visión de futuro los dirigentes proponen trasladar la vieja cancha a "Nihuil Motor" —como se denomina al anexo— y en su lugar aumentar el número de canchas de tenis a seis.

La propuesta es bajada a la masa societaria que se vuelve a expresar en otra histórica asamblea y por sólo cinco votos se decide dar luz verde al proyecto de trasladar la cancha fuera de la sede social. Esta significa una nueva victoria, sobre todo de los socios que habían llegado por el tenis, contra los tradicionales aportados por el fútbol.

Mientras la cancha es trasladada, Murialdo ejerce su localía en Boca de Bermejo durante unos cinco años, en los que se le realizan a esa entidad varias mejoras. Sin embargo, el clamor de los "futboleros" no se acallará hasta la inauguración del nuevo y definitivo estadio. Los nuevos espacios para el tenis, el gimnasio, las mejoras en la cancha de basquetbol y de voleibol siguen acercando nuevos socios, que ya no sólo corresponden o están vinculados al Colegio, sino que pertenecen a los barrios de los alrededores de Villa Nueva, que ha registrado en estos años una explosión demográfica sin precedentes.

La década del 80' encuentra a Murialdo con varias disciplinas en su haber, además se consiguen grandes logros en hockey sobre césped, hockey sobre patines y sobre todo en básquetbol, en el que los "Canarios" provocan la gran revolución en el ambiente al contratar a dos jugadores extranjeros. En esos años se sucedieron quintetos entrañables de los que salieron jugadores como Héctor Zuin, Carlos Mayol y Gonzalo Reyes.

En tanto en fútbol, se seguía luchando por ascender, pero cada intento era negativo y si bien siempre se llegaba a los tramos definitivos, en el envión final se claudicaba. De todas maneras, las inferiores guardaban grandes "promesas" para el futuro. Y si bien, no se lograba subir, habían "realidades concretas" que enorgullecían al club como Daniel Bruno o Claudio Manchado, quienes continuarían sus carreras en Huracán Las Heras y Godoy Cruz, respectivamente. Estos serían dos de los jugadores mejor vendidos por la entidad.

En la temporada veraniega 85'-

!!!Su necesidad de hormigón confiable y controlado, hoy tiene una respuesta!!!



- Hormigones Especiales
- Hormigones Estructurales
- Hormigones Estampados
- Asesoramiento técnico

Planta de elaboración:
Acceso Sur y Malabia
Administración y Venta:
Bandera de los Andes 1593 - San José - Mendoza

Tel. 311789
Tel-Fax 313864

86' se puede decir que casi se toca el cielo con las manos, porque Murialdo firma un contrato para anexar el complejo natatorio y recreativo *El Olmo*, ubicado frente al barrio Santa Ana, lo que provoca una suscripción masiva de socios. Tan es así que los *Canarios* llegaron a sumar ¡10.000 socios!. Un número nunca jamás alcanzado en los siguientes años y que le reportó mejoras por demás significativas que permitieron acelerar el proceso de mejoras en el anexo Nihuil Motor, y en la sede social.

Es curioso pero una pileta de natación vuelve a ser factor de crecimiento, lo que ejemplifica el objetivo social de esos años.

En 1988 el fútbol sigue dando tragos amargos. Ese año Murialdo vuelve a formar un equipo competitivo en el que estaban Daniel Bruno, Oscar Fornari, Claudio Manchado, Carlos Orué, Oscar Abdala, entre otros al mando de Jorge Julio. El equipo realiza una buena campaña en el Hexagonal y llega a la penúltima fecha invicto y con la opción de empatar o vencer a Talleres, para definir con Rodeo del Medio el ascenso a la A. El partido se juega en Villa Nueva y Murialdo sufre unas inexplicables expulsiones que trastorna su esquema, para colmo, Talleres marca un gol. Entonces la bronca de los *canarios* fue incontrolable y debió intervenir la policía, el partido se suspendió, hubo agresiones, corridas, balacera, de todo. Una tarde triste que le costó mucho a Murialdo. La fecha siguiente se empató con Chacras y Talleres se clasificó para disputar las finales por el ascenso, que luego ganaría.

El 4 de marzo de 1990, es otro día clave para la historia de Villa Nueva porque luego de 19 años, un grupo de socios de diferente extracción a la que había dirigido el club anteriormente y que estaba encabezado por Roberto Mellimacci se impone en el acto electoral, lo que abre una nueva etapa.

Se abre una nueva etapa, porque Mellimacci al mando de la lista "Alternativa" logró vencer a Francisco Mesa, compañero de gestión

de Aguilar desde el '71' y quien encabezaba la lista "Siempre adelante". Esto significa un revés inesperado para ese grupo de ex alumnos que había logrado salvar al club en los '70' y que en muchos casos habían dejado todo para que Murialdo creciera definitivamente. Finalizada la administración Aguilar, y según dice la Memoria del 31 de diciembre de 1989, que fue aprobada el 3 de marzo, en la entidad había quedado: una masa de 4200 socios, algunas pocas deudas, toda la estructura de la sede social que incluía las canchas de basquetbol, las seis de tenis totalmente iluminadas, 1 pista de medidas internacionales de Hockey sobre patines y los demás playones deportivos existentes que fueron completados y en algunos casos remodelados. A ello hay que sumarle todo lo que había en el anexo "Nihuil" en el que existe la cancha de hockey sobre césped, con piso de polvo de ladrillo, que por aquellos días era la única del país. Y finalmente, el predio de 5 hectáreas que la institución tiene en el Embalse El Carrizal.

Indudablemente que los dirigentes que perdieron querían completar esta obra, que habían sido como en el caso de Mesa principales ejecutores y que no recordaba parangones con las realizadas anteriormente. Con Mellimacci ya asumido comienzan a aparecer las diferencias entre la lista ganadora y la perdedora, diferencias que existen hasta la actualidad, pero que al parecer lo que buscan es mejorar el club. Tal vez demasiado fervor equivocó los caminos y la disputa, ahora, no pasaba por ser del fútbol o de otro deporte, pasaba por ser de Mellimacci—quien representaría por así decir a los socios más nuevos, y que según sus adversarios, nada tienen que ver con la obra murialdina—o ser del *Paco Mesa*—representante de los tradicionales socios, la mayoría con paso por el Colegio—. Entonces se recrudecen los agravios personales y el conflicto prácticamente no tiene solución. Hay una imaginaria divisoria de aguas y los dos grupos mantie-

nen sus posiciones. Existe calma, pero hay improvisadas reuniones en bares cercanos al colegio como *La Barra* o el del *Club Social Villa Nueva*, en las que se prepara la vuelta.

En fútbol ya consigue la mayoría de edad una camada muy interesante y de grandes valores que años atrás pintaron como "promesa". Es la época de Darío Alaniz, el *Pelé* Medina, Pablo Borgna, el *Tony* Torre, Roque Moyano, Sergio Díaz, Leonardo Maiale, el *Ruli* Coria, el *Puchi* Molina, un incipiente Diego Rivarola, todos jugadores modelados por Marcos Becerra en la cantera murialdina. A ellos hay que agregar el aporte de un flaco desgarrado, que llegó al club de San Carlos y dio momentos brillantes con su pegada y sus habilidades: Fabián Salinas.

Todos estos jugadores al mando de Hardam Curi, realizaron una excelente campaña que los clasificó para jugar la reválida frente a Gutiérrez Sport Club. En tres finales durísimas Murialdo luchó con todo por subir a la A, pero la suerte y tal vez el fútbol, no lo acompañaron y en el último y decisivo partido jugado en el estadio de Independiente Rivadavia, los *Celestes* consiguen empatar, lo que les permite ganar la serie y permanecer en Primera. Nueva desilusión para los *Canarios* que durante el partido sufrieron una lluvia de piedras de la hinchada rival y en el final del partido cuando la bronca se apoderaba de la razón la policía apreció que la hinchada de Murialdo era la precursora de los incidentes, por lo que decidió tirarle toda su artillería de gases lacrimógenos. Encima que otra vez se había escapado el anhelo que se venía persiguiendo desde los '70', los murialdinos salieron llorando.

El 9 de julio de 1992 se cumple el cincuentenario de la fundación del club y para la ocasión los dirigentes tienen preparada la inauguración del polideportivo techado que guarda bajo su imponente estructura 1800 metros cuadrados de canchas de basquetbol y voléibol, y una pista de patinaje artístico. Toda una fiesta para el club.

Además el playón es multipropósito, por lo que sirve para celebrar actos y reuniones, y un lugar excluyente para cobijar al fogón que realiza el Colegio el día del Estudiante.

La tristeza por no ascender duraría dos años más, porque en 1993, llegará la revancha tan esperada. Tanto Murialdo como Gutiérrez llegan en las mismas condiciones que a las finales del '91, pero con la diferencia que los *Canarios*—siempre de la mano de Curi, pero con el aporte de Carlos Rojas—ganan el primer partido en Villa Nueva por 3-1, con lo que prácticamente sentencian la eliminación. En el partido siguiente el viernes 9 de julio, en Gutiérrez, empatan 0-0, resultado que le devuelve a Murialdo el sitio que había buscado durante 21 años. Otra vez estaba en primera A y para hacerle frente a los grandes. El partido no fue bueno, fue duro como toda final, pero que importaba, si el desafío de cambiar la historia era mucho más interesante que hacer un partidazo. Y fue así que un equipo casi juvenil, hizo llorar al más pintado, gente grande que hacía años que no se emocionaba, jóvenes que nunca habían saltado la tela para dar la vuelta olímpica, hinchas desconocidos entre sí, pero confundidos en interminables abrazos y tantos hechos más, que sólo la pasión por el fútbol alcanza a entender. La caravana de regreso fue espectacular como se merecía la gran cantidad de gente que se había acercado al estadio celeste. La calle Bandera de Los Andes, a la altura del colegio y el club, se llenó de *Canarios* y un semiremolque que estaba estacionado sirvió de improvisado escenario para que los jugadores, a esta altura superhéroes, recibieran su tributo. ¿El mejor día de Villa Nueva?, muchos dirán que sí.

El compromiso de participar en primera exige acondicionar la cancha a las reglamentaciones de la Liga, por eso se construyen las tribunas y el cierre perimetral del estadio que recordará para siempre a Victorio Gagliardi y que lleva su nombre. Mientras se terminaban

las mejoras se jugaba en Guaymallén. Su inauguración será el 31 de octubre de 1993 y a pesar que se perdió frente a Godoy Cruz por 3-0, el resultado no empañó la fiesta canaria. La vuelta a Primera finalizó con una buena campaña que lo tuvo como gran animador en la primera rueda.

El equipo de hockey sobre patines que siempre se había hecho respetar en nuestra provincia, se hace conocer en el país y gana el torneo Argentino.

En el '94' el equipo de fútbol queda desmantelado porque varios emigran y como en el caso de Salinas, Coria y Maiale salen campeones del Transitorio con San Martín, mientras que los juveniles tienen que ponerle el pecho a la balas. Otros, también, destacados como el *Lechuga* Alaniz y el *Pelé* Medina pasan a Godoy Cruz con el que disputan el Nacional B y logran como en la actualidad integrar la formación titular. Tanto era el orgullo de los *canarios* por estos pases que la hinchada murialdina siguió a Godoy Cruz en cada una de sus presentaciones de local, esperando ver a los "cracks" salidos de sus entrañas.

El 28 de octubre de ese año se realiza un mitín al que asiste el presidente Carlos Menem y los principales funcionarios del Gobierno nacional y provincial. En ese acto el primer mandatario es declarado socio honorario. Este hecho se abre la polémica acerca de cual debería ser el uso que habría que darle a las instalaciones del club, ya que el mitín estuvo organizado por el Partido Justicialista, y según algunos, no se habría cobrado alquiler alguno.

Al año siguiente llega Raúl Rógel—luego sería reemplazado por Carlos Bartolucci—a la dirección técnica del primer equipo de fútbol y junto al regreso de varios "emigrados", la promoción de juveniles, el aporte de Luis Ramis, Antonio Payero y Jorge Pallero, Murialdo vuelve a tener un "equipazo".

Con todos estos elementos consigue dar forma a la mejor campaña de toda su historia en la que incluso fue campeón por un minuto.

Esta situación se dio porque Murialdo y Argentino llegaron a la última fecha con diferencia de un punto para los de San José, que eran líderes del torneo. El *Bolí* iba perdiendo ante Guaymallén y Jorge Pallero marcó el primer gol ante Luján, lo que ponía a Murialdo arriba en la tabla y virtualmente le daba el título a Murialdo. Pero la ilusión y la gloria duraron 60 segundos ya que luego Argentino empató, ganó el cotejo y el campeonato. Para el *canario* quedó el halago de ser subcampeón por primera vez.

En diciembre hay elecciones otra vez y José Micheli—apoyado por Mellimacci—vence a Víctor Scattareggia—identificado con el grupo de ex alumnos que comandó años atrás Aguilar—, luego de una campaña empañada por los agravios vertidos por el oficialismo y que no ayudó para nada. La administración de Mellimacci dejó varias obras—la cancha y el playón—y la vuelta a primera, hechos que los socios han juzgado como muy positivos, con lo que le renovaron la confianza a través de Micheli.

Estos últimos seis meses, es muy poco tiempo, para evaluar la tarea de la nueva dirigencia, pero es indudable que se seguirá trabajando para que el club se recupere y siga creciendo. Tal vez si se intentara reanudar la fluida interacción de los inicios entre el club y el Colegio, la cosa cambiaría.

Pero esta intención ya quedó en la historia, la del club Murialdo, la del colegio, la que intentamos contar de la mejor manera posible, porque en su paso nos marcó a fuego.

Bibliografía y fuentes

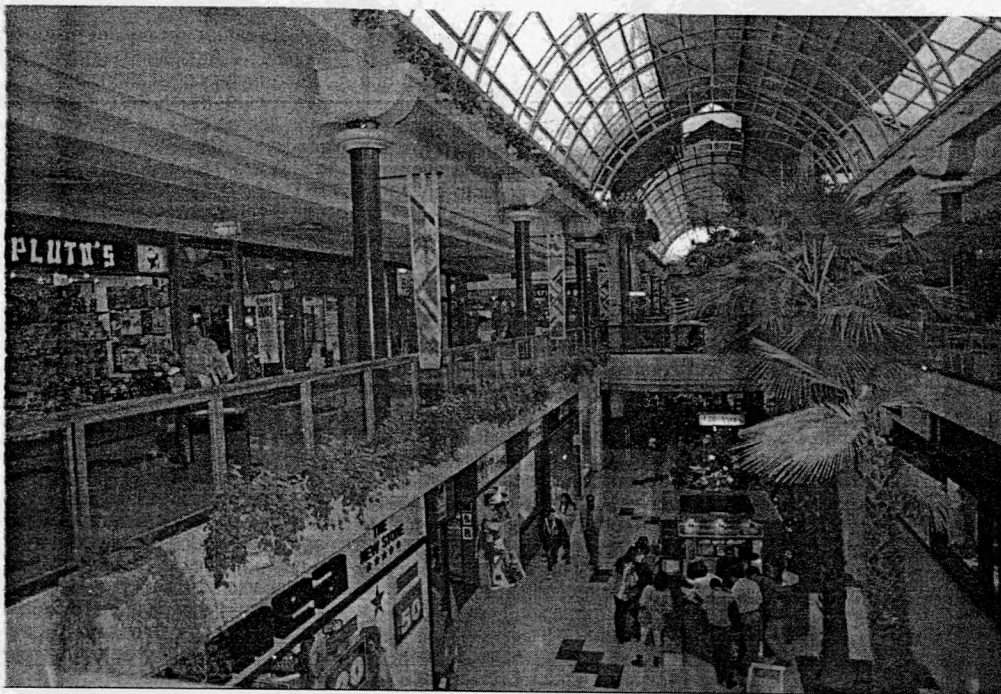
Revista *El Canario*, 1945/1956. Varios números.

Diario Los Andes.

Murialdo "la ética de la verdad y la transparencia". Mendoza, marzo de 1996.

Agradecemos la colaboración de Francisco Mesa y Carlos Aguilar.

El autor es periodista y egresado del colegio Murialdo



El primer shopping center de Mendoza parece estar desplazando el centro comercial hacia Guaymallén.

XI-ECONOMIA Y PERSPECTIVAS

Por ALDO C. MONTES DE OCA

El austríaco Joseph Schumpeter -nacido el siglo pasado y muerto en 1950- desarrolló una teoría económica según la cual la historia no es más que una sucesión de magníficas innovaciones tecnológicas y organizativas del hombre... que indefectiblemente son destruidas por nuevas innovaciones.

Todo lo conocido sucumbe desplazado por las nuevas ideas humanas. A esta dinámica de la historia, la llamó "Destrucción creativa".

Esta teoría podría ser una buena explicación del espectáculo al que asistimos en los finales del siglo XX, en que el orden que habíamos comenzado a aceptar - particularmente después de la Segunda Guerra Mundial- este

La historia comienza en el futuro, con los emprendimientos que hoy son los nuevos pioneros mendocinos

desapareciendo, vertiginosamente, ante nuestros propios ojos.

Tal es el caso de los modelos económicos que durante décadas consolidaron los modelos de producir y comercializar que enfrentaron a la humanidad en bloques de naciones antagónicas, dando lugar a lo que se denominó "guerra fría".

La histórica caída del Muro de Berlín, que concretaba la separación entre el mundo llamado "Capitalista" del "Comunista", marcó dramáticamente la disolución de la administración del sistema que

había comenzado en octubre de 1917, en Rusia. Desde entonces -hace algo menos de una década (1989)- avanza rápidamente la globalización de una sola cultura económica, con su natural implicancia en otros órdenes del pensamiento.

Entramos al Tercer Milenio de la Era Cristiana de la mano de profundos cambios, muchos de los cuales no advertimos claramente porque somos parte de la ola de vanguardia, que a diferencia de otras transformaciones históricas no tiene líderes visibles.

No es necesario remitirnos a ejemplos remotos para afirmar que hay profundos cambios en los métodos productivos y en el esquema del comercio. Rápidamente están desapareciendo los pequeños comercios que subsis-

tían desde nuestra niñez y nuevas formas de atender el consumo de la gente nos muestra gran concentración de capitales y novedosos estilos de venta.

Ya son recuerdo el almacén clásico que había impuesto el popular estilo financiero de la libreta mensual y la tienda que otorgaba créditos al buen nombre y honor de las personas. Ahora se compra casi todo en el hipermercado y el crédito lo abre mágicamente el sistema informático del dinero plástico, cuyos cerebros informativos suelen estar en remotos lugares extranjeros. La nueva tecnología desplazó a la vieja, que apenas tenía 50 años.

Una primera apreciación global, nos permite visualizar un fenómeno de concentración continental pues es innegable la acelerada transferencia de recursos de los países periféricos, o llamados del Tercer Mundo, hacia las potencias superindustrializadas, también denominadas del Primer Mundo.

Como consecuencia de ello, la pobreza se ha acentuado en los primeros a la par que en estas regiones periféricas han florecido emprendimientos económicos hasta hace poco impensables (energía, comunicaciones, poderosas industrias, nuevos centros comerciales, etc.). Paralelamente, una pujante clase dirigente criolla, muy preparada, está surgiendo junto a sus bolsones de pobreza.

Mendoza se perfila como uno de los polos de crecimiento de esta Nueva Argentina que está emergiendo de grandes contradicciones políticas, sociales y económicas, pero resulta evidente que lo hace con estilo propio, conservando los niveles de convivencia que hacen posible y agradable la existencia humana.

Guaymallén es inseparable de Mendoza y de la Argentina. Sin embargo, en el ámbito de su economía, actualmente presenta virtudes y contradicciones que distinguen a este Departamento mendocino del resto.

Por ejemplo: no obstante alojar

a gran parte de la moderna empresa de Mendoza, carece de cámaras que nucleen tanto a sus actividades comerciales, industriales o productivas. Salvo una Cámara del Frío -que reúne una actividad específica- no hemos podido detectar agrupaciones empresarias que, al menos, defiendan el interés común de sus socios. Una apresurada conclusión nos llevaría a deducir que el individualismo es una constante histórica en la dinámica empresarial de Guaymallén.

Sin embargo, una búsqueda más prolija de su actualidad nos permitirá descubrir el hilo conductor de una sorprendente realidad: Guaymallén es tierra de innovadores. O si ustedes lo prefieren, allá se dio cita el futuro.

El primer shopping nacional del repuesto está en Guaymallén

Como decimos, en ese Departamento integrante del Gran Mendoza tienen su asiento muchas de las expresiones comerciales que están señalando un camino por el cual comienza a transitar la humanidad: el de la concentración de recursos, el que tiene en cuenta al consumidor antes que al comerciante y el que ha convertido a la venta en un fenómeno científico en el que se unen motivaciones psicológicas, necesidad orientada, economía de recursos, abaratamiento de costos y precio competitivo. final.

Los Pioneros

La extensión territorial de Guaymallén fue marcando a lo largo de su historia la historia particular de las zonas o barrios que la integran, cada una con personalidad propia.

Naturalmente, las actividades industrial y comercial le fueron estampando sello propio a esos barrios: las bodegas tradicionales, las grandes emparadoras de

fruta fresca, sus artesanos convertidos en la simiente de la industria departamental, la red atomizada de comercios minoristas que le dan vida propia a cada zona...

Pero como el propósito de este capítulo no es la arqueología del comercio de Guaymallén, nos hemos de referir sucintamente a los pioneros del fin del siglo XX, a aquellos emprendimientos novedosos que asentados en este departamento tan íntimamente ligado a las tradiciones mendocinas, parecen señalar el camino por el que transita el progreso del tercer milenio.

En las inmediaciones de la morada de adobe que habitó Don Hilario, en la Cañadita Alegre, ahora se yergue un centro comercial que da empleo a centenares de mendocinos y nos dice que el comercio pronto será un paseo para propios y extraños al departamento. Ya no alentará en el aire la vieja tonada de la Carrodilla, pero en las futuras microsalas cinematográficas de ese complejo comercial, el mendocino del próximo siglo encuentre idénticas alegrías que el antepasado tuvo -hace un siglo- al escuchar la tradicional serenata.

Como de costumbre, el futuro llega marchando de la mano de los pioneros.

Nico

A los 47 años, Nicolás Maifurra debe ser el mendocino que le está demostrando al país que en el comercio lo más importante es la capacidad de observación y de reacción rápida. Las teorías económicas son buenas, pero un buen comerciante necesita algo más. Es lo que llaman "olfato" para los negocios, pero en un mundo que está cambiando rápidamente sus reglas comerciales, poder anticiparse a los cambios, más que un mérito es una virtud.

En 1982, Nicolás comenzó a incursionar en el comercio de repuestos para automotores y esta actividad le demostró dos cosas:

1) Cuando un automotor se

descompone, el propietario debe padecer la peregrinación por talleres y diversas casas de repuestos.

2) Habitualmente, el auto enfermo sale más caro que un humano cuando va al médico.

El trato cotidiano con talleristas y clientes le achicó el nombre y "Nico" se convirtió en el apelativo de guerra de quien cambiaría el hábito de consumo de muchos automovilistas mendocinos.

Catorce años después de iniciar su aventura con amortiguadores y bujías, "NICO Shopping" yergue su edificio de tres plantas en la costanera y Pascual Toso, allí donde Guaymallén se desvanece en el canal que nos recuerda que al agua de la montaña la empezó a domar el hermano indio.

En ese local de más de 2.500 metros cubiertos, Nico instaló el primer shopping del repuesto automotor de la Argentina. No de Guaymallén o de Mendoza, de la Argentina.

Es algo así como el supermercado del repuesto, sólo que en lugar de azúcar la gente compra bujes, aros, pistones... Pero como generalmente el automovilista sabe conducir, nada más, las especificaciones técnicas de los repuestos le son extrañas. Nico también pensó en ello y colocó en ese supermercado del repuesto automotor a personal altamente capacitado que ayuda a elegir correctamente. Compras técnicamente asistidas. Por cierto, este método de venta ha logrado sustanciales rebajas en los precios.

El sistema Nico se completa con un taller de 1.100 metros cubiertos, (Nico Express) para el control técnico vehicular. Utiliza modernos sistemas de computación y permite detectar las fallas de los vehículos y repararlas para cumplir con las normas técnicas que pronto serán exigidas por las autoridades de Tránsito.

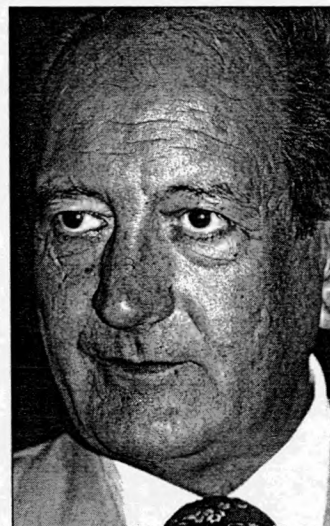
Mediante un económico abono anual, ese taller atenderá sin más cargo- atiende cualquier desperfecto de los automotores asociados.

Esta empresa emplea en la actualidad a 35 personas, lo que la sitúa en el ámbito de las PYME. Y trabaja en equipo: "Esto es un logro de toda mi gente", reconoce el popular Nico.

Como se puede apreciar, se trata de un comercio de vanguardia que no sigue nuevas tendencias, las inaugura. Marcha en la cresta de la ola de las nuevas innovaciones que, indefectiblemente, están desplazando a las antiguas.

Paseo de compras

"Después de estar varios años en explotaciones agrícolas ganaderas diversas y en la elaboración de vinos, vimos que lo mejor que sabíamos hacer era la distribución masiva. Ha sido el origen de nuestras actividades, hace cuatro décadas", define su pre-



Ernesto Pérez Cuesta.

sencia en la dinámica comercial mendocina, Ernesto Pérez Cuesta, un argentino que emigró al revés de sus antepasados españoles y transcurrió su niñez y primera juventud en la península Ibérica, donde definió su carácter.

Pérez Cuesta está operando el fenómeno de trasladar el eje del comercio mendocino, del microcentro de la ciudad de Mendoza a lo que hasta no hace mucho fue un desolado paraje de Guaymallén, a la vera de la ruta nacional que llega a Buenos Aires.

El Shopping Center que se atrevió a instalar en aquel sitio, hoy es el germen del futuro empresario mendocino. Estos son algunos datos de su éxito:

"Lo que está ocurriendo en el mundo, que es el desarrollo de los grandes centros comerciales, no tenía por qué no darse en Mendoza. Más aún: en Buenos Aires ya se habían desarrollado con éxito, algunos.

"Esa idea determinó que nosotros, en un predio que teníamos - y que acababa de desocuparse- tomáramos la resolución de elaborar un centro comercial.

"Nuestras experiencias a través de supermercados nos sirvió mucho para la elaboración de este proyecto.

"Nos propusimos hacer el mejor centro comercial, al nivel del mejor de Buenos Aires. Así, buscamos el mejor equipo de profesionales arquitectos, el asesoramiento del mejor shopping center de Sudamérica -que estaba en Chile- para incorporar el mejor management, logramos el concurso de la mejor empresa constructora, los mejores inquilinos y concretamos lo que creemos que es un shopping que ha tenido la mejor respuesta a la excelencia.

"Surgieron muchos agoreros que dijeron que esto no iba a funcionar. Funciona de tal modo que es el cuarto shopping de la Argentina. Funciona de tal modo que el supermercado que integra el shopping es el que más factura en la provincia de Mendoza, con notoria diferencia sobre el siguiente. Es el único shopping que tiene una tienda departamental de más de 5.000 metros cuadrados, en dos plantas con sus propias escaleras mecánicas, y que le dan el privilegio de ser el único shopping con una

tienda departamental en la Argentina.

"Todo esto determinó que la gente lo recibiera con gran aceptación y aquellos que en un principio pensaron que podía ser dudoso su éxito, pues, usted lo ve, el éxito es extraordinario.

¿Qué volumen de inversión se puede calcular en este shopping?

- En lo que se hizo hasta ahora es del orden de los 28 millones de dólares, pero nosotros hemos seguido aumentando nuestra inversión, puesto que hemos comprado 50.000 metros cuadrados más, pegados al shopping, que permitirán un incremento notorio. De esa forma nos vamos a un shopping de casi 90.000 metros cuadrados de superficie.

En estos momentos nuestra superficie construida es de 28.000 metros cuadrados y con el incremento de construcciones, pensamos que pasaremos los 90.000 metros cuadrados. De aquí a diciembre aumentaremos 8.000 metros cuadrados, que serán ocupados por cines. Eso ya es una realidad, se ha hecho la licitación. Serán construidas dos plantas de 4.000 metros cubiertos cada una.

Se trata del primer cine multiplex que se hace en la Argentina. Es una compañía con sede en Australia, subsidiario de Estados Unidos y asociada en partes iguales con la Warner Brothers, productora de películas. Este grupo tiene todos los cines de Asia, de la Costa Oeste de EE.UU. y numerosas salas en México. Ahora comienza sus negocios en el Cono Sur, por la Argentina.

En momentos en que hay tendencia a cerrar salas de exhibición cinematográfica ¿por qué más salas para cine?

- Porque es un contexto nuevo. No es el cine tradicional de mil butacas. Es de 180 butacas, donde hay 10 cines en el mismo lugar, donde permanentemente - cada 15 minutos- está comenzando una película, donde se trabaja con una sola boletería, con un sistema de computación para

trasladar las películas, para saber qué película se está proyectando... Es increíble la tecnología que hoy hay en esto.

Yo en un principio dije "tengo miedo, diez salas se van a lanzar al uso de Mendoza". Me dijeron "es un problema nuestro, si nosotros le hacemos un contrato de alquiler por diez años y le aseguro un ingreso..."

En definitiva, ¿va a ser lo que los norteamericanos denominan Paseo de Compras (Shopping mall)?

- Esa es la idea. Cuando nosotros tengamos edificados 90.000 metros -que será en el término de un año o año y medio- esto será un verdadero paseo.

Siempre tuvimos pioneros anticipados a su tiempo

Nosotros no somos un hipermercado. Dentro de nuestro shopping tenemos supermercado, pero no somos supermercado. Nuestra oferta es diferente.

Tenemos un patio de comidas con 20 ofertas, vamos a tener 10 cines, con la expansión prevista, vamos a poner un "entertainment. Justamente mi hijo Jorge está en estos momentos en Estados Unidos analizando dos propuestas -de un grupo italiano y otro norteamericano- para hacer un centro de entretenimiento que llevaría 20 bowling y muchas cosas más. Ampliaremos a 60 ó 70 tiendas más. Están muy avanzadas las negociaciones por un hotel, cuyo anteproyecto ya hemos presentado al gobierno y en el término de 15 ó 20 días (el reportaje fue efectuado en los primeros días de mayo) presentaremos sus planos a la municipalidad, para su aprobación.

Es el único shopping que tiene una tienda departamental de más de 5.000 m, en dos plantas con sus propias escaleras mecánicas, y que le dan el privilegio de ser el único shopping con una departamental...

Yo nací en Mendoza y me fui a España junto a mis padres. Regrese en 1950 para hacer el servicio militar, por esas nostalgias y por que mi padre tenía un sentimiento por la Argentina, muy grande.

Yo al regresar al país vi lo que esto era, lo que esto significaba para el futuro y, bueno, nos volvimos todos a vivir a la Argentina.

Al volver, mi padre volvió a sus fueros antiguos. Mi padre es la primera generación en nuestra empresa. Había creado lo que fue el almacén mas importante que había en Mendoza en los años 30. Era "El Cantábrico", estaba en la calle Las Heras, en el Mercado Central. Ahí empezó nuestro méter con el negocio de la alimentación.

Cuando volvimos compramos un almacén por mayor, asociados con un ex gerente nuestro. Mi padre falleció y allá por el año '58 empecé yo hasta poner las bases del primer autoservice americano, que se llamó ASA.

En 1969 participé de esa linda aventura editorial que fue el diario "El Diario", que incorporó un periodismo superior a Mendoza. No tuvo éxito, pero lo que si tuvo fue una marcada calidad, que creo vale la pena recordar.

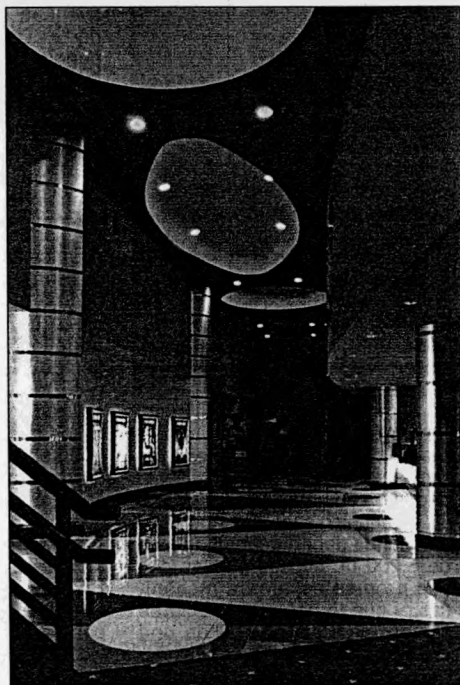
¿Cómo intuye el futuro de Mendoza, usted que es un innovador?

- La Argentina siempre ha tenido pioneros que se han anticipado a los tiempos.

Entre los empresarios es lo mismo que con los políticos: se crece de la mano del estadista, aquellos que se anticipan a su tiempo. No quiero vanagloriarme, pero recuerdo que en la comercialización masiva he sido pionero. El primer supermercado que hubo en Mendoza lo pusimos nosotros en 1959. El primero en Mendoza y el 3º en el país. El primer hipermercado fue el nuestro: ASA Alameda, que se instaló antes que Gigante. El primer Shopping Center es el nuestro. Siempre hemos querido anticiparnos a los hechos. Y la creatividad significa ver lo que se está



Lo que se viene: diez salas múltiples y boletería única.



Color y forma para un mundo que necesariamente será distinto.

haciendo en el mundo y aplicarlo a la idiosincrasia de cada lugar. En su implementación está el éxito. Creo que el futuro de Mendoza es exitoso.

La charla con Pérez Cuesta podría extenderse toda esta tarde de otoño mendocino, pues su entusiasmo juvenil y contagioso se remonta a un futuro en que Mendoza asume su mayoría de edad y marca rumbos al país.

Mercado Cooperativo Guaymallén

El 24 de octubre de 1966, una cooperativa de productores de frutas y hortalizas firmó el contrato de compra-venta de 12 hectáreas, donde actualmente se levanta el mercado concentrador de Guaymallén. En estos 32 años de actividad, ese mercado cooperativo puede exhibir un anecdotario rico en hechos en favor de agricultores y consumidores.

Reemplazó a lo que fue la Feria Municipal de Guaymallén y

hoy es una ciudad dentro de la ciudad de Guaymallén, que se mueve con pautas propias y por donde transcurre buena parte de las finanzas de Mendoza.

La cooperativa de productores y comerciantes que allí funciona, se fundó el 19 de noviembre de 1969 y recién el 14 de mayo de 1972 concretó la transferencia del espacio físico que ocupa.

El popular "mercado de Guaymallén", como lo conoce la gente, cumple el papel de comercializar en Mendoza, lo que Mendoza produce. Anualmente mueve un volumen estimado de 360.000 toneladas de productos de la tierra y alrededor de 5 mil personas mantienen su fuente de trabajo en ese lugar de Guaymallén.

Lo incluimos entre los pioneros, seguros de que lo seguirá siendo.

Revolución verde

El adobe, primero y el cemento, después, fueron empujando la bucólica vida aldeana hacia la

periferia de la ciudad de Mendoza y, de este modo, la chacra proveedora de casi todos los alimentos familiares se refugió en los departamentos aledaños de la ciudad que crecía.

Pero, simultáneamente, el cinturón departamental de Mendoza también crecía y llegó el momento en que el alimento mendocino se industrializó. Sólo quedó, con reminiscencia a campo y cultura criolla, la huerta mendocina refugiada en las zonas verdes del Departamento Guaymallén.

Corralitos, Fray Luis Beltrán, Colonia Segovia, Rodeo del Medio y sus zonas de influencia proveen la dieta vegetariana de los mendocinos desde principios de este siglo, convirtiendo a sus tierras en productoras de verduras y hortalizas. Esa producción también contribuye a la riqueza provincial, pues no sólo ahorra el imprescindible gasto local, si no que también son comercializados fuera de la provincia y en el exterior. El Mercosur ha agregado un reto a la imaginación de los pro-

ductores hortícolas y en estos momentos se están ensayando, con éxito, diversos métodos científicos que concurren a aumentar la producción.

Simultáneamente, se advierte desánimo en numerosos productores de esa zona de Guaymallén. Son los que deben luchar con tierras agotadas tras tantos años de agricultura intensiva y mercados despiadados que ofrecen precios cada día menos remunerativos.

No es un secreto que una solución transcurre por el acertado abono de la tierra (la de Mendoza es la que demanda el uso de mayor cantidad de agroquímicos, en relación al resto del país) y el aumento de la productividad. Sin embargo, una fórmula tan simple no siempre es sencilla de lograr; los altos costos (sobre todo iniciales) y una natural resistencia al cambio (muchas veces por ignorancia de las bondades de esos cambios) determinan el éxodo agrario y el consiguiente avance de la ciudad sobre la



... Y llegaron los hiper. La inauguración de Carrefour convocó a miles de mendocinos en su predio de Guaymallén.

huerta. El loteo urbano termina por derrotar al chacarero indefenso.

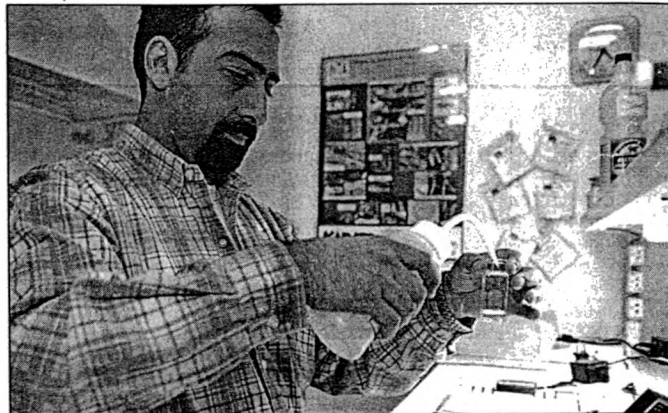
Felizmente, hemos advertido una saludable tendencia al cambio en importantes sectores agrarios de esa zona de Guaymallén.

Algunos lo hacen a través de cooperativas de productores, que se están uniendo para comprar herramientas de trabajo que de otro modo no podrían acceder individualmente; otros lo hacen para experimentar métodos científicos que les proporcionan semillas resistentes a las enfermedades y parásitos. El método israelí de riego por goteo ya es utilizado en algunas de esas chacras con alentadores resultados en la productividad y calidad de las hortalizas. Hay quienes aprendieron el uso correcto y exacto de agroquímicos y pesticidas -convirtiéndose a sus cosechas en modelos ecológicos- y ya están pensando intentar seriamente el negocio de la exportación. Y están los productores que encontraron una solución en la cooperativa de chacareros que vende directamente al público. El antiguo anhelo de colocar la huerta junto a la cocina, sin intermediarios.

Pero todo esto no nace por generación espontánea. Detrás de estas innovaciones que incorporan la tecnología y la informática para que la tierra rinda lo que sabe y no lo que arbitrariamente se le exige, está un profesional de nuestros tiempos: el ingeniero agrónomo, ese personaje que ha logrado poner en comunicación el mundo infinito del conocimiento humano que es la universidad con el personaje más heroico y callado de la aventura cotidiana que es la vida, llamado agricultor.

Al agricultor desconocido, todos debemos el alimento diario. Sin él, las especializaciones serían una quimera pues deberíamos emplear gran parte de nuestro día en procurarnos ese alimento que gracias a su trabajo obtenemos por algunos centavos.

Sin embargo su destino le es indiferente al hombre de la ciudad.



Ingeniero agrónomo Gabriel Lozada: el conocimiento universitario de la tierra.

dad y el hecho de que las circunstancias adversas lo alejen de la tierra, tiene sin cuidado al ciudadano.

Afortunadamente, el ingeniero agrónomo logró la síntesis del interés y el conocimiento y está logrando retener al campesino anclado a la tierra que, en estos momentos, juega un papel fundamental en esta revolución verde con que entramos al siglo XXI.

Gabriel, el asesor

Un caso típico es Gabriel Lozada, un muchacho de perfil autóctono, trato afable y amplio conocimiento de la tierra que pisa todos los días en su diaria visita a chacras y sementeras de la vasta zona de Rodeo del Medio, Corralitos, Colonia Segovia, Colonia Bombal, Santa Blanca, Fray Luis Beltrán, distintos poblados o asentamientos que comenzaron como colonias, donde se agrupan los productores, con tendencia al manejo técnico de la tierra.

Asesor técnico de una conocida empresa que vende agroquímicos en Rodeo del Medio, permanece gran parte de su tiempo metido en su pequeño laboratorio donde, con el concurso de aparatos electrónicos, computadoras y misteriosos líquidos que contienen retortas y tubos de ensayo, investiga para qué sirven cada

unos de los suelos de las chacras que solicitan su asesoramiento.

-Cubrimos todo lo vinculado al cultivo hortícola, cultivo de ajo, papa, cebolla, tomate- nos dice-. En general, verdeo. Todo para abastecer al mercado central y las ferias de Mendoza. Aquí está el cinturón verde de Mendoza, el cultivo fino e intensivo, de alta rentabilidad.

¿A qué mercados proveen los productores de esta zona?

-Básicamente, están relacionados al Mercado Central de Mendoza, Feria Cooperativa de Guaymallén, Mercado de Godoy Cruz y la nueva feria que está en el Acceso Este.

Se refiere al nuevo mercado concentrador de Mendoza, instalado a un costado de la ruta nacional N° 7, a la altura de los kilómetros 9 y 10.

-Este último -agrega Lozada- es un proyecto para darle nuevo impulso a los productores de esta zona, para acercar al consumidor hacia este cinturón verde de Mendoza, con varias ventajas: precios y calidad, entre otras. Pero los productores, básicamente son los mismos que proveen a la Feria de Guaymallén, con ciertas ventajas municipales. Pero en cuanto a precios se refiere, es la feria que más ha bajado los precios al consumidor. Además,

están pegados a la ruta de acceso a Mendoza, lo que les da una agilidad diferente a cualquier otro mercado.

¿Qué se está ensayando en esta zona de cultivos, que pueda mencionarse como novedoso?

-Fundamentalmente, los cultivos bajo invernadero. Productores que están produciendo una verdadera revolución en la zona.

¿El clásico invernadero de vidrio o el que se están usando en Chile, con armazón de madera y cubierta de nylon?

-Los de estilo chileno se están usando en el noroeste -Salta, Orán, etc.- y los nuestros se aproximan más al invernadero de Corrientes, que es más corto, más chico en altura y en largo y mejor estructurado. Aquí se están usando estructuras, no de palo ni de cañas, si no de metal.

¿Por qué motivos?

-Los productores de Mendoza,

generalmente tienen otra categoría, otra idiosincrasia, son más prolíficos que otros productores. Utilizan módulos modernos, que si tienen que ser desarmados se desarmen y se vuelven a instalar en otro lado.

¿Y usted como profesional, cómo ve el porvenir de esta gente?

-Me parece que muchos todavía están pagando el derecho de piso para aprender el manejo óptimo de estos cultivos. Están fallando en detalles técnicos importantes que determinan que los rendimientos no alcancen a lo óptimo en la variedad que se está utilizando.

En general, las tierras de esta zona vienen siendo trabajadas desde hace muchos años y se suele decir que están agotadas.

¿Las nuevas experiencias se realizan directamente sobre tierra o utilizando otros métodos?

-Algunos lo hacen sobre la tierra, pero con nuevos métodos de cultivo y otros han comenzado a usar bolsas que contienen orujo y con el gotero van agregando los fertilizantes en la totalidad del cultivo.

¿Qué es lo que más desalienta al agricultor?

-El precio en el mercado. Lo desalientan los malos precios y por el contrario, los buenos precios lo alientan a seguir adelante. El mercado ya no se regula como años antes por decisión local, si no por el país: si falla el tomate del Norte puede tener buen precio el de Mendoza y viceversa.

¿El chacarero local cuenta con buena y oportuna información al respecto?

-No existe un ente oficial que la suministre, que se dedique a la publicidad o difusión de los nuevos materiales que se van incorporando al tema hortícola en ge-

1942 - 1992



NIETO & CIA.

S.A.I.C.A.

FRUTAS AL NATURAL

- Duraznos al natural en mitades
- Duraznos al natural en tajadas
- Duraznos al natural con carozo
- Peras en mitades
- Damascos en mitades
- Ensalada de frutas
- Ananás en trozos
- Ananás en rodajas
- Cerezas al natural
- Cerezas Maraschino

DULCES

- Dulce de membrillo

MERMELADAS

- Duraznos
- Damascos
- Ciruelas
- Peras
- Manzanas
- Ananás
- Frutillas

LEGUMBRES Y HORTALIZAS

- Tomates pelados
- Pimientos morrones
- Puré de tomate
- Corazones de alcauciles

ACEITUNAS

- Aceitunas verdes

ACEITE DE OLIVA CONCENTRADOS

- Extracto doble de tomates

MARCAS REGISTRADAS

Santa

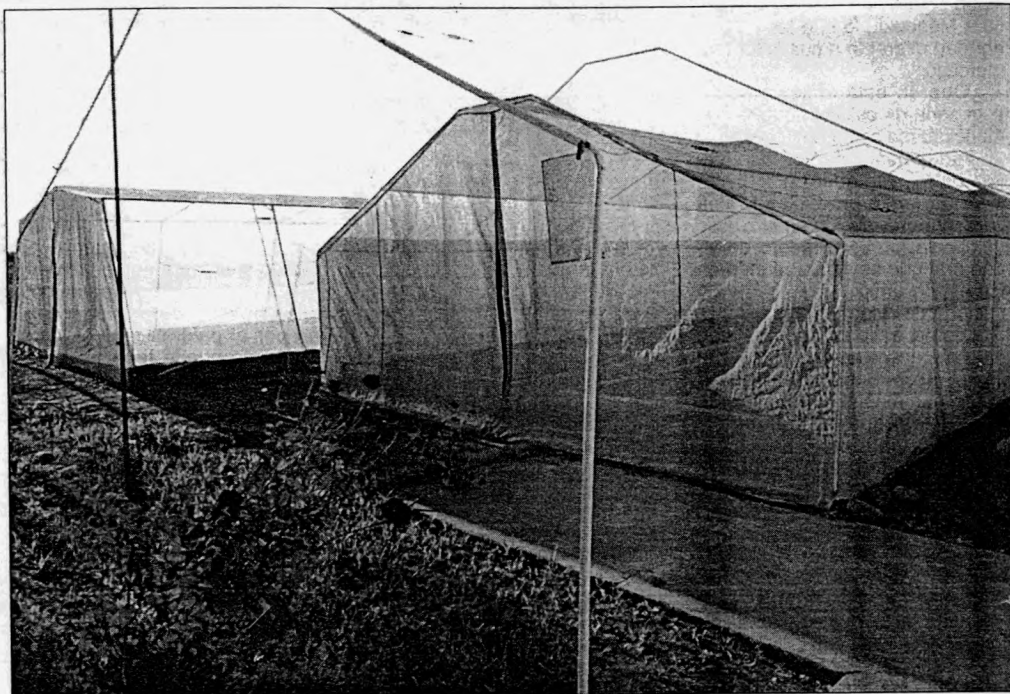
"El Nieto"



Isabel

epasi®

Av. Bandera de los Andes 1400/50 - San José - Gllén - Mendoza
Tels. 311764 - 311308 - Fax 061-310290



Invernadero antiplagas:
el aire pasa, los insectos
y otras plagas, no.



Verdura con riego por goteo: mayor producción con menos agua y menor gasto.

neral, de modo que la actividad privada debe valerse por sí misma.

Se está empezando a trabajar con la información procedente de

Salta y de Corrientes, que están más avanzados que nosotros. Nosotros recién estamos empezando a experimentar en variedades nuevas, sistemas de cultivos nuevos. Se ha incorporado una tecnología diferente que el productor de Mendoza ha aceptado y transformado a sus posibilidades, rápidamente. Quizá más rápido que lo que logró la gente del Norte.

¿Se advierte una tendencia hacia el cooperativismo?

-Para la comercialización no para la producción. Perdura el individualismo.

¿Y eso es bueno o es malo?

-Creo que el cooperativismo tiene que estar relacionado con el aspecto comercializador, no sólo a nivel local. Pero lo veo dudoso en la parte de la producción, en que cada productor sabe lo que quiere. También puede dar resultado en la compra colectiva de insumos.

¿Cuáles son los insumos prin-

cipales de esta zona?

-Básicamente fertilizantes, pero en el cultivo de ajo, que es un cultivo de los más caros que se están haciendo, están trabajando con máquinas eléctricas que regulan los 15 kilos exactos que necesita una hectárea y se están moviendo bastante los agroquímicos para el control de insectos causantes de plagas que hacen estragos en todas partes de la Argentina.

¿Cómo ve el futuro agrícola de esta zona?

-Excelente. Va a andar muy bien. Hay que tener mucha fe. Los técnicos que están a cargo de la parte hortícola, deben especializarse, meterse más en el tema y no dar recomendaciones simples. Hay que tecnificarse porque el mundo lo está exigiendo.

Guaymallén en cifras

"A partir de 1992 se produce en el Departamento de Guaymallén un cambio sustancial en su estructura socio-económica y urbana, a partir de las políticas de desarrollo de obras públicas e infraestructura (pavimento, iluminación, espacios verdes, salud, cultura, etc.) implantadas por el intendente, arq. Jorge Pardal.", afirma una gacetilla municipal enviada como prólogo a nuestro pedido de información estadística.

Haciendo caso omiso a la habitual exaltación política partidista que contiene toda propaganda oficial, lo cierto es que bajo la administración Pardal se vienen produciendo hechos concretos que hacen al progreso notorio del departamento Guaymallén.

Además de la modernización de aspectos importantes de la infraestructura de su ciudad cabecera, Guaymallén es asiento de nuevos emprendimientos económicos que se expresan con elocuencia a través de sus dimensiones e inversiones:

1) -Mendoza Plaza Shopping (Villa Nueva)

Sup. terreno: 36.477 m2.
Sup.cubierta: 26.201 m2.



Estacionamiento: 1.000 vehículos.
Locales comerciales: 80 u.
Inversión aproximada:
\$ 28.000.000

Nueva esperanza de
productores: el
Mercado Cooperativo
en el Acceso Este.

2) -Mercado Cooperativo Productores del Este

Stands de venta: 300
Inversión aproximada:
\$ 5.000.000

Inversión aproximada:
\$ 1.300.000

3) -Terminal del Sol y Galería Comercial TAC (San José)

4) -Estación G.N.C. y centro Comercial TAC (San José)

Shopping TAC Park
Inversión aproximada:
\$ 6.000.000

8) -Complejo salas Cinematográficas (Mendoza Plaza Shopping) MULTIFLEX

Sup.cubierta: 10.000 m2.
Salas 10
Capacidad: 2.500 personas
Inversión aproximada:
\$ 10.000.000

5) -Hipermercado Carrefour (Villa Nueva)

Sup. terreno: 50.390 m2.
Sup. cubierta: 53.915 m2.
Estacionamiento: 1.800 vehículos

Inversión aproximada:
\$ 33.000.000

9) -Complejo habitacional Viviendas en alturas (Dorrego)

Departamentos: 150
Sup.cubierta: 12.000 m2.
Capacidad: 750 personas
Inversión aproximada:
\$ 9.000.000

6) -Hotel Peumahue (Dorrego)

Departamentos: 24
Sup.cubierta: 2.000 m2.
Capacidad: 110 camas
Inversión aproximada:
\$ 2.000.000

7) -Hotel Inti Huasi (Las Cañas)

Departamentos: 17
Sup.cubierta 1.300 m2.
Capacidad 68 personas

Según el referido informe municipal del Departamento Guaymallén "la construcción de viviendas en forma individual, promedia los 25.000 m2. mensuales".

En cuanto a la inversión privada de grandes emprendimientos, desde 1992 a la fecha, es estimada por la municipalidad de Guaymallén en "aproximadamente 150.000.000 pesos, además de generar 3.000 puestos de trabajo permanente".

Por María Cristina Satlari.....98

Vicente Follari, compromiso educativo
 Por Roberto Follari.....99

La escuela Miguel A.Pouget
Por Alejandro Crimi.....100

La Universidad Juan Agustín Maza
Por Antonio Gutelli.....104

Alicia Rouquaud de Lemos
 Por María Cristina Satlari.....105

Gustavo Marón, aerohistoriador
Por Gastón Bustelo.....109

Por Pablo Lacoste.....	110
------------------------	-----

Los Diumenjo y el cine
Por Gabriel Conte111

Arturo Roig, maestro y filósofo
Por Adriana Arpini.....119

Mariano Pagés, escultor
Por Norma Acordinaro de Castiglia123

Bernardo Razquin
Por Norma Acordinaro de Castiglia125

Tito Laciár, vida de siembra
Por María Laura Palomba.....126

Arte y artistas en Bermejo
Por Fabio De Minicis.....128

Paseo cultural por Guaymallén
Por Angel Bustelo130

Bibliotecas de Guaymallén
 Por Mildred y Adrian Torok 142

Ricardo Ponte, arquitecto

Por Alicia Boggia	144
José Francisco Martín	
Por Javier Martínez.....	145

Los inmigrantes bolivianos
Por Mildred Torok y Gabriel Conte.....146

Por Gabriel Conte.....	150
------------------------	-----

Hospital Italiano
 Por Eliana Rossi151

Hospital Dr. Humberto Notti
 Por Eliana Rossi152

Elpidio Andía, médico y vecino
Por Gabriel Conte.....153

Por Liana Linera, Susana Soria,
Delia Rapali y Carem Becerra154

Espacios verdes.
Por Laura Santoni.....157

Por Pablo Lacoste	160
-------------------------	-----

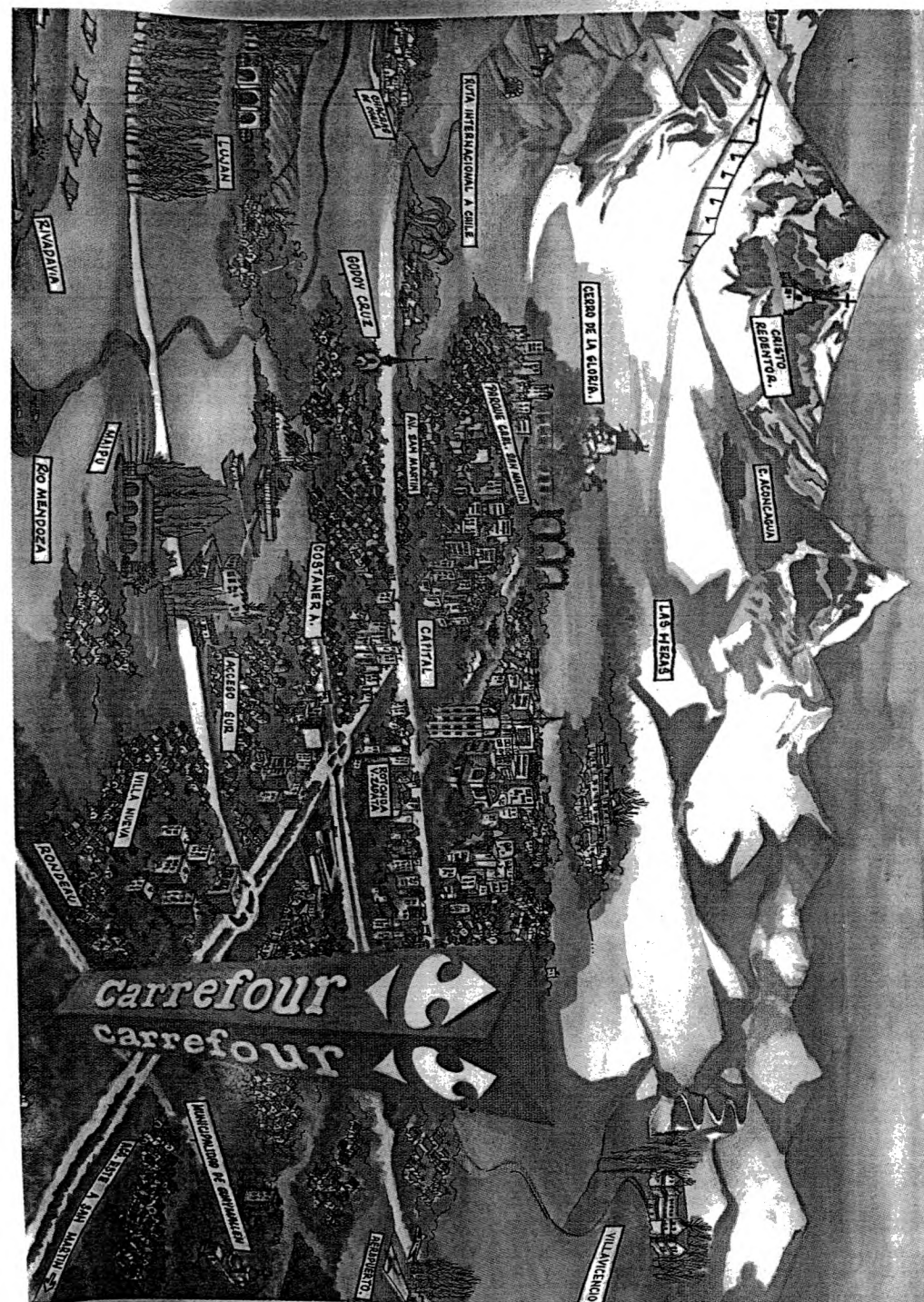
El club Los Tilos (1967-1996)
 Por María Cristina Satlari.....162

El club Deportivo Guaymallén
Por Rodolfo Movano.....164

El club Atlético Argentino
Por Gustavo De Marinis.....169

El club Leonardo Murialdo
Por Marcos Alvarez173

Por Aldo C. Montes de Oca 180



BIBLIOGRAFIA

Espejo, J. *La provincia de Cuyo en el Reino de Chile*. Santiago de Chile. **Fondo Histórico y Bibliográfico José Toribio**, T. I y II, 1954.

Lacoste, Pablo. *La Unión Cívica Radical en Mendoza y en la Argentina*. Mendoza, Ediciones Culturales, 1995.

Marón, Gustavo. *¿Misión cumplida? Historia de la Dirección Provincial de Aeronáutica*. Mendoza, inédito, 1995. Prólogo de Atilio Baldini.

Martín, José Francisco. *Estado y Empresas: relaciones inestables*. Mendoza, EDIUNC, 1992.

Maza, Juan Isidro. *Toponimia, tradiciones y leyendas mendocinas*. Buenos Aires, Fundación Banco de Boston, 1990.

Municipalidad de Guaymallén. Concejo Deliberante. *Libro de Actas* (1947-1955).

Muñoz de Pelleriti, Irma Irene. *Mendoza. Auxiliar para el estudio de los departamentos*. Mendoza, INCA, 1989.

Muñoz de Pelleriti, Irma Irene y Yanelli, Mabel. *Mendoza. Auxiliar para estudio*. Mendoza, 1995.

Ponte, Jorge Ricardo. *Mendoza, aquella ciudad de barro*. Mendoza, Municipalidad de Capital, 1985.

Roig, Arturo Andrés. *Rostro y Filosofía de América Latina*. Mendoza, EDIUNC, 1993.

Roig, Arturo Andrés. *Mendoza en sus letras y sus ideas*. Mendoza, Ediciones Culturales, 1995.

Roig, Arturo Andrés (compilador). *Teoría y crítica del pensamiento latinoamericano*. México, Fondo de Cultura Económica, 1981.

Roig, Arturo Andrés. *El espiritualismo argentino entre 1850 y 1900*. México, 1972.

Roig, Arturo Andrés (compilador). *Proceso civilizatorio y ejercicio utópico en nuestra América*. San Juan, EFU, 1995.

Roig, Arturo Andrés. *Historia de las Ideas, teoría del discurso y pensamiento latinoamericano*. Santa Fe de Bogotá, Colombia, USTA, 1993.

INDICE

PROLOGO	
Por Marcelo Ortega	5

INTRODUCCION	
Por Pablo Lacoste	6

I-PREHISTORIA DE GUAYMALLEN	
Por Roberto Bárcena	7

II-HISTORIA DE GUAYMALLEN	
Por Norma Acordinaro de Castiglia	19

Nombres autóctonos de Guaymallén	
Por Norma Acordinaro de Castiglia	22

La casa Molina Pico	
Por Norma Acordinaro de Castiglia	24

La fundación de Villa Nueva	
Por Jorge Marios	27

Justo López de Gomara.	
Por Jorge Marios	30

Mi querida Villa Nueva	
Por Francisco Fragapane	31

San Francisco del Monte	
Por Oscar D'Angelo	32

III-HISTORIA DE LA IGLESIA	
Por Olga Ferrero de Abdo	46

Guaymallén, semilla de paz	
Por Estela Fernandez	54

La Capilla del Rosario	
Por María Cristina Satlari	55

IV- HISTORIA POLITICA	
Por Pablo Lacoste	59

Debates en el Concejo Deliberante	
Por Gabriel Conte	63

La trama y el revés	
Por Gabriel Conte	64

Acusador y acusado	
Por Gabriel Conte	66

Intendente en la picota (1950)	
Por Gabriel Conte	68

Casos policiales	
Por Gabriel Conte	71

Casa de citas	
Por Gabriel Conte	74

Origen de la Dirección de Cultura	
Por Gabriel Conte	77

Basura en Villa Nueva	
Por Gabriel Conte	79

El árbol y el bosque	
Por Gabriel Conte	80

Mens sana	
Por Gabriel Conte	82

Intervención a Guaymallén	
Por Gastón Bustelo	83

Los intendentes municipales	
Por Pablo Lacoste	86

V- HISTORIA DEL TRANSPORTE	
Por Gastón Bustelo	87

El ferrocarril a Pie de Palo	
Por Garcés Delgado	88

El ferrocarril del olvido	
Por Alicia Boggia y María Eugenia Cánave	89

Primera travesía en aeroplano	
Atilio Baldini	94



JUGOS LOURDES S.A.
FABRICA DE MOSTOS CONCENTRADOS



URQUIZA S/N (5521) VILLA NUEVA - G GUAYMALLEN
MENDOZA - ARGENTINA
TELS. 266074 - 265741 - FAX 265704

SELECCION
SANTA ANA
VINOS BURGUNDIA

BORGOÑA

CHABLIS
Personal

*Rincón
del Sol*
Soft Wine

Mallée-Torrantes
CASA DE CAMPO

CHAMPAGNE
VILLE-NEUVE
EXTRA DRY

CEPAS PRIVADAS
Chardonnay, Pineau de la Loire,
Sirah y Cabernet Sauvignon.

CALVADOS

NACIMOS

EN EL

DEPARTAMENTO DE GUAYMALLEN



EN LOS AÑOS

NOS EXTENDIMOS AL PAÍS Y AL MUNDO

PERO NUESTRO CORAZÓN

SE SIGUE ESTANDO EN CASA



BODEGAS

SANTA ANA

En Guaymallen, desde 1891